



**Feminismos y LGTB: encuentros y desencuentros.
Reflexiones desde el contexto español.**

Sela Andreu Muñoz

Máster en Igualdad y Género en el Ámbito Público y Privado (curso 2016/2017)
Universitat Jaume I

*Agradecimientos a
Mercedes Jabardo, Lucas Platero, Kika Fumero, Amparo Bonilla, Charo
Álvarez, Fani Boronat, Mar Ortega, Mariana Urueña, Carla Gallen, Teresa
Meana, Patricia Escortell, Pau López, David Andreu, Yohara Quílez...
por esas pistas, indicaciones y/o conversaciones
que dieron pie y forma a este trabajo.*

Notas sobre la imagen de la portada

Título: *Aliadas*

Autora: Nuria Rianza

Técnica: Bolígrafo Bic y pintura dorada sobre papel 100% algodón

"Desde el principio han ido tejiendo un telar común, un hilo que pasa por todas y cada una de ellas... uniéndolas de una forma casi mística. Hermanas que guardan con recelo un secreto compartido. Capaces de saber, y de anticiparse a la desgracia."

Índice

1. Igualdad y diversidad, una introducción a modo de epílogo	04
2. <i>Intersecciones</i> en movimiento, una genealogía compartida	06
3. Encuentros y desencuentros <i>en los márgenes</i>	31
4. Trayectorias militantes, <i>lo político es personal</i>	45
5. Conclusiones	58
6. Anexos	
A. Ficha de las entrevistas	62
B. Transcripciones de las entrevistas	64
7. Bibliografía de referencia	180

1. Igualdad y diversidad, una introducción a modo de epílogo

Una introducción por regla general ha de *situarnos* y *situar* el porqué de la investigación que aquí se plantea. No sé si seré la única, pero siempre suelo escribir la introducción una vez he acabado el trabajo. Al principio hay toda una *maraña* de ideas, esquemas y apuntes, un orden lógico (o eso pensamos) que luego, en el transcurso de la investigación, va *mutando*, incorporando nuevos temas y eliminando otros. Al principio quieres abarcar mucho, y luego el tiempo y el espacio permiten lo que permiten. Así, en un primer momento, quería trabajar las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB en un sentido amplio, como movimiento social y como teorías y corrientes de pensamiento; pretendía cruzar cada una de las diferentes siglas LGTB+ con la pluralidad de *los feminismos*; y todo eso, en el marco de un trabajo final de máster. Como digo, la realidad se impone y al final uno logra conseguir lo que buenamente puede.

Así, empecé a preguntarme *¿qué es la igualdad de género? ¿qué es el feminismo? ¿qué busca el movimiento feminista? ¿se puede hablar de un único movimiento feminista en el Estado Español? Y, por otro lado, ¿qué significan las siglas LGTB?, ¿son necesarias tantas siglas? ¿podemos hablar de un movimiento LGTB español? Y a todo esto, ¿en qué se relacionan? ¿es feminista el movimiento LGTB? ¿es diverso el movimiento feminista? ¿qué aporta la diversidad a la igualdad y viceversa?* Eran tantos los interrogantes como ambicioso era el proyecto.

A quién busque respuestas cerradas y fijas a estas preguntas, le invito a no seguir leyendo por temor a defraudarlo. Este texto responde y no responde a la vez a todas estas cuestiones. Se trata de un planteamiento que no busca ser exhaustivo, ni tampoco lo pretende, sino más bien una aproximación parcial, como más tarde explicaré, que bien pudiera conducir a una posible futura investigación de carácter más amplio. No es sino una primera toma de contacto, en la que se presentan algunas de las múltiples *intersecciones* entre los feminismos y las siglas LGTB.

En el primer capítulo que sigue a esta introducción y que lleva por título "*Intersecciones en movimiento, una genealogía compartida*", se describirán las similitudes y diferencias en tanto que *movimientos sociales de base identitaria*, investigando cómo se construye el sujeto político a través del discurso y en la *praxis*, la necesidad imperante de nombrarse y el ejercicio de esta reivindicación.

Como cruce de caminos, presentaré también los encuentros y desencuentros de estos movimientos sociales, tratando de dar cuenta de las confluencias y enfrentamientos entre estas luchas, construyendo una *genealogía compartida de la revuelta* desde los años setenta hasta nuestros días, contextualizando la protesta en el marco del Estado español. Somos conscientes, y así lo expondremos, de la dificultad que supone tratar estos movimientos sociales como una realidad uniforme y análoga en todo el territorio, asumiendo de entrada posibles errores en cuanto al orden cronológico de estas reivindicaciones, que son de base territorial y no fueron homogéneas, pero que en lo que aquí se pretende –que es situar a quién todavía siga leyendo en las fases de las luchas y logros de estos movimientos sociales–, cumple sobradamente su cometido.

Se situarán así las reivindicaciones y conquistas de estos movimientos sociales, que comenzarán su faceta más visible por la derogación de la legislación discriminatoria en la Transición, sentando así las bases de unas luchas que tienen que ver con la consecución de derechos sociales y la creación de ciertos sujetos políticos y que todavía hoy siguen en pie de guerra.

A este capítulo le sigue otro de carácter más teórico, que he denominado "Encuentros y desencuentros *en los márgenes*", donde se profundiza en el análisis de las intersecciones, desde una perspectiva dialógica, tratando de responder al interrogante, desde un plano más abstracto, sobre las aportaciones de la diversidad a la igualdad.

Somos conscientes, y así lo expondremos, que éste es un tema complejo que sobrepasa más allá de lo deseable los objetivos del trabajo, por lo que en este punto se han privilegiado unos ejes en detrimento de otros, que no olvidamos y que nos guardamos, sin pretender abarcar así en su totalidad la temática planteada, sino trazar unas líneas hacia una posible aproximación parcial.

Así, en este punto, nos centraremos básicamente en presentar las principales aportaciones de los feminismos lesbianos, la perspectiva interseccional y la teoría *queer*; pensamientos que *cruzan líneas y trazan conexiones*. Recogeremos así la crítica al sujeto *Mujer*, cuestionada por las voces que *desde los márgenes* hablan de la(s) realidad(es) de la diversidad de *las mujeres*, en plural, introduciendo así la interseccionalidad de opresiones y *lo queer*, teoría que se encuentra en los mismos *márgenes* de los feminismos y las siglas LGTB.

Por último, el tercer capítulo "Trayectorias militantes, *lo político es personal*", nos introduce al *cuerpo* y al discurso de sus protagonistas. En este apartado se presentarán así algunas *trayectorias militantes* con el objetivo de ilustrar las *intersecciones* que en la práctica y en la teoría habremos esbozado. A través del *relato de vida*, que no es sino un relato de experiencias, recopilaremos aquella parte de la vivencia militante de *sujetos en el cruce*, en y entre estos movimientos sociales, con la intención de descubrir cómo se configura su identidad política y presentar, desde los activismos, los encuentros y desencuentros que se producen *en el interior y entre* los feminismos y las siglas LGTB. Para ello en un primer lugar nos presentaremos y situaremos el marco de esta investigación, su contexto y explicación, para pasar luego a introducir a sus protagonistas y sus *relatos de vida* y acabar, *entrecruzando* sus discursos y experiencias, buscando dar respuesta a ese interrogante que nos venimos planteado desde el principio *¿es feminista el movimiento LGTB?* y viceversa, *¿tiene en cuenta la diversidad el feminismo?*

En las conclusiones presentaremos algunas respuestas abiertas e invitaremos a quienes tengan ganas de más a adentrarse en las entrevistas que se adjuntan al final de este documento, que invitan a descubrir y descubrirse, cuestionar y cuestionarse, en definitiva a *deconstruirse*, pero sobre todo a aprender de quienes en su día a día viven diversidad y practican feminismo.

2. Intersecciones en movimiento, una genealogía compartida

En términos geométricos, una *intersección* es un lugar de encuentro donde diferentes líneas, o como mínimo dos, se entrecruzan. Así, en este primer *cruce*, trataremos de dar cuenta de las confluencias, superposiciones y enfrentamientos, en las luchas del movimiento feminista y del movimiento, entonces homosexual, hoy LGTB. En este apartado se expondrán pues las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB en tanto que movimientos sociales y, buscando las *interconexiones*, se construirá una genealogía compartida de la revuelta.

En primer lugar se describirán las similitudes en tanto que *movimientos sociales de base identitaria*, que representan *grupos minoritarios* y que, gracias a la producción simbólica y la capacidad de nombrarse, construyen *un sujeto político unitario*, necesario en un primer momento para su reconocimiento y movilización colectiva.

En segunda instancia, se situarán las reivindicaciones y logros de estos movimientos sociales, que comenzarán su faceta más visible por la derogación de la legislación discriminatoria en la Transición, sentando así las bases de unas luchas que tienen que ver con la consecución de derechos sociales y la creación de ciertos sujetos políticos.

Minorías y movimientos de base identitaria

Las "políticas de identidad" desempeñaron un rol clave como generador del conjunto de los *nuevos movimientos sociales*, surgidos en la década de los setenta en las democracias occidentales, y en especial, en el movimiento feminista y el movimiento, entonces homosexual, hoy LGTB (Nash, 2011: 284). Estos *nuevos movimientos sociales* nacen en un contexto de política radical y de crítica cultural, adoptando una posición de enfrentamiento al orden político establecido, redefiniendo el sentido de lo público, extendiendo su significado a aspectos hasta entonces no contemplados y haciendo hincapié en aquellos relacionados con el ámbito de lo privado. Así, frente a los viejos movimientos sociales, que ponían en primer plano el conflicto de clase proponiendo al movimiento obrero como sujeto histórico privilegiado, aparecen nuevos y plurales sujetos políticos que aspiran a ocupar un espacio propio y reivindican su derecho a la representación (Augustín, 2003: 28).

Estos movimientos y discursos sociales cuyo objetivo prioritario es la defensa de la identidad de sus miembros (y en concreto la promoción de los derechos de mujeres, gais y lesbianas en un primer momento) se representan como "políticas de base identitaria", que los definen como grupos (homogéneos y estereotipados) similares a los *grupos de interés*, que luchan por obtener derechos para sus integrantes. Este modelo se concreta en la reivindicación de derechos en base al reconocimiento de su especificidad como colectivo (Córdoba, Saéz y Vidarte, 2005: 43).

En esta línea, algunas autoras han señalado que las mujeres, gais y lesbianas tienen la experiencia política común de ser tratados como *minorías* desde una perspectiva sociológica (Platero, 2007: 579). Pero, *¿son las mujeres una minoría?* –se pregunta Osborne (1996). ¿Cómo es definido el concepto para que éste sea aplicable a las mujeres, grupo numéricamente mayoritario en nuestras sociedades? La respuesta más acertada la propone el sociólogo Louis Wirth, para quién una *minoría* o *grupo minoritario* es cualquier grupo de personas que, a causa de sus características físicas o culturales, se encuentra sometido a una discriminación respecto de los demás miembros de la sociedad, recibiendo de ésta un trato diferente e injusto. En este

sentido, y como es el caso de las mujeres, aun encontrándose en una situación de *mayoría* numérica, habría que seguir considerándolas *minoría* en razón de su posición de subordinación social, política y económica (Osborne, 1996: 79-80). A tal efecto, el tamaño del grupo no sería tan relevante como su falta de acceso al poder.

Así, "mayoría" y "minoría" son términos que describen el poder de los grupos más que su tamaño relativo. Por *grupos minoritarios* entendemos pues, siguiendo a la feminista radical materialista Colette Guillaumin, no aquellos que serían forzosamente menores en número, sino los que ostentan un "menor poder" sea este económico, jurídico o político (Osborne, 1996: 80). El concepto de *minoría*, pues, de carácter sociológico, es aplicable tanto a mujeres como a homosexuales, grupos relativamente carentes de poder y subordinados en las diversas sociedades.

Cuando dichos grupos cobran conciencia de sí mismos, lo que antes *sólo* era una cuestión personal se traduce en una reivindicación política. En este sentido uno de los aspectos más interesantes de las demandas del movimiento feminista y del movimiento por los derechos de personas homosexuales, como veremos, es la defensa de *aspectos privados e íntimos* de la vida cotidiana en *ámbitos públicos*, donde estas demandas nunca antes habían encontrado posibilidad de expresión. Sus militantes exigían así una ampliación de los conceptos y de las políticas existentes, mostrando que aquellas cuestiones que parecían estrictamente personales (relaciones en el ámbito doméstico, acoso sexual en el trabajo, prácticas y preferencias sexuales, resistencia a la patologización de conductas, etc.) eran potencialmente políticas o politizables (Monferrer, 2003: 172). Esto se traduce en el eslogan feminista *Lo personal es político*, acuñado por Millet en su obra *Política sexual* (1969), que ilustra el paso de la experiencia individual a la lucha colectiva, y que bien puede servir para ilustrar también la lucha por los derechos de las personas homosexuales. En ambos casos, este paso de *lo personal a lo político* exige la construcción de un lugar común, un sujeto con capacidad de nombrarse que sirva de impulso a la acción colectiva –ya que todo sujeto emergente debe asumir un principio de identidad para convertirse en agente de cambio.

Si el movimiento sufragista enarbó la consigna de igualdad para reclamar los derechos de ciudadanía para las mujeres, el nuevo feminismo de los setenta buscará subvertir el orden político existente, situando al sujeto *Mujer* en el centro (Augustín, 2003: 31). Se construye así un sujeto político homogéneo, unitario y monolítico, de carácter universal y de corte ilustrado (*la Mujer*, en singular), necesario entonces para la movilización feminista de aquellos años que busca ante todo la unidad y la cohesión del movimiento. Esta *etiqueta* pretendía aglutinar los elementos de subordinación y discriminación comunes al *segundo sexo*, en la conocida expresión de Simone de Beauvoir. Se trata de un discurso identitario construido sobre la base de las diferencias entre mujeres y hombres, lo que se vino a denominar *diferencia de género*. No será hasta más tarde cuando este sujeto unitario sea cuestionado por las voces que, *desde los márgenes* del feminismo, hablan de la(s) realidad(es) de la diversidad de *mujeres*, en plural (Trujillo, 2009: 162).

Nombrarse y crear una identidad colectiva como motor del movimiento será fundamental para el desarrollo de una cultura política de signo feminista. Será entonces cuando el movimiento se declare explícitamente *feminista*, buscando la transgresión y reapropiación de un término que hasta entonces tenía un sentido peyorativo –como también hará más tarde el movimiento *queer* con la apropiación y resignificación del insulto como estrategia política. También en el caso del movimiento gay la articulación de una identidad colectiva será de utilidad a manera de *estrategia de lucha* para la consecución de la meta de igualdad de sus miembros.

Como a continuación detallaremos, serán las experiencias compartidas de menosprecio (resultantes de la modificación de la ley de peligrosidad social franquista) la génesis de una *identidad colectiva gay*. Esta construcción del *nosotros* en el movimiento gay español se gestará a partir del consenso sobre lo inaceptable de penalizar las relaciones homosexuales y de la necesidad de construir una identidad (tanto individual como colectiva) en positivo, por contraposición al estigma. El menosprecio deja de plantearse así en términos personales –ya no se aceptan las etiquetas negativas adscritas– y se reformula colectivamente. Y es así, una vez definida la comunidad del *nosotros* por contraposición a los *otros-antagonistas* (aquellos que no reconocen la validez de esta identidad), cuando se procede a la movilización colectiva (Monferrer, 2003). O en otras palabras, es entonces cuando surge un movimiento de afirmación y producción de un discurso en primera persona que no toma ya como referencia la definición de la identidad homosexual impuesta desde fuera sino que articula un discurso propio, que se legitima al margen de o por oposición a dichas instancias (Córdoba, et. al, 2005: 39).

Pero para que se produzca una movilización colectiva es necesario también contar con recursos culturales, con percepciones y significados compartidos. Así, las campañas y prácticas políticas desarrolladas por estos movimientos sociales fueron acompañadas de símbolos y lemas que forman parte de esta *producción simbólica* de nuevos significados sociales. Estas representaciones simbólicas ayudaron a configurar una identidad colectiva, al tiempo que permitió mostrar públicamente, de manera clara y sintética, cuál era su proyecto político.

Algunos de los lemas y consignas del movimiento feminista se referían a situaciones concretas sobre la opresión doméstica femenina ("Mujer sal de la cocina y únete", "Manolo hazte la cena solo"...) y otras veces se llamaba a la participación política de las mujeres ("Mujer lucha por tu liberación y únete", "Mujeres unidas jamás serán vencidas"...). Los eslóganes relacionados con la sexualidad fueron sin duda los más audaces y atrevidos ("Abajo la virginidad", "Sexualidad no es maternidad", "Planificación familiar a cargo de la Seguridad Social", "No es casualidad, no es casualidad, que el que nunca pare prohíba abortar"...). El reiterado recurso a un yo afirmativo y desafiante (las autoinculpaciones como "yo también soy adúltera", "yo también tomo anticonceptivos" o "yo también he abortado") fueron fórmulas que encabezaron manifiestos, hojas de firmas y pancartas mostrando *sororidad* y reforzando la identidad colectiva del movimiento (Verdugo, 2010: 265-266). Las manos en forma de vulva serán también una forma más de reivindicar la alteridad femenina.

Los lemas del colectivo gay aludían también al *cuerpo* y a la libertad de sus prácticas sexuales. Ya en la primera manifestación de 1977 se podían leer algunos eslóganes como: "Mi cuerpo es mío y hago con él lo que me da la gana" y se oían consignas como "¡Amnistía sexual!" y "¡No somos peligrosos!" (en clara referencia a la ley de peligrosidad social franquista). El triángulo invertido será también un símbolo claro del movimiento LGTB que señala a la represión sufrida en los campos de exterminio nazi.

Una muestra más de la producción simbólica de estos movimientos la encontramos en la adopción del violeta como color adoptado por el movimiento feminista o la bandera arcoíris como símbolo del movimiento LGTB. Junto a este abanico de repertorios culturales y prácticas de movilización, aparecen también conmemoraciones y rituales como la conmemoración del 8 de marzo, Día internacional de la Mujer, o el 28 de junio, Día Internacional del Orgullo. La celebración de estos hitos históricos representa una oportunidad de movilización que favorece la emergencia de un sentimiento compartido de pertenencia a una *comunidad*. Con las celebraciones y manifestaciones, dónde se exhiben banderas, pancartas y eslóganes, se recrea

también la memoria del movimiento al tiempo que se muestra públicamente una identidad colectiva y sus reivindicaciones (Verdugo, 2010: 267-268).

A pesar de tener como una de sus preocupaciones el ámbito de la sexualidad, los organismos de coordinación de ámbito estatal de estos movimientos sociales no han mantenido nunca una relación estable ni tampoco una política clara de alianzas (Corcuero, 2012: 26). Estos encuentros y desencuentros en la práctica han sido sin embargo una constante en la lucha de estos movimientos sociales, influencias y desacuerdos que explican a su vez la evolución y desarrollo de los mismos y que no pueden entenderse el uno y sin el otro. Tal es el caso del importante rol que mujeres lesbianas tuvieron en los inicios del movimiento feminista en los años setenta o la presencia y el creciente protagonismo de las mujeres *trans* en las jornadas feministas a partir de los noventa, a pesar de su invisibilidad y en algunos casos, rechazo o postergación de sus intereses políticos específicos tanto en el seno del movimiento feminista como también dentro del movimiento LGTB.

Una genealogía compartida de la revuelta

En primer lugar cabe subrayar el reto que supone aunar la historia de dos movimientos sociales que en la práctica presentan relatos por separado a pesar de compartir un mismo contexto social y político, multiplicidad de intersecciones y, en ocasiones incluso, protagonistas. En ambos casos resulta difícil abordar en pocas páginas la historia de un movimiento social como una realidad uniforme y análoga en el territorio.

La memoria es además un proceso complejo, atravesado por las emociones y radicalmente subjetivo, pero también un ejercicio político. Guardamos memoria pública y colectiva de algunos hechos mientras que otros se silencian o, incluso, se niegan. Algunos son oficiales, mientras que otros pertenecen únicamente a la subjetividad de sus protagonistas... En este sentido, la decisión de qué hitos o fechas históricas destacar, así como quienes fueron sus precursores, denota ya una cierta *ideología* (inconsciente si se quiere) al seleccionar una parte del todo o una posición desde la que narrar los hechos. Así, y como crítica lo expongo, no forma parte visible del relato oficial del movimiento gay o de la historia hegemónica del feminismo, por ejemplo, el importante papel que feministas lesbianas o mujeres *trans* desarrollaron ya en la Transición; como tampoco forma parte de esta Historia (en mayúsculas) la historia del movimiento bisexual, que apenas está empezando en España y es aún muy tímido. En esta breve genealogía compartida de la revuelta (interesada y parcial) trataré pues de *interseccionar* la historia de estos movimientos sociales y sus protagonistas, y recoger así aquellos hitos históricos *olvidados* que componen la pequeña historia.

Un análisis de estos movimientos sociales supone también un desafío por su rápida evolución, en un contexto de profundo cambio político. Comienzan en la clandestinidad del tardofranquismo, alcanzan su auge en la Transición y en buena cuenta se *institucionalizan* en la democracia actual (Moreno, 2012: 86; Verdugo, 2010: 261). Sobre su evolución existe cierta unanimidad y se coincide en destacar la importancia de determinadas fechas e hitos históricos y en su configuración durante el período de la Transición (Yeves, 2005: 113-114), que supuso la emergencia de numerosos movimientos sociales, entre ellos, el movimiento feminista y el movimiento gay.

El estudio de estos movimientos sociales requiere además de una comprensión del contexto político e histórico en el que surgen, la Transición, pues la dictadura de Franco (1939-1975) negó cualquier reivindicación política, social o cultural, que en

esos años se caracterizó por su *invisibilidad en la clandestinidad*¹ (Yeves, 2008: 115). La estructura de oportunidad política² que supuso la Transición jugó a favor de estos *nuevos movimientos sociales* cuya acción reivindicativa se inicia en los años finales de un régimen político desgastado y desacreditado, frente al cual venía gestándose ya un amplio rechazo social, lo que permitió la expresión de demandas políticas y sociales de todo tipo y la posibilidad de llevar adelante profundos cambios legislativos (Monferrer, 2003: 196).

Este contexto conferirá a estos movimientos sociales unas características propias. Así, el feminismo español de los setenta, muy marcado por el contexto de cambio político a la democracia, presentará un mayor carácter político que en otros países (Moreno, 2012: 88). Y, aunque en líneas generales, el movimiento feminista que se conforma en el Estado español en los setenta comparte los rasgos fundamentales de la Segunda Ola³ –que surge en la década de los sesenta en la mayoría de países occidentales–, ostentará un carácter específico que deviene sin duda de la particular coyuntura histórica por la que atraviesa el país, marcada por el final de la dictadura y el proceso de transición a un régimen democrático (Augustín, 2003: 35).

La Transición marcará también un hito para el incipiente movimiento gay, que saldrá del franquismo con una lucha específica clara contra la Ley de Peligrosidad Social de 1970, que actuará como factor precipitador del surgimiento del movimiento en el Estado español (Monferrer, 2003: 188; Osborne, 2007). En su artículo "*La construcción de la protesta en el movimiento gay español: la Ley de Peligrosidad Social (1970) como factor precipitante de la acción colectiva*", Monferrer (2003) relata cómo esta ley franquista tendrá como efecto inesperado (e indudablemente indeseado para el régimen) la activación de un movimiento de reivindicación homosexual inexistente hasta esa fecha en la historia de España.

Existen diferentes cronologías, con ligeras variaciones, de la evolución y desarrollo de estos movimientos sociales, que vienen a coincidir con significativos acontecimientos políticos de nuestra historia reciente, y que en lo que sigue narraremos *conjuntamente* desde la década de los setenta hasta nuestros días.

¹ Aunque la presentación pública del movimiento feminista contemporáneo se produce en 1975, una década antes ya existían iniciativas y algunos grupos empiezan a cuestionar la situación de las mujeres, principalmente en el ámbito universitario, en el seno de los partidos políticos de izquierdas y en asociaciones vecinales (Martínez, 2008: 7). El movimiento gay tampoco nace en la manifestación de 1977; ya desde principios de los setenta se había ido articulando una respuesta a la ley franquista de peligrosidad social, creándose en 1971 el Movimiento Español de Liberación Homosexual (MELH), de ámbito estatal, que se reúne de forma clandestina en Barcelona y muerto Franco pasará a llamarse Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC).

² Desde el enfoque teórico del proceso político, se utiliza el concepto de "estructura de oportunidad política" para hacer referencia a aquellos aspectos del sistema político que determinan el desarrollo de los movimientos sociales, independientemente de la acción deliberada de los actores en cuestión (Nota al pie, Monferrer: 2003: 196).

³ Se hace referencia a *olas feministas* a fin de clasificar los diferentes movimientos surgidos en el feminismo. Sin embargo, no hay acuerdo en esta clasificación. Según la doctrina general anglosajona, que es la que aquí seguimos, la primera ola feminista coincidiría, simplificando mucho, con el movimiento sufragista y la defensa del reconocimiento de la ciudadanía a las mujeres y la segunda, con el resurgir del Feminismo a partir de los años 60 del S.XX y que duraría hasta finales de 1970. Seguido del feminismo de la tercera ola, que comenzaría en los noventa y se extendería hasta el presente. La tercera ola toma conciencia de que no existe un único modelo de *mujer*, sino al contrario, múltiples modelos determinados por cuestiones sociales, étnicas, de nacionalidad, religión, *etcétera*. Para algunas pensadoras europeas como Amelia Valcárcel o Celia Amorós, la primera ola surge con el Feminismo Ilustrado, mientras que el sufragismo sería ya la segunda oleada feminista.

Los años setenta

La mayoría de las autoras consultadas coinciden en que existe un antes y un después del año 1975, considerado año fundacional del movimiento feminista español⁴. No es causalidad ya que, además de que Naciones Unidas⁵ lo declarara Año Internacional de la Mujer, en diciembre de ese mismo año, a los pocos días de la muerte de Franco y todavía en la clandestinidad, se celebraron en Madrid las I Jornadas Nacionales por la Liberación de la Mujer (Yeves, 2005: 115).

Estas jornadas adquieren singular importancia por ser la primera vez en casi cuarenta años en que las mujeres se reúnen a nivel estatal, y donde se expone la necesidad de construir un movimiento de liberación amplio y unitario y se llega a la unanimidad por parte de todas las presentes en la aceptación del término "feminismo" (Augustín, 2003: 56; Di Febo, 1979, 197). A su vez, estos encuentros supondrán el pistoletazo de salida a la aparición pública de un movimiento que ya desde sus inicios evidencia la existencia de dos grandes corrientes ideológicas: la de las feministas marxistas y la de las radicales, separadas fundamentalmente por el debate sobre la doble o única militancia y la relación con los partidos y las instituciones⁶.

A pesar de poner de manifiesto posturas encontradas, esta jornada supuso un gran empuje para el movimiento feminista y dio pie a la aparición de numerosos grupos y al despliegue de iniciativas colectivas por toda la geografía española⁷, marcadas por la necesidad de cambios legislativos y de mejora de las condiciones de vida de las mujeres (Escario, Alberdi, López-Accotto, 1996: 218). A pesar de las divergencias, las feministas actuaron como un bloque unitario de reivindicaciones y movilizaciones⁸ en torno a unas demandas políticas centrales que pivotaron en torno a tres ejes

⁴ "El año 1975 es el año de la eclosión del movimiento feminista" (Yeves, 2005: 115). "El año 1975 marca la encrucijada entre el antiguo movimiento de mujeres, que había quedado desfasado, y el nuevo movimiento que emerge con fuerza y que ahora sí se define a sí mismo como feminista" (Augustín, 2003: 53). "A partir de 1975 [...] se empiezan a sentar las bases de un movimiento feminista que llegue a la mayoría de las mujeres y van surgiendo diversos grupos y tendencias feministas" (Moreno, 1977: 18). "El año 1975 aparece como fecha fundamental en el renacer del feminismo en la sociedad española" (Escario et. al., 1996: 111).

⁵ Será crucial en el desarrollo del movimiento feminista español, las influencias y aprendizajes de feministas europeas e internacionales que traerán consigo feministas que participen en las Conferencias mundiales sobre la mujer de Naciones Unidas, que se iniciarán este mismo año en Ciudad de México (1975); y a la que seguirán otras en Copenhague (1980), Nairobi (1985) y Beijing (1995). Esta última marcará un importante punto de inflexión para la agenda mundial de igualdad de género al introducir el concepto de género y el de transversalidad (*gender mainstreaming*). Por su extensión aquí no lo desarrollaremos, pero es importante no perder de vista los cambios globales que se van sucediendo en paralelo.

⁶ Dentro de esas líneas generales se acabaron desarrollando dos posturas bien distintas: el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia. El primero representado por autoras como Lidia Falcón, Celia Amorós o Amelia Valcárcel y por una práctica política más centrada en las instituciones y en los partidos; y el segundo, con mujeres como Victoria Sendón de León y Milagros Rivera, que tendría entre sus referentes más importantes a las italianas Carla Lonzi y Luisa Muraro. Ambas corrientes compartían la idea de que las mujeres vivían una experiencia similar de opresión y que podía hablarse, por tanto, de "la Mujer" como un sujeto capaz de aglutinar en una raíz común la situación de todas las mujeres. Ese sujeto representaba los intereses de todas y permitía definir los objetivos unitarios de la lucha (Gil, 2011: 35).

⁷ El movimiento feminista español se configura desde el principio como una realidad plurinacional, como indica la inmediata organización, tras la celebración de estas primeras jornadas, de encuentros propios en Cataluña (1976) y Euskadi (1977) (Augustín, 2003: 55).

⁸ Estos momentos de convergencia y encuentro han estado representados en las celebraciones del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), que aglutinaban a todo el movimiento feminista en torno a sus reivindicaciones. En particular el 8 de marzo de 1977 ha sido señalado como el punto más alto de movilización (Di Febo, 1979: 215; Escario et. al., 1996: 134-137).

(legislación, sanidad y educación⁹): amnistía para las mujeres condenadas por delitos “femeninos” por las leyes franquistas –adulterio, aborto, prostitución–, supresión del delito de adulterio, sexualidad libre, ley de divorcio y equiparación legal de las mujeres a los hombres en todos los ámbitos, derecho al aborto y acceso a los anticonceptivos desde los servicios públicos de salud, etc.

Son años en los que el movimiento mantendrá una importante presencia activa en la calle, ganando un amplio apoyo social y demostrando su capacidad de iniciativa política e influencia en el nuevo marco legislativo¹⁰ (Augustín, 2010; Moreno, 2012: 93; Ortega y Platero, 2015: 20; Gil, 2011: 59). Al mismo tiempo, el movimiento feminista toma posición sobre otras cuestiones de índole general y acontecimientos políticos del momento como es la reforma de la Constitución o la amnistía para presos políticos (González, 2008: 10-11; Moreno, 2012: 94) y se unirá en la denuncia del menosprecio y la represión de la que eran objeto las personas homosexuales, secundando las reivindicaciones de los grupos gais y, particularmente, la derogación de la entonces todavía vigente ley de peligrosidad social del franquismo (Pineda, 2008; Osborne, 2007; Ortega y Platero, 2015).

Tras la muerte de Franco, el 20 de noviembre de 1975, empezarán a constituirse diferentes colectivos gais¹¹ por todo el territorio español y comienzan a organizarse manifestaciones por la liberalización sexual. El 28 de junio de 1977 se celebrará en Barcelona el Primer Orgullo –fecha en que se conmemoran los disturbios de Stonewall de 1969, que fue la primera expresión organizada y contemporánea de lo que hoy conocemos como movimiento LGTB–, en el que las mujeres travestis fueron especialmente visibles, pero también duramente reprimidas (Pineda, 2008; Platero, 2009; Ortega y Platero, 2015).

Activistas como Empar Pineda, militante feminista lesbiana y cofundadora del Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid (en adelante cflm), recuerdan la represión policial y el rechazo que sufrieron las travestis por parte de los propios gais, que querían mostrar un aspecto respetable. "La presencia de los grises hacia la mitad de las Ramblas hizo que la gente se empezara a dispersar, y quien hizo de escudo y nos protegió fueron transexuales y travestis, a quienes no habíamos dejado ocupar la cabecera de la manifestación porque nos preocupaba la imagen" lamenta Pineda. "Las feministas decían que aquello era una caricatura de la mujer objeto y los gais decían que esto nos sacaba la seriedad, sólo después hemos visto que aquello fue un error", remacha Jordi Petit, uno de los primeros activistas LGTB de España¹².

⁹ "También cuestionaron el sistema educativo, reclamando la coeducación, denunciaron la discriminación en el mundo laboral y debatieron sobre el trabajo doméstico, planteando con frecuencia la creación de servicios colectivos, y demandaron un trato digno de la imagen de las mujeres en los medios de comunicación, entre otras medidas." (Moreno, 2012: 94).

¹⁰ Desde la movilización en la calle o desde los partidos e instituciones, es innegable que el movimiento feminista de la Transición logró avances indiscutibles contribuyendo de manera decisiva (aunque injustamente reconocida) a consolidar la cultura política democrática en nuestro país (Moreno, 2012: 100; Verdugo, 2010: 277).

¹¹ Los llamados frentes de liberación homosexual surgen por toda la geografía española (FAGC en Barcelona, FHAR en Madrid, EHGAM en Bilbao, entre otros) y en mayo de 1977 se constituye la COFLHEE (Coordinadora de Frentes de Liberación Homosexual del Estado Español), en la que se van insertando los diferentes grupos que van surgiendo.

¹² FRANÇA, João (2017): "1977: El día en que la homosexualidad salió de la clandestinidad para tomar la calle" en *eldiario.es*, Artículo de opinión publicado el 25/06/2017. Disponible en internet: goo.gl/icZKQW (fecha de última consulta: 05/09/2017). Los extractos de estas entrevistas pueden escucharse también en la web del proyecto de memoria de los movimientos LGBTI *El fil rosa*, impulsado por João França: <http://elfilrosa.cat/>

Las travestis –completa Platero en una entrevista realizada con motivo del libro que edita *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (2012)– representan una imagen incómoda para el movimiento gay que en ese momento está diciendo "nosotros somos los homosexuales *respetables*, que quieren hacer alianzas con la izquierda, que quieren hacer alianzas con el feminismo y conseguir derechos..." Hay una imagen muy buena de Colita en la que se ve claramente¹³ (Platero, 2013: 45-46).



Manifestación Gay, Barcelona, 1977 (Colita)

"La convocaba el FAGC (Front d'Alliberament Gai de Catalunya), pero nos añadimos enseguida: movimiento feminista, movimiento vecinal, sindicatos y partidos, y allá no había sólo militantes políticos y gays y *lesbis*, también matrimonios y parejas heterosexuales, porque se había contagiado mucho esta lucha antirrepresiva y la gente respondía", explica Empar¹⁴.

En este sentido podemos afirmar que, desde sus inicios, el movimiento feminista hizo suyas las reivindicaciones del colectivo gay: por un lado, luchando contra la ley franquista de peligrosidad social que perseguía a los homosexuales y secundando las manifestaciones, y por otro, incorporando a colectivos de lesbianas en sus organizaciones. A diferencia de lo que sucedió en otros países, "en España las lesbianas nunca hemos sido tratadas como *las otras*" –cuenta Pineda, quien remarca que "la política sexual del movimiento feminista siempre fue la diversidad sexual".¹⁵

¹³ Hace referencia al trabajo documental de Colita (Isabel Esteva Fernández, 1940), y a su fotografía "Manifestación Gay, Barcelona, 1977" que se reproduce en esta página.

¹⁴ FRANÇA, João (2017): "1977: El día en que la homosexualidad salió de la clandestinidad para tomar la calle" en *eldiario.es*, Artículo de opinión publicado el 25/06/2017. Disponible en internet: goo.gl/icZKQW (fecha de última consulta: 05/09/2017). Los extractos de estas entrevistas pueden escucharse también en la web del proyecto de memoria de los movimientos LGBTI *El fil rosa*, impulsado por João França: <http://elfilrosa.cat/>

¹⁵ FLOTATS, Anna: "La lucha por los derechos de los gays se independiza del feminismo" en *Público*, Artículo de opinión publicado el 27/06/2014. Disponible en internet: goo.gl/YANpL1 (fecha de última consulta: 03/09/2017).

Desde sus inicios, las lesbianas estuvieron presentes en el movimiento feminista, y aunque en algunos casos sus intereses se supeditaban a las reivindicaciones globales, en general, las relaciones fueron buenas. Para la mayoría este marco era más apropiado para sus batallas que el que ofrecía el movimiento gay, en el que el protagonismo era principalmente de los varones (Gil, 2011: 132-133). O al menos en esto coinciden algunas de sus protagonistas que, en el podcast *Desde nuestra acera* de Sangre Fucsia, cuentan de primera mano cómo se articularon estas luchas en los setenta y los ochenta en el Estado español¹⁶.

No siempre estas relaciones fueron tan fluidas en el seno del movimiento feminista, donde primaba la imagen de que no se identificara públicamente el feminismo con el lesbianismo. Si la misoginia estaba presente en el movimiento gay, la lesbofobia aparece entonces en el feminismo, temeroso, de una parte, de ser identificado con el lesbianismo, y de otra, nada dispuesto a cuestionar el heterocentrismo de su discurso. Era difícil para las lesbianas mantener su idiosincrasia en el seno de un movimiento feminista en el que se les decía que "lo suyo" no estaba a la orden del día y que mientras tanto debían apoyar las cuestiones generales (Osborne, 2007). Este sentimiento de "estar en un segundo plano" resurgirá en las Jornadas de Granada de 1979 donde la activista política feminista Victoria Sau trajo al ágora el concepto de *lesbianismo político*, e impulsará en la década de los ochenta la organización de grupos independientes de lesbianas.

Las intensas movilizaciones desarrolladas por estos movimientos sociales durante esta fase comienzan a dar sus frutos en 1978, consiguiéndose entonces las primeras (aunque limitadas y tardías) conquistas legales para el movimiento feminista, como la despenalización del adulterio y la legalización del uso de anticonceptivos, así como el reconocimiento de la igualdad jurídica entre hombres y mujeres en la Constitución (Augustín, 2003: 284); pero también para el movimiento gay, con la derogación de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social en 1979 –si bien hasta 1988 la Ley de Escándalo Público permanecerá operativa y no será hasta 1995 que se castigue la homofobia en el Código Penal (Platero, 2009: 111).

Muchas feministas manifestaron públicamente su insatisfacción por estas leyes que creyeron insuficientes y se opusieron al proyecto constitucional, al considerar que éste dejaba fuera reivindicaciones fundamentales y las que incluía no eran más que una mera declaración de intenciones, exigiendo así que los derechos de las mujeres adquiriesen rango constitucional. A pesar de la oposición de muchos grupos feministas y del rechazo que en un principio mostraron los partidos políticos de izquierda, la Constitución será ratificada en el Parlamento por una inmensa mayoría (Augustín, 2003: 287-291).

En 1979 se celebran elecciones (estatales y municipales), sin embargo, el triunfo mayoritario de la izquierda no significó un incremento sustancial del porcentaje de mujeres en las instituciones ni tampoco un avance en el reconocimiento de las demandas que el movimiento feminista había puesto sobre la mesa, evidenciando la continúa relegación de los problemas de la mujer a un segundo plano y generando un mayor sentimiento de rechazo hacia las instituciones.

¹⁶ El podcast #141 *Desde nuestra acera* (29/09/2017) del colectivo Sangre Fucsia es un ejercicio de memoria histórica, un estudio que recopila, documenta y analiza las formas en que las feministas "pusieron el cuerpo" en el espacio público a modo de reivindicación política desde el tardofranquismo hasta finales de los ochenta. Disponible en internet: <https://goo.gl/yEhQDy> (fecha de última consulta: 06/10/2017).

Los debates en torno a la posición de los movimientos sociales ante las instituciones públicas y ante el Estado no se dieron solamente en el movimiento feminista. También en el movimiento gay se debatían estas cuestiones. La palabra *descontento* definía así el clima político del país, coyuntura que coincidió con un momento de crisis del movimiento feminista que tendrá su culmen en las Jornadas de Granada de 1979. Estas jornadas marcan el momento culminante de una crisis que se concreta a nivel interno en la desestructuración organizativa del movimiento y a nivel externo en la desmovilización social y en el desencanto político (Augustín, 2003: 299).

Las Jornadas de Granada de 1979 constituyen la primera gran ruptura del movimiento feminista que culmina con la polarización ya existente entre las dobles militantes y las independientes, también llamadas autónomas o radicales¹⁷. La división de posturas en torno a la militancia y la política¹⁸ se saldó con la escisión del movimiento y la salida de las radicales, que empezaron a organizarse de forma independiente (Moreno, 2012: 91; Gil, 2011: 145). Estas jornadas marcan además el fin de un etapa de hegemonía de la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas, que en los ochenta dejará de ostentar la representación del conjunto de fuerzas.



II Jornadas Estatales de la Mujer, Granada, 1979

¹⁷ Las partidarias de la doble militancia eran mujeres de partidos de izquierda que vinculaban la opresión de las mujeres a la opresión obrera, pero proponían una revisión de los análisis marxistas para integrar las reivindicaciones feministas; mientras que las independientes defendían la militancia única y denunciaban el carácter androcéntrico del mundo político y planteaban el feminismo como una alternativa política global (Moreno, 2012: 90).

¹⁸ A esta división, se suma la escisión teórica entre dos tendencias del feminismo que serán muy relevantes en el desarrollo del movimiento en España a partir de 1980: el feminismo de la igualdad y el de la diferencia (ver Gil, 2011: 62-63).

Los años ochenta

El comienzo de la década de los ochenta sitúa al feminismo en una *encrucijada* que prepara el camino hacia una nueva etapa. El feminismo dejará de manifestarse como una realidad unívoca, abriéndose a una pluralidad de frentes y temas de debate. A partir de ese momento no se puede hablar ya de un único movimiento, que se encuentra ahora disperso en distintos ámbitos: institucional, académico, profesional, etc. (Augustín, 2003: 309-310).

La lucha del movimiento feminista de estos años estuvo centrada fundamentalmente en la salud sexual y reproductiva, la violencia contra las mujeres, el derecho al deseo y al placer; cuestiones que *intersectan* con otros movimientos sociales incipientes que empiezan a reclamar su derecho a ser desde una posición identitaria, como son lesbianas y *trans*¹⁹.

Es en estos años cuando aparece una movilización y un descontento que impulsa la conformación de unos movimientos sociales que hicieron de la identidad (y del sujeto político identitario) su forma de acción (Ortega y Platero: 2015: 20). Surgen en este momento histórico las bases de la lucha por los derechos *trans*²⁰ y se desarrolla el movimiento lesbiano²¹, que se conjuga en paralelo a la institucionalización del feminismo y el desarrollo de las políticas públicas de igualdad de género en España.

Como se venía constatando ya en la década de los setenta, esa unidad que había caracterizado al feminismo no era tan sólida como se había imaginado; el sujeto político *la Mujer* no representaba a todas *las mujeres*. Las críticas a esta representación homogénea aparecieron de la mano del feminismo lesbiano que puso el acento en la imposibilidad de unificar las experiencias sexuales femeninas (Gil, 2011: 35). Las dificultades para contar con una voz propia y específica en el seno del feminismo, más las actitudes misóginas percibidas por muchas de las lesbianas que militaban en grupos mixtos con gais, impulsarán la constitución a principios de los ochenta de grupos independientes de lesbianas. A lo largo de estos años, la actividad fue frenética: movilizaciones, campañas de sensibilización y denuncia, charlas por todo el país, debates, encuentros regionales y estatales... (Gil, 2011: 138).

En 1980 se organizarán en Madrid las primeras jornadas de lesbianas, que resultaron imprescindibles para empujar definitivamente a las lesbianas a organizarse por su cuenta (Gil, 2011: 133-134). En estas jornadas pronto resurgirá la cuestión de la doble o única militancia y se perfilarán dos tendencias: la de los colectivos de lesbianas feministas que exigían una identidad propia dentro del movimiento feminista, y la de las lesbianas autónomas, que abogaban por la separación. Debido al proceso de

¹⁹ Utilizaremos de aquí en adelante la expresión *trans* como un concepto amplio que puede incluir diferentes expresiones e identidades de género, que ya no señala si uno es transgénero (pre-operado) o transexual (operado) y trata de mostrar la diversidad de experiencias.

²⁰ El activismo *trans* comenzó a hacerse visible en los años setenta junto a los colectivos gais. En esos años el movimiento *trans* se encontraba diluido en el movimiento gay, y los conceptos de homosexualidad y transexualidad se confundían (Gil, 2011: 167). Será entonces, a partir de la década de los ochenta, con las primeras organizaciones de transexuales, que se iniciará el movimiento *trans* en España.

²¹ Gracia Trujillo ha escrito una tesis doctoral en la que muestra la trayectoria de dicho movimiento que empieza en los años de la Transición pero que alcanza mayor protagonismo en la década de los ochenta, cuando las lesbianas empiezan a organizarse por su cuenta. Sobre el movimiento lesbiano, consultar: TRUJILLO, Gracia (2007): *Identidades y acción colectiva: un estudio del movimiento lesbiano en España, 1977-1998*, Tesis doctoral dirigida por Andrew Richards. Universidad Autónoma de Madrid o GIMENO, Beatriz (2006): *Historia y análisis político del lesbianismo: la liberación de una generación*, Gedisa, Barcelona, 352 p.

aprendizaje de la experiencia de escisiones en otros países y a la necesidad de acortar distancias y recuperar derechos perdidos durante la dictadura, la mayoría de activistas lesbianas defendía la necesidad de formar parte del movimiento feminista y rechazaba la opción del separatismo –lo que explica que esta corriente no desarrollara en España la radicalidad que sí tuvo en otros países (Trujillo, 2009: 164).

A raíz de estos encuentros, en enero de 1981, se constituye el cflm, al que seguirán otros muchos repartidos por todo el territorio español, agrupados todos ellos en la Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas (Osborne, 2007). Ese mismo año se celebra también el Encuentro Estatal sobre el Derecho al Aborto, en el que se dio un importantísimo paso en las relaciones entre lesbianismo y feminismo al acordar que la reivindicación del aborto debía realizarse en el marco de una lucha más amplia contra el modelo sexual dominante (Gil, 2011: 138). Las movilizaciones en torno al aborto aglutinaron a diferentes organizaciones del movimiento y permitieron una progresiva recomposición de fuerzas que consiguió mantener la presencia pública de las feministas (Augustín, 2003: 313; Trujillo, 2009: 165).



Manifestación a favor del aborto, Oviedo, 1985.

En 1982 la victoria electoral del PSOE dará paso a una nueva coyuntura política de profundas transformaciones sociales para el movimiento feminista, gay e incipiente movimiento lésbico y *trans*. Algunos de los logros legislativos de este período son la aprobación de la ley del divorcio (1981), la creación del Instituto de la Mujer y la legalización de la cirugía de reasignación del sexo (1983) o la despenalización del aborto (1985), entre otros.

A lo largo de esta década se implementaron políticas públicas y se desarrollaron diversos programas de actuación y medidas, tanto políticas como legislativas, que se concretaron en planes de igualdad de oportunidades²². Durante estos años

²² Para ampliar sobre las principales políticas de género que se desarrollaron en este período así como los planes de igualdad de oportunidades del Instituto de la Mujer (1988-1990, 1993-1995 y 1997-2000), consultar: ASTELARRA, Judith (2005): "Las políticas de igualdad de oportunidades en España: 1983-2000" en *Veinte años de políticas de igualdad*, Ediciones Cátedra, Colección Feminismos, Universitat de València, p.157-219 (sobretudo, p. 166-186).

destacadas feministas se incorporarán a los organismos de igualdad para desarrollar lo que se denominará como *feminismo de Estado* o *feminismo institucional*²³, bajo el que se intentará ocultar la existencia de otros movimientos feministas radicales que continuarán articulándose en todo el territorio español a través de la organización de diferentes jornadas²⁴ y sin los que difícilmente puede entenderse la globalidad y continuidad del proceso histórico del feminismo español (Yeves, 2005: 118-121).

Con la llegada al poder del PSOE se dio también la primera crisis del movimiento gay, al apostar la parte más reformista por la integración como forma de *normalización*, estrategia de integración en la "normalidad" que se consolidará con los años. Con la aparición del sida a mediados de los ochenta éstas diferencias en el movimiento gay se acentuarán cada vez más: parte del movimiento, fruto de la criminalización que se vive respecto al sida, decide reconvertir su lucha hacia la erradicación y autoayuda respecto a la pandemia; otra parte huye de la identificación y apuesta por un cambio global de esquemas y unir su lucha a la de otros movimientos sociales, como el feminista (Corcuera, 2012: 30).

La pandemia del sida traerá consigo una (mayor si cabe) estigmatización de las sexualidades no normativas. En este contexto, la situación de las mujeres *trans* era insoportable: el acoso policial y las detenciones se sucedían a diario, especialmente entre las prostitutas, perseguidas con saña por la policía. Entonces la mayoría de colectivos de gais y lesbianas se mantuvo al margen y no luchó a su lado como aliados, centrándose en romper el vínculo entre homosexualidad y sida.

Es en este momento, cuando un grupo de prostitutas *trans* empieza a reunirse en Madrid en respuesta al hostigamiento y la violencia policiales, donde surgirá la necesidad de organizarse. En el verano de 1987 estas mujeres deciden constituirse oficialmente como grupo y se forma la primera asociación de transexuales en España: *Transexualia* (Platero, 2009: 111; Gil, 2011: 167-168), a la que seguirán otras muchas por todo el país. En sus reivindicaciones (reclamaban una ley de identidad de género o que la sanidad pública asumiese las reasignaciones de sexo), el movimiento *trans* se desvincula y pone de manifiesto la diferencia de intereses con el mundo gay.

Ese mismo año tuvo lugar en Madrid un acontecimiento que sin embargo movilizó a todos los grupos. Dos mujeres fueron detenidas por besarse en la Puerta del Sol, y en comisaría fueron maltratadas y tras contar a otras lo ocurrido decidieron convocar una besada multitudinaria en la misma plaza, que dio lugar a la primera Besada de la historia feminista y lesbiana en España. A la besada se sumó todo el movimiento feminista y fue un éxito rotundo (Pineda, 2008: 8; Gil, 2011: 139-140; Osborne, 2007).

²³ Sobre la relación entre feminismo e instituciones y ampliar sobre el desarrollo del feminismo institucional en nuestro país, consultar las obras: AUGUSTÍN, Mercedes (2003): *FEMINISMO: IDENTIDAD PERSONAL Y LUCHA COLECTIVA (Análisis del movimiento feminista español en los años 1975 y 1985)*, Colección Feminae, Universidad de Granada, p. 331-345 o VALIENTE, Celia (1996): "El feminismo institucional en España: El Instituto de la Mujer" (1983-1994) en *Revista Internacional de Sociología*, Tercera Época, nº 13, Enero-Abril, p. 163-204. Para una visión crítica, consultar la obra de referencia: GIL, Silvia L. (2011): *Nuevos Feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de Sueños, p.102-124

²⁴ "Tras el encuentro [de Granada], muchas mujeres decidieron comenzar a organizarse por su cuenta y asumieron colectivamente el nombre de *Independientes*. Su primer encuentro será en 1980 en Barcelona con la asistencia de unas 2.500 mujeres; le seguirán los encuentros de Vigo (1981), Donosti (1982), Valencia (1983), Madrid (1984), y el último en las Lagunas de Ruidera (Ciudad Real) en el año 1986, en el que el Movimiento de las Independientes se disuelve tras constatar su falta de fuerzas, de objetivos y perspectivas comunes" (Gil, 2011: 145).

Así lo recuerdan²⁵ algunas activistas como Marisa Sánchez en el *podcast* antes mencionado, en el que cuenta que "en esta primera besada estaban todas muy emocionadas, el cuerpo se hace transgresión, se siente la adrenalina, la emoción de las primeras veces... luego, con los años, la gracia se va perdiendo pero para nosotras... los significados y las sensaciones siguen siendo los mismos". Para otras, como Mariana (que es migrante), la besada es un momento de libertad y plenitud: "que libertad sentíamos, la gente pasaba y nos miraba con cara de asombro, y los medios de comunicación ahí con las luces... A mí me gustó mucho, me parece que hizo su papel, hizo lo que tenía que hacer".²⁶ La besada se convertiría en una forma de agitación que todavía hoy se sigue realizando, *colofón* de tantas manifestaciones feministas y gais (Pineda, 2008: 11; Osborne, 2007).



Imagen de una besada de protesta, Málaga, 2014.

Pese a esta aparente *unidad en la acción* (Martínez González, 2008), a finales de los ochenta empezarán a despuntar algunas *diferencias* entre feministas y lesbianas, sobre todo en los debates en torno a la sexualidad, la prostitución o la pornografía (Trujillo, 2009: 165). Estos temas, no exentos de controversias y conflictos, chocarán frontalmente con algunos *tabúes* del movimiento feminista y acabarán aflorando en las Jornadas contra la violencia machista de Santiago de Compostela en 1988, dando lugar a posturas irreconciliables (Gil, 2011: 151-155) y a la dispersión del movimiento feminista, cuya fragmentación se hará definitiva en la década de los noventa.

²⁵ Así lo recuerda también Teresa Meana, activista feminista y lesbiana, que también participó en la besada, y lo cuenta así en la entrevista que se presenta en los Anexos: "Eso fue perfecto. Mira, además eran dos luchas. Entonces se convocó a besarse por primera vez... Entonces, fuimos a la puerta del Sol y ya, estuvimos una hora, porque por agotamiento ya... (...) Cuando daban un toque nos besábamos. Entonces tú te podías besar con quién quisieras, (...) por lo que tú quisieras... Entonces fue estupendo porque las heterosexuales también fueron... Entonces ahí sí que fue la primera vez que vi a las heterosexuales activistas..."

²⁶ Extractos del *podcast* #141 *Desde nuestra acera* (29/09/2017) del colectivo Sangre Fucsia. Disponible en internet: <https://goo.gl/yEhQDy> (fecha de última consulta: 06/10/2017).

Los años noventa

La década de los noventa es una época donde confluyen diversas crisis que van a dar lugar a un giro radical en las políticas identitarias feministas y de los grupos gais-lésbicos, como la crisis del sida y la crisis que se va a producir en el seno de estos movimientos sociales, dando lugar a la aparición de los primeros grupos *queer* en el Estado español (Córdoba, et. al, 2005: 67).

El sida, que había hecho su dramática aparición en los ochenta, no va a ser *sólo* una enfermedad. Desde sus inicios, la pandemia del sida se construyó en clave homófoba. El hecho de que los primeros casos y su rápida propagación se localizara (de forma interesada y parcial) entre miembros de la comunidad gay va a suponer una rápida identificación entre la enfermedad y esta comunidad, en una de las estrategias de propaganda homofóbica más llamativas de la historia²⁷ (Córdoba, et. al, 2005: 67).

El sida pues se *homosexualizó*, toda vez que la enfermedad no respetaba *etiquetas*, diferencias, identidades o clases sociales. En este contexto de abandono estatal y de manifiestas carencias del sistema sanitario surgirá a finales de los ochenta en Estados Unidos el grupo *Act Up*, que fue capaz de aglutinar en su seno diversos colectivos que hasta el momento no habían trabajado juntos políticamente (entre ellos había personas seropositivas pero también gais, lesbianas, trans, prostitutas y otros colectivos minoritarios), que reconocieron la necesidad de generar una respuesta colectiva articulada, de acción directa, frente a la urgencia y gravedad del problema del sida. En España no será hasta principios de los noventa que empiecen a articularse mecanismos de denuncia y respuesta a la crisis que estaba produciendo el sida, a través de la aparición y la acción de los primeros grupos *queer*, de los que daremos cuenta más adelante en el texto.

La pandemia del sida evidenció también de forma dramática la falta de derechos de las parejas homosexuales que, con la muerte de los cónyuges, perdían propiedades en común, se negaba su presencia en hospitales, no se admitían herencias... La urgencia de la situación aceleró el debate y desde principios de los noventa el marco de movilización del movimiento gay será la ley de parejas de hecho (Gil, 2011: 187; Solá, 2012: 267-268). Aunque el referente será la ciudad de Vitoria –primer municipio que desde 1994 mantenía abierto un registro de uniones entre homosexuales–, en diciembre de 1997 se convoca en Madrid una gran manifestación unitaria del movimiento gay, lésbico y *trans* por la legalización de las parejas de hecho. En 1998 se aprueba en Cataluña la primera ley de parejas de hecho, a la que seguirán las comunidades de Aragón y Navarra (1999) y Valencia (2000) (Gil, 2011: 189).

Esta estrategia de integración en la "normalidad", de adquisición de derechos que culminará en los años 2000 en la lucha por el matrimonio igualitario, es una de las caras más evidentes de la llamada *normalización* que, en paralelo a la mercantilización de la cultura gay, pronto generarán fuertes contestaciones desde dentro mismo del movimiento. Mediante el progresivo logro de derechos y aceptación social que trajo consigo un aumento del poder adquisitivo del colectivo gay, se inicia un proceso de mercantilización (e instrumentalización) de la lucha LGTB, lo que se conoce como *capitalismo rosa* o *mercado rosa*.

²⁷ Esto es así tanto que un reportaje de Informe Semanal de 1983 ('Sida, la enfermedad de los 80') sobre la situación de los homosexuales en EE.UU. y el impacto de la enfermedad del sida afirmaba que, en ese momento, hasta un 70% de los infectados eran homosexuales, por lo que la enfermedad se conoció en un primer momento como la "peste de los gay": rtve.es/v/1118964

Este término *rosa* se utiliza para designar la incorporación de los discursos del movimiento gay al capitalismo (o viceversa) y se refleja, entre otros, en el desarrollo de un mercado cada vez más especializado en torno al colectivo LGTB; la '*gaytrificación*' de barrios populares (del que Chueca es un clarísimo ejemplo); la pérdida de un componente de carácter más reivindicativo en las celebraciones del 28J –donde los 'desfiles del Orgullo' llenos de pancartas comerciales comienzan a sustituir lo que hasta entonces habían sido reivindicativas manifestaciones–; o la progresiva homogenización de los discursos y de las prácticas de las comunidades gais, que definen categorías de *lo socialmente aceptado* para ser gay, invisibilizando e incluso demonizando otras realidades. Es precisamente en este contexto en el que surgirán nuevos grupos que se apropien de esas identidades y subculturas marginales o minoritarias, etiquetadas desde el insulto (*maricón, bollera, raro...*) para autodenominarse de otra manera y marcar una diferencia respecto a ese imperante *status* gay, normalizado y conservador (Córdoba, et. al, 2005: 67). La aparición de estos grupos y el inicio del proceso de institucionalización del movimiento gay traerá consigo aparejada una división interna del mismo, que se sumará a una crisis importante en el seno del movimiento feminista.

Tras décadas de intensas luchas y tras la consecución de las grandes demandas, el movimiento feminista empieza la década de los noventa con un problema de fragmentación, institucionalización y desmovilización política (Solá, 2012: 265); dispersión que por otro lado se hace patente en la ausencia de un hilo de continuidad en la narración histórica, dificultad que constatamos. En este sentido, el libro de Silvia L. Gil (2011) surgirá de la necesidad, compartida con otras feministas, de recopilar las experiencias de estos años "que andaban desperdigadas y que, de algún modo, daba la sensación de que no existía nada, de que había una especie de vacío... y dar así continuidad a una historia del feminismo desde los años noventa, momento donde prácticamente se paran todas las historias del movimiento feminista, que parece que entra en crisis y desaparece"²⁸.

De esta crisis del movimiento se da cuenta ya, relata Gil (2011:179), en las mismas jornadas feministas estatales celebradas en Madrid en 1993, bajo el lema "Juntas y a por todas", en las que se hablará de "desorientación generalizada" y se reflexionará sobre la "crisis del feminismo". Una crisis que no es otra que la del sujeto político del feminismo, que ya introducirían las lesbianas en la década de los ochenta al denunciar su invisibilización bajo el sujeto *Mujer* que no representa su singularidad ni sus intereses, siempre relegados a un segundo plano. Es en este contexto cuando el activismo de las lesbianas se va haciendo cada vez más independiente del movimiento feminista, diluyéndose en parte en el creciente movimiento gay y, ahora también, lésbico; pero también creando nuevos grupos y mezclándose con otros movimientos sociales, como el antimilitarista²⁹ o el *okupa*.

²⁸ Comentarios de Silvia L. Gil en la presentación de su libro *Nuevos Feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de Sueños, 344 p. el 27 de abril de 2012 en Bilbao. Ver vídeo de la presentación disponible en internet: youtu.be/K0OeJTjAL3g

²⁹ Una de las cuestiones que en los años 90 permitió que se cruzasen diferentes colectivos y movimientos fue el antimilitarismo. Feministas, lesbianas, trans y gais coincidieron en la crítica a la institución militar, en la que se fortalecían y ensalzaban valores machistas y se perpetuaba la rigidez de la norma heterosexual, los roles de género y la subordinación de la mujer. *Mujeres de Negro*, red internacional de mujeres feministas y antimilitaristas, es un claro ejemplo. Aquí no entraremos a desarrollar estos cruces, pero para ampliar sobre esta cuestión véase: GIL, Silvia L. (2011): *Nuevos Feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de Sueños, p. 203-210

Fue en estas jornadas feministas de 1993 cuando el movimiento feminista escuchó por primera vez a las mujeres *trans*, visibilizándose por vez primera la intersección entre estos dos movimientos sociales. Este debate supuso un antes y un después en la concepción de la transexualidad dentro del movimiento feminista y, en términos generales, tuvo muy buena acogida, dando lugar a fructíferas relaciones sobre todo en Granada y en Madrid (Gil, 2011: 174). A propósito de los vínculos personales y políticos que se establecieron entre mujeres del clfm y Transexualia, Empar Pineda (2008: 12) cuenta: "Lo más impactante de todo fue ponernos en contacto con las transexuales madrileñas organizadas en Transexualia. Nunca olvidaremos la extraordinaria acogida que nos dieron... Enseguida nos hicimos amigas. De su mano aprendimos no sólo la situación de marginación, discriminación y opresión que sufrían, sino que nos aportaron elementos nuevos en relación a la significación del cuerpo en nuestra vida y en nuestra identidad de mujeres".

El contacto con mujeres *trans* hizo que muchas activistas tuvieran que replantearse algunos de los supuestos que subyacían a las teorías y prácticas feministas de los primeros años y sobre todo supuso un desafío a la rígida división de géneros (Solá, 2012: 269). En estas jornadas se discutió la transexualidad desde la experiencia personal y de cómo se podía entender más allá de lo individual para tener una relevancia política, lo que entroncaba con la discusión, ya iniciada por las lesbianas, sobre el sujeto identitario *la Mujer* (Ortega y Platero, 2015: 22). Así, si las lesbianas pusieron el acento en la imposibilidad de encorsetar la sexualidad, las y los *trans* romperán con el encorsetamiento del sexo (Gil, 2011: 177).

Cabe añadir aquí, a modo de inciso, que en estos años las agresiones fascistas contra las *trans* estaban a la orden del día y muchas fueron víctimas de las mismas³⁰. Estas agresiones ponen en evidencia la violencia a la que estaban sometidas las mujeres *trans*, así como la impunidad que rodeaba siempre sus muertes, producto del fuerte estigma social y la marginación (Gil, 2011: 172). Esto hará que a lo largo de los años noventa y primeros dos mil se vayan creando diferentes colectivos y asociaciones por todo el territorio, y el movimiento *trans* vaya construyendo una presencia cada vez mayor en el espacio público y en las organizaciones (Gil, 2011: 178). Así, a finales de los noventa, los derechos de las personas *trans* empezarán a formar parte de los programas y propuestas electorales de los partidos políticos (Platero, 2009: 113).

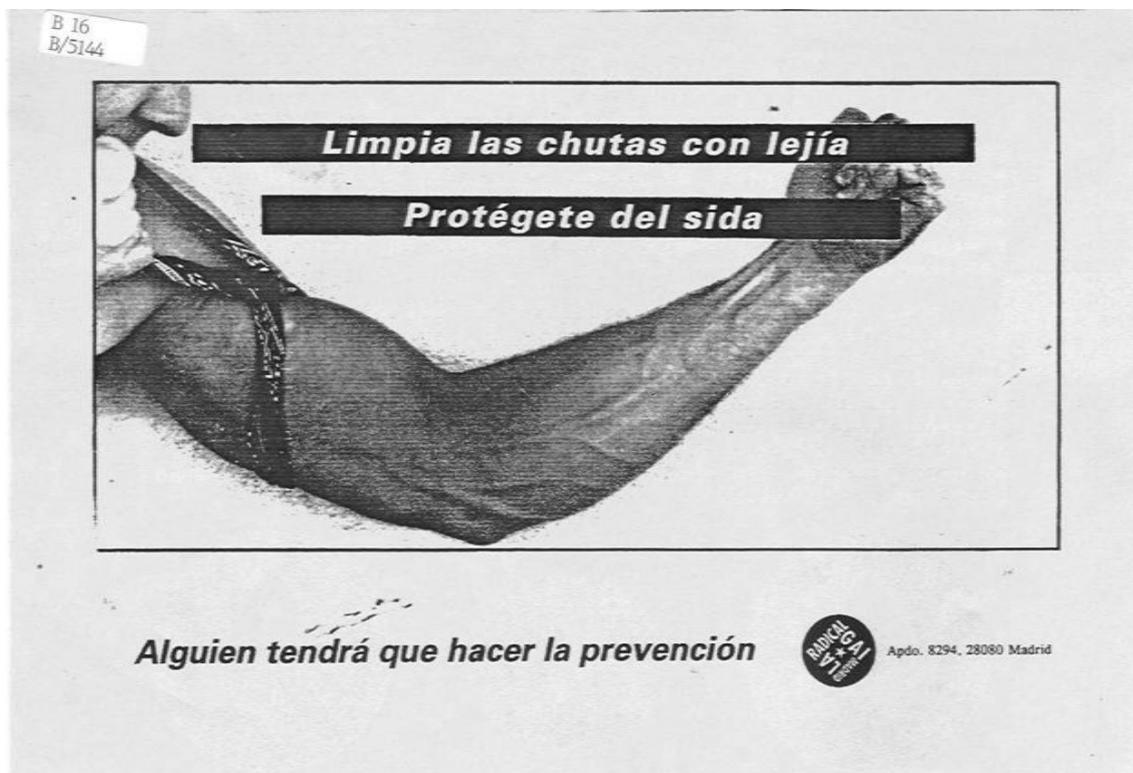
Como sucedió en otros contextos, la crítica de las lesbianas a su exclusión de los discursos y representaciones del movimiento feminista y de los colectivos mixtos, junto a la crisis interna del movimiento gay –fruto de su mercantilización y de su incapacidad de hacer frente a la pandemia del sida–, resultó crucial en el surgimiento del movimiento *queer* en el Estado español (Trujillo, 2009: 169-170; Posada, 2014: 151).

Y es así cómo a principios de los noventa surgirán los primeros grupos *queer* en España. En 1991 surge La Radical Gai, como escisión del COGAM (Colectivo Gay de Madrid), y un tiempo después, en 1993, se forma el grupo de lesbianas LSD³¹, cuyo papel será fundamental en la introducción y difusión de los discursos y prácticas *queer* en el activismo del contexto español. Cuando estos grupos empiezan a lanzar sus

³⁰ En 1991, un grupo de neonazis asesina a Sonia en la plaza de Ciudadella de Barcelona. En el verano de 1993 asesinan a Cristina; el mismo año mueren Joana y Carmen en Madrid a manos de un psicópata (Gil, 2011: 172).

³¹ Las siglas de LSD se refieren a múltiples combinaciones de nombres, principalmente Lesbianas Sin Duda; pero también: Lesbianas Se Difunden; Lesbianas Sexo Diferente; Lesbianas Sin Destino; Lesbianas Saliendo Domingos; Lesbianas Sediciosas Deliciosas; Lesbianas Sudando Deseo; Lesbianas Sin Dinero; Lesbianas Sospechosas de Delirio; Lesbianas Saboreando Delicatesen; Lesbianas Saben Divertirse; Lesbianas Sentenciando el Dominio; Lesbianas Sin Dios; Lesbianas Son Divinas (Nota al pie en Gil, 2011: 181-182).

campañas de sensibilización se inspiran en grupos como *Act Up*, que había sido capaz de conectar la batalla contra el sida con la crítica a la producción normativa de la sexualidad, al tiempo que construía nuevas formas de organización política lejos de las luchas identitarias de los años setenta y ochenta (Gil, 2011: 184-185).



Cartel Lucha contra el SIDA, La Radical Gai, Madrid, 1994.



Intervención de La Radical Gai y LSD, Día de la lucha contra el sida, Madrid, 1996.

Las *multitudes queer* (Preciado, 2003) aparecen entonces en escena y arremeten contra la sección *normalizadora* del movimiento gay antes mencionada que, rompiendo así con el determinismo identitario que en su momento había sido necesario para la movilización del movimiento (Grupo de Trabajo Queer, 2005: 31-32). El movimiento *queer* será así muy crítico con un movimiento gay posibilista, que en esos años empezará a entrar en la área política institucional centrando la mayor parte de la movilización y de los recursos en la obtención de reformas legales, encaminadas a *normalizar* su situación (como es el caso del matrimonio igualitario). En este sentido, lo *queer* significará distanciarse de la normalización, de esta institucionalización y del reformismo, que caracterizará al movimiento gay de estos años (Solá, 2012: 267; Trujillo, 2016: 6-7).

Años después, algunas intelectuales norteamericanas lesbianas, comprometidas en la lucha del movimiento feminista y contra la homofobia (entre ellas, Teresa de Lauretis o Judith Butler), iniciarán toda una reflexión teórica sobre las políticas identitarias de *lo gay*, pero también (y gracias en parte a los debates en el feminismo acerca de la cuestión *trans*) sobre la identidad del sujeto político *la Mujer*, reflexión que se conocerá como teoría *queer* y que desarrollaremos en el siguiente capítulo, de carácter teórico, al exponer la crisis del sujeto político del feminismo y de las políticas identitarias (Córdoba, et. al, 2005: 73).

De los 2000 en adelante

Los años 2000 se caracterizan por la institucionalización de las políticas LGTB y del movimiento feminista y por la desactivación del carácter reivindicativo de estos movimientos sociales. Si para el colectivo gay, los noventa fueron años centrados en la batalla por las parejas de hecho, en los dos mil se consolida la reivindicación del matrimonio como eje central de las reclamas LGTB, promovida principalmente por grandes organizaciones como la Federación Estatal de Gais, Lesbianas y Transexuales³² (FELGT) (Gil, 2011: 189).

La década de los 2000 fue vital en la consecución de derechos sexuales en el Estado español, ya que tuvo lugar primero la aprobación de la ley de matrimonio igualitario (ley 13/2005, de 1 de Julio), y posteriormente la ley 3/2007 conocida como Ley de Identidad de Género (2007), que permite el cambio registral de nombre y sexo. La promulgación de ambas leyes son consecuencia directa de las reivindicaciones y la presión de los colectivos LGTB (Ortega y Platero, 2015: 23).



Aprobación de la ley del matrimonio gay, Madrid, 2005.

Nota a propósito de la fotografía: Aparece en el centro el ministro López Aguilar, que recibe un beso del concejal socialista de Madrid y militante gay Pedro Zerolo. A su izquierda, en un segundo plano, aparece la activista Mar Ortega Romero, una de nuestras entrevistadas.

La victoria del Partido Socialista en 2004 marcará también un punto de inflexión en la historia del feminismo español. La apuesta por la igualdad fue uno de los pilares de la legislatura socialista con la aprobación de leyes pioneras como *la ley 1/2004 de medidas de protección integral contra la violencia de género, la ley 39/2006 de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia o la ley 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*. Con la puesta en marcha de estas leyes y las políticas de igualdad de género, se ahondará en la institucionalización del feminismo español, pero también en su segmentación (Martínez González: 2008: 15).

³² En 2001 Transexualia ingresa en la Federación Estatal de Lesbianas y Gais, que pasa así a incluir la letra T en sus siglas: FELGT.



Aprobación de la ley de igualdad, Madrid, 2007

Las jornadas estatales feministas celebradas en Córdoba en el año 2000 sorprenderán a muchas al reunir a más de 3.000 mujeres, sobre todo jóvenes. Estos encuentros presentarán un amplio movimiento de mujeres, revitalizado en la diversidad y heterogeneidad de sus grupos. La Marcha Mundial de Mujeres que se organizó ese año contribuirá sin duda a revitalizar la movilización, al permitir el tráfico de ideas y experiencias entre feministas de distintos países (Martínez González 2008: 14-15).

Tituladas “*Feminismo es... y será*”, estas jornadas incluyeron dos ponencias sobre transexualidad, lideradas por Laura Bugalho del *Colectivo Trans Galicia* y Kim Pérez, Presidenta de *Identidad de Género*. Bugalho señaló la voluntad de diálogo, al tiempo que apuntaba a las dificultades para articular una alianza que rompiera con la lógica binaria: “nosotras/ellas”, “feministas/transexuales”. En su ponencia “*¿Mujer o trans? La inserción de las mujeres transexuales en el movimiento feminista*”, Kim Pérez utilizará por primera vez el término *transfeminismo* –definido como el feminismo ejercido por las personas *trans*–, aunque será las jornadas estatales feministas de 2009 las que marquen el punto de partida de este movimiento (Ortega y Platero, 2015: 22-24).

Tras el despegue de las políticas y grandes organizaciones LGTB y de la intersección y replanteamiento de la relación entre los feminismos y los movimientos *trans*, en estos años despuntarán *en los márgenes* una serie de grupos *trans-queer-bollos* que intentarán recuperar algunas de las cuestiones abiertas por los primeros grupos *queer*: desmovilización política, institucionalización, homonormatividad³³, mercantilización y *consumo rosa* o el cuestionamiento de las identidades y de los sujetos (Gil, 2011: 194). Estos grupos cuentan ya con una rica producción teórica (Wittig, Butler, hooks, etc.) introducida en nuestro país por Ricardo Llamas en su libro *Teoría torcida* (1998)

³³ La *homonormatividad* es un concepto acuñado para referirse a la constitución de un modelo normativo, pretendidamente hegemónico, de sujeto gay/lesbiano, dentro del proceso de *normalización* de lo que podríamos llamar *cuestión homosexual* en las sociedades occidentales (López, 2015: 138).

en el que realiza una de las primeras y más completas aportaciones de la teoría *queer* en español, y que será desarrollada en los últimos años por el filósofo *queer transfeminista* Paul B. Preciado (en su *Manifiesto contra-sexual*) o grupos como ahora el Grupo de Trabajo Queer (su libro *El eje del mal es heterosexual* (2005) forma parte de este esfuerzo destinado a desarrollar la teoría *queer*), entre otros³⁴.

El movimiento *queer* no ha dejado de trabajar y extenderse dando lugar, a comienzos de siglo, a diversos grupos, principalmente de lesbianas, que empezarán a organizar los primeros talleres *drag king*, producen porno alternativo, documentales, libros, festivales de cine, *performances*, conferencias, etc. Desde 2006, una parte de estos grupos comenzará también a organizarse como un bloque crítico contra el *mercado rosa*, dentro de la marcha del Orgullo, bajo el lema *Orgullo es Protesta*. Más tarde, se formará también una red alrededor de la cuestión de las *intersecciones* entre la inmigración y la problemática LGTB, dando lugar a la manifestación alternativa del *Orgullo Migrante* bajo el lema "Con fronteras no hay orgullo", formada por grupos como Migrant+s Transgresor+s o la Acera del Frente (Gil, 2011: 197).

En un contexto de crisis financiera y de políticas de austeridad que se inicia en 2008 en España surgen nuevas resistencias (el movimiento 15M, y en especial las comisiones de *transmaricabollo*) que, junto a los movimientos sociales, tienen el reto de defender las conquistas hasta ahora conseguidas y de seguir adelante en la reivindicación del respeto a las múltiples formas de ser y querer (Corcuera, 2012: 9).

La socióloga y activista feminista *queer* Gracia Trujillo nos proporciona en uno de sus últimos artículos (2016) un análisis de los activismos feministas *queer* que se han organizado estos últimos años, centrándose en los que forman parte del 15M (y en concreto en el recorrido y la labor realizada por la *Asamblea Transmaricabollo de Sol*), pero sin perder de vista el marco más amplio en el que se inscriben. En este sentido, las acampadas son reproducciones de lo que se da fuera de estos microcosmos y nos ayudan a comprender el contexto en el que se desarrollan, expone la autora.

Trujillo explica cómo una parte importante del 15M no puede entenderse sin los activismos feministas y *queer* que, *queerizando* la protesta, realizaron un importante trabajo de pedagogía *hacia el interior* del movimiento (frente a eslóganes homófobos y actitudes sexistas); pero también defendiendo fuera la necesidad de trabajar en coaliciones entre las diferentes luchas y contribuyendo a la ruptura crítica contra el sujeto hegemónico de la protesta social. Así, si el sujeto prototípico del movimiento obrero fue el hombre blanco heterosexual y los *nuevos movimientos sociales* están caracterizados por una serie de divisiones identitarias, lo que vemos en el 15M es una articulación compleja de identidades y *cuerpos* en las calles, fruto de la intervención conjunta de grupos feministas y *queer* en la protesta (Trujillo, 2016: 14).

³⁴ Además de Paul Preciado, en España han contribuido a la teoría *queer* investigadores/-as como Paco Vidarte, Fefa Vila, García Dauder, Carmen Romero Bachiller, Lucas Platero, Elvira Burgos, Gracia Trujillo, Gerard Coll-Planas, Miquel Missé, Rafael Mérida Jiménez, Sejo Carrascosa, Ricardo Llamas, Eduardo Nabal, Pablo Pérez Navarro o Javier Sáez del Álamo. Grupos como *Mambo*, *Girlswholikeporno*, *Zona de Intensitat*, *Medeak*, *Post Op*, *O.R.G.I.A.*, *Corpus Delicti*, *Maribolheras precarias* o la revista *Parole de queer*, entre otros, ejercen también actualmente diversas militancias *queer* en diferentes zonas de España.



Asamblea Transmaricabollo de Sol, Madrid, 2015

Por otro lado, y aunque desde 2007 se añade la letra " a las siglas de la FELGTB, no será hasta 2016 que empiece a visibilizarse realmente el movimiento bisexual en España³⁵ al definirse desde la Federación como *el Año de la Visibilidad Bisexual en la Diversidad*³⁶. Como ya indicamos al principio del relato, a lo largo de la historia del movimiento LGTB en España la B, que representa a las personas bisexuales, no ha recibido la misma atención que el resto de siglas que conforman este colectivo³⁷.

³⁵ En el curso de la redacción de este trabajo acaba de publicarse el libro *Bifobia. Etnografía de la Bisexualidad en el activismo LGTB* (2017) de Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz. Según este autor, la bisexualidad es con toda seguridad la *sigla* más invisibilizada dentro de los colectivos y movimientos LGTB, aun siendo probablemente la mayoría cuantitativamente hablando. El hecho de que su existencia misma sea objeto de debate es la prueba más palpable de que a las diferentes organizaciones activistas les queda mucho trabajo por hacer. En este sentido, el libro presenta el resultado de un año de investigación etnográfica, propia de la antropología, con activistas bisexuales. *El Año de la Visibilidad Bisexual en la Diversidad*, una iniciativa activista durante todo el 2016, sirvió de contexto para estudiar cómo de arraigada y cómo de diversa puede ser la bifobia hasta en contextos de movilización y discursos, en los que cabría esperarse una mayor igualdad. A través de entrevistas y la observación en varios contextos (manifestaciones, reuniones, charlas o discusiones), se presenta un estudio desde la perspectiva de activistas bisexuales, de cómo viven y combaten la bifobia.

³⁶ Para ampliar sobre cómo se desarrolló el *Año de la Visibilidad Bisexual en la Diversidad*, podéis consultar la transcripción de la entrevista que realizamos a Patricia Escortell Valls, activista feminista y bisexual, que se presenta al final de este documento en los Anexos. En la entrevista, Patri relata cómo se desarrolló esta iniciativa, cómo se organizaron y cómo se gestó todo desde cero (puesto que no había nada hecho). Para ella, la visibilidad real del movimiento bisexual en España empieza con esta iniciativa.

³⁷ A propósito son muy interesantes las reflexiones de Pau López Clavel, para quién no existe un movimiento LGTB ya que no se ha podido vehicular una reivindicación bisexual, que existe porque ha habido activistas que han luchado por ello, pero es muy irregular en el territorio. Para ampliar sobre estos temas podéis consultar la transcripción de su entrevista que se presenta al final de este documento en los Anexos.

A la tardía llegada de la B a las letras del colectivo, se suma que muchas personas bisexuales entendieron como propias las reivindicaciones de gais y lesbianas, porque compartían realidades muy similares que les afectaban directamente como mujeres y hombres con una orientación sexual no normativa. Este es probablemente uno de los motivos por los que en el activismo LGTB las personas bisexuales han caído en un proceso de invisibilización que en cierta manera les ha impedido tomar conciencia de su orientación sexual: cómo se define, cómo la viven, cuál es la percepción social de ésta y, sobretodo, cuáles son sus necesidades y reivindicaciones específicas³⁸. Debido a esta invisibilización, explica Pau López, las reivindicaciones bisexuales tampoco han podido beneficiarse del éxito y la *normalización* que trajo consigo la ley del matrimonio igualitario o la ley trans contribuyendo todavía más a esta situación.

En la actualidad, y pese a los importantes avances en los derechos y las libertades de mujeres, gais, lesbianas, *bi* y *trans*, que han experimentado a lo largo de estos años *procesos simultáneos*, subyace en el fondo la sensación de que no se ha llegado a la verdadera raíz del problema; de haberse creado un *espejismo de igualdad legal* cuando todavía hoy siguen pendientes muchas de las reivindicaciones. Por todo ello resulta inevitable preguntarse: *¿leyes transformadoras o políticas de gestos?* (Corcuera, 2012: 83; Solá, 2011: 32-36).

Hoy, diez años después de la aprobación de la ley de igualdad (2007), ley pionera e inspiradora para muchos países, pocos signos hay de que se haya transformado radicalmente la sociedad. Datos no faltan. Hoy en día, la violencia de género sigue cobrándose la vida de *demasiadas* mujeres³⁹; sólo 3 de las 50 universidades de titularidad pública tienen mujeres rectoras; las mujeres representan menos del 20% en los consejos de administración de las grandes empresas (las que forman el Ibex35); la brecha salarial entre hombres y mujeres alcanza el 30% y desde la entrada en vigor de la ley, el número de hombres que piden la excedencia para el cuidado de hijos sólo aumentó en un 3%.⁴⁰

Hoy, diez años después de la aprobación de la ley de identidad de género (2007), toda una victoria que rememora años de lucha por la dignificación de la diferencia y la diversidad, siguen sucediéndose las críticas, principalmente por el hecho de que esta ley incluye la exigencia de un certificado de *disforia de género* y un tratamiento médico mínimo de dos años para poder acceder a estos derechos (Gil, 2011: 178). Por esto y porque no existe como tal una ley que proteja los derechos de las personas LGTB, la FELGTB está impulsando en la actualidad la aprobación de una *Ley contra la discriminación por orientación sexual, identidad o expresión de género y características sexuales, y de igualdad social de lesbianas, gais, bisexuales, transexuales, transgénero e intersexuales* que suponga el avance definitivo que necesitan tanto las personas *trans* como el colectivo en su conjunto.

³⁸ Véase el dossier de "2016 Año de la Visibilidad Bisexual en la Diversidad" de la FELGTB. Disponible en internet: <https://goo.gl/ZRoipz> (fecha de última consulta: 06/10/2017).

³⁹ Martínez Lozano, Isabel: "Diez años de la Ley de Igualdad: un camino sin retorno" en Tribuna Abierta, *eldiario.es*, Artículo de opinión publicado el 07/03/2017. Disponible en internet: goo.gl/BtJH78 (fecha de última consulta: 14/09/2017).

⁴⁰ Kohan, Marisa: "La Ley de Igualdad cumple diez años con poco que celebrar" en Público, Artículo de opinión publicado el 21/03/2017. Disponible en internet: goo.gl/ThxEH6 (fecha de última consulta: 14/09/2017).

3. Encuentros y desencuentros en los márgenes

Una *intersección* hace referencia a aquellos elementos donde se cruzan dos o más caminos, aquellos puntos de encuentro y desencuentro que, por su transversalidad, *intersectan* y atraviesan diferentes líneas o corrientes de pensamiento. En la narración de la evolución histórica de estos movimientos sociales que recorrimos en el primer capítulo hemos podido constatar ya algunas de estas *encrucijadas*, aquellos lugares comunes y espacios en conflicto entre los feminismos y las siglas LGTB en tanto que movimientos sociales. En este apartado nos proponemos analizar las relaciones a nivel teórico, o en otras palabras, ¿qué aporta *la diversidad a la igualdad*?

Somos conscientes de que éste es un tema complejo que sobrepasa más allá de lo deseable los objetivos del presente trabajo, por lo que por motivos de espacio y por razones de tiempo, se han privilegiado unos ejes en detrimento de otros, sin pretender abarcar en su totalidad la temática planteada, sino más bien trazar algunas líneas hacia una posible aproximación parcial. En este sentido mi objetivo aquí es poco ambicioso puesto que no trata tanto de producir conocimiento como de establecer un marco teórico de partida para una posible investigación futura.

Aunque la pretensión inicial era trabajar sobre los *cruces* entre los feminismos y las siglas LGTB en general, en este punto nos centraremos básicamente en presentar las principales aportaciones de los feminismos lesbianos, la perspectiva interseccional y la teoría *queer*; pensamientos que cruzan líneas y trazan conexiones, y exceden el marco dual de los *feminismos de la igualdad y de la diferencia*, mostrándonos la potencia de un mirar con cuidado aquello que de cada teoría podamos aprovechar (Burgos, 2010).

Así, en un primer lugar, recogeremos las críticas al sujeto *mujer* y al *sistema sexo/género* que constituye el punto de partida de la teoría feminista, con la incorporación de la *sexualidad* como noción política y la crítica al *heterosexismo latente* en la organización del género, de la mano de lesbianas feministas como Wittig y Rich.

De la misma forma que el feminismo lesbiano, la crítica feminista de las mujeres negras al sujeto *Mujer* nos permitirá introducir el concepto de *interseccionalidad*, un enfoque teórico que subraya cómo diferentes fuentes estructurales de desigualdad mantienen relaciones recíprocas, son construidas socialmente y están relacionadas.

Como resultado de la crítica lesbiana y de la teoría producida por las mujeres negras, junto con las ideas posestructuralistas acerca de la identidad, poco a poco se va configurando el caldo de cultivo perfecto para el emerger de las prácticas políticas y discursos *queer*; teoría que se sitúa *en los márgenes* de los feminismos y las siglas LGTB.

Sexo, género y sexualidad

Es ampliamente reconocido que en *El segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir se halla el punto de arranque del uso feminista del término *género*. Según la profesora Donna Haraway, todos los significados feministas modernos de *género* parten de Beauvoir y de su afirmación *una mujer no nace, se hace* –estableciendo una diferencia *avant la lettre* entre *sexo* y *género* (citado en Burgos, 2005: 713; Solá, 2011: 6-7).

Su reflexión enmarcará el campo de la investigación feminista y a partir de entonces, los movimientos de liberación de las mujeres desplegarán una prolifera producción intelectual multidisciplinaria dando lugar a la denominada *teoría feminista*. En su mayoría, la *teoría feminista* ha asumido que existe cierta identidad, entendida mediante la categoría de las *mujeres*, que se convierte en el sujeto para el cual se procura la representación política (Butler, 2010: 45-46). Aunque las formas de explicar la opresión de las mujeres fueron muy diversas, todas tomaban como referencia la categoría *Mujer*. La introducción del concepto *género* complejizará este debate, instalando un análisis relacional contextualizado que permitirá reformular la noción de *mujer* (a-histórica, esencial y universal). Como categoría de análisis, el *género* ofreció herramientas *útiles* para la comprensión del carácter relacional y del proceso histórico de construcción social de la diferencia entre mujeres y hombres; todo un avance teórico que permitió empezar a pensar la subordinación de las mujeres fuera del campo de la naturaleza (Martínez, 2011: 129).

Con el concepto *género* se pretendía dismantelar las teorías deterministas biológicas que interpretaban el lugar de hombres y mujeres en la estructura social como consecuencia de características biológicas, y cuestionar así las teorías funcionalistas de los *roles sexuales* que constituían una continuidad en la diferenciación natural de los papeles sociales desempeñados por mujeres y hombres (Maquieira, 2005: 159-160). En este sentido, desde la teorización feminista se hizo necesario distinguir entre los conceptos de *sexo* y *género*.

Por lo general, se definía el *sexo* como lo relativo a la biología y a los aspectos anatómicos, fisiológicos o reproductivos, lo corporal, que daría lugar a dos categorías dicotómicas (hembra y macho); mientras que el *género* se relacionaba más con aspectos socioculturales, también ligado a dos opciones binarias (masculino y femenino). Se relaciona así el "sexo" con *lo natural* y el "género" con *lo socialmente construido*, al tiempo que se establece la relación:

mujer = sexo hembra + género femenino
hombre = sexo macho + género masculino

Una de las primera antropólogas, cuya aportación ha constituido el punto de partida de los estudios de género así como un referente en las teorizaciones feministas, es Gayle Rubin, quién en su clásico artículo *El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política del sexo"* (1975) utiliza la categoría *sistema sexo/género* para explicar aquellos aspectos de la vida social que producen y sostienen la opresión de las mujeres y de las minorías sexuales (Martínez, 2011: 130).

Para esta autora la noción de *patriarcado*, ya introducida por Millet en su obra *Política sexual* (1995) como "el dominio del hombre sobre la mujer que se manifiesta a nivel microcósmico en un ámbito tan íntimo como el de las relaciones personales (incluidas las sexuales)", no describía acertadamente las relaciones de dominación entre hombres y mujeres (citado en Osborne y Molina Petit, 2008: 152). Las mujeres, las minorías sexuales y ciertos aspectos de la personalidad se encuentran en situación de opresión debido a esa dimensión de la vida social que Rubin conceptualizó como *sistema sexo/género*, que define como "el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas" (citado en Martínez, 2011: 130). La causa de la opresión de las mujeres no es biológica, reside en el *tráfico de mujeres*, en el *sistema sexo/género* que está implicado en la organización del parentesco. La opresión tiene una causa social y ello es lo que quiere indicar Rubin con el concepto de *tráfico de mujeres*, que muestra el control de la sexualidad femenina y su domesticación como producto de cambio (Burgos, 2010: 47).

Rubin no niega que haya algunas diferencias biológicas, pero subraya que eso que denominamos *sexo* (lo supuestamente biológico) no se nos da de modo directo y neutro, sino *mediatizado*, contaminado culturalmente a través del *género* (Burgos, 2010: 47). "El *sexo* es el *sexo*, pero lo que cuenta como *sexo* está determinado y obtenido de modo igualmente cultural. Toda sociedad posee un *sistema sexo/género*, un conjunto de arreglos mediante los cuales la *materia prima* del *sexo* (y de la procreación) son configurados por la intervención humana y social de modo convencional, no importa cuán bizarras sean esas interpretaciones" (citado en Solá, 2011: 8).

Con esta definición, que avanzaría lo que vendría después, Rubin evidencia que la opresión no es inevitable, sino el producto de las relaciones sociales específicas que la organizan (Osborne y Molina Petit, 2008: 152) y que, por tanto, donde hay que buscar una explicación a las desigualdades entre mujeres y hombres es en las elaboraciones de *género*, diferenciadas y construidas socialmente (Maquieira, 2005: 161).

Esta distinción entre *sexo* y *género* ha sido interpretada a menudo más como una dicotomía que como una deconstrucción, induciendo así a *naturalizar* el *sexo* y a *sociologizar* el *género*, lo que dio pie a numerosas críticas, Rubin incluida (Osborne y Molina Petit, 2008: 153). Fue de hecho la misma autora quien diez años más tarde revisaría su teoría para evidenciar que el *sexo* y el *género* son términos socialmente construidos (Monereo, 2015: 24). En un texto posterior *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad* (1984), la autora hace *autocrítica* de su teorización del *sistema sexo/género* por considerar que de ésta se puede desprender la idea de que el *sexo* es una realidad constante y universal, y por tanto *natural*, ajena a la historia. Con ello viene a cuestionar una visión del *sexo* que se percibiera como vinculada al *género* y por tanto hiciera referencia a una *sexualidad heteronormativa* (Maquieira, 2005: 163):

mujer = sexo hembra + género femenino + deseo masculino
hombre = sexo macho + género masculino + deseo femenino

Rectificándose a sí misma, Rubin defenderá aquí la necesidad de aislar el *sexo* –como *sexualidad* o deseo– del *sistema sexo/género*, y observó que, al igual que el *género*, el *sexo* entendido como *sexualidad* también está organizado en un sistema jerárquico que premia unas prácticas y comportamientos sexuales mientras castiga otras (Osborne y Molina Petit, 2008: 154). La *sexualidad* no está determinada por la biología, sino que se constituye en sociedad. Así, al igual que el *género*, también *la sexualidad es política*, afirma Rubin. Con esta afirmación denuncia la jerarquía establecida con respecto a la *sexualidad*, en cuya cúspide se encuentra la *sexualidad marital reproductiva monógama* y, en orden decreciente de valoración, *las otras sexualidades no normativas*, consideradas anormales y perversas, así como *travestis, trans* y *sadomasoquistas...* y la *prostitución* (Maquieira, 2005: 174); interesándose también por los mecanismos que hacen que unas *sexualidades* sean consideradas normales, legítimas, buenas y otras en cambio anormales, antinaturales, malas... Al separar la *sexualidad* del *género* revisará también la opresión ejercida sobre las *sexualidades no normativas* a partir de otros elementos como la raza, la clase social, etc. (Burgos, 2005: 716); indicios de lo que más tarde se conocerá como perspectiva interseccional.

A partir de los planteamientos de Rubin sobre el origen de la opresión de las mujeres y del heterosexismo latente en la organización del *género*, en los ochenta se producirá un giro teórico que llevará a contemplar *la sexualidad como una construcción social* (Maquieira, 2005: 176). En este sentido, los trabajos de Wittig han marcado un antes y

un después en la historia de la teoría feminista, sobre todo en aquella parcela relativa a las cuestiones de género, identidad y sexualidad.

Antes que Butler, la poeta y activista lesbiana Monique Wittig sostuvo ya que la categoría *sexo* no tiene existencia *a priori*, por fuera de lo social (Wittig, 2016: 27). Para esta autora, la categoría *sexo* es política y funda la sociedad en cuanto heterosexual (Wittig, 2016: 28). Según Wittig, *es la opresión la que crea el sexo*, y no al revés, porque lo contrario vendría a decir que la causa de la opresión debe encontrarse en el sexo mismo, en una división *natural* de los *sexos* que preexistiría a la sociedad (Wittig, 2016: 24). Es el pensamiento dominante el que nos enseña que antes de cualquier pensamiento, sociedad u orden social, hay *sexos*; categorías innatas, *naturalmente* y *biológicamente* diferentes, que tienen consecuencias sociológicas (Wittig, 2016: 27).

Para Wittig, explicará más tarde la filósofa *posestructuralista queer* Judith Butler en su libro *El género en disputa* (1990), la categoría *sexo* no es ni invariable ni natural, sino más bien una utilización específicamente política de la categoría de naturaleza, que obedece a los propósitos de la sexualidad reproductiva. Por consiguiente, continúa, no hay ninguna división entre *sexo* y *género*; la categoría *sexo* es en sí una categoría *con género*, conferida políticamente, naturalizada pero no natural (Butler, 2010: 227).

En este sentido, denuncia Wittig (2016: 30), la categoría *sexo* es una categoría totalitaria, y por esta razón hay que destruirla y comenzar a pensar más allá, del mismo modo que debemos destruir los *sexos* como realidades sociológicas. La categoría *sexo* es una categoría ficticia que determina la esclavitud de las mujeres, en lo que coincide con Beauvoir en que *no se nace mujer*, pero difiere en tanto que afirma que *a veces* (como es el caso de las lesbianas) *no se llega a serlo*, y que, incluso, hay que evitarlo, puesto que ser *mujer* es una marca de opresión.

Mujer es una marca acuñada a lo largo de la historia que es una historia de opresión. La marca *mujer* impuesta por el opresor no es causa o razón de la opresión, no es anterior a la opresión, sino producto de la misma (Burgos, 2003: 23-24). De ahí que Wittig reclame el *no llegar a ser mujer*, y con ello el rechazo del término *mujer*, que para ella es la marca de opresión que determina que las mujeres se piensen a sí mismas y desarrollen sus vidas en relaciones de dependencia y subordinación con respecto a los hombres (Burgos, 2010: 39).

Es en su obra *El pensamiento heterosexual y otros ensayos* (1992), convertida ya en un clásico a pesar de la invisibilidad de su figura y legado, donde Wittig lanzará la afirmación que ha pasado a la historia por su potencia subversiva y su desafío a la lógica heterocentrada. "Lo que constituye a una *mujer*", dice Wittig (2016: 45), "es una relación social específica con un hombre", que es la heterosexualidad. Una lesbiana, dice, al repudiar la heterosexualidad ya no se define en términos de esa relación de oposición. En realidad, una *lesbiana* va más allá de la oposición binaria entre mujer y hombre, no es ni mujer ni hombre y, asimismo, no tiene *sexo*, trasciende las categorías de *sexo*, explica Butler (2010: 227). O como expresa la misma Wittig, "sería impropio decir que las lesbianas viven, se asocian, hacen el amor con *mujeres* porque "la-mujer" no tiene sentido más que en los sistemas heterosexuales de pensamiento y en los sistemas económicos heterosexuales. *Las lesbianas no son mujeres*" (Wittig, 2016: 58).

Con esta afirmación Wittig pondrá en cuestión un punto fundamental que el feminismo nunca antes había criticado: la *heterosexualidad*, concebida no como una institución sino como un régimen político que se basa en la sumisión y la apropiación de las mujeres (Wittig, 2016: 17) y asegura la reproducción de esta estructura de explotación

y dominación de las mujeres. La marca del género y la categoría *mujer* son los efectos ideológico-discursivos de ese régimen y sólo desde el rechazo a esas categorías puede ponerse en cuestión (Córdoba, et. al, 2005: 38).

Algunos pasos en esta dirección habían sido planteados ya a comienzos de los setenta en Estados Unidos por algunas lesbianas separatistas como Adrienne Rich, quién en su ensayo *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana* (1980) planteó un análisis feminista de la heterosexualidad como institución política y acuñó el concepto de *heterosexualidad obligatoria*. Se trata de entender la heterosexualidad, en principio y en contra de lo dicho por Simone de Beauvoir, no como una práctica sexual elegida en libertad, sino como una *institución social obligada* (Burgos, 2010: 43); una imposición que el *patriarcado* realiza mediante el discurso y *sus instituciones* y que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y cómo el único modelo válido de relación afectivo-sexual (Solá, 2011: 11).

Para el feminismo lesbiano, la institución de la heterosexualidad sirve para ordenar un régimen de sexualidades, como ya avanzaba Rubin. En este orden sexual, el *sexo* determinaría el *deseo* (siempre heterosexual) así como un determinado *género*. En este sentido, la *heterosexualidad obligatoria* operaría más bien como un dispositivo de reproducción del orden social, guardián de las fronteras sexuales y de género. Por eso, señala Wittig, las mujeres no son las únicas víctimas de este sistema que también atañe a aquellos que no se adhieren al orden sexual establecido: lesbianas, gais, *trans*, bisexuales, etc. (Solá, 2011: 11).

Pero, como afirma Rubin, una teoría de la opresión de la sexualidad no puede derivarse enteramente de una teoría del género. En la opresión sexual subyacen una serie de elementos que *van más allá* de la división de los géneros. Así por ejemplo, cuando hablamos de las lesbianas, en su opresión entra en juego un sistema de estratificación sexual que no viene determinado únicamente por su género, sino también por el eje de la sexualidad y por las jerarquías sexuales, que determinan qué deseos y prácticas son socialmente aceptables y cuáles no (Solá, 2011: 11-12).

Esta idea engarza con la crítica de la categoría *mujer* que, cómo avanzamos ya en el primer capítulo, empezará a ser cuestionada por las voces que *desde los márgenes* hablan de la(s) realidad(es) de la diversidad de *las mujeres*, en plural. Es entonces cuando *esas otras mujeres* (lesbianas, negras, chicanas, *trans*, trabajadoras del sexo, pobres, migrantes, ilegales...) reclaman que se consideren y nombren las *diferentes diferencias* entre las propias mujeres, es decir, las existentes dentro de la identidad colectiva articulada por el feminismo (Trujillo, 2009: 162) y que explican las *opresiones simultáneas* que sufren.

Estos debates, que posteriormente conformarán los feminismos de la tercera ola, ahondan en las diferencias existentes entre las mujeres, rompiendo con la visión del sujeto universal y homogéneo y señalan que es necesario analizar las causas que producen las diferencias (de clase, raza, etnia, opción sexual o migración, entre otras) y tener en cuenta cómo las experiencias de esas diferencias afectan a la de ser mujeres. Sin establecer jerarquías de opresiones y sin considerar las diferencias como elementos que simplemente se suman unos a otros, llaman la atención sobre la imposibilidad de separar las opresiones que sufren: no se sienten mujeres primero y minorías (sexuales, raciales, étnicas...) después, o a la inversa, sino que se enfrentan, con sus *cuerpos* y sus vidas, a categorías inseparables. No hay, en definitiva, una contradicción principal, sino múltiples sistemas de opresión que actúan de manera simultánea... entrecruzándose y afectándose unos a otros (Trujillo, 2011: 165-166). Es esta *simultaneidad de opresiones* la nos que llevará inevitablemente a introducir la perspectiva interseccional como un aporte de la diversidad a la igualdad.

La interseccionalidad como herramienta⁴¹

Una de las principales críticas que se hizo a las aportaciones del feminismo de la segunda ola fue precisamente la que denunciaba la ausencia de atención a la discriminación de las mujeres debido a la raza y la sexualidad, cuestiones clave para la *interseccionalidad*. La perspectiva interseccional se presenta como un enfoque teórico que se utiliza para señalar cómo diferentes fuentes estructurales de desigualdad u *organizadores sociales* (el género, la etnia, la clase, la orientación sexual, *etcétera*⁴²) mantienen relaciones recíprocas, esto es, cómo estas categorías sociales, lejos de ser *naturales* o biológicas, son construidas socialmente y están interrelacionadas (Platero, 2012: 26).

No se trataría tanto de enumerar las posibles desigualdades, superponiéndolas una tras otra, sino fijarse en aquellas manifestaciones e identidades que son determinantes en cada contexto y cómo son encarnadas por los sujetos para darles un significado, que es temporal. Esta perspectiva se puede entender así como el estudio sobre las relaciones de poder (que incluyen vivencias que pueden ser señaladas como "abyectas", "pertenecientes a los márgenes" o "disidentes") y sirve también para teorizar el privilegio y cómo los grupos dominantes organizan estrategias de poder (conscientemente o no) para preservar su posición de supremacía (Platero, 2014a: 81; Platero, 2014b: 56).

Para analizar cómo se producen y encarnan las diferencias se han teorizado diversas aproximaciones conceptuales desde los años setenta hasta la actualidad, siendo los más conocidos: *la simultaneidad de opresiones* (clase social, género y raza); la *interseccionalidad* (término acuñado por Crenshaw); la *discriminación múltiple* (que se representa como una maraña) así como los *agenciamientos* o *ensamblajes* de Jasbir Puar (Platero, 2014a: 82), que en adelante detallaremos.

Este concepto, que se construye con diferentes términos a lo largo del tiempo, demuestra la imbricación de los movimientos sociales con la Academia. Esta doble articulación es clave para entender porque éste es un concepto que nos interesa, pues tanto los movimientos sociales como la Academia están construyendo maneras de pensar y realidades *cuadrículadas* (Platero, 2013: 46). La perspectiva interseccional nos permite *intersectar* ambos movimientos y teorías y descubrir hasta qué punto el feminismo ha incorporado la diversidad y al revés, si la diversidad ha incorporado lo suficiente el feminismo.

⁴¹ Este apartado sigue el magnífico trabajo de compilación, sistematización, descripción y análisis de la perspectiva interseccional que Raquel (Lucas) Platero hace en la introducción de la obra colectiva *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada* (2012: 15-72) y que sin duda constituye una herramienta de presentación de la perspectiva más allá de los límites concretos del libro y que, en lo que sigue, utilizaremos como referencia. Una herramienta que desarrolla en artículos posteriores y que nos ayudarán a completar esta sección (véase Platero, 2013, 2014a y 2014b).

⁴² Es precisamente ese *etcétera*, nos dirá Platero, el que nos interesa, donde se pierde nuestra mirada al encontrarse una complejidad a veces difícil de aprehender... Butler es elocuente en este sentido: "Las teorías feministas que exponen predicados de color, sexualidad, etnicidad, clase y capacidad física frecuentemente acaban con un tímido *etcétera* al final de la lista... Esto es un signo de cansancio, así como el procedimiento ilimitado de la significación en sí. Es el *supplément*... No obstante, este *etcétera* ilimitado se presenta como un nuevo punto de partida para las teorías políticas feministas" (Platero, 2012: 17-18). Este uso reiterativo del *etcétera*, del que nos advierte Platero, encierra una multiplicidad de situaciones interseccionales complejas que pueden estar invisibilizando cuestiones relevantes, sin las cuales, nuestra comprensión de los problemas sociales y las vivencias personales es sólo parcial (Platero, 2012: 27).

Lo que desde el feminismo postmoderno se ha traducido como teoría de la *interseccionalidad* está en la base genealógica del feminismo negro (Jabardo, 2012: 28). Desde sus orígenes, las feministas afroamericanas criticaron el esencialismo del concepto *género*. Ya en el siglo XX, el colectivo feminista negro *Combahee River Collective* y feministas como ahora bell hooks o Angela Davis, entre otras, afirmaron que los conceptos de *género* y *raza* estaban contruidos como si todas las mujeres fueran blancas y todos los hombres fueran negros. O dicho de otra forma, cómo si las leyes estuvieran diseñadas para que fueras mujer o fueras negra, pero no las dos cosas a la vez (Platero, 2013: 46). Así, en su intento por combatir estas múltiples y *simultáneas opresiones* que sufrían las mujeres negras –demasiado negras para el movimiento de mujeres, demasiado mujeres para el movimiento negro (Platero, 2013: 46)–, apelaron a los *sistemas de opresión entrelazados* para abordar la interconexión entre el patriarcado, la heterosexualidad, el racismo y el capitalismo. Para estas teóricas y activistas, las opresiones de clase, género, raza y sexualidad eran simultáneas; como también lo eran las estrategias de resistencia y protesta que desarrollaban y que estaban enraizadas en las interrelaciones de todas esas formas de discriminación (Platero, 2012: 31-32).

¿Cómo podríamos representar las nociones de simultaneidad y los sistemas duales? –se pregunta Platero (2013). Quizás, propone, podría ser algo a medio camino entre una *matrioska* rusa o con unos conjuntos superpuestos con un área común, que bien podrían ser unos "diagramas de Benn" (Platero, 2013: 60). Estas imágenes nos pueden ayudar a visibilizar ciertos *efectos no deseados* que tales representaciones contienen y que motivan que se propongan nuevas aproximaciones; lo que explica la reelaboración del concepto de *simultaneidad de opresiones* para pasar a concebirlas más bien como una *encrucijada*.

Será Kimberlé Crenshaw quién a finales de los años ochenta introducirá el término *interseccionalidad* para mostrar las diferentes formas en las que la raza y el género interactuaban y configuraban las experiencias multidimensionales de las mujeres negras. Para ella el racismo no tenía los mismos efectos sobre los hombres que sobre las mujeres negras, y tampoco éstas vivían las consecuencias del sexismo de igual forma que las mujeres blancas. Para Crenshaw no se trataba pues de una suma de desigualdades, sino de cómo cada una de éstas *intersecciona* de forma diferente en cada situación personal y grupo social mostrando estructuras de poder existentes en el seno de la sociedad (Expósito, 2012: 210). La imagen que propone Crenshaw evoca el símil de la *intersección*, el cruce de caminos, que se vuelve una representación muy elocuente y didáctica para entender la multiplicidad de identidades y posibilidades, no sólo de exclusión, sino también de la *agencia* de una persona o unos grupos sociales determinados (Platero, 2013: 61).

La *interseccionalidad* se presenta así como un concepto útil para superar la conceptualización aritmética de las desigualdades sociales, a la par que ha servido para desafiar el modelo hegemónico y universal de la categoría *Mujer* (Viveros, 2016: 8). *¿Acaso no soy una mujer?* –se preguntaba bell hooks retomando el interrogante ya planteado por Sojourner Truth en 1851 y que sentaría las bases del feminismo negro en los ochenta. En su búsqueda específica por visibilizar la experiencia de las mujeres negras como grupo minoritario en el interior del feminismo, el *black feminism* transformaría su lucha estratégica en una perspectiva epistemológica que les llevaría a redefinir el sujeto político del feminismo. Dicho de otra manera, planteó la necesidad de desplazar progresivamente la problemática del feminismo desde la cuestión de sus fronteras internas hasta sus fronteras externas y hacia las alianzas y solidaridades que se deben anudar con otros movimientos sociales que defienden los intereses de los grupos minoritarios. En este sentido, el sujeto político del feminismo planteado por el

black feminism y su crítica interseccional se define como una minoría que forma una coalición con otras minorías (Viveros, 2016: 13).

La perspectiva interseccional trata de ser además una alternativa a las políticas identitarias que se enfrentan a los problemas sociales con una aproximación sectorial, *monofocal* y unitaria. Así lo señaló Crenshaw en su artículo *Cartografiando los márgenes* (1991), donde denunció que con frecuencia las políticas identitarias ignoran y minimizan las diferencias intragrupalas, denunciando así cómo el feminismo y el movimiento antirracista habían sido incapaces de abordar las *necesidades específicas* de las mujeres negras –lo que podríamos extrapolar, como hemos visto, al movimiento feminista y al movimiento gay en cuanto a las *necesidades específicas* de las mujeres lesbianas. De hecho, esta mirada interseccional permite que nos fijemos en los límites de las políticas identitarias, diseñadas por y para *colectivos* o *grupos minoritarios*, construidas sobre la base de una desigualdad individual, ya sea el *género* (como es el caso del movimiento feminista) o la *sexualidad* (como es el movimiento LGTB), entre otras (Platero, 2012: 32-33); y que construyen maneras de pensar realidades e incluso políticas públicas *cuadrículadas*, presentando las desigualdades por separado⁴³.

Sirviéndonos de esta mirada crítica *interseccional*, continúa Platero (2012: 27), fijarnos en estas desigualdades nos lleva a explorar las categorías mismas de las que hablaba Wittig. Así, por ejemplo, ¿qué implica la categoría *mujer*? ¿incluye a las mujeres *trans* o a las lesbianas? ¿alude a quienes son aún niñas o son mayores de 65 años? ¿de qué manera se construyen unos parámetros rígidos de feminidad que determinan el hecho de ser *mujer*? ¿cómo se articulan los movimientos sociales que se basan en concepciones identitarias si cada vez es más difícil delimitar esas mismas categorías? En definitiva, ¿quién es el sujeto político del feminismo?

Preguntarse por las categorías analíticas implica cuestionar la naturalización del sujeto y de unas prácticas hegemónicas, lo que nos lleva a cuestionar estas categorías, lo que evidencia que las identidades no son estables y fijas y que han de entenderse siempre en relación (Platero, 2014a: 85), como introducirá después la teoría *queer*. Este análisis interseccional nos lleva también a preguntarnos por las relaciones mutuas que se producen entre estas categorías, tanto para conformar una posible forma de exclusión estructural como para generar estrategias comunes de resistencia. Así, por ejemplo, ¿qué relación mantienen el sexismo y la homofobia? ¿cómo se entrelazan con los valores patriarcales? (Platero, 2012: 27).

Cuando nos referimos a estas realidades complejas nos servimos de una mirada analítica que va *más allá* de lo que se ha llamado la doble o triple discriminación, que se conceptualiza como una interseccionalidad de tipo *sumativo* o *monofocal* que se centra en la descripción de la diversidad. Es decir, la *interseccionalidad* desafía la noción de que las vivencias de las personas se puedan entender como *la suma* de una serie de desigualdades o formas de exclusión, esto es, la idea misma de que el sexismo, la homofobia, el clasismo... y todas las otras fobias e *ismos* se construyen siempre *en relación*. No se trata pues de sumar los efectos de cada forma de exclusión, sino de fijarnos en la *discriminación múltiple* y en los efectos exponenciales de las relaciones recíprocas entre las distintas desigualdades (Platero, 2012: 27-28).

⁴³ Sobre el estudio de la interseccionalidad y las políticas públicas en el Estado español consultar el trabajo de Platero (2007), que realiza un brillante análisis sobre el impacto de la interseccionalidad en las políticas públicas, que define como *monofocales*: así, se dirigen exclusivamente a la desigualdad de género y/o mujeres, la discapacidad, la familia, la juventud e infancia, mayores, exclusión social, empleo, etc. y a menudo reciben el nombre de *políticas sectoriales*; reproduciendo la desigualdad al ignorar las jerarquías de poder que naturalizan y produciendo unos efectos deseados que se traducen en exclusiones concretas.

Este enfoque se vuelve más dinámico al considerar que no existe una sola causa de discriminación, sino una *maraña* de interrelaciones que conforman las experiencias complejas de las personas y de las estructuras sociales que organizan nuestras vidas. Su objetivo es trascender la suma para fijarse en cómo cada una de las experiencias de una persona es fruto de la interrelación de muchas estructuras socialmente construidas. La imagen más evocadora de esta mirada sería literalmente la *maraña*, una figura tridimensional que alude al lío, a la ruptura con los binarismos y las miradas lineales y que permite introducir la complejidad necesaria para concebir tanto las identidades como los privilegios (Platero, 2013: 62-63).

Esta noción de *discriminación múltiple* es la que ha entrado a formar parte de las políticas públicas, tanto a nivel europeo como estatal, que a menudo se presenta como una mirada *amable* que olvida su origen en la *interseccionalidad* que está ligada a una crítica radical importante. Gracias a estas miradas críticas, hemos asistido a una eclosión de apuestas teóricas que tienen común desafiar la mirada interseccional como algo identitario y poner el acento en las relaciones recíprocas que mantienen algunas desigualdades (Platero, 2013: 63).

La imagen evocadora de estos debates posestructuralistas sobre la identidad y la interseccionalidad bien podría aludir a un *espejo roto*, en la medida en que la identidad es plural, pero también fragmentaria; una imagen que vista en el conjunto de cada uno de sus fragmentos puede llegar a ser incluso monstruosa. Otra posible representación la podemos encontrar en el juego del *mikado*, que refleja bien esta necesidad de interdependencia y relación recíproca. Sin embargo, ambas imágenes contribuyen (quizás inintencionalmente) a pensar que las desigualdades u *organizadores sociales* operan a nivel individual; cuestión que tiene que ponerse en perspectiva con la construcción social y situación estructural de las desigualdades que puede verse reflejada en los *assamblages* que propone Jasbir Puar. Esta teórica *queer* norteamericana propone abandonar los modelos y políticas identitarias (e interseccionales) que se limitan a nombrar y crear ciertas identidades con el objetivo de reclamar derechos, y en su lugar, fijarnos en los *agenciamientos* o *ensamblajes*. El objetivo de este enfoque sería dismantelar las políticas basadas en la representación identitaria, que son de alguna forma narraciones de la excepción frente a la mayoría, y entrar de lleno en el análisis de los afectos, de las convergencias espaciales, temporales y corpóreas (Platero, 2013: 64-65).

Una manera de *reintroducir lo político en las políticas* que entronca con toda un serie de conceptos como son: *pink-washing*, que vendría a señalar cómo una empresa, institución o Estado usa la igualdad para suavizar otros aspectos que reproducen precisamente la desigualdad; la *homonormatividad*, que se refiere a aquellas políticas *gais* que reproducen los aspectos más (hetero)normativos vinculados a ser apolíticos, al consumismo, promoviendo la reproducción de los roles binarios de género, o la monogamia, entre otros; o las *diásporas queer*, o cómo los procesos migratorios están entrelazados con la identidad, el sentido de pertenencia y la noción de hogar. Éstos son algunos de los conceptos más recientes que ayudan a articular precisamente esta mirada crítica sobre las relaciones de poder y el privilegio (Platero, 2013: 65-66).

Esta *maraña* de nuevas concepciones teóricas surge al mismo tiempo y en relación con otros movimientos y perspectivas, y se nutre así de elementos comunes de la teoría *queer* como de los estudios postcoloniales, en la medida en que supone un cuestionamiento de las relaciones de poder y de cómo se articula el privilegio, desafiando la neutralidad y los binarismos.

Algunas autoras argumentan que la teoría *queer* trata de desestabilizar las categorías sociales (que entiende como fluidas) frente a una interpretación de la perspectiva

interseccional que buscaría *fixar* y nombrar esas categorías. Al margen del debate de si la *interseccionalidad* se inscribe o no en el proyecto postmoderno de conceptualización de identidades como múltiples y fluidas; y optemos por una u otra estrategia, lo cierto es que ambas herramientas permiten desnaturalizar el orden social vigente, *cuestionándolo* y evidenciando los límites de las políticas y categorías identitarias (Platero, 2012: 37). Es así que la perspectiva *interseccionalidad* y sus derivados suponen, junto a *lo queer*, una de las contribuciones más importantes de la diversidad a la igualdad.

Desde los márgenes, lo queer

En paralelo a los debates de la *interseccionalidad*, las propuestas teóricas y prácticas políticas *queer* que surgen en los noventa no aparecen sin embargo de la nada: toman del feminismo lesbiano su atención a la especificidad del *género*, su concepción política de los cuerpos y las sexualidades y su crítica a la *heterosexualidad obligatoria* de teóricas como Monique Wittig o Adrienne Rich. Otros referentes relevantes de la teoría *queer* serán además Gayle Rubin (en relación a su teorización sobre el *sistema sexo/género*), la teórica feminista posestructuralista Teresa de Lauretis (quién pondrá en circulación el término *queer* y acuñará el concepto de *tecnologías del cuerpo*) o el filósofo Michel Foucault (cuyo análisis de la sexualidad como régimen normativo, el *dispositivo* de la sexualidad, constituye el punto de partida de los análisis construccionistas de la homosexualidad y después de la teoría *queer*).

Pero sin duda hablar de lo *queer* es hablar de Judith Butler y de su obra *El género en disputa* (1990); uno de los textos fundadores de la teoría *queer* que supondrá una revolución en la teoría y práctica feministas y en la gay-lésbica que ni siquiera ella se esperaba (como reconoce en la introducción del libro de la edición que se hizo diez años después de su publicación) (Butler, 2010: 7). Los argumentos que la autora despliega en este texto imprimen un giro en la forma de pensar el *sexo* tal como era conceptualizado por las feministas que la precedieron (Martínez, 2011: 131-132).

Como apuntaba Rubin y desarrollaría después Wittig, la filósofa sostiene que tanto el *sexo* como el *género* son resultado de una construcción social ficticia y arquetípica. En este sentido, lo que subraya Butler es que, aun partiendo de Beauvoir, Wittig irá más lejos en sus planteamientos al cuestionar la naturalidad del *sexo*, determinando que el *sexo* es una unidad ficticia, y al indicar, en coherencia, la inoperatividad de la distinción entre *sexo* y *género* (Burgos, 2003: 27). Teoría que Butler recoge con interés y desarrolla al afirmar que "quizás esta *construcción* (se refiere al *sexo*) esté tan culturalmente construida como el *género*; de hecho, quizá siempre fue *género*, con el resultado de que la distinción entre uno y otro no existe como tal. Como consecuencia, el *género* no es a la cultura lo que el *sexo* a la naturaleza" (Butler, 2010: 55). De hecho, es la cultura que construye el *género*, y no la biología, la que se convierte en *destino* (Butler, 2010: 57).

En otras palabras, que *el sexo tiene género*. Esta idea foucaultiana de que el *sexo* está culturalmente connotado tiene ecos precisos en el famoso aserto de Simone de Beauvoir, según el cual *no se nace mujer, se llega a serlo*. En este caso, ese *llegar a ser* se entiende en Butler como una permanente construcción (Posada, 2014: 156); "un construirse del que no se puede afirmar tajantemente que tenga un inicio o un final" (Butler, 2010: 98). En este sentido, el *género* no es efecto del *sexo*, sino que, como ella lo entiende, sería justo al revés. El *género* no es ya una expresión de una esencia natural que sería el *sexo*, sino que el *sexo* será un efecto de la división social entre los *géneros* (Córdoba, et. al, 2005: 52).

En su argumentación, Butler criticará la distinción *sexo/género* que presupone que siempre es posible diferenciar nítidamente entre lo supuestamente biológico y lo cultural, al tiempo que supone el carácter permanente e inmutable del primero frente a la *maleabilidad* del segundo. A esto añade, "aunque los *sexos* parezcan ser claramente binarios en su morfología y constitución (lo que tendrá que ponerse en duda, dice) no hay motivo para creer que también los *géneros* son dos" (Butler, 2010: 54).

No faltan conocimientos que aportan pruebas y cuestionan la distinción de los *cuerpos* en dos *sexos*. Incluso los datos de la biología ponen en cuestión la existencia de un sistema sexual bipolar. En este sentido, la bióloga feminista Anne Fausto-Sterling, por ejemplo, señala en su conocido estudio sobre los *Cinco sexos* (1933, 1998) que la compleja organización del cuerpo humano no es compatible con la estricta división dualista entre los cuerpos masculino y femenino. Fausto-Sterling sostiene que biológicamente hablando hay una enorme gradación que va de mujer a varón, y dependiendo de cómo denominemos los diferentes estadios podemos afirmar que a lo largo de tal espectro subyacen al menos cinco *sexos* y, quizás, incluso más. La literatura médica utiliza el término *intersexo* como aglutinador de los tres subgrupos principales que contienen alguna combinación de características masculinas y femeninas (que ella identifica como *herms*, *merms* y *ferms*). A su juicio, los tres *intersexos* merecen ser considerados *sexos* adicionales, y va más allá al afirmar que el *sexo* es un continuo vasto e infinitamente maleable, que sobrepasa las restricciones incluso de estas cinco categorías (Maquieira, 2005: 178).

También la transexualidad desafía fuertemente las concepciones del *cuerpo* que subyacen al binario *sexo/género*. En este sentido, dice Butler, la noción misma de la *persona* se pone en duda por la aparición cultural de estos seres con *género incoherente* o *discontinuo*, que aparentemente son personas, pero que no se corresponden con las *normas de género* culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas. Estos *géneros inteligibles*, según Butler, son los que de alguna manera instauran y mantienen las relaciones de coherencia y continuidad entre *sexo*, *género*, *práctica sexual* y *deseo* (Butler, 2010: 72).

Todo esto le lleva a definir el *género* en términos de *performance*, al afirmar que, como sustancia constante, es una construcción ficticia. En este sentido, nos dirá Butler, el efecto sustantivo del género se produce *performativamente* y es impuesto por las prácticas reguladoras de la coherencia de género. Así, el *género* resulta ser *performativo*, esto es, conforma la identidad que se supone que es. El *género* es esa puesta en escena detrás de la cual no hay un núcleo que le dé consistencia. El sujeto es constituido así en este proceso, no es anterior a él, con lo cual no puede situarse fuera del *género* (Córdoba, et. al, 2005: 53).

En este sentido, el *género* siempre es un *hacer*, aunque no un hacer por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción, nos dice Butler. Y siguiendo a Nietzsche, lo desarrolla al afirmar que "no hay ningún *ser* detrás del hacer, del actual, del devenir; el agente ha sido ficticiamente añadido al hacer, *el hacer es todo*". A lo que añade: "no existe *identidad de género* detrás de las *expresiones de género*; esa identidad se construye *performativamente* por las mismas expresiones que, al parecer, son resultado de ésta" (Butler, 2010: 84-85). Lo masculino y lo femenino son mascaradas, *performances*, actuaciones; no son algo natural, sino que se van adquiriendo al ser repetidos como si de un ritual se tratara. Por ello, Butler invita a *parodiarlos* y acabar así con la obligación de ajustarse a la norma (Trujillo, 2009: 168). Butler utiliza la figura de la *drag queen* para explicar la construcción del género como *performance*, que considera una figura de subversión de la identidad porque hace explícita la construcción *performativa* del género (Córdoba, et. al, 2005: 128). Lo que

pone en juego la *performance drag* es un mecanismo de imitación que destruye toda idea de un original. La *drag* imita al género, repite sus fórmulas, pero lo hace efectuando un desplazamiento que produce una desnaturalización del mismo (Córdoba, et. al, 2005: 54).

Pero como ella misma reconoce en el prefacio de 1999 que aparece en su libro *El género en disputa* (1990), el debate del travestismo que esta publicación propone para exponer la dimensión construida y performativa del género no es ciertamente un ejemplo de subversión (Butler, 2010: 27). Butler niega así el hecho de que cualquier acto paródico de género sea subversivo por sí mismo; o dicho de otra forma, que toda repetición paródica de la norma está abierta a producir efectos impredecibles y que no es posible determinar de antemano si esos efectos van funcionar en el sentido de reproducción o de desplazamiento de las *normas de género* (Córdoba, et. al, 2005: 54-55). Las críticas a esta definición del género en términos de *performance* no se hicieron esperar y continúan (ser mujer es algo más que vestirse de mujer...). Es entonces cuando Butler redefine la noción de género en términos, no ya de *performance*, sino de *performatividad* (Trujillo, 2009: 169), en el sentido *althusseriano* del acto de interpelación por el cual el sujeto se constituye (Córdoba, et. al, 2005: 56).

Se defiende en este sentido una concepción *performativa* de las identidades frente a una concepción de éstas como elementos de carácter esencial. O en otras palabras, de la misma manera que no hay categorías estables o constantes, concluye Butler, no puede haber identidades fijas o cerradas. Desde esta posición, la identidad es una construcción social que debe entenderse como un proceso abierto a constantes transformaciones y redefiniciones (Córdoba, et. al, 2005: 52) frente a la tendencia a tratar las identidades como compartimentos estancos que refuerzan las divisiones binarias (hombres-mujeres, heterosexuales-homosexuales, etc.).

La crítica a la noción de identidad fija tiene que ver no sólo con que estamos ante una ficción previa a la movilización sino con que ésta crea *exclusiones* (Trujillo, 2009: 169). Toda identidad es un efecto de una relación de poder por la cual determinadas posibilidades son reprimidas o excluidas para afirmar y estabilizar otras (Córdoba, et. al, 2005: 60).

En este sentido, la protesta *queer* se suma a las críticas ya formuladas por mujeres lesbianas, negras y chicanas, al modelo de identidad construido desde el feminismo, al reflejar únicamente la realidad de las mujeres blancas, heterosexuales y de clase media, que hizo imperativa una reflexión alrededor de los efectos excluyentes de la categoría *Mujer* como fundamento de la política feminista. Paralelamente, también en el interior de la comunidad gay aparecieron este mismo tipo de críticas a una identidad gay que acababa siendo equivalente a la de hombre blanco de clase media. Estos reproches, junto con las consecuencias de la aparición del sida, desembocaron, como ya vimos en el primer capítulo, en un nuevo modelo de política de identidad: las políticas *queer*, que suponen un cuestionamiento de la identidad sobre la que se habían asentado tanto las políticas feministas como las políticas gais y lesbianas (Córdoba, et. al, 2005: 43-44).

Así, en su reflexión acerca del sujeto político del feminismo, Butler señala que existe un problema en la presunción de que el término *Mujer* indica una identidad común (Butler, 2010: 48-49). Para la filósofa está claro que la categoría *Mujer* remite a una identidad construida y *excluyente* de otras identidades y, por lo tanto, represiva, que se quiere hacer pasar por natural, por lo que ha de ser cuestionada y revisada (Posada, 2014: 150).

Esta identidad política que se convierte en el sujeto para el que procura la representación, ha sido puesta en tela de juicio desde dentro del discurso feminista por las voces que *desde los márgenes* hablan de la(s) realidad(es) de la diversidad de *las mujeres*, en plural. Si una "es" una mujer, afirma Butler, es evidente que eso no es todo lo que una es, el concepto no es exhaustivo porque el género no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos y porque se *entrecruza* con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas. Así, afirma Butler, es imposible separar el género de las *intersecciones* políticas y culturales en las que constantemente se produce y se mantiene (Butler, 2010: 49). Sin embargo, incluso el sujeto *mujeres* (en plural) que desde la interseccionalidad se ha definido no sólo por una categoría de análisis sino en el cruce de una serie de ejes de desigualdad, se ha convertido en un término problemático, señala Butler, pues sería erróneo suponer anticipadamente que hay una categoría que simplemente deba poseer distintos componentes de raza, clase, edad, etnicidad y sexualidad para que esté completa (Butler, 2010: 68).

Esta afirmación le lleva a plantearse si es preciso la *unidad* para la acción política (Butler, 2010: 69). En este sentido reflexiona sobre la posibilidad de *descartar* la opción de que el feminismo sea considerado una política de representación. La identidad del sujeto no debería ser, dice Butler, la base de la política feminista. Y añade, "tal vez, paradójicamente, la representación tenga sentido para el feminismo únicamente cuando el sujeto de *las mujeres* no se dé por sentado en ningún aspecto" (Butler, 2010: 53). En este sentido, se han planteado *políticas de coalición* que no den por sentado cuál sería el contenido de la categoría *mujeres*, más bien proponen un conjunto de encuentros dialógicos en los que las mujeres de posturas diversas propongan distintas identidades dentro del marco de una coalición emergente (Butler, 2010: 67). Así, una *coalición abierta* creará identidades que alternadamente se instauren y se abandonen en función de los objetivos del momento; un conjunto abierto que permita múltiples coincidencias y discrepancias sin obediencia a un *telos* normativo de definición cerrada (Butler, 2010: 70).

En este sentido el feminismo de Butler no recurre a un sujeto previo, fundacional, que se postule como único punto de partida legítimo para la acción feminista. El sujeto del feminismo en Butler *se va haciendo* en las acciones feministas mismas, redefiniéndose constantemente (Burgos, 2010: 52). Así, Butler sugiere la noción de un sujeto no esencializado, es decir, no natural, no biológico, no universal, no ahistórico, sino más bien un sujeto que se produce en un contexto sociocultural e histórico determinado; un sujeto fragmentado, inacabado y dinámico (Rocha, Pocaroba, Lozano, 2013: 42).

Lo *queer* nos sitúa así en una posición en la que la identidad es interrogada y criticada por sus efectos *excluyentes*, en el sentido en que toda identidad se afirma a costa de definir a un *otro* en sus *márgenes*, que la delimita y constituye como interioridad. En este sentido, lo *queer* no supone tanto una identidad como una *interrogación* crítica de las identidades, que no ha de leerse sin embargo como un rechazo a la política de identidad –lo que sólo conduciría a otra forma de parálisis pues la identidad es algo sin lo cual no podríamos hacer nada, sin lo cual no podríamos decir nada... puesto que nuestra posibilidad de *agencia* y nuestra existencia como sujetos dependen de ello (citado en Córdoba, et. al, 2005: 61).

Ahora bien, ¿quiénes son esos sujetos *otros* y *otras* situados *en los márgenes* que nos ayudan a definirnos por oposición? Estos son los sujetos *queer*, sujetos desviados (en castellano traducciones comunes del término son *marica* o *bollera*, entre otras) que se sitúan en los bordes de los grandes movimientos, como el feminista o el gay, convertidos en movimientos aburguesados y poco críticos con la normalización social (Gil, 2011: 181).

Lo *queer* confluye así en la reivindicación de un nuevo modelo de política de identidad que, por reacción a la tendencia normalizadora de estos *nuevos movimientos sociales*, rechaza definirse como mujer, lesbiana o gay para reivindicarse como *sujetos queer* (es decir, como *lo diferente* o *lo raro*). Estos sujetos se autoproclaman *queer* como forma de reivindicación, en clave estratégica, de su *diferencia* frente a la *norma* (Trujillo, 2009: 167).

Estas *multitudes queer* (Preciado, 2003) reclaman *contarse a sí mismas*, con unos discursos y unas representaciones propias. La "des-identificación", las identificaciones estratégicas, la reconversión de las tecnologías del cuerpo y la desontologización del sujeto de la política sexual son algunas de sus estrategias políticas⁴⁴:

- "*des-identificación*": surge de las *bolleras* que no son mujeres, de los *maricas* que no son hombres, de los *trans* que no son ni hombres ni mujeres... En este sentido, si Wittig ha sido recuperada por las multitudes queer es precisamente porque su declaración "las lesbianas no son mujeres" es un recurso que permite combatir por medio de la des-identificación la exclusión de la identidad lesbiana como condición de posibilidad de la formación del sujeto político del feminismo moderno.

- *identificaciones estratégicas*: identificaciones negativas como *bolleras* o *maricones* se han convertido en lugares de producción de identidades que resisten a la normalización, que desconfían del poder totalitario, de las llamadas a la *universalización*.

- *reconversión de las tecnologías del cuerpo*: Los cuerpos de las *multitudes queer* son también reapropiaciones y reconversiones de los discursos de la medicina anatómica y de la pornografía, entre otros, que han construido el cuerpo hetero y el cuerpo desviado modernos. Se dedica a la apropiación de las disciplinas de los saberes/poderes sobre los sexos, a la rearticulación y la reconversión de las tecnologías sexopolíticas concretas de producción de los cuerpos *normales* y *desviados*. A diferencia de las políticas feministas u homosexuales, la política de la *multitud queer* no se basa en una identidad natural (hombre/mujer), ni en una definición basada en las prácticas (heterosexuales/homosexuales) sino en una multiplicidad de cuerpos que se alzan contra los regímenes que les construyen como "normales" o "anormales": son las *drag-kings*, las *bolleras lobo*, las mujeres barbudas, los *trans-maricas* sin polla... Lo que está en juego es cómo resistir o cómo reconvertir las formas de subjetivación sexopolíticas.

- *desontologización del sujeto de la política sexual*: La política de las *multitudes queer* emerge de una posición crítica respecto a los efectos normalizadores y disciplinarios de toda formación identitaria, de una desontologización del sujeto de la política de las identidades. No hay una base natural ("mujer", "gay", etc.) que pueda legitimar la acción política.

Estos son algunos de los *cruces* teóricos entre los feminismos y las siglas LGTB que hemos identificado, como podrían haber sido otros, o incluso aquellos temas de debate que dividen y acercan a estas teorías, y que en el siguiente capítulo trataremos de recoger en las voces de sus protagonistas que reproducen y producen discurso.

⁴⁴ Aquí se presenta un resumen de estas estrategias políticas tal y como las describe Preciado en su artículo: PRECIADO, Paul B. (2003): "Multitudes queer. Notas para una política de los anormales" en *Revista Multitudes*, 12 p.

4. Trayectorias militantes, lo político es personal

Por último, en este apartado se presentarán algunas *trayectorias militantes* con el objetivo de ilustrar las *intersecciones* que en la práctica y en la teoría hemos esbozado ya en anteriores capítulos. Así, y a fin de incorporar las voces de sus protagonistas a través de la técnica del *relato de vida* –que no es sino un *relato de experiencia* (Bertaux, 1999), nuestro objetivo aquí busca recopilar aquella parte de la experiencia relativa a la militancia *en y entre* estos movimientos sociales, con la intención, por un lado, de descubrir cómo se configura la identidad política de sus protagonistas y, por otro, de presentar, desde los activismos, los encuentros y desencuentros, acuerdos y desacuerdos, que se producen *en el interior y entre* los feminismos y las siglas LGTB.

Pero, antes de empezar y a modo de introducción, queríamos *situarnos y situar* así al lector/-a llevando a la práctica el concepto de *conocimiento situado* que introduce la profesora Donna Haraway. Este *punto de vista* propone hablar poniendo en evidencia el lugar desde el que se parte, ya que, independientemente del tipo de método de investigación empleado, nos dice, ningún conocimiento está desligado de su contexto ni de la subjetividad de quién lo emite. Así, y dicho esto, pasaré a introducir y a desarrollar aquí brevemente el *contexto* de esta investigación.

En primer lugar, creo que es importante entender el *marco* en el que se realiza esta investigación, que no es otro que el del Trabajo Final de Investigación del Máster en Igualdad y Género en el Ámbito Público y Privado de la Universitat Jaume I de Castellón que realizo este curso 2016/2017. En paralelo, y desde junio de 2017, empiezo a trabajar en la Universitat de València en un nuevo programa que busca fomentar *la igualdad en la diversidad* en el ámbito universitario.

Mi experiencia previa, tras mi paso por la Unitat d'Igualtat de la Universitat de València (donde estuve trabajando en 2012 y luego más tarde, en 2015), está ligada al ámbito de las políticas de igualdad de género, por lo que, ante la decisión en mi trabajo actual de poner el foco en un primer momento en temas de diversidad sexual y de género, me encuentro en la necesidad de ampliar y desarrollar mis conocimientos en este tema, debido también en parte a la *ausencia e invisibilidad* de esta cuestión en los contenidos del máster que estoy cursando.

A raíz de participar en el Congreso Internacional de Derechos Humanos (*Madrid Summit*) que tuvo lugar en el marco del *WorldPride* en Madrid del 26 al 28 de junio de este mismo año 2017, y ante la afirmación –reiterada en no pocas ocasiones– de que *la lucha feminista es la lucha LGTB*, me dispongo a desgranar las relaciones, posibles encuentros y desencuentros, que hay entre estos movimientos sociales y corrientes de pensamiento que son los feminismos y las siglas LGTB. O en otras palabras, descubrir hasta qué punto el feminismo ha incorporado la diversidad y al revés, si la diversidad ha incorporado lo suficiente el feminismo.

Con este objetivo me dispongo en un primer momento a realizar una *genealogía compartida de la revuelta*, en el sentido de presentar un relato conjunto de la evolución y desarrollo de estos movimientos sociales, y en un segundo lugar, a presentar las *intersecciones* y cruces teóricos entre los feminismos y las siglas LGTB. Para complementar este análisis e ilustrar estos diferentes encuentros y desencuentros, me propongo *conversar* con sus protagonistas y busco, así, en los principales colectivos que me rodean, *sujetos en el cruce*.

Por *sujetos en el cruce* entiendo aquellas y aquellos militantes del movimiento gay, lésbico o *trans* que se declaran abiertamente feministas o aquellas feministas que se

identifican claramente como lesbianas. Las voces, diversas y plurales, de estos protagonistas *en los márgenes* nos ayudarán a comprender las *intersecciones* que hay, no sólo en *lo político*, sino también en *lo personal*.

Cabe añadir aquí también que no las elegí. Todas y todos fueron sugerencias que, a través del colectivo Lambda o a raíz de estas mismas conversaciones, fueron surgiendo, dando así lugar a encuentros ricos e inesperados, que nos aportaron desde la diversidad y la pluralidad.

Me dispongo así ahora a introducir a sus protagonistas y sus *relatos de vida*, para en un segundo lugar, entrecruzar sus discursos y experiencias, intentando dar respuesta a ese interrogante que nos venimos planteado desde el principio de este trabajo: *¿es feminista el movimiento LGTB? y viceversa, ¿tiene en cuenta la diversidad el feminismo?*

Mar Ortega Romero



Mar Ortega Romero, Valencia, 2017

Me encuentro con Mar la mañana del domingo día 1 de octubre en pleno barrio de El Carmen de Valencia, que es donde ella vive. Me propone hablar en una pequeña sala que hay detrás de la barra del café Sant Jaume de la Calle Caballeros. Allí me cuenta que es gallega y que lleva unos veinte años viviendo en Valencia.

Mar tiene una formación diversa y amplia en múltiples ámbitos, destacando su formación en género y diversidad sexual y de género, así como en el ámbito social. Es licenciada en Filología Hispánica, especializada en pragmática y lingüística aplicada; cuenta además con un Máster en mediación familiar y ahora está estudiando el módulo de formación en igualdad de género.

Actualmente trabaja en la asociación Àmbit que se ocupa de personas reclusas y ex-reclusas, donde trabaja como educadora en la primera vivienda tutelada de España

para mujeres reclusas y ex-reclusas con enfermedad mental grave, además de formar parte de la Comisión de igualdad y ser una de las redactoras del plan de igualdad de la entidad. A propósito, me comenta que tiene la intención de desarrollar el plan de igualdad de Lambda, asociación a la que pertenece.

El activismo LGTB forma parte de su vida desde hace más de veinte años y gracias a esto ha ido progresivamente acercándose a las cuestiones de género. Me cuenta que empezó en el activismo en A Coruña, en los años noventa, en la época más dura de la crisis y la pandemia del sida, y que nada más llegar a Valencia entra a formar parte de Lambda. Me cuenta que no le gustaba mucho cómo funcionaba el grupo de lesbianas (por su carácter más bien festivo) y que empieza a trabajar en el "Grupo Stop Sida". Más tarde, coordinará el grupo de lesbianas y el grupo de educación, llevará los programas de voluntariado y asumirá la coordinación general de la asociación de 2013 a 2015; delegando el cargo en Fani Boronat, actual coordinadora de Lambda. Ahora Mar lleva la vocalía de delitos de odio.

Me cuenta también que antes estuvo en el grupo de políticas lésbicas, en el grupo de educación y en la Ejecutiva misma de la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGTB) cuando se aprobó la ley del matrimonio igualitario. Entonces, inevitablemente, el tema del matrimonio ocupa gran parte de nuestra conversación. Mar me cuenta que fue Pedro Zerolo quién le propuso formar parte de la Ejecutiva y que fue él también, en un congreso de Sevilla, quién empezó a plantear la cuestión del matrimonio, pues en un principio la intención era conseguir la ley de parejas de hecho.

A pesar de las críticas feministas, en las que ella misma se reconoce, considera que el derecho al matrimonio supuso un *revulsivo* y permitió un cambio social (ella lo expresa en su experiencia al contar que será entonces cuando sus padres empiecen a aceptar quién es). Es por esto, que no fue tanto una cuestión de prioridad sino de *visibilidad*, que el colectivo apostará en un primer término por la reivindicación del matrimonio igualitario dentro de la misma ley. En este sentido, Mar considera necesario reconocer derechos y luego ya decidir qué hacer con ellos. En este punto⁴⁵ hablamos de los peligros de la *normalización*, pero también de cómo el colectivo LGTB es reflejo de la sociedad patriarcal en la que se inscribe. "Nos educan de la misma manera", me dirá Mar. "La socialización del género y esas ideas las tenemos todas y todos en la cabeza", añadirá.

Hablamos también de cómo se siente dentro del colectivo de lesbianas y, por extensión, del colectivo LGTB. Me cuenta que ella se identifica políticamente como *mujer* y como *lesbiana*, porque considera que hoy por hoy son todavía categorías discriminadas; o en otras palabras, que a nivel político cree que todavía hoy es importante decir "soy mujer y soy lesbiana", pero a nivel personal es otra cosa. Mar considera que *las etiquetas* no dejan de ser discriminatorias, y que al final si empiezas a hacer tanta diferenciación parece que todos y todas somos diferentes... Ahora, eso no quiere decir que no sea necesario seguir visibilizando las siglas LGTB porque mientras el colectivo siga sufriendo discriminación es importante seguir haciéndolo, por ejemplo, a través de las manifestaciones del Orgullo.

En cuanto a las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB, y en relación a la pregunta de si *la lucha feminista es (o no) la lucha LGTB*, Mar me dice que cree que es la misma lucha, que no es otra que la de *romper con el género*. Ahora bien, en la

⁴⁵ Sus reflexiones acerca del matrimonio igualitario en este sentido son muy interesantes. Para ampliar, podéis consultar la transcripción de su entrevista que se presenta al final de este documento en los Anexos.

práctica, me reconoce, no existe una política de alianzas clara entre estos movimientos. Así como el movimiento LGTB se caracteriza por su transversalidad y su *intersección* con otros movimientos sociales (por ejemplo, los movimientos que trabajan con personas migrantes), Mar echa en falta estas conexiones en el movimiento feminista. Las aproximaciones entre ambos son pues muy puntuales y parece que no van mucho más allá de participar, los colectivos feministas, en la manifestación del Orgullo, y los colectivos LGTB en la manifestación del 8 de marzo. A nivel teórico, reconoce, es otra cosa: mucho del discurso LGTB se ha cogido del discurso teórico del movimiento feminista y también de la teoría *queer*; pero tampoco hay un trabajo teórico engranado conjunto.

Recuerdo que disfruto mucho de la conversación pero el tiempo vuela y ya nos toca despedirnos. Mar tiene otra reunión y ya le hago retrasarse. Nos despedimos, pero no sin antes tomarle una fotografía frente al café Sant Jaume, donde se la ve radiante.

Mariana Urueña Torres



Mariana Urueña Torres, Valencia, 2017

Me encuentro con Mariana al salir de trabajar el lunes día 2 de octubre hacia las siete de la tarde en el Octubre Centre de Cultura Contemporània, donde parece que Mariana se mueve como pez en el agua. Mariana acaba de salir de una reunión informal que ha tenido en la misma cafetería y subimos a una sala del primer piso que ha reservado expresamente para nuestro encuentro. Me dice que tenemos como una hora y enciendo la grabadora.

Mariana se presenta. Me dice que está estudiando el Máster de género y políticas de igualdad en la Universidad de Valencia y se define como *lesbiana, feminista y migrante*. Recuerdo que en otro momento de nuestra conversación me cuenta que esas *etiquetas* no le pesan, que para ella no son una losa, y cómo las *instrumentaliza*.

No hay un orden de jerarquización, Mariana es feminista y es lesbiana, a nivel personal como político.

Mariana es argentina y llega a Valencia hace dieciséis años con una beca para estudiar en la Universidad de Valencia. *Circunstancias de corazón* le llevaron a trasladarse a España. Mariana relata la dificultad de aquellos años y la vorágine que le supuso conseguir *los papeles*. Me cuenta también como su pareja de aquel entonces, que era de la ciudad de Vitoria, no era *visible* y que ésta fue, entre otras, una de las razones por las que, después de nueve meses de relación, apostarán por quedarse en Valencia, una ciudad en la que no conocía a nadie...

Al año más o menos de estar viviendo en Valencia, Mariana se empieza a interesar por el trabajo que se estaba realizando a nivel asociativo en temas LGTB y es así como llega a Lambda. Mariana me cuenta que entra en Lambda en 2003 (los años más fuertes de reivindicación por el matrimonio igualitario), donde participó en el grupo de lesbianas, un grupo muy activo y diverso, con mujeres de distintas generaciones y procedencias con muchas ganas de hacer cosas. Me cuenta también cómo luego, ya más tarde, entra a formar parte de la ejecutiva de Lambda a partir de 2009, donde estuvo dos años como secretaria de organización, luego como vocal y de nuevo otra vez como secretaria de organización hasta el año 2015, año en el que asume un cargo de responsabilidad política y deja la asociación (pues en sus estatutos se define como apartidista).

Me cuenta también que durante años ha sido representante de Lambda en la Coordinadora Feminista, lo que me da pie a preguntarle por las relaciones entre estos colectivos. A lo que me responde que siempre ha habido (y todavía hay) acuerdos y discrepancias. Me pone como ejemplo el tema del matrimonio igualitario, y lo que costó *convencer* a las feministas para que se sumaran y apoyaran esta reivindicación, y cómo, tras mucho diálogo, lo consiguieron.

También me cuenta que ha formado parte de la FELGTB donde durante muchos años participó en el área de políticas lésbicas. Aprovecho para preguntarle cómo es el día a día de esta asociación. Me cuenta que en las organizaciones de las que ha formado parte se cumplen una serie de premisas feministas básicas y que se tienen asumidas unas líneas rojas como propias que son incuestionables, como, por ejemplo, la alternancia paritaria en las posiciones de coordinación general de Lambda o en la presidencia de la FELGTB. En definitiva, que existe una *praxis* feminista y que por eso puede hablar con tanto orgullo del trabajo de estas organizaciones.

En cuanto a las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB, y en relación a la pregunta de si *la lucha feminista es (o no) la lucha LGTB*, Mariana me explica que cree que las luchas se tocan y que comparten mucho, porque en definitiva es una reivindicación de *una igualdad real*, en el caso de las personas LGTB como de las mujeres. Mariana, me dice que hay que darle la vuelta a la pregunta y añade: *la lucha LGTB es feminista*.

Mariana me explica que *dentro* y *entre* los movimientos feministas y LGTB hay posiciones y temas difíciles como pueden ser los temas clásicos del aborto y la prostitución, y ahora mismo, los *vientres de alquiler*, como lo fue también el tema de la pornografía en los años setenta y ochenta. No obstante, afirma, *nos unen más cosas que lo que nos diferencia*. Lo que son diferentes, continúa, son las estrategias y la articulación de estas estrategias, pero el objetivo es una transformación social por una sociedad más igualitaria y en eso compartimos y estamos todas y todos. Mariana considera que quizás lo que nos hace falta es generar más espacios de encuentro y de diálogo, crear más puentes y comprender que nuestras

reivindicaciones son compartidas, y hacer partícipe en ellas a otros movimientos sociales, y viceversa. Hoy por hoy, me cuenta, el hecho de que en la manifestación del Orgullo participen los *iaioflautas*, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca o la Plataforma contra el TTIP es un ejemplo del tipo de *interrelaciones* por las que debemos apostar.

Carla Gallen Ruiz



Carla Gallen Ruiz, Valencia, 2017

Carla me está esperando en la sede de Lambda, que es donde me ha propuesto que nos veamos. Como más tarde comprenderé, Lambda es su casa, donde está su gente, donde ha encontrado, por fin, su sitio. Me cuenta cómo llega a Lambda y cómo la recibe el que, más tarde, se convertirá en uno de sus grandes amigos. Recuerda que le invitaron a un café y le trataron con tanto cariño que enseguida se dio cuenta de que ese sería su hogar.

Llega a Lambda por recomendación de la psicóloga sexual del piso tutelado en el que entonces vivía, donde se encontró después de que su familia le echara a la calle en varias ocasiones. Me cuenta que en ese piso había muy buen ambiente y que no solo le daban techo y comida, sino que le ayudaron a *aprender a ayudarse*. Recuerda emocionada ese momento en que una de las trabajadoras sociales del centro, con la que guarda mucha amistad, le miró y le preguntó: *¿Cuando me vas a hablar de esa mujer que llevas dentro?* Recuerda que se levantaron y se abrazaron llorando. Fue entonces cuando decidió dar el paso. Tenía unos cuarenta años y de eso ya hace diez.

La vida de Carla no ha sido fácil. Me habla de las palizas que recibía en casa y cómo, ya desde joven y para huir de todo aquello, había tenido que ejercer la prostitución⁴⁶. Me cuenta que ha pasado mucho y cómo se ha visto en la calle, un relato, dice, que comparte con otras muchas mujeres *trans* y que, aunque todas son distintas, en algún momento u otro de sus vidas han pasado por ahí...

Me habla con mucho cariño de la gente de Lambda, que es su familia de elección, pero también me cuenta que entre mujeres *trans* ha sufrido discriminación, sobre todo por celos y envidias. Me dice también que todos los hombres *trans* con quien se ha encontrado han sido encantadores, y que ella sabe que sufren mucho porque ningún tránsito es sencillo, pero que quizás sean más *visibles* porque su cambio es más *efectivo*. Al empezar a hormonarse, me cuenta, ya les sale la barba y se van reafirmando como hombres... mientras que en ellas en cualquier cosa se les nota que son *trans*. Luego también está el estereotipo de mujer *trans*, me cuenta que se las asocia al estigma de la prostitución y al imaginario de una mujer muy *exagerada*, con unos labios muy gruesos, unos pechos desorbitados... Y que no todas las *trans* son así, me dice Carla. No obstante, me dice, *las etiquetas* son importantes, mientras continuemos siendo discriminadas seguiremos reivindicando nuestros derechos, pues la transexualidad sigue considerándose una enfermedad.

Me habla también de su compañera Melu, con quien iba a todas partes. Me cuenta cómo ella y Melu participaban en las manifestaciones que convocaba el movimiento feminista. Me cuenta que en el movimiento feminista siempre se había sentido aceptada, que la diversidad está dentro del feminismo. Entonces hacer visibilidad en la calle con el movimiento feminista era muy importante, me dice, porque estaban luchando por sus derechos como mujer *trans*, pero sobre todo, y esto es más importante, como *mujer*. Sin embargo, ahora quizás se encuentra cada vez más distanciada, sobre todo de las feministas radicales, y por eso no se declara *feminista*.

En cuanto a las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB, y en relación a la pregunta de si *la lucha feminista es (o no) la lucha LGTB*, me dice que no es la misma lucha, que quizás haya un poco de lucha compartida, que en algunos puntos se toquen, pero que cada movimiento tiene sus propios objetivos: el movimiento feminista defender los derechos de las mujeres y el movimiento LGTB sus siglas. Ella apuesta por el diálogo y está convencida de que *todas juntas* podemos conseguir mucho más. Me dice que los problemas realmente vienen cuando hay dinero de por medio, que es una cuestión política, me dice, lo que considera lamentable.

Carla me habla de sus abuelas de las que guarda un buen recuerdo y me cuenta que siempre ha sido muy aventurera, que ha recorrido toda España. Me dice que estuvo viviendo en Madrid cuatro años, donde trabajó en la hostelería, y otros tres más en Alicante, donde estuvo como coordinadora *trans* en la asociación Diversitat. Me cuenta cuáles son sus planes de futuro y me dice que le gustaría estudiar en la Universidad la carrera de Trabajo social, que sabe que es lo suyo. Yo le animo a que lo haga.

Apago la grabadora y salimos de Lambda. Nos sentamos en un banco afuera y seguimos charlando como una hora más. Carla no tiene prisa. Recuerdo que la conversación fue muy agradable y que cuando nos despedimos me dijo: "Bueno, pues ésta soy yo". Y lo que yo veo es a una mujer fuerte, empoderada y con ganas de comerse el mundo.

⁴⁶ Sus reflexiones acerca de su experiencia y la regulación de la prostitución en este sentido son muy interesantes. Para ampliar, podéis consultar la transcripción de su entrevista que se presenta al final de este documento en los Anexos.

Teresa Meana Suárez



Teresa Meana Suárez, Valencia, 2017

Salto de una reunión al coche de mi hermano, que me hace el favor de llevarme en un tiempo récord del Campus dels Tarongers de la Universidad de Valencia hasta el barrio de Ruzafa, donde he quedado con Teresa, en un bar frente a su casa, que me dice, frecuenta mucho. Ya me había dicho que no tenía mucho tiempo, y que me hacía un hueco, de tres a cuatro de la tarde, antes de ir a una reunión. Cuando llego me la encuentro con unas amigas (luego me cuenta que han venido a verla desde Inglaterra) y enseguida se cambia de mesa y se sienta conmigo.

Teresa se define como *feminista* y como *lesbiana*. Es filóloga y me cuenta que trabaja como profesora de Lengua en un instituto de secundaria de Valencia, pero que pronto se va a jubilar. Milita en el movimiento feminista desde 1975 y desde los ochenta se dedica especialmente al tema del sexismo en el lenguaje, impartiendo muchos cursos, talleres y charlas sobre este tema. De hecho es posible que ya la conociera...

Me cuenta que ahora, y siempre desde el feminismo, participa activamente en la Casa de la Dona. Me dice que el feminismo es su sitio, que nunca se ha planteado militar en el movimiento LGTB. De hecho me confiesa que no habría podido, al tratarse de un grupo mixto, donde participan hombres, pues no le gusta que le centren el tema o que sean paternalistas con ella.

Empieza a hablarme de cómo empieza a formar parte del movimiento feminista, allá en los setenta, de cómo formaba parte ya de algunos colectivos clandestinos y cómo, muerto Franco, organizarán las primeras jornadas feministas. Me confirma también esos encuentros y desencuentros entre lesbianas y feministas en los inicios de la revuelta, y no será hasta los años ochenta, cuando ya se pueda hablar abiertamente de sexualidad, que ella misma *salga del armario*, también dentro del movimiento feminista.

Me cuenta cómo le costó aceptar que era lesbiana, que en un principio lo negó y luego paso a decirse que le gustaban las personas, para luego, una vez lo asumió, reconocer que fue lo mejor que le había pasado en la vida. Me dice que se siente igual de lesbiana que feminista, porque para ella *el feminismo es una manera de vivir, de pelear y de luchar*.

Me cuenta también cómo participó en la lucha por el derecho al aborto y contra el adulterio, y cómo se había sentido un tanto frustrada al ver que las heterosexuales no secundaban la reivindicación lesbiana, salvo en la Besada del 81 en la Puerta del Sol de Madrid, que recuerda como un éxito total y un principio de acercamiento entre estos movimientos. Me dice también que esas diferencias ya se han superado, pero que ahora hay otros temas.

Me habla también de la libertad de los años ochenta y de la pandemia del sida, y cómo no afectó por igual a hombres y mujeres. Me cuenta que parecía como si las mujeres lesbianas, por el hecho de ser mujeres, no tuvieran sexualidad, y eso las invisibilizaba, de ahí que el sida se convirtiera en una *enfermedad gay*, de hombres gais.

Me habla también de sus diferencias con respecto al movimiento LGTB, y me cuenta cómo al principio no entendía la reivindicación del matrimonio, porque ella cree en otro modelo de sociedad y esta no era su lucha. Ahora lo reconoce como un éxito y un paso importante, y considera que así, quien quiera, heterosexuales y homosexuales, pueden ejercer su derecho.

Me cuenta también que al principio las lesbianas estaban en el movimiento feminista y de cómo entran en el movimiento gay, que empieza a llamarse movimiento de gais y lesbianas. Me explica que al principio no entendía qué hacían las lesbianas allí, que su sitio debía ser el movimiento feminista –de hecho me cuenta que ella nunca participó en ningún grupo específico que había dentro del movimiento porque no entendía esta necesidad–, pero que ahora piensa que cada una está donde quiere estar, y que allá donde esté, lleva con ella el feminismo y eso no las hace menos feministas.

Me dice que quizá sea una cuestión generacional, y que quizá con veinte años ahora pensara de otra manera, pero pone un ejemplo del tipo de desacuerdos que hay hoy entre lesbianas y *trans*. Me cuenta que le sorprendió que hace poco le acusaran de transfóbica por declararse lesbiana, le dijeron que era binario, que lo que ella debía hacer es no posicionarse, estar en *tránsito*... Pero ella me reconoce que se identifica como lesbiana y que considera que todavía hoy, donde en muchas partes del mundo siguen matando a mujeres lesbianas por el hecho de serlo, es importante *nombrarse*, porque *lo que no se nombra no existe*. Me cuenta también una anécdota de un cartel que trajo polémica al representar a dos mujeres lesbianas haciendo *la tijera* con la frase *pedra, papel o bollera*, porque las *trans* decían no sentirse incluidas en ese póster. Me reconoce que quizás desde el movimiento feminista han sido muy radicales, pero que ahora eso está superado, y que no tienen problema con las mujeres *trans*, que cada cual es libre de sentirse como se sienta y que tienen las puertas abiertas⁴⁷.

No nos da tiempo a mucho más porque enseguida suena la alarma del móvil que indica que ya es la hora. Me quedo con ganas de más y me despido de Teresa en la parada del autobús. Quedamos en que nos veremos pronto, en las jornadas feministas que se están organizando con motivo del 40 aniversario del movimiento feminista en el País Valencià, a finales de octubre, en Valencia.

⁴⁷ Para poder entender mejor sus reflexiones y ampliar sobre las relaciones entre feministas, lesbianas y *trans*, podéis consultar la transcripción de su entrevista en los Anexos.

Patricia Escortell Valls



Patricia Escortell Valls, Manises, 2017

Me reúno con Patri en su despacho del Ayuntamiento de Manises, donde desde principios de este año trabaja como agente de igualdad. Patri es activista bisexual y feminista. Licenciada en Historia, se ha formado en el Máster de género y políticas de igualdad de la Universidad de Valencia. Es analista y formadora en temas de igualdad de género y diversidad sexual, y ha sido coordinadora del grupo de bisexualidad y pansexualidad de Lambda, formando parte del grupo de trabajo del Año de la Visibilidad Bisexual en la Diversidad de la FELGTB en 2016.

Patri es del Grau de Castellón. Después de estudiar la carrera de Historia en Salamanca, llega a Valencia en 2011 a través de una beca para trabajar en el Archivo de la Diputación de Valencia. Me cuenta que siempre había estado interesada por la historia de las mujeres, pero que todavía no tenía conciencia feminista. Fue entonces cuando empezó a hacer el máster de género. Recuerda con mucho cariño esos años y cómo, con otras compañeras, montaron un colectivo feminista, porque, me dice, entendía que el feminismo tenía que atender esas realidades en las que el discurso no llega; y cómo empieza a introducir la cuestión de la diversidad sexual y de género en las charlas que impartían. Me cuenta cómo entra también a colaborar en la *Escola María Moliner*, haciendo talleres y pasando a llevar la coordinación pedagógica.

Me cuenta cómo a raíz de uno de los cursos que montaban, el de *Mujeres, participación y liderazgo*, en el que Fani y Mariana participaron, le proponen entrar en la ejecutiva de Lambda. Me reconoce entonces que en el movimiento feminista notaba una carencia en todo aquello que era trabajar la diversidad sexual, y en especial, la bisexualidad. Me dice que hay una carencia de trabajo en temas de diversidad sexual y de género, sobre todo identitaria, porque hay muchos feminismos y en ocasiones la diversidad brilla por su ausencia; no se trabajan las orientaciones ni las identidades, que incluso a veces la identidad *trans* es difícil de encajar.

Patri entra entonces a formar parte de la ejecutiva de Lambda como vocal de memoria histórica en un momento de cambio de la coyuntura política, y con ella, instituciones, políticas y prioridades... Lo recuerda como un *boom*. El problema, me dice, es que cuando se apuesta por el *hacia afuera* se descuida el *hacia dentro*, esto es, la formación interna, el cuidar de la gente... Me cuenta que no hay que olvidar que el activismo es voluntariado y cómo al final se convierte en un trabajo (sobre todo ante la exigencia externa de las instituciones, participación en actos, reuniones, redacción de manifiestos, cursos, etc.). Esto fue, entre otras cosas, lo que le llevo a dejar su puesto en el verano del año pasado y centrarse en su carrera profesional. No obstante, me dice, sigue colaborando en lo que puede y en lo que le piden.

Una de las cosas que aprendió al empezar en el movimiento LGTB, me dice, es que está muy *copado* por lo que se entendería por el movimiento gay. Me dice que en los mismos talleres o en las políticas que se hacen se sigue enfocando el tema desde una perspectiva masculina, y que un ejemplo son las campañas de prevención del sida.

En cuanto a las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB, y en relación a la pregunta de si *la lucha feminista es (o no) la lucha LGTB*, Patri me dice que obviamente luchan ambos una misma estructura, que es el patriarcado. Ahora bien, si el movimiento feminista no entiende que el concepto patriarcal es *cisheteropatriarcal*, nunca podrá entender al movimiento LGTB, que lucha por la diversidad sexual y de género que esconde la palabra patriarcado; y viceversa, el movimiento LGTB ha de entender también que la clave para esa lucha contra el *cisheteropatriarcado* es el feminismo. En este sentido, el movimiento LGTB y el movimiento feminista tienen un mismo enemigo, el *cisheteropatriarcado*; término que, para ella, no resulta redundante porque no todo el mundo lo entiende. En este sentido, las etiquetas continúan siendo todavía necesarias.

Patri se define como *bisexual* en un sentido personal y político; y me confirma que *lo personal es político*, y que tu orientación, tu identidad y aquello que le muestras al mundo, también es política. Me habla entonces de su orientación sexual, de cómo la bisexualidad⁴⁸ sigue siendo una incomprendida y del imaginario colectivo que *sexualiza* a las mujeres bisexuales, asociándolas al vicio y al juego, al no tenerlo claro, a tríos u otras prácticas sexuales... Una identidad, me dice, que se construye desde el patriarcado, por y para la mirada del hombre *cisheteropatriarcal*.

Se hace la hora. Apagamos las luces y cerramos el despacho. Compartimos trayecto hasta Valencia. Patri me acerca en coche hasta la estación de tren, y yo estoy sufriendo porque ya la estoy retrasando. Siento que nos han quedado tantos temas por tocar que nos despedimos diciéndonos que volveremos a vernos. Y espero que así sea.

⁴⁸ Para ampliar sobre la cuestión de la *bisexualidad*, identidad y movimiento, podéis consultar la transcripción de su entrevista que se presenta al final de este documento en los Anexos.

Pau López Clavel



Pau López Clavel, Valencia, 2017

Pau es investigador en formación en el *Institut Universitari d'Estudis de la Dona* (IUED) de la Universidad de Valencia. Es licenciado en Historia e Historia del Arte y cuenta con un Máster en Estudios Feministas, de Género y Ciudadanía por la Universitat Jaume I de Castelló. Actualmente se encuentra realizando su proyecto de tesis doctoral sobre *La historia del movimiento de liberación LGTB en el País Valenciano (1976-2006)*, dirigido por la Dra. Ana Aguado, en el departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia, donde imparte docencia y participa en el proyecto *Transiciones, movimientos sociales y democracia en el siglo XX. España en perspectiva comparada* (HAR2014-57392-P). Pau ha participado en diversos congresos y seminarios sobre Historia Contemporánea y Estudios de Género, y ha realizado diferentes estancias, en la Universitat Central de Catalunya y también en Argentina.

Me encuentro con Pau en su despacho de la sexta planta del edificio de la Facultad de Geografía e Historia un martes por la tarde. Nos hemos visto ya por motivos de trabajo en otra ocasión, pero no nos conocemos. Me cuenta quién es. Pau es de Bétera y vino a vivir a Valencia cuando empezó en la universidad, que fue también cuando *salió del armario*; en un momento en el que se aprueba la ley del matrimonio igualitario y la homofobia empieza a verse negativamente.

Me cuenta también que en su familia y con sus amigos, nunca tuvo problema en este sentido, y que su infancia fue algo peculiar. Me cuenta que le gustaba jugar a *cosas de chicas*, que su madre ya intuía que pasaba *algo* y cómo su abuela le hablaba en femenino. En este sentido, me dice, no tenía nada que reivindicar, porque en su entorno las cosas se habían vivido con normalidad y todo había sido fácil.

Me cuenta que llega a Lambda a través de una amiga suya, que le invita a participar en un congreso y hacer campaña por la lista de Mar como coordinadora general, en un

momento en que se disputaban la candidatura Mar y Melu, en 2013. Me cuenta que es entonces cuando empieza a participar en el Grupo de derechos humanos, un grupo interidentitario, interclasista, interlingüístico, *etcétera*, en el que había muy buen rollo y se hicieron muchas cosas. Estuvo colaborando allí durante todo el 2014 y luego se lo deja porque por motivos del doctorado se va, primero a Barcelona y luego a Argentina, y se incorpora de nuevo en febrero de este año al volver a Valencia. Me cuenta cómo el activismo *fagocita*, te absorbe, y como ahora va a renunciar a su puesto de secretario de organización para poder centrarse en su tesis.

Me dice que propiamente hablando el movimiento LGTB no existe porque no se ha podido vehicular un movimiento y unas reivindicaciones bisexuales, y que, además, hay tantas diferencias a nivel de organización territorial que se hace muy difícil hablar de movimiento LGTB español (que por definición los movimientos LGTB son súper locales y urbanos y que la excepcionalidad que representan ciudades como Madrid y Barcelona rompen con los esquemas de cualquier teoría). Me dice, por ejemplo, que las reivindicaciones *trans* en el País Valencià entrarían en los noventa y son previas a la FELGTB, donde la cuestión *trans* se integraría más tarde, en los dos mil.

Me cuenta también cómo en el marco de su tesis se había planteado si el movimiento LGTB *mainstream* había dejado en un segundo plano la identidad de género. Me cuenta que al hablar con activistas como Armand Fluvià descubre que no era tanto una cuestión de que *no querían que estuvieran en la primera fila de la manifestación por una cuestión de imagen, sino por el uso que de ella los medios de comunicación iban a hacer*. De hecho, me dice, en las únicas fotografías que han trascendido (se refiere a las de Colita) aparecen, pero no aparecen otras... En este sentido me dice que él pensaba que se habían pospuesto unos temas a favor de otros, como es la cuestión *trans*, pero que esta crítica no se corresponde con la realidad de las personas *trans*, que lo vivieron de otra manera, y me dice que aunque le reconocen que se pospuso, también es verdad que siempre se sintieron apoyados, y que hay que tener en cuenta también el ritmo de los partidos políticos. Pau me dice que es evidente que ha habido una priorización, pero que no es un argumento válido que pueda utilizarse para defender la cuestión *trans*, que hay que leerlo de otra manera, porque si no, dice, no se entiende que el movimiento *trans* siga incorporado a las siglas si tanto lo han *secundarizado*... Me dice también que como la cuestión *trans* fue posterior no considera de justicia histórica anteponer esta reivindicación a las demandas de un movimiento que ya tenía un recorrido previo.

Pau no se identifica con la cultura homonormativa del *gay estándar* pero su situación socioeconómica y estudios universitarios, reconoce, inevitablemente le impiden salirse de *la norma*. Me dice que es verdad que hay un imaginario gay que se transmite por ejemplo en el Orgullo, que está impregnado de capitalismo y que reduce la identidad a la mera sexualidad.

Hablamos entonces de la teoría *queer*, que sufre en su opinión de una *amnesia* importante, pues todo eso que empezará en los noventa, me dice, ya existía en el movimiento gay de los setenta, es decir, que es previo a la irrupción de la teoría *queer* y que esas ideas *protoqueer* ya están en los textos, folletos y *fanzines* del movimiento gay. Me dice que en España *lo queer* nace de una crítica académica, de la publicación *Teoría torcida* de Ricardo Llamas, y que a partir de ahí surgen algunos grupos en Madrid o Barcelona como son la Radical Gai y LSD, que están muy influenciados por el activismo de grupos como *Act Up* de Estados Unidos, pero que todavía entonces no se puede hablar propiamente de *capitalismo rosa*. Me dice también que lo *queer* se mueve en un plano muy teórico y que los sujetos que emiten discurso lo hacen desde la Academia, lo que resulta quizá poco subversivo en comparación a la crítica que plantean, por lo que considera que la teoría *queer* debería hacer autocrítica.

Le pregunto si considera que todavía hoy *las etiquetas* son necesarias. A esto me responde que se considera *antifeminista de la igualdad* y *antifeminista de la diferencia*, y que en ese sentido se acerca más a lo *queer*, al querer *romper con el género*. Me reconoce que como *hombre* tiene una serie de privilegios que no puede negar, pero que su experiencia como *hombre gay* quizás le hace ser *menos hombre*; que evidentemente en su *praxis* diaria tendrá *micromachismos*, pero que no se considera una persona machista y no está dispuesto a que se le englobe en ese *genérico masculino* que se propugna desde la diferencia. De ahí su incomodidad con quienes le *etiquetan* como *target*, enemigo de sus discursos, por el hecho de ser *hombre*. Me dice que no le gusta que le encasillen y que si ser *hombre* significa ser anti-mujeres o si ser *valenciano* implica ser anti-murciano, pues que con él no cuentan. En este sentido, considera que las etiquetas tienen que desaparecer, que hay que *romper con el género*, pero que todavía no es posible.

Para acabar le pregunto acerca de las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB, y si considera que *la lucha feminista es (o no) la lucha LGTB*. Me dice que ésta es justo una de las preguntas que se hace en su tesis y me responde que evidentemente la respuesta es que no, porque se han ignorado mutuamente, aunque también en ocasiones hayan ido de la mano. Me dice también que depende de qué tipo de feminismo y de qué tipo de movimiento LGTB, pero que estamos más en la teoría que no en la práctica. Pau piensa que son dos movimientos que tienen que ir de la mano, que destinados a ello, que las cuestiones de género y sexualidad van juntas, porque, por ejemplo, me dice, no se puede combatir la plumofobia sin luchar contra el machismo o no puedes reivindicar la igualdad LGBTI si no hay igualdad de género... Me dice también que la lucha tiene muchos puntos en común, pero que vienen *tiempos difíciles*, y me pone como ejemplo el tema de *los vientres de alquiler*, que en todo caso considera un *desencuentro*, como ha habido otros como son el matrimonio, la prostitución o la pornografía, pero en ningún caso una *ruptura*, pues se presupone que el movimiento gay irá a favor y el feminista en contra y esto es no entender la diversidad que hay dentro de estos movimientos sociales.

¿Es feminista el movimiento LGTB?

¿Tiene en cuenta la *diversidad* el movimiento feminista?

Como hemos visto, no hay una única respuesta a estas preguntas. Mar, Mariana y Patri lo tienen claro, la lucha es la misma, que no es otra que *romper con el género*, una reivindicación por una *igualdad real* que tiene un enemigo común: el *patriarcado*. Carla, Teresa y Pau se muestran un poco más escépticos, quizás en ocasiones hayan ido de la mano, pero la lucha no es la misma: el movimiento feminista defiende los derechos de las mujeres y el movimiento LGTB sus siglas.

Son muchos los acuerdos, pero también los desencuentros en temas tan diversos como son el matrimonio, la sexualidad, la pornografía, la prostitución o los *vientres de alquiler*, entre otros. Estos temas surgen en nuestras conversaciones, donde aparecen ya diferentes posicionamientos, tanto a favor como en contra. Pero lo que es cierto es que parece que estamos más *en la teoría* que *en la práctica* y que es difícil separar las diferentes opresiones que sufren las personas (homofobia, sexismo, racismo, *etcétera*).

Hemos visto también que estos acercamientos o enfrentamientos van cambiando a lo largo de la historia, pero que *es más lo que nos une que lo que nos diferencia*, y que en un futuro se ha de ir de la mano. Es por tanto necesario reconocer que nuestras reivindicaciones son *compartidas*, que son luchas *aliadas* y que tenemos que generar más espacios de diálogo y encuentro.

5. Conclusiones

Recapitulando, y como decíamos al principio, en este punto no se expondrán respuestas cerradas a esa serie de preguntas que nos planteábamos en un principio, sino más bien realizar un *compendio* de lo dicho hasta ahora y algunas aportaciones generales en dirección a una posible investigación futura.

Como vimos en el primer capítulo que trataba de las *intersecciones* entre los movimientos feminista y LGTB, hablamos de las similitudes en tanto que *movimientos sociales de base identitaria*, de la construcción del sujeto político y de sus reivindicaciones. Vimos cómo ambos movimientos sociales se hacen visibles en la Transición a un régimen político democrático, que marcará el inicio de esta *genealogía compartida de la revuelta* que aquí sintetizamos, y que presentamos conjuntamente en un intento de luchar, desde *lo queer*, contra esas categorías y compartimentos estancos que presentan estos movimientos identitarios.

Los años setenta serán años de reivindicación política en la calle y de exigencia de derechos sociales. Las jornadas feministas de 1975 marcarán el despegue del movimiento feminista y la manifestación del Orgullo en 1977, la visibilidad de una reivindicación homosexual que nace del rechazo compartido a la ley franquista de peligrosidad social (LPRS).

Estas jornadas feministas supondrán un gran empuje para el movimiento, pero también pondrán de manifiesto las posturas encontradas en el seno del movimiento feminista entre las partidarias de la doble y única militancia, diferencias que llevarán a su ruptura en las jornadas de Granada de 1979. Por otra parte, la manifestación del Orgullo, en que la que participaron gais, pero también lesbianas, feministas, *trans*, heterosexuales, *etcétera*, supondrá un primer *acercamiento* entre estos movimientos sociales –el feminismo hará suyas las reivindicaciones del colectivo gay contra la LPRS–, pero también las primeras *diferencias*, sobre todo en el interior del colectivo gay, que se debatía entre ofrecer una imagen no distorsionada del movimiento o aceptar a las *trans* en primera línea de batalla.

Los años ochenta supondrán la efervescencia de otros movimientos sociales, y aquí lesbianas y *trans* adquirirán cierto protagonismo. Las lesbianas no encuentran su sitio en el movimiento feminista y cansadas de la postergación de sus intereses específicos formarán los primeros grupos independientes y organizan las primeras jornadas, que resultarán determinantes en la propagación de colectivos por todo el territorio. La reivindicación del aborto será sin embargo un frente común. Las movilizaciones aglutinan a diferentes organizaciones y permiten una progresiva recomposición de fuerzas que conseguirá mantener la presencia pública de las feministas.

La victoria del PSOE en 1982 dará paso a una nueva coyuntura política de profundas transformaciones sociales para el movimiento feminista, gay e incipiente movimiento lésbico y *trans*. Algunos de los logros legislativos de este período son la aprobación de la ley del divorcio (1981), la creación del Instituto de la Mujer y la legalización de la cirugía de reasignación del sexo (1983) o la despenalización del aborto (1985), entre otros. En este contexto, se dio también la primera crisis del movimiento gay, al apostar la parte más reformista por la integración como forma de *normalización*, estrategia que se consolidará con los años. Con la aparición del sida, estas diferencias se acentúan cada vez más, alejándose las *trans* –que empezarán a organizarse de forma independiente– del movimiento gay.

Un acontecimiento que sin embargo movilizará a todos los grupos será la besada que se convoca en 1981 y congrega a mujeres, feministas y lesbianas, a besarse como *símbolo de protesta* por el trato que habían recibido dos lesbianas en comisaría. La besada se convertirá en una forma de agitación que todavía hoy se sigue realizando. No obstante, pese a esta aparente *unidad en la acción*, empezarán a despuntar algunas *diferencias* entre feministas y lesbianas, sobre todo en torno a la sexualidad, la prostitución o la pornografía –temas que acaban aflorando en las Jornadas contra la violencia machista de Santiago de Compostela en 1988.

La década de los noventa es una época donde confluyen diversas crisis que van a dar lugar a un giro radical en las políticas identitarias, como la crisis del sida y la crisis que se da en el seno de estos movimientos sociales, que dará lugar a la aparición de los primeros grupos *queer* en el Estado español. La pandemia del sida evidenció de forma dramática la falta de derechos de las parejas homosexuales. La urgencia de esta situación aceleró el debate y desde principios de los noventa el marco de movilización del movimiento gay será la ley de parejas de hecho. Esta estrategia de integración en la "normalidad" culminará en los 2000 en la lucha por el matrimonio igualitario, una de las caras más evidentes de la llamada *normalización*, que generará no pocas contestaciones dentro mismo del movimiento y desde el movimiento feminista.

Tras décadas de intensas luchas y tras la consecución de las grandes demandas, el movimiento feminista presenta estos años un problema de fragmentación, institucionalización y desmovilización política, que se da cuenta ya en las jornadas feministas estatales de 1993, en las que se hablará de la crisis del feminismo que no es otra que la de su sujeto político. Será en estas jornadas cuando el movimiento feminista escuche por primera vez a las mujeres *trans*, visibilizándose las primeras interacciones entre estos movimientos sociales, que supondrán *un antes y un después* en la concepción de la transexualidad dentro del movimiento feminista.

Será entonces cuando aparezcan también los primeros grupos *queer* (en 1991 La Radical Gai y en 1993 la LSD). Las *multitudes queer* aparecen entonces en escena y arremeten contra la sección *normalizadora* del movimiento gay y contra el sujeto político del feminismo, que ya empezaba a ser cuestionado por las voces que, *desde los márgenes*, empiezan a hablar de la diversidad de *las mujeres*, en plural.

Los 2000 se caracterizan por la institucionalización de las políticas feministas y LGTB y por la pérdida del carácter reivindicativo de estos movimientos sociales. Esta década fue vital en la consecución de derechos sexuales, primero con la aprobación de la ley de matrimonio igualitario en 2005 y posteriormente con la ley de identidad de género (2007), que permite el cambio registral de nombre y sexo. La segunda legislatura del PSOE también marcará un punto de inflexión en la historia del feminismo español. La apuesta por la igualdad será uno de los pilares fundamentales con la aprobación de leyes pioneras, como la ley de medidas contra la violencia de género, la ley de dependencia o la ley para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

Ya en las jornadas feministas del año 2000, pero sobre todo en el 2009, se producirá un nuevo encuentro entre feministas y *trans*, y se escucha por primera vez el término *transfeminismo*. En estos años despuntarán también *en los márgenes* una serie de grupos *trans-queer-bollos* que intentarán recuperar algunas de las cuestiones abiertas por los primeros grupos *queer*, que serán muy activos. La última década del 2000 sin embargo se torna un poco más difusa en nuestra cronología y aquí resaltamos la importancia de las comisiones *transmaricabollo*, que surgen en el marco del 15M, como un ejemplo de la articulación compleja de identidades y cuerpos en las calles, fruto de la intervención conjunta de grupos feministas y *queer* en la protesta.

Ya en el siguiente capítulo, introducimos las *intersecciones* que se dan en un plano más teórico, y nos centramos en presentar las principales aportaciones de los feminismos lesbianos, la perspectiva interseccional y la teoría *queer*; pensamientos que cruzan líneas y trazan conexiones, mostrándonos la potencia de un mirar con cuidado aquello que de cada teoría podamos aprovechar para responder al interrogante que nos planteamos: *¿qué aporta la diversidad a la igualdad?*

Así, y en un primer lugar, deconstruimos el *sistema sexo/género* (que constituye el punto de partida de la teoría feminista) de la mano de feministas lesbianas que nos introducen en el concepto de *jerarquía sexual*, en el rechazo de las categorías *hombre* y *mujer* (a través de la subversiva frase *las lesbianas no somos mujeres*) o en la crítica a la *heterosexualidad obligatoria como régimen político*. Así, a través de la teorización y la crítica teórica de autoras como Rubin, Wittig y Rich descubrimos que tanto *el sexo*, *el género* como *la sexualidad* son *construcciones sociales*.

De la misma forma que el feminismo lesbiano, la crítica feminista de las mujeres negras al sujeto *Mujer* nos permite introducir el concepto de *interseccionalidad*, un enfoque teórico que subraya cómo diferentes fuentes estructurales de desigualdad mantienen relaciones recíprocas, son construidas socialmente y están interrelacionadas. Este concepto se construye con diferentes términos a lo largo del tiempo, siendo los más conocidos: la simultaneidad de opresiones, interseccionalidad, la discriminación múltiple o los agenciamientos o ensamblajes; concepto este último que nos permite introducir la crítica *queer*.

Así, y como resultado de la crítica producida por mujeres lesbianas y negras, junto con las ideas posestructuralistas acerca de la identidad, poco a poco se va configurando el caldo de cultivo perfecto para el emerger de las prácticas políticas y discursos *queer*, que inevitablemente nos conduce a hablar de Judith Butler y de su obra *El género en disputa* (1990). Butler continúa las críticas al *sistema sexo/género* que ya formularon antes que ella autoras como la misma Rubin o Wittig, en el sentido de que todo (sexo, género y sexualidad) es *construido*, a lo que contribuirá con su teoría *performativa del género*. El *género* es siempre un hacer, nos dice. Así, y de la misma manera que estas categorías no son fijas ni cerradas no pueden serlo nuestras identidades, y es ahí cuando Butler arremete contra el sujeto político del feminismo por los efectos excluyentes que formula la política de identidad, y también contra el sujeto gay, equivalente a hombre blanco de clase media.

Lo *queer* nos sitúa así en una posición en la que la identidad es interrogada y criticada por sus efectos *excluyentes*, y desde esta posición emite discurso en nombre de aquellos *sujetos desviados* (*raritos, maricas, bolleras, trans, putas...*) que se sitúan en el borde de estos movimientos sociales y se autoproclaman *queer* como forma de reivindicación en clave estratégica. Estas *multitudes queer* reclamarán *contarse a sí mismas*, con unos discursos y unas representaciones propias.

Como dijimos, estos son tan sólo algunos *cruces* teóricos entre los feminismos y las siglas LGTB, como podrían ser otros, y pienso aquí en toda la corriente *transfeminista* que no hemos podido incluir por razones de tiempo y espacio pero que tendremos en cuenta para una futura investigación, o incluso otros temas de debate, que dividen y acercan estas teorías, pero que trataremos de recoger a través de las voces de sus protagonistas, en el último capítulo.

Así, en este capítulo que introduce a las y los protagonistas de estas reivindicaciones políticas, no sólo hemos querido contar su historia, sino visibilizarla. Las fotografías que acompañan cada relato son *muestra de la diversidad* que representan estas personas que componen estos diferentes movimientos sociales.

Así, conoceremos a Mar y Mariana, activistas lesbianas, a Carla que es un mujer *trans*, a Teresa, una lesbiana en el movimiento feminista, a Patri que es bisexual y a Pau, activista gay. En sus discursos no hay una única respuesta a las preguntas que nos hacemos. Para unas, como vimos, la lucha es la misma, *romper con el género*, una reivindicación por una *igualdad real* que tiene un enemigo común: el *patriarcado*; pero para otras, y aunque en ocasiones –que es lo deseable– vayan de la mano, la lucha entre el movimiento feminista y LGTB no es la misma: el primero defiende los derechos de las mujeres y el segundo, sus siglas. Lo cierto en cualquier caso es que estamos más *en la teoría* que *en la práctica*.

Hemos visto también que son muchos los acuerdos pero también los desencuentros en temas muy diversos como pueden ser el matrimonio, la sexualidad, la pornografía, la prostitución o los *vientres de alquiler*. Cuestiones que surgen en el curso de nuestras conversaciones, donde se dejan ver ya posicionamientos enfrentados. Acercamientos o distanciamientos que van cambiando a lo largo del tiempo, pero que nos muestran que *es más lo que nos une que lo que nos diferencia*, y que en un futuro tenemos que ir de la mano. Es necesario por tanto reconocer que nuestras reivindicaciones son *compartidas*, que las luchas son *aliadas* y que tenemos que generar más puentes y espacios de encuentro y diálogo. Diálogo al que pretendo contribuir desde el convencimiento de que *lo que nos une nos hace avanzar*.

6. Anexos

A. Ficha de las entrevistas

Ficha de entrevista

- Nombre y apellidos:
- Edad:
- Nivel de estudios:
- Clase profesional:
- Sexo:
- Identidad de género:
- Orientación sexual:

>>Sobre la identidad personal:

- ¿cómo se identifica? ¿qué es para ella *ser mujer*?
- ¿cómo construye su identidad personal?
- ¿qué referentes le ayudaron en su construcción personal?
- ¿se define como feminista? ¿en qué corriente feminista se posicionaría?
- ¿cómo se define? (feminista, *lesbiana/bi/trans**feminista, feminista *lesbiana/bi/trans**...)
- ¿jerarquiza sus identidades sociales? si sí, ¿por qué priorizó esa identidad y no otra?
- ¿considera necesarias las *etiquetas*?
- ¿siente una discriminación múltiple (por ser mujer, *lesbiana/bi/trans**...)? ¿en qué situaciones considera que se ha sentido discriminada *sólo* por el hecho de *ser mujer* y en qué otras por el hecho de *ser mujer y lesbiana/bi/trans**?
- * ¿se considera una *verdadera* lesbiana? ¿una "lesbiana de primera"? ¿considera que hay un estereotipo o imaginario social sobre la "mujer lesbiana"? ¿existe aquello de lo "socialmente aceptado como lesbiana"? ¿hay una estética lesbiana? ¿considera que hoy todavía ser lesbiana es un *lugar de resistencia*?
- * ¿hay discriminación entre *lesbianas/gais**?
- * ¿considera que la *bisexualidad* es una opción sexual incomprendida?

>> Sobre su identidad política y la relación entre siglas:

- sobre su trayectoria militante... ¿desde cuándo y por qué milita en el colectivo LGTB? ¿cómo se vinculó? ¿qué le impulsó a ello? ¿alguna experiencia, historia o anécdota personal? o en su defecto, ¿por qué dejó de hacerlo?
- ¿milita también el colectivo feminista? si es así, ¿cómo se vinculó? ¿qué le impulsó a ello? ¿encuentra puntos en común, conflictos o contradicciones en esta *doble militancia*? ¿y con respecto a la doble militancia en otros colectivos (por ejemplo, partidos políticos)?
- ¿cómo se encuentra dentro del colectivo de *lesbianas/gais/bi/trans**?
- ¿cómo se encuentra dentro del colectivo LGBT? ¿se siente parte de este colectivo?
- ¿cómo se siente respecto a los hombres de su colectivo? ¿considera que la mujer *lesbiana/bi/trans** está *invisibilizada* dentro del colectivo LGTB?
- ¿cómo se siente con respecto a *las otras mujeres*? ¿y con respecto a las heterosexuales?
- cuando se habla del colectivo LGTB, hay un sentimiento generalizado de que no hay una lucha común... ¿qué piensa de esto?
- ¿son *necesarias* tantas siglas? ¿qué opinión tiene de la *teoría queer*?

>> Sobre las relaciones entre los feminismos y las siglas LGTB:

- en ocasiones escuchamos que la lucha feminista es la lucha LGTB o que el patriarcado es un sistema de opresión común... ¿qué quiere decir esto? ¿qué opinión tiene?
- en su opinión, ¿la *homofobia* y el *sexismo* están relacionados?
- ¿en qué puntos se tocan, superponen o *intersectan* estos movimientos?
- ¿ha participado o realizado alguna actividad conjuntamente con algún colectivo feminista? en su caso, ¿en qué temas han trabajado de forma conjunta?
- en su opinión, ¿en qué puntos se tocan, superponen o *intersectan* las teorías feministas y LGTB? ¿hay temas comunes? ¿cuestiones enfrentadas? ¿qué aporta *la diversidad a la igualdad* y viceversa?
- ¿cree que hay temas que dividen a estos movimientos sociales en sí mismos? en ese caso, ¿qué temas?
- ¿considera que hay temas que separan al movimiento LGTB del feminismo?
- en 2012, la FELGTB incorporó a su ponencia política la definición de la federación como feminista... ¿es realmente feminista el movimiento LGTB?
- ¿cómo de *inclusivo* o *diverso* es hoy el movimiento feminista? ¿es posible hablar de un único movimiento feminista? ¿qué teorías o elementos hacen más diverso el feminismo?
- ¿quién es hoy el sujeto político del feminismo?
- ¿existe un sujeto político LGTB? ¿existe una identidad LGTB?

B. Transcripción de las entrevistas

Entrevista 1. Mar Ortega Romero

Nombre: Mar Ortega Romero
Fecha de realización: 01/10/2017
Hora de realización: 12:41
Duración: 00:58:25

Mar es activista lesbiana y ejerce la vocalía de delitos de odio en Lambda. Ha sido también coordinadora general de Lambda y una de las promotoras de la ley del matrimonio igualitario en nuestro país.



Sela - (ríe) Bueno, te cuento, la idea es un poco analizar los cruces, los encuentros y desencuentros que hay entre el movimiento LGTB y el movimiento feminista, pero para llegar ahí, ¿no? quería conocer un poquito a la persona ¿no? Un poco *quién eres* y pasar un poco de esa identidad personal a la identidad política, como tú estás militando en Lambda... Si quieres yo te voy lanzando así como preguntas y vamos hablando de ahí y ya vemos luego como llegamos a lo otro... porque yo no sé quiénes sois... yo solo sé que te llamas Mar y entonces no sé... pues si me quieres contar un poquito más de ti.

Mar - Te puedo contar un poco de mi biografía personal... yo soy gallega, llevo aquí como unos 20 años... una cosa así. Empecé en el activismo dentro de lo que es el activismo del VIH en Coruña en la época más dura del momento, bueno, de todo... lo que fue la crisis y la pandemia del VIH... en los años 90, y bueno una vez que vine para aquí... Bueno, monté en Coruña un colectivo de lesbianas, que no había colectivo LGTB... había un colectivo de chicos que se llamaba *Mil homes*... y siempre les decíamos que su nombre... "vuestro nombre es muy poco inclusivo..." y como no hubo manera de que lo hicieran inclusivo pues montamos un colectivo de mujeres y ya me vine yo para acá, a vivir a Valencia... Cuando me vine para aquí, enseguida me metí en Lambda... a la semana ya estaba en Lambda. No me gustaba cómo funcionaba el grupo de lesbianas... lo que hacían, que era un grupo más de ocio y de cultura y demás... y me metí en STOP SIDA, en el grupo de prevención de Lambda. A partir de ahí, pues bueno, luego ya me fueron liando, para hacer ir haciendo cosas, he coordinado el grupo de lesbianas, he llevado los programas de voluntariado... he llevado el grupo de educación, he sido coordinadora general de Lambda... he vuelto otra vez a llevar voluntariado y delitos de odio y ahora estoy llevando la vocalía de delitos de odio. Bueno... en realidad pues... experiencia bastante en lo que es tema LGTB y en el mundo de las mujeres también porque ahora mismo estoy trabajando en... para ÀMBIT... que es una asociación que trabaja... el perfil con el que trabajamos son personas reclusas y ex-reclusas con enfermedad mental grave, y trabajo en la primera vivienda tutelada que se ha abierto en España para mujeres reclusas y ex-reclusas con enfermedad mental... pues el perfil es... pues eso... y ahora mismo estoy trabajando también dentro la entidad lo que es el plan de igualdad, las políticas de igualdad... enseñando a programar con perspectiva de género... O sea que tengo un mezcladillo....

Sela - Si, sí, veo que hay mucha diversidad en tu recorrido, ¿no? Desde el sida, a grupo de lesbianas, ahora estás en ÀMBIT con reclusas... La verdad que veo un perfil súper variado... Y ahora solo llevas la vocalía de delitos de odio, ¿no?

Mar - Sí, ahora sí, y la llevo pues como puedo... porque realmente no tengo tiempo... realmente es la oficina técnica la que está gestionando todo lo gordo, y luego bueno cuando llega una agresión la que se entrevista con las personas soy yo. Estoy llevando un poquito (...) pues eso... en principio la idea es ahora en febrero cuando termine el ciclo... bueno un ciclo de promoción de igualdad... cuando lo termine... bueno prácticas no voy a hacer... porque se me van a convalidar... quiero hacer el plan de igualdad también de Lambda... que estoy un poco ahí como...

Sela - Intentado meter la... Sí, bueno, a eso iremos porque una de las preguntas que tengo es eso... cómo ves el colectivo... Dices que estás trabajando, estudiando y aparte llevas todo lo que es la militancia... que digo yo que te quitará también bastante tiempo...

Mar - Si lo que pasa es que este año... desde que he empezado a estudiar... he tenido que parar prácticamente... porque el activismo en Lambda es un activismo de alta exigencia, no le puedes dedicar unas horas a la semana... Yo estando de coordinadora... salía de trabajar, llegaba a las 15:00 a casa, y hasta las 23:00 de la noche estaba con el correo contestando correos... quiero decir, más actos, más reuniones políticas, más reuniones en la asociación... es, como digo yo, de alta exigencia... Es un trabajo.

Sela - Sí... bueno lo estuve hablando yo con Fani que me decía "yo trabajo por las mañanas, luego me vengo aquí...¿sabes?" Y dices: "¿cómo harán estas chicas para encontrar tiempo para todo eso?"

Mar - Conciliar la vida asociativa con la vida personal... es muy difícil.

Sela - Pero, ¿cómo pasas de eso? A involucrarte... No sé si también habrás estado en algún partido político...

Mar - Si que estuve en un partido político de jovencilla, el *Bloque Nacionalista Galego* allí en Coruña... sí que estuve y tal... pero luego me di cuenta de que la política no era lo mío... y aún sigo pensando lo mismo, que la política no es lo mío, que lo mío es el ámbito social... y lo deje ¿no?

Sela - Sabes que en los inicios del movimiento feminista está todo ese debate que hablaba de la doble militancia entre el partido político y el asociacionismo, y que no se sabía si se podía estar en los dos sitios o solo se tenía que llevar desde el asociacionismo.... ¿Tú crees que por eso lo político no es a lo mejor tu espacio y es más...?

Mar - No, yo creo que el tema político es más... vamos, me gusta más el movimiento asociativo, primero porque piensa yo creo que más en la realidad de las personas (...) y bueno la segunda parte es que tampoco tienes que cumplir con nada ¿no? Es decir, yo puedo ver las deficiencias que tiene o las necesidades que tiene mi colectivo o otro colectivo, pero yo no tengo que hacer políticas al respecto... puedo proponer cosas... las políticas las hacen los políticos y las políticas...

Sela - Bueno, el movimiento LGTB también hace política, ¿no?

Mar - Si, si... pero es una política de otra manera...

Sela - Claro, ¿no en el eje izquierda/derecha?

Mar - (...) La ejecución la tienen que hacer otras personas... y yo eso no... bueno eso que muchas veces... te invitan: "vamos, venite al *Parlament* que van a aprobar no sé qué...", y entonces llegas allí y ves un partido que no está en el gobierno hace una propuesta que es de lo más razonable, pero como está en la oposición no se aprueba... pues cuando ves estas cosas que al final muchas veces no se legisla por los intereses, sino por los intereses políticos de cada partido....

Sela - Bueno, era inevitable, ¿no? No hablar de Cataluña en el día de hoy... (ríe).

Mar - (Ríe)

Sela - Bueno, yo me he imaginado que saldría, y bueno, el nacionalismo está muy ligado a la identidad, ¿no? y... y a la militancia, y a los partidos políticos.

Mar - Ya, pues eso es que al final... yo que sé... te decepcionas... a mí me da igual... no me da igual ¿no?... pero la ideología de la persona me da igual, o sea, si un partido político está proponiendo algo que es razonable, ¿por qué voy a votar en contra? Pero, claro, como no se vota por la propuesta que se está haciendo, sino por la ideología que tiene ese partido... al final la política no me interesa... lo que a mí me interesa son los derechos de la gente, de las personas, ¿no?

Sela - Claro, bueno... Por lo que yo he estado leyendo, que yo también es una cosa que he descubierto gracias a este trabajo, ya que en el máster que te comentaba no hay una asignatura como tal que te hace un recorrido histórico del movimiento feminista, o incluso de las relaciones que hay con el movimiento feminista y el movimiento LGTB... En el máster yo he visto esa ausencia... entonces una de las ideas yo que tenía era trabajar esta cuestión por lo que me he encontrado con eso: las relaciones que hay con los partidos políticos, las feministas, las lesbianas dentro del movimiento feminista... ¿sí? ¿Tú nunca has militado en ningún momento de tu vida en un movimiento feminista?

Mar - Militar, militar... no. (...) Sí que he estado de enlace de Lambda en la Coordinadora Feminista, en la Plataforma del 8 de marzo....

Sela - Entonces, ¿has trabajado conjuntamente con...?

Mar - Sí, pero militar, militar no, porque.... me da rabia porque... me da mucha rabia pero es que no conecto con muchas de las cosas que se hacen... no conecto, no (...)

Sela - Cuéntame, porque eso sí que me interesa...

Mar - Por ejemplo, yo he estado también, lo que no te lo he dicho cuando me he presentado... también he estado en la Federación Estatal, en la ejecutiva de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales...

Sela - ¿Cómo se dice eso en siglas? (Ríe)

Mar - FELGTB (Ríe)

Sela - Eso (ríe), vosotras siempre tenéis un montón de siglas...

Mar - Sí, la FELGTB, y he estado ahí en el grupo de políticas lésbicas, en el grupo de educación y en la ejecutiva cuando se aprobó la ley del matrimonio, o sea, me comí

todo lo que es la ejecución, o sea... todas las políticas que se hicieron para conseguir, para poder alcanzar la ley del matrimonio me lo comí... Y eso a mí me gusta... aparte... bueno, de hecho en clase el año pasado lo conté y mis compañeros flipaban... ¿no? (...) lo explique, bueno contando un poco todo, contando la historia... y por ejemplo yo sí que he estado en reuniones feministas donde se cuestionaba porque defendíamos la ley del matrimonio...

Sela - Cuéntame eso, porque eso me interesa...

Mar - ¿Te interesa?

Sela - Sí, porque aunque no es uno de los ejes que voy a trabajar porque es imposible abarcar todos los cruces, uno de los puntos que sí que me gustaría al menos esbozar es el matrimonio... ¿no? Porque es el matrimonio una de las reclamas del movimiento LGTB y como se convierte en la bandera en un momento dado y como eso se ve desde el movimiento feminista e incluso dentro del movimiento LGTB... porque entiendo que no todo el mundo estaba de acuerdo con que fuera la reivindicación que se puso primero sobre la mesa...

Mar - Bueno... yo creo que sí que había un consenso muy grande, de hecho la Federación estaba formada por treinta y tantos colectivos estatales... y había un consenso... Bueno, realmente lo que se estaba pidiendo era la ley de parejas de hecho, esa era la reivindicación...

Sela - Pero cuando se consiguió... luego se siguió insistiendo en el matrimonio, ¿no?

Mar - No, no, no... es que la ley de parejas de hecho no se consiguió hasta después de conseguir el tema del matrimonio...

Sela - Ah, pues yo había entendido mal... de hecho lo expongo en el trabajo y tendré que revisarlo...

Mar - No, bueno, pues revísalo porque quizá esté yo equivocada, ¿no? Pero...

Sela - Bueno... como que primero se consigue la ley de parejas de hecho, que hay una ciudad que es Vitoria que era del 94, un registro...

Mar - Claro, pero eran registros... municipales, pero a nivel estatal... nosotros estábamos pidiendo que se nos incluyera dentro de la ley de parejas de hecho... y no había manera. No había manera, no había manera... que no, que no... estaba el Partido Popular... que no... que no... cuando ganó por segunda vez el Partido Popular con mayoría absoluta, dijimos (...). Pedro Zerolo, el que ya... difunto *pobret*. Pedro Zerolo que era una persona con una visión muy buena de lo que es la política y tal y movimientos sociales... dijo, en año 2000, lo comentó en unas jornadas de juristas en Sevilla... que porqué no pedíamos el matrimonio... o sea, que realmente no teníamos porqué ser ciudadanas y ciudadanos de segunda... ¿no? que teníamos que tener los mismos derechos que todo el mundo y luego en todo en caso si queríamos ejercerlo o no... pues...

- Sela: ¿era cosa de cada uno, ¿no?

Mar - ... ya era otra historia, ¿no? Entonces, a partir de ahí, cuando ganó el PP, en la segunda vez y tenía mayoría absoluta... dijimos... total... como nos van a decir que no... vamos a ir allá a por todas... Entonces empezamos a pedir el matrimonio, la

Iglesia montó un circo que no veas... uno de las cosas que hicimos fue no contestar a la Iglesia, porque sabíamos que si empezábamos a contestar a la prensa y tal... se iba a montar un debate en el que no había posibilidad de debate... porque la Iglesia no va a ceder en sus argumentos... ¿no? Eso, y tampoco queríamos entrar en el debate de la adopción... porque sabíamos que en ese debate también había mucha gente que tenía dudas que si podíamos o no criar hijos y entonces podría haber una modificación de la ley... y nosotros queríamos que fuera la misma ley. La misma ley que tenían las personas heterosexuales que fuera para...

Sela - Sí, no una ley distinta porque... a veces se confunde, claro, porque la ley del matrimonio igualitario cuando lo que se hizo fue simplemente modificarlo y...

Mar - Sí, modificar, modificar, claro, es la misma ley... entonces, bueno... lo que se hizo fue... luchar por eso... hablar con partidos políticos, firmar acuerdos con partidos políticos, porque ya llegó un momento que dijimos... que no nos cuenten *milongas*, aquí que nos firmen...

Sela - ...compromisos, ¿no?

Mar - compromisos de... que si están en el Gobierno van a hacer esto, y bueno así fue, ¿no?

Sela - Fue el PSOE, ¿no?

Mar - Así fue... aparte de que fue muy sorprendente, también es verdad que Pedro Zerolo hizo un trabajo muy muy fuerte muy tal con Zapatero... lo convenció totalmente de que eso era un abuso de derechos humanos... y Zapatero se lo creía... de hecho en su discurso de investidura mencionó que iba a romper con la desigualdad, que fue algo que todo el mundo se vio sorprendido, ¿no? De nada más entrar una de las cosas que dice es que va a intentar a romper con la desigualdad que sufren...

Sela - De hecho, esa legislatura se conoce por la igualdad de los derechos del LGTB y la igualdad de género...

Mar - Si, sí, si... la ley *trans*...

Sela - Al mismo tiempo, todo eso... Entonces, ¿tú estuviste entonces en todo el recorrido hasta que conseguiste y tal... la ley del matrimonio igualitario...? ¿Conociste a Pedro Zerolo...?

Mar - Si, claro, claro... Pedro fue el que me metió a mí en la ejecutiva de la federación... Me llamaba "valenciana" y yo... "¡qué no soy valenciana, que soy gallega!"

Sela - Pero entonces ¿ya vivías aquí? ¿Ibas y venías...?

Mar - Sí, a Madrid... íbamos a las reuniones y tal...y el fin de semana que había reunión, pues te ibas y ya está, ¿no?

Sela - Pero, ¿tú tenías algún interés personal en que la ley ésta saliera a delante? ¿Te has casado?

Mar - No, no, no... yo no. Y aparte que yo no creo en la ley del matrimonio, claro... yo muchas veces lo comentábamos pues con otra gente... otros activistas de primera línea y tal... otras feministas. (...)

[Se detiene la conversación aquí porque pasa una banda de música]

Sela - Pues, eso que me dices es muy interesante... eso de la ley del matrimonio... claro, te lo venden desde una visión, ¿no? ... lo que yo me estoy encontrando es como eso... que se había priorizado la ley del matrimonio frente a otros temas... ¿no? Y cómo esa ley sale primero antes que otros temas más importantes...

Mar - ¿Cómo qué?

Sela - No sé... ya te digo, es lo que me encuentro...

Mar - (Ríe) Claro, yo creo que en ese momento había que conseguir alcanzar medidas que tuvieran peso... yo digo que tuvieran peso a nivel social... porque tu consigas que imagínate, no sé, que las personas *trans* puedan... yo que sé, ir al colegio vestidas como no sé que no sé cuantos... es importante. Muy importante. Pero es (...) y poco visible...

Sela - Poco visible...

Mar - Claro, se necesitaban medidas... Aparte este trabajo, simultáneamente la ley del matrimonio y la ley *trans*... lo que pasa es que se aprobó después la ley *trans*. Se aprobó en el 2005 la del matrimonio y en el 2008 la ley *trans*, pero se trabajaron conjuntamente... o sea... estaba muy claro que había que priorizar y tal... habían que hacer medidas muy visibles, ¿no? Porque de hecho nuestro conocimiento como colectivo...

[Se detiene de nuevo la conversación aquí por la música]

Mar - Pues eso... que era una cuestión de eso, de medidas sociales muy importantes, y además todo el peso, toda la fuerza que había cogido el colectivo, era gracias a la visibilidad que se había alcanzado... primero, como un planteamiento que se hizo inicialmente que parecía que a lo mejor no sabíamos el resultado que iba a dar...

[De nuevo la música interrumpe aquí la conversación]

Mar - Pues... una de las cosas que se hizo antes de empezar a reivindicar fue organizar... Fue entre el 1992 y el 1994, cuando la federación cogió peso, se volvió a reestructurar, inicialmente se había montado pero no acababa de arrancar... y en esto los activistas valencianos y las activistas valencianas han tenido mucho que hacer... o sea, la federación es la que es gracias a Lamba, que era un colectivo muy organizado, muy estructurado con gente muy potente y movió mucho en Madrid. De hecho, siempre ha habido gente en la ejecutiva de la Federación de Valencia, porque siempre ha habido ahí mucha tal... Bueno, pues una de las cosas que se planteó a finales del 1998-1999-2000, más o menos, se planteó que la manifestación del Orgullo en vez de hacerla cada uno como se hacía... cada uno en su ciudad... y *punto pelota*... hacer una unitaria en Madrid y luego la semana anterior, la semana posterior los Orgullos en las ciudades tal. Un hecho como ese que parecía que no sabíamos cómo iba a funcionar pues consiguió llevar un millón de personas a Madrid... claro... a la manifestación... Entonces, claro, no es lo mismo tener 5.000 personas que de repente ver Madrid lleno de gente y reivindicando... y diciendo: "oye, ¿qué pasa con estos derechos?" Yo creo que eso también hizo mucho... la movilización que llevamos a tener para poder alcanzar las cosas... el trabajo a nivel político que se hizo tanto a nivel local como a nivel estatal y... y luego el discurso, ¿no? que se cambió el discurso... dejamos de ser víctimas para defender derechos... A mí me da igual ya...

que en el franquismo me hayan metido en la cárcel... me hayan dado palizas... me da igual... ahora lo importante es que tengamos los mismos derechos que cualquier ciudadano y ciudadana... independientemente que luego digas... haya gente que pueda decir "pues el matrimonio es obsoleto... eso lo que hace es establecer, yo que sé... situaciones de control..."

Sela - El discurso de las feministas, ¿no?

Mar - A mí me parece perfecto... pero yo primero... primero quiero tener los derechos y luego decir bueno... este derecho no me interesa pero no me interesa para nadie...

Sela - (...) Claro, es muy fácil rechazar un derecho que tienes otorgado, ¿no? Por ser heterosexual y no siendo homosexual...

Mar - Y luego aparte que yo he visto gente... esto ya *off de record*, por ejemplo (...) que en una conferencia aquí se empezó a cuestionar el tema del matrimonio, diciendo que no le parecía bien, que no sé cuántos, y esa mujer se ha casado con una mujer hace unos años... Y yo cuando lo vi, yo flipaba...

Sela - (Ríe) Lo criticas y luego lo practicas...

Mar - Dije: "no me lo puedo creer". Esta persona que cuestionaba la ley del matrimonio está ejerciendo su derecho a casarse... Claro, es muy fácil, pues eso... cuestionar las cosas cuando no las tienes o cuando las tienes y te da igual.

Sela - Yo recuerdo una de las lecturas que he leído... Paco Vidarte... bueno, ha sido un descubrimiento, supongo que lo conocerás más que yo... y decía: "bueno, después de la ley del matrimonio... ¿que nos quedará? ¿ya vestimos de blanco, ¿no?" Y él lo criticaba un poco... ese decir... ahí ya se mezclan muchas cosas, ¿no...? que si el consumo, la *gaytrificación*...

Mar - Claro, claro....

Sela - Pero, todo eso es lo que dices tú, ¿no? Viene después de conseguir un derecho y las consecuencias que tiene ese derecho...

Mar - Yo no entiendo, por ejemplo, como en una despedida de soltera se lleven a una tía haciendo striptease... a una despedida de soltera de mujeres, pues no lo entiendo... ni lo entiendo ni lo comparto... o eso, que se pongan un vestido blanco... o muchas cosas que pasan luego dentro de las relaciones entre personas dentro del mismo sexo... que dices "madre mía, están repitiendo errores y patrones constantes..." Pero, ¿por qué?

Sela - Que no era la intención que se pretendía con la ley... la ley es un derecho para que todo el mundo pudiera acceder a él...

Mar - Claro, otra cosa es que luego a partir de la ley tengamos que trabajar toda la sociedad y no solamente el movimiento LGTB, sino toda la sociedad, la construcción de los roles, todo ese tipo de historias... la socialización del género... Vamos ahí sí que hay que trabajar, pero trabajar para todo el mundo... ¿eh? no solamente...

Sela - Si, sí no solo que miremos el colectivo LGTB....

Mar - Porque a lo mejor yo estoy socializada como estoy y a lo mejor me caso mañana con una mujer y digo "ay, la boda, ¡qué bonito! un vestido blanco..." No va a pasar,

¿no? Pero podría... porque es lo que te venden... El otro día en clase una mujer decía con el tema del matrimonio, ¿no? Y salía un estereotipo de la boda perfecta ¿no? No sé, era una caratula de un videojuego... "¿cómo tener la boda perfecta?" Y le decía yo a mis compañeras, digo: "vamos a ver... ¿me vais a decir que a ninguna de vosotras le han dicho nada respecto a esto?" Y había gente joven que decía: "a mí no..." Y digo "ya, a ti no..." No me creo nada, vamos, porque eso nos lo han vendido a todas... A todas.

Sela - Claro, con independencia de tu orientación sexual...

Mar- Claro, claro... a todas directa o indirectamente nos han dicho "ay el día que te cases... no sé qué, no sé cuantos, *pitipin potopon...*" y tú dices... "pues vale...yo que sé, ¿no?" Cuando eres pequeña pues te da igual, pero ya después analizas las cosas y dices...

Sela - Bueno, es lo que dices tú... Luego te casas de blanco y criticas la ley del matrimonio y al final no me parece que sea ningún acto de rebeldía... y dices "bueno, he conseguido una ley, que en su momento fue una revolución... y ahora mismo estoy casándome de blanco... qué contribuyo, ¿no?" Estuve en una boda de unas amigas mías que se casaron hace escasamente un año, y se vistieron las dos de blanco...

Mar - Y el bodorrio... sí, sí...

Sela - Si, sí, y tú dices, y ahí mi pregunta, va un poco ya más a nivel personal... ¿Tú crees que ser lesbiana constituye hoy un lugar de resistencia o un acto de rebeldía como en su momento a lo mejor lo fue?

Mar - Yo creo que no... Vamos a ver, depende del entorno, ¿eh? A lo mejor estás en un ámbito rural y ser lesbiana sí que es visibilizar una realidad y... sí que estás haciendo un trabajo en tu entorno y tal... yo creo que ahora mismo el hecho de la legislación sexual pues no... Es que está muy normalizado además, si miras las encuestas y la mayor parte de la gente no tiene ningún problema con el tema...

Sela - Bueno, esta mañana justo, en el Facebook, me ha saltado una noticia de dos lesbóforas que habían agredido a una pareja de lesbianas... no sé si incluso vecinas... eso no está del todo normalizado cuando siguen pasando delitos de odio contra personas LGTB...

Mar - No, no... pero es que eso, esa realidad es muy difícil de eliminar... Siempre hay un sector, pues la extrema derecha... que está en contra de todo... de lo negro, de las mujeres, de los gitanos... Quiero decir, que al final... o sea siempre va a haber un grupo de personas que no les da la cabeza pa' más... que a lo mejor hay algunas que son como digo yo " re-educables", ¿no? (...)

Sela - (Ríe)

Mar - Son salvables y los encuentras así cuando son más pequeñas o pequeños en el cole y tal, a lo mejor puedes trabajar con ellas y con ellos. Pero... hay gente que no, que no entra en razón... o sea da igual, como con el tema de Cataluña... ha habido videos que yo flipaba... ¿Cómo está la gente? Está loca... de cagarse en una estelada... pero dices tú, vamos a ver, "¿qué me estás contando?" Esto son cosas que esa persona que por mucho que tú le digas: "que no... que eso no es así..."

Sela - Bueno, al igual esas personas son ejemplo de cómo al final las opresiones se superponen y se tocan, ¿no? Las relaciones que hay entre la sexismo, homofobia, racismo... Es lo que dices tú, bueno, esa persona no respeta ni a una persona lesbiana, ni a una mujer, ni a una persona negra... Al final la opresión es el punto en conexión que tiene, ¿no? Que por ahí también, si nos diera tiempo luego hablamos de eso también, porque me interesa un poco ver tu caso, o incluso, ahora si quieres... si tú, como mujer lesbiana, sufres a veces esa *discriminación múltiple*...

Mar - Yo he sufrido... yo soy visible... yo tengo casi 50 años... tengo 49 años.

Sela - (Sorpresa) (ríe) No hubiera dicho yo que tienes... pensaba que eras una jovencita (ríe).

Mar - Pues no... 49 años, y yo salí del armario con 23 en Coruña, que no es ninguna coña... porque claro, ahí visible... Claro, yo siempre lo digo, yo hasta los 20 años no conocía a ninguna lesbiana... Hasta los 20, nadie, yo no sabía ni que existía... yo decía "soy la única de la ciudad..." (ríe)

Sela - (ríe) ...algo pasa, ¿no? Y, ¿cómo viviste lo de salir del armario? Si te lo puedo preguntar...

Mar - Lo viví, lo viví más o menos bien... porque mi entorno era gente muy majeta... y la verdad es que con todos mis colegas... y tal... Tenía muchas dudas, ¿no? porque tenía ahí dudas de... "¿qué me pasa? ¿qué no me pasa?" claro, como tampoco tenía referentes, pues no sabía realmente lo que me estaba pasando... y cuando me di cuenta... yo salí enseguida del armario y mis amigos sin problemas, o sea...

Sela - ¿Y tu familia?

Mar - Mi familia mal... mi familia mi hermano muy bien y mis padres rechazo total... pero mis padres rechazo total... hasta, yo creo, hasta que se aprobó la ley de matrimonio...

Sela - Y eso que la llevaste tú...

Mar - La ley del matrimonio hizo mucho bien en el sentido de que la sociedad dijo: "Ostia, pues si se pueden casar... será que no son unos enfermos... Claro si el Estado les permite esto..." Por esto, este tipo de leyes que a lo mejor son muy cuestionables tienen una función social muy importante...

Sela - Si, sí, desde luego...

Mar - Y... a partir de ahí hubo un pequeño cambio por parte de ellos y ahora ya lo han aceptado... pero se han tirado años ¿eh?, que no lo entendían, que no... que no... mucho rechazo y mucho estigma... y en la ciudad pues, pues era complicado porque la gente te miraba... la gente te insultaba...

Sela - Bueno, ¿y tú has notado cambio de entonces ahora? ¿de vivir aquí en Valencia hace 20 años cuando llegaste y ahora?

Mar - Si que se nota cambio porque... porque ahora mismo yo siempre he sido visible... en todos los trabajos que he estado... pero yo si lo noto porque la gente que estamos en el ámbito laboral estamos saliendo del armario cada vez que cambiamos

de trabajo... cada vez que cambias de trabajo a la gente que está ahí le tienes que decir de nuevo todo...

Sela - Si porque se asume la heterosexualidad de entrada de todo el mundo, ¿no?

Mar - Si, si... pero tú le tienes que hablar de tu novia... y decirle "me voy con mi novia a no sé dónde..." Y lo sueltas así, o "me voy con no sé quién a..." ¿no? o "me voy a la mani del Orgullo..." Y vas soltando así porque... yo tampoco tengo ganas de sentarme y decirle a la gente...

Sela - "oye chicos vamos a sentarnos que tengo que decir algo importante..." (ríe)

Mar - Claro, pero han pasado del decir "ostras no", de la sorpresa, a "vale, muy bien..." Sí que se nota una evolución en la gente y además esa misma gente que antes a lo mejor podía entender que sufrieras discriminación te dice ahora: "¿Pero vosotros (...)? Es que aquí ya nadie sufre discriminación... es algo conseguido..."

Sela - Ya, es un riesgo o los peligros de la normalización también, ¿no?

Mar - No sé porqué, ¿no? "Yo no creo que os discriminen" Claro, es como el tema de la mujer, ¿no? ¿Quién nos discrimina? Vamos a ver... ¿quién? salvo la violencia de género que es evidente que si te han puesto la mano encima te han puesto la mano encima... el resto de las cosas cuesta mucho más de ver...

Sela - En el lenguaje, por ejemplo, que es más fácil de criticar, ¿no?

Mar - Claro. Entonces pues yo sí que noto esa evolución, ¿no?

Sela - Claro, una evolución positiva, pero como dices tú, con los peligros de...

Mar - Que no entienden que ha habido un momento de cuando tu estas defendiendo algo parece que eres una pesada... "Ya está la pesada esta con el tema de las mujeres..."

Sela - Y pasa lo mismo también con la manifestación, ¿no? Con la manifestación del Orgullo, ¿no? Y yo me he cansado de escuchar, que dicen ahí... "¿Y es necesario todo lo de salir?" ¿No? ¿Tú qué piensas de eso?

Mar - Yo creo que es importante seguir demostrándole a la gente que estamos ahí... que no tenemos ningún problema de salir a la calle y celebrar y celebrar los derechos y celebrar también las ausencias... O sea, reivindicar lo que no hay... porque también hay mucho que no hay... Y aparte... somos un colectivo discriminado, más o menos... pero discriminado, a lo mejor aquí no te juegas la vida pero hay muchos países en los que si te la juegas... entonces mientras exista esta discriminación en el mundo... porque claro pueden decir que: "aquí en Valencia no tienes problema..." Bueno, "no tienes problema" depende... ¿sabes? Porque... a nivel laboral te pueden estar vacilando y puteando.. pero claro muchas veces no puedes demostrar que es porque eres lesbiana...

Sela - ¿A ti te ha pasado?

Mar - A mí me ha pasado... En este trabajo, yo llevo un par de años trabajando en el ámbito asociativo, pero anteriormente trabajaba de jefa de cocina y sí que me pasó en

una cocina. Me despidieron por ser mujer... y luego el comentario que hizo uno del encargado de tal a otra compañera que estaba en la cocina que es bastante fuerte... A mi compañera que también estaba en la cocina, que también era lesbiana, le dijo: "Ahora que no está la tortillera... ¿quién va a hacer la tortilla?"

Sela - (Silencio) Claro, ahí ya no sabes muy bien si era porque eres mujer o si era porque eras lesbiana...

Mar - Un poco de todo... La empresa era machista total. O sea hubo una subrogación de empresa, cambiaron de una empresa a otra, y ya cuando cambiaron, me dijo la del sindicato: "Madre mía... estos son de miedo... vamos no quieren mujeres en ningún cargo de responsabilidad".

Sela - Y cómo te metes ahí... ¿no?

Mar - No, yo ya estaba trabajando para otra empresa, pero al subrogarla y cambiar de empresa... pues entras con la empresa nueva... y a los 15 días me tiraron... quiero decir, que no había ningún motivo... no les había dado todavía tiempo a tener motivos claros para despedirme... o sea, quiero decir... que era bastante evidente que era por lo que era... y luego encima el comentario y todo... pero claro después luego, ¿cómo lo demuestras? No tienes manera de demostrarlo. Entonces hay muchas discriminaciones que tú puedes sufrir en el día a día que no se pueden demostrar... y tu miras estadísticas y tal... y no, no pasa nada porque solamente se cuantifica al final los golpes... y los insultos, pero el resto... el resto no.

Sela - No... por eso me interesaba, por un lado, hacer entrevistas, porque al final en el discurso es verdad que salen cosas que no salen en los números, y también un poco preguntar eso, ¿no? ¿Cómo al final la persona vive eso? Porque tú no dejas de ser mujer, no dejas de ser lesbiana... y cómo al final sufres por esas dos opresiones, como las vives tú...

Mar - Yo creo que he sufrido más o he padecido más o me ha influido más la sociabilización del género que el hecho de ser lesbiana... Quiero decir, he notado más discriminación por el hecho de ser mujer, o más limitaciones por el hecho de ser mujer que por el hecho de ser lesbiana... También es verdad que muchas veces tu orientación sexual no la expresas, no la muestras... Entonces hasta que tú no la muestras no notas si pasa algo o no pasa nada... ¿no?

Sela - Es una etiqueta invisible, ¿no?

Mar - Claro, claro.. yo me voy a dar una charla... estuve trabajando con una asociación que iba a dar charlas a los institutos... pero si yo voy a dar charlas a los institutos y si no digo que soy lesbiana, ellos y ellas realmente no lo saben...

Sela - Y... no te pasa al final, no sé si das charlas sobre diversidad sexual, no sé si trabajas este tema que al final se hace también el efecto contrario, ¿no? Porque das charlas sobre este tema, o hables de este tema... directamente se te etiqueta como lesbiana, ¿no?

Mar - Sí, depende de con quién te muevas también... de que amistades tengas... Eso cuando salí del armario en Coruña se lo decía a mis amigos... Les digo, mira: "yo os lo digo porque claro... igual piensa la gente que me entendéis... ¿no? porque salís conmigo...", y decían: "ah, nos da igual, nos da igual... no hay problema". Pero sí que el estigma se contagia, ¿no? Si tú eres de esa manera la otra persona es de esa manera...

Sela - ¿Crees que hay un estereotipo de lesbiana? O como dices tú... "te identifican, te estereotipan..." A lo mejor no es directamente el físico, como cuando estás dando una charla relacionada con... es porque entiendes... ¿no? Me preguntaba yo si hay un estereotipo de mujer lesbiana... si se cree...

Mar - Yo creo que ha habido un estereotipo de mujer lesbiana, o de cualquier mujer... que no siguiera el rol de género normativo... O sea que no fuera muy femenina, entiéndeme lo de femenina como la femenina clásica, ¿no? ...que no fuese muy femenina o que no siguiese ese modelo (que se maquillase, y tuviese el pelo largo...) Todo lo que se salía de ahí era susceptible de entender... O de entender o de ser una soltera, porque ahí no había mucha más opción, ¿no? Encima cuando no tenías relaciones con hombres o eras de *las solteras* o eras, pues eso, *la bollera oculta* y demás... Creo que eso sí que va cambiando.

Sela - ¿Hay más diversidad ya dentro las lesbianas?

Mar - Si, yo creo que dentro del hecho de haber, pues eso, conseguido determinados derechos y no ser necesario identificarte de una manera... porque claro... muchas veces para ligar y tal también te tenías que identificar de una manera... porque tú le tirabas los trastos a una heterosexual y te podías comer... podías tener en un problema...

Sela - ¿Qué quieres decir con lo de identificarte de una manera?

Mar - Pues que era una manera también de que tú, por tu aspecto, que la gente como tú te reconociera... porque si no, tú te ibas a un garito y le tirabas los trastos a una hetero... y dentro de las mujeres aún no hay mucha agresividad, pero como a un tío se le ocurriese tirarle los trastos a un tío, le podían partir la cara directamente, ¿no? Entonces era como una seña de identidad, y yo creo que eso ya se ha roto, eso ya no...

Sela - Una de las preguntas que te quería hacer era si ¿si tú te considerabas una verdadera lesbiana? "Una lesbiana de primera". Es que escuché el viernes, que te lo recomiendo si te interesa este tema, en Sangre Fucsia hicieron un especial de activismos feministas y lésbicos en los inicios de la revuelta, como las relaciones que hay entre el movimiento feminista y lésbico... y hablaban de eso... de la "verdadera lesbiana" y digo bueno, cuando tenga ocasión de preguntárselo a alguien se lo preguntaré...

Mar - Claro, "la verdadera lesbiana" es la lesbiana 100% lesbiana que no haya tenido relaciones con hombres... Me parece una *chuminá*.

Sela - (Ríe)

Mar - Me parece una tontería, quiero decir...

Sela - Si, si... decían tal cual eso...yo es que claro...

Mar - Yo digo que cada una, se siente como se siente...Aparte yo cada vez estoy más... Las etiquetas, al final, no dejan de ser discriminatorias en sí mismas también... O sea, quiero decir, al final empiezas a hacer tanta diferenciación, al final parece que todos somos diferentes... (...) Yo he llegado a la conclusión ya después de muchos años que... lo que hay que hacer es defender los derechos de todo el mundo, los derechos de las personas en general y cada uno que tenga la diversidad que le dé la

gana... porque yo aunque tenga cualquier relación con un hombre no voy a dejar de sentirme lesbiana... quiero decir... no sé...

Sela - Ahí voy un poco...por el tema de las mujeres...

Mar - Hay mujeres, de hecho, que a lo mejor han tenido relaciones heterosexuales toda su vida y de repente conocen a una mujer y se enrollan con esa mujer y ellas siguen diciendo que son heterosexuales, ¿no? Y se les cuestiona mucho a veces desde el movimiento de... "Ay, heterosexual" "Ay, pues si ella se siente heterosexual..." Aunque esté con una mujer en ese momento... ya depende de cada uno... no sé...

Sela - ¿Eso en el grupo de mujeres de lesbianas de Lambda lo veías? ¿Había discriminación dentro de las lesbianas...? Es decir, si no eras suficiente lesbianas o no habías sido *pura* en el sentido que dices tú de...

Mar - No, no hay discriminación entre las mujeres lesbianas, pero sí hay un cierto recelo con las bisexuales... sigue habiendo un cierto recelo con las mujeres que se definían como bisexuales...

Sela - Hay una incomprensión, por lo que yo entiendo... parece como que te tienes que posicionar... esto de las ambivalencias, así como la no-etiqueta...

Mar - ... y la desconfianza ¿no? es que una bisexual se puede enrollar con cualquiera... pues como una lesbiana... se puede enrollar con cualquiera... claro... dentro de lo que le guste... porque la bisexual es lo mismo... dentro de lo que le guste... pero si tiene una relación de pareja...

Sela - Pero, ¿cómo es que hay tanto rechazo?

Mar - Yo creo que porque se asoció la bisexualidad durante muchos años al vicio... y pues eso, al despijor. Entonces la imagen que hay de la bisexualidad... es que la gente vamos...va por ahí a diestro y siniestro ligándose a todo lo que pillan... cuando no es así...

Sela - También hay esa imagen de las lesbianas en el sentido de que, si me permites... yo te digo lo que escucho, porque al final son rumores que al final construyen también imaginario... de decir, no, es que las lesbianas son un drama, montan siempre un drama... es como que siempre están discutiendo... y se habla... y yo creo que eso ya se extrapola ¿no? tanto lesbianas como gais, como que hay más... como que las relaciones ya no son tan estables ¿no? hay ese imaginario que se construye... no sé cómo decirlo...

Mar - Sí, que no duran, que no son duraderas, que se ve mucha promiscuidad... la promiscuidad de toda manera dentro del mundo LGTB está asociada a los hombres más que a las mujeres... y luego bueno también hay que pensar una cosa... que dentro del mundo LGTB, es un mundo muy masculinizado... y eso es así... También hay comentarios e ideas acerca del mundo lésbico evidentemente porque somos mujeres...

Sela - ¿Tú te has sentido discriminada por algún hombre...?

Mar - Yo no... yo no y además te digo una cosa... la suerte que hemos tenido siempre en Lambda es que los hombres que han estado ahí, bajo mi punto de vista... que igual otra persona te dice lo contrario... todos los hombres que han estado allí coordinando

han sido muy feministas... y de hecho intentaban siempre que coordinara una mujer, que asumiera responsabilidades... cada vez que entraba alguien y veían que tenía el perfil... Yo entré en Lambda... y al poco tiempo ya me estaban intentando meter en algo, y en el momento que...

Sela - O sea... que no has visto que tapen a la mujer... el gay frente a las lesbianas... el hombre *trans* frente a la mujer *trans*...

Mar - Yo creo que los que más dificultades pueden tener son las personas *trans*... pero precisamente no por el hecho que sean transexuales... sino por el hecho de que un puesto de responsabilidad en Lambda supone tener una serie de conocimientos para poder manejarte, saber coordinar un grupo, saber hacer un informe... y muchas veces las personas *trans*... y esto es generalizar... porque tenemos en el grupo *trans* gente que es profesora... y gente que es prostituta... o sea que hay un poco de todo... Pero en general por ejemplo sí que es verdad que mucha gente ha sufrido mucha exclusión y no ha estudiado... y es una realidad... y claro ahí tienen una dificultad muy grande a la hora de tener que asumir una responsabilidad porque se encuentra sin recursos...

Sela - Si, pero me encuentro mucho intentando investigar la cuestión *trans*... que sobre todo me encuentro con hombres *trans*... apenas hay voces de mujeres *trans*...

Mar - Es muy fuerte porque hace años... no había hombres *trans* visibles, porque un hombre *trans* cuando empieza a hormonarse y demás pasa totalmente desapercibido en la sociedad... cosa que en las mujeres les cuesta más pasar desapercibida...

Sela - De mujeres en tránsito a hombres, ¿no?

Mar - Las mujeres... una mujer *trans* es una mujer que nace...

Sela - Si, si...

Mar - Entonces, se decidió, se pidió, se intentó buscar que hubiera visibilidad en los hombres *trans*, porque hay más hombres *trans* que mujeres *trans*, según las estadísticas... entonces ahora se están visibilizando mucho...

Sela - Mucho, ¿no? Me está costando encontrar, casos, ejemplos, discursos... y relatos de mujeres *trans*, y digo, igual es porque al igual que... visto desde esa visión externa sin conocer... se reproduce esa masculinización del colectivo LGTB y los gais... es como el imaginario previo a la lesbiana... igual también se está reproduciendo dentro de los hombres *trans* con respecto a las mujeres *trans*...

Mar - No sé.. igual es más fácil ser visible si eres un hombre *trans* que si eres una mujer *trans*... tienes menos estigma a lo mejor ser un hombre visible... porque no deja de ser hombre ¿eh? Desde luego la exclusión más grande la sufren las mujeres, las mujeres transexuales...

Sela - Y las mujeres bisexuales, y las mujeres lesbianas...

Mar - Si, si, si... si eres mujer...

Sela - ¿Tú crees...? Porque una de las cosas que me hizo pues plantearme esto... fue escuchar en el congreso de Madrid, que estuve en junio, que con lo

primero que se empezó el debate fue: "La lucha feminista es la lucha LGTB", y no sé si es una frase que has escuchado tú mucho.... ¿Tú qué opinas de esto? ¿Tú crees que la lucha es la misma?

Mar - Yo creo que la lucha es la misma porque la lucha es por deconstruir el género... por *romper con el género*, la estructura de género, la socialización de género... que realmente es lo que nos machaca... porque claro... si tú a un niño que tiene pluma por no seguir el rol de género normativo lo estás machando... realmente lo estás machacando por una socialización, porque para ser hombre tienes que ser así, y para ser mujer tienes que ser así... Y entonces cuando tú rompes, por ejemplo, una mujer lesbiana, o sea una mujer... tú para ser mujer tienes que ser madre, femenina, no sé qué... o sea, el esquema de mujer tal, dependiente, porque claro tú tienes que ser dependiente, dependiente de un hombre, del padre, del hermano, de la familia... pero vamos... dependiente. Cuando una mujer dice "pues no, no necesito ningún hombre para vivir, puedo vivir sola, no necesito estar casada con un hombre, puedo estar con una mujer perfectamente..." estas dándole una patada a la estructura patriarcal, ¿no? y eso tampoco les viene bien... al patriarcado no le viene bien. En la lucha de género, en la deconstrucción, la ruptura de todos estos roles y de todos estos estereotipos es una lucha común... y realmente yo creo que es lo gordo... o sea yo puedo reivindicar el matrimonio, la ley *trans*, el no sé qué... o sea todas estas cosas, ¿no? Pero realmente lo gordo, lo gordo... en el LGTB hemos estado ahí *piqui piqui piqui*... dando guerra y tal...

Sela - (...) pero yo te digo, a mí me ha costado, lo desconocía... o sea ha sido meterme en la historia y descubrir el papel que tenían las lesbianas y las mujeres *trans*, por ejemplo, tanto en el movimiento LGTB como en el movimiento feminista, ¿no? Y cómo se invisibilizan a veces a determinadas protagonistas...

Mar - Si, se invisibilizan por que no interesa en el movimiento feminista porque no daba buena imagen...

Sela - No se quiere asociar...

Mar - Entonces claro, por eso las lesbianas se fueron al movimiento LGTB que además yo creo que fue una buena elección, porque se han conseguido muchos derechos aunque no seamos las mejores posicionadas dentro del movimiento LGTB, porque evidentemente los gais son los que tienen la mejor posición... dentro de eso. Yo creo que, pues lo que te decía, que dentro del movimiento feminista sí que ha habido un acercamiento en los últimos años a base del trabajo también de las activistas lesbianas y que sí que se integra ya por ejemplo en los manifiestos aparece en la palabra *trans*... mujer *trans*... mujer lesbiana... pero ha costado... ¡vamos ni te cuento! Yo aquí he tenido las discusiones más grandes...

Sela - En este sentido, el movimiento feminista no ha sido muy permeable a la diversidad...

Mar - No, no... incluso decirles yo que sé... por ejemplo... No un han sido muy permeables y han tenido un poco de miedo porque, por ejemplo, cuando desde los colectivos LGTB estábamos sacando una campaña que decía: "No votes PP", que a fin de cuentas los colectivos viven de subvenciones... o sea fue una campaña que diga... "No votes PP" y sacando las frasecitas que decía cada uno por ahí sueltas... sabes que te va a cerrar muchas puertas... y de hecho se vio, que recortaron subvenciones a saco... Pues tú le dices al movimiento feminista, vamos a ver... Nosotros tenemos un movimiento feminista transversal... aquí estamos mujeres, inmigrantes, mujeres con discapacidad, mujeres lesbianas... hay de todo... y el PP le

está metiendo a todo el mundo porque estaba en ese momento, dándole caña a todo el mundo... y decidimos sacar una pancarta reivindicativa en contra del Partido Popular y... no.

Sela - ¿No querían posicionarse políticamente?

Mar - Claro, no... Y yo creo que eso también, uno de los problemas del movimiento feminista es el discurso... Yo creo que el discurso que tienen no es correcto, no es un discurso que llegue a la gente, discurso, el victimismo, que es verdad, que a mí me discriminan pero no puedo estar viviendo toda la vida diciendo que me discriminan... Tendré que defender otras cosas... lo mismo que hizo el movimiento LGTB. Yo no puedo estar diciendo, quejándome todo el tiempo: "es que me tiran piedras, que me tiran piedras... es que todos los días me tiran piedras..." Y no, tendré que cambiar el discurso y decir "bueno, vamos a ver, vamos a pelear derechos y hacer un movimiento (que eso lo hizo muy bien el movimiento LGTB) *inclusivo*". Trabajar con la gente para que la gente se te sume y vea que la reivindicación que estás haciendo es también tu reivindicación, es decir, yo trabajo con movimientos de inmigrantes porque tus personas migrantes también son personas LGTB. Entonces tú, si quieres defender la diversidad, tienes que defender también lo mío.

Sela - En estos puntos, ¿hay trabajo común?

Mar - Si, si...

Sela - O sea, tu trabajas con mujeres inmigrantes que al mismo tiempo son LGTB... y entonces en este caso hacemos... ¿sí?

Mar - Si, por ejemplo, trabajamos con CEAR y con Cruz Roja para ayudar también a conseguir lo que es el asilo a esas personas y tal, o sea un trabajo conjunto...

Sela - Yo sé que sí, que desde Lambda tenéis como una línea como de trabajo... pero, ¿el movimiento feminista hace esa intersección también?

Mar - Pues eso es lo que yo echo en falta...

Sela - ¿Eso es lo que ibas a decirme al principio?

Mar - Claro, sí hay mucho grupo ahí, muchas mujeres, mucho tal... pero al final no es que los grupos de mujeres migrantes se convenzan de que tienen que salir a la calle... porque están convencidas, son mujeres y están sufriendo discriminación... Ahí convence a todo el movimiento que trabaje con personas migrantes de que la mitad de personas migrantes que está en esa asociación son mujeres y que tienen derechos también... pero mientras no se trabaje así, mientras no se convenza de que hay una serie de derechos que son de todas y de todos...

Sela - El discurso ha de tener calado, ¿no? Como a lo mejor el movimiento LGTB... que si intenta ser más transversal, por ejemplo, y crear relaciones, ¿no?

Mar - Si, y crear relaciones. Nosotros tenemos relaciones con todos, con los sindicatos, con los partidos políticos, con entidades sociales...

Sela - ¿Y tú echas en falta esto del movimiento feminista?

Mar - Yo lo echo en falta, lo echo en falta y veo que no está muy coordinado... y que el discurso ya te digo... y que el discurso no está muy bien entendido...

Sela - Yo me he cansado de ver que en el movimiento feminista se tiene que hablar más de feminismos que no de feminismo, ¿no? Porque hay tantas corrientes y tantas líneas... pero, al mismo tiempo, ¿tú no ves esta relación con otros movimientos?

Mar - Yo lo echo en falta, yo veo que no se está trabajando bien, pero claro... es mi visión evidentemente... yo no...

Sela - Digo, con lo que me has contado, que has estado colaborando con cosas puntuales, pero no has militado como tal...

Mar - No, militar, militar no...

Sela - Pero, por qué te ha pesado más la identidad lesbiana que feminista...

Mar - No, no porque simplemente no me gusta cómo trabajan... para mí es una manera de trabajar, yo estoy acostumbrada a trabajar, a hacer las cosas... o sea primero... claro esto... yo no soy muy partidaria de estructuras muy grandes, de muy organizadas y de mucha estructura porque acaba siendo muy cerrada... pero cuando tienes que estar resuelta necesitas un mínimo de estructura... entonces al final, el movimiento feminista, entre la horizontalidad que al final no es horizontalidad, parece que lo es pero no lo es... pues al final hablan cuatro que son las que cortan el bacalao por mucho sistema de asamblea que hagas... cuando hablan esas cuatro es como si hablara Dios... y el resto se calla la boca, ¿no? Entonces entre que esa horizontalidad no es una horizontalidad real, y que falta estructura para ser eficiente, pues que al final es que se queda todo como muy... yo es que me aburro, me aburro mucho, me resulta muy aburrido, no me convence la manera que tienen de trabajar...

Sela - Madre mía...

Mar - Si, si... yo las apoyo... pero... y el discurso, sobre todo eso, el victimismo, que es de verdad que nos están matando, claro que es verdad, pero... es que no solamente es que nos estén matando es que ese es el resultado final. El asesinato es el punto final, un recorrido que tiene mucho más calado y que hay que trabajar... y eso no se está haciendo... (Silencio) Se está haciendo por parte de la gente que estudia, evidentemente hay gente que está sacando estudios, está sacando libros... trabajando sobre esos temas, ¿no? Bueno, mal, hay gente que sí que está aportando a nivel teórico cosas muy chulas... pero a nivel de movimiento yo lo veo que están muy centrados el tema de la violencia de género, que es importante, pero no se está trabajando... Yo creo que no se está trabajando bien, pero eso es una visión personal...

Sela - Claro, y de ahí viene esto de encontrarme con gente que cada uno me cuente su visión porque al final yo creo que hay mucho de estos rumores, como lo que te decía de si es feminista o no (el movimiento LGTB) o si incluye la diversidad el movimiento feminista... eso viene de la persona, de que sentimiento tiene... Yo déjame un momento que revise simplemente a ver si lo tengo todo... y ya te dejo... yo sé que tienes otra reunión y me sabe mal, pero bueno, sí que venía un poco a la cuestión final... que lo hemos hablado, ¿no? ...un poco cómo te sientes tú dentro del colectivo ¿no? hemos hablado como que el colectivo gay está más visible, ¿no? y que las lesbianas menos... lo que me interesa también un poco... y hemos hablado mucho sobre el matrimonio, ¿no? ...como un tema que al final tanto movimiento LGTB como movimiento feminista también se ha posicionado, ¿no? ...tienen un discurso claro de porque las feministas están en contra en ese sentido del matrimonio y porque el

movimiento LGTB lo defendió y lo reivindicó... Pero, ¿hay otros puntos a lo mejor que tú ves que interseccionan en estas teorías o movimientos?

Mar - ¿De...?

Sela - Como movimiento... no sé si hay alguna política de alianzas clara entre los movimientos...

Mar - Vamos a ver... de alianza clara, clara.... Ahora mismo nos apoyamos digamos mutuamente... pero tampoco hay un trabajo conjunto, de llegar a decir: "vamos a ver qué podemos hacer con vosotras en este tema...", No, no lo hay. *Ellas* salen en la mani del Orgullo, que es un avance, nosotras salimos en sus manifestaciones que también está muy guay y tal... pero trabajo de decir "vamos a sentarnos y vamos a ver qué podemos a hacer conjuntamente" eso, por lo menos aquí en Valencia, no se está dando...

Sela - ¿Y a nivel teórico?

Mar - A nivel teórico sí que hay mucho del discurso del movimiento LGTB sí que se ha cogido del discurso teórico del movimiento feminista o de las investigadoras, normalmente de la gente que ha estado trabajándolo y tal... y otra parte del discurso se ha cogido de gente que trabaja teoría *queer* o cosas así...

Sela - La teoría *queer*, digamos, está un poco entremedio, ¿no?

Mar - Sí, digamos que sí, que hay cosas como hablar de la sociabilización de género, pues eso, es un tema de reivindicación del movimiento feminista... aunque no se trabaje... pero y claro, nosotras nos viene bien porque también es lo mismo, pero realmente no hay un trabajo engranado y conjunto, no... Yo de verdad...

Sela - Hay muchos temas con los que me encuentro que, como es la teoría *queer*, que al final está en los márgenes de las dos teorías, y al final como que se asocia más lo *queer*, de hecho está en las siglas LGTBIQ... hay un montón de siglas... que venía un poco a la crítica *queer*, que critica las etiquetas y digo yo que criticará todas esas siglas... ¿Tú crees que sigue siendo necesario que haya tantas siglas?

Mar - Necesario, yo creo que... tantas siglas... yo creo que con poner LGTB y +, y ya está, porque al final ayer comentábamos, la sexualidad, la asexualidad... ¿debe estar incluida dentro de la diversidad sexual? Pues yo que sé, si eres asexual, pues no sé, o sea que... yo siempre lo digo, cuando voy a dar charlas y tal (...) la diversidad sexual es tan amplia que si empezamos a poner siglas no vamos a acabar nunca... Pero ahora mismo que lesbiana, gay, transexual y bisexual, hay etiquetas ahí que son importantes tener. Primero porque la palabra lesbiana porque además de marcar una orientación también te está indicando que también hay mujeres, y es importante visibilizarnos como mujeres también, o sea que tienen la doble función, y que los derechos de lesbianas, transexuales y bisexuales todavía no se han conseguido... Todavía sufrimos más discriminación, más problemas... todo eso asociado también al género, ¿no? porque yo soy mujer lesbiana y me van a pagar menos, no porque soy lesbiana, pero por ser mujer sí, total voy a tener menos capacidad, para por ejemplo salir del armario en el trabajo... porque mi trabajo va a ser más precario que el de mis compañeros... entonces me va a obligar a estar con más probabilidad dentro del armario en el trabajo que si se trata de un hombre gay, ¿no? Entonces yo creo que todavía es importante la visibilización de las identidades y de las orientaciones pero a nivel político, nada más, a nivel personal yo es que las etiquetas me parecen ya te

digo... Al diferenciar entre hombre y mujer, y al final lo único que consigues es que ahora parece que la lucha feminista es una lucha entre las mujeres y los hombres, ¿no? Cuando en realidad todo el mundo debería estar de acuerdo que todas y todos deberíamos de tener los mismos derechos... y los hombres de hecho deberían de pensar: "Coño... no voy a tener a mis compañeras al lado y..."

Sela - Pero ya se ha empezado a incorporar a los hombres en ese discurso y hay hombres que se definen como feministas, ¿no?

Mar - Si, pero es muy minoritario todavía...

Sela - Ah sí... ¿se sigue asociando la etiqueta de feminista a la categoría mujer?

Mar - Si...

Sela - Yo creo que, por último, ya hemos hablado yo creo de todo, no en este orden que yo me había planteado, pero... quería preguntarte si al igual que dentro de los movimientos feministas hay un sujeto político del feminismo, de esa idea de mujer... Si hay un sujeto político del movimiento LGTB, si hay una identidad LGTB, es decir, ¿si tú te sientes LGTB o te sientes lesbiana?

Mar - No, yo me siento lesbiana... LGTB no me siento.

Sela - ¿Se puede sentir eso? Quiero decir...

Mar - LGTB es defender los derechos de las personas LGTB... pero yo soy lesbiana... yo mi etiqueta, soy mujer y lesbiana a nivel político además, porque yo en las etiquetas no creo, o sea yo no me identifico ni con una etiqueta de mujer ni una etiqueta de lesbiana... pero a nivel político creo que es importante decir "soy mujer y lesbiana" porque son dos categorías que están discriminadas... entonces a nivel político sí...

Sela - Sabes toda la crítica que hay en la categoría *mujer* ¿no? Dentro de esa categoría de mujer en mayúsculas que critica, que no entiende la diversidad... yo creo que todo eso está calando a través de la teoría *queer*, la teoría de la interseccionalidad, no sé si...

Mar - Yo tengo la esperanza... todavía falta mucho... sí que es verdad que se va poco a poco cambiando el discurso...

Sela - Sí, a lo mejor es verdad que a nivel teórico sí que se construyen esas herramientas... pero ya llevarlo a la práctica, como llevar a la práctica lo *queer* es más difícil... porque al final en el mismo discurso tienes que posicionarte, ¿no? como te defines, "mira yo soy mujer..." Me gusta lo que dices de "soy mujer y lesbiana a nivel político..." y a nivel personal ya cada una es como es... pero eso que dices me parece interesante porque al final es difícil no sé, como posicionarte o visibilizarte, si no te puedes nombrar, ¿no? Es complicado.

Mar - Vamos a ver, el otro día hablando con el profe este, con José Manuel que, claro que él es sociólogo, entonces claro, le dice: "tú es que todo lo que no sea cuantificable ya... Ya te raya, ¿no?"

Sela - Pues yo soy socióloga y a mí lo cuantificable no me gusta... (Ríe)

Mar - Bueno, él siempre está con sus historias y tal ¿no? y le comentaba esto, que había que romper con las etiquetas, y me decía que es importante saber en un estudio qué opinan las mujeres y qué opinan los hombres...

Sela - Clasificar a la gente...

Mar - Yo digo, si... a mí me parece importante porque existe una desigualdad, y entonces claro, como existe una desigualdad, sí es importante saber qué dice la mujer y los hombres, al igual que es importante saber qué dice una persona de 20 años y una persona de 60...

Sela - Claro...

Mar - Porque no ve la realidad igual... o una persona migrante y una persona con discapacidad... claro es que al final los ideales de cada persona son distintos, pero eso no quiere decir que las etiquetas sean lo adecuado... Evidentemente ahora mismo no estamos preparados todavía para romper con todo eso; pero sería lo ideal... para mí el planteamiento idea sería romper con todo eso... pensar en diversidad... enseñar a la gente que todas y todos somos diversos... y a partir de ahí llevarnos bien... porque al final sí que es verdad, todas y todos somos diversos... o sea que si empezamos a discriminar... Aparte que es eso con los roles de género y los estereotipos y toda la historia... Dices, descríbeme un hombre... y claro un hombre de 30 años, joven con buen cuerpo, moreno... haces una descripción y todo lo que sale de esa descripción es discriminable, es decir, una mujer, una persona inmigrante, una persona que no sea católico ¿o no? musulmán... es que hay tantas posibilidades de que te discriminen que lo mejor es decirle a la gente que somos todas y todos diversos y vamos a convivir porque cada una y cada uno tiene sus cosas, y sus diferencias... y eso al final...

Sela - Si, sí, buscas ahí como que cada uno busca su espacio y la cuestión es que se vea que somos diversidad... Pues yo creo que me has ayudado un montón... hay muchas cosas que las tienes en la cabeza y las vas leyendo pero luego hilarlas es muy complicado, y también corroborar cosas ¿no? (...) Y la verdad es que a mí me ha ayudado mucho a estructurar el trabajo...

Mar - (Ríe)

Entrevista 2. Mariana Urueña Torres

Nombre: Mariana Urueña Torres
Fecha de realización: 02/10/2017
Hora de realización: 19:15
Duración: 01:10:01

Mariana es activista lesbiana, feminista y migrante. Durante algunos años fue secretaria de organización en Lambda hasta que lo dejó para ocupar un cargo de responsabilidad política en 2015.



Sela - Pues eso, cuéntame un poquito quien eres para que me sitúe un poco...

Mariana - Bueno, yo soy Mariana Urueña Torres. Tengo 46 años, soy lesbiana, feminista y migrante. Vengo de Buenos Aires, llegué a Valencia hace 16 años, vine con una beca por parte de la Universidad de Valencia y circunstancias de corazón me llevaron a quedarme aquí y a hoy por hoy sentirme un poco valenciana de adopción. No pierdo jamás mi identidad como mujer argentina ni como migrante como tal, pero me siento muy a gusto, y la verdad me he sentido muy acogida por la sociedad valenciana y por la gente. Así que en esa parte también muy agradecida. No fueron fáciles los inicios en los temas referentes a los papeles y todo aquello... Yo entré simplemente con un visado de estudiante y luego entra la vorágine de conseguir papeles, trabajo y demás... y cortar esos círculos de "sin papeles no hay trabajo y sin trabajo no hay papeles". Fueron años especialmente duros... yo soy consciente de que mucha gente sobrepasó quizás la capacidad de respuesta independientemente de la voluntad política que habría de tal... y entonces bueno fueron años complicados... Yo no conocía a nadie en esta ciudad, y entré por un proyecto universitario... mi pareja era del País Vasco, estuvimos viendo si nos quedábamos allí o acá, y finalmente después de 9 meses de relación decidimos apostar por Valencia... Y... por Valencia por distintas cosas, mis papeles estaban aquí, en este caso mi pareja además no era visible en su ciudad, en una ciudad más pequeña del País Vasco y tal...

Sela - ¿Ella de dónde era?

Mariana - De Vitoria, y sinceramente pues yo no estaba dispuesta a... después de todo un proceso que me había llevado muchísimos años y... un trabajo personal muy importante de *salir del armario* y poder vivir mi vida de otra manera... la quería mucho pero yo también me quería mucho... y entendimos que Valencia era una posibilidad en ese sentido, donde se presentaban más oportunidades, con lo cual terminamos siendo dos migrantes en Valencia ciudad. Y al año más o menos de yo estar aquí, yo más o menos teniendo claro ya no era una llave de paso, simplemente me empecé a informar y a ver cuáles eran las posibilidades que a nivel de trabajo a nivel asociativo se estaba haciendo en materia LGTB aquí y me acerque a Lambda... Yo llegué a Lambda en 2003 y desde aquel momento pues he estado en la entidad... Participé en aquellos primeros años... que eran los años más fuertes de la reivindicación en torno a la ley de matrimonio igualitario, y en aquellos años yo participé muy activamente en lo que era el grupo de lesbianas, que además era un grupo muy bonito, muy potente, muy activo... diverso también, mujeres de muy diferente procedencia de generacional, territorial, y éramos muchas además con muchas ganas de hacer muchas cosas... y Aquellos eran años de mucha efervescencia para nuestro movimiento donde el debate social estaba instalado en cualquier mesa familiar o en la tele, por donde te

movieras... y bueno fueron años muy bonitos... Luego años ya posteriores a partir del año 2009 yo pasé a formar parte de la Comisión ejecutiva de Lambda, estuve dos años como secretaria, estuve dos años más como secretaria de organización, luego he estado un tiempo como vocal y luego volví a estar como secretaria de organización dos años más... He estado en la ejecutiva desde 2009 hasta el 2015... o sea que he trabajado muy activamente... y en el 2015, en relación a lo que te contaba antes, cuando ya asumí un cargo de responsabilidad política en partido, pues para nosotras en Lambda es muy importante diferenciar y bueno... una cosa es que alguien tenga una militancia, como la tenemos muchas dentro de la asociación exactamente, pero dentro de nuestras bases está el apartidismo, no era compatible tener un cargo de representación en Lambda y al mismo tiempo tener un cargo de representación política como lo estaba teniendo yo en aquel momento...

Sela - Si, claro, una *doble militancia*...

Mariana - Efectivamente, dobles militancias y triples, cuádruples...

Sela - (Ríe) Pero ya difieres en el caso político...

Mariana - Córdame porque ya... (Ríe)

Sela - (Ríe) no, qué va, no quiero ni cortarte, me he atrevido a decirte esto porque lo de la *doble militancia* es un tema que me interesa...

Mariana - En este caso además fijate que bueno no es casual, en qué estructura de partido yo estoy, de hecho tiene que ver con lo que creo profundamente y en lo que además me he volcado en Lambda en este trabajo durante estos años... y que echo de menos... todo lo tengo que decir... en el sentido de que yo soy una persona que apuesta fervientemente, puesto que yo he trabajado mucho por esto, por la confluencia de las luchas... y porque además nuestras reivindicaciones son absolutamente transversales, es decir, reivindicaciones en el ámbito de la sanidad, de la educación, y nivel legal, y a nivel social... muy en *xarxa* con sindicatos, con partidos, con movimientos sociales... y simplemente la fuerza del *conjunt* hace mucho más que individualmente... y ese trabajo que hicimos en su momento entendido como fruto de la ley de matrimonio igualitario, la ley de identidad de género que pasó después en el 2007... evidentemente esas modificaciones no terminaban ahí y quedaba un largo camino por seguir fortaleciendo esas redes. Entonces, si estamos trabajando la identidad sexual, por ejemplo, o queremos incluirla en los centros educativos y demás, pues ¿cómo no vamos a estar en contacto directo con las AMPAs o con la FAPA o con la Escola Valenciana?, es decir, con estas entidades... (...) Vamos a ver, estamos dentro incluso de la propia Coordinadora Feminista y estamos con el movimiento feminista ahora mismo... (...) La Coordinadora Feminista además ahora básicamente se ciñe a trabajar sobre hitos concretos que son la organización del 8 de Marzo y el 25 de Noviembre, luego tenemos algunas campañas puntuales... este último hemos hecho movilizaciones por el tema de la orden de Generalitat por el tema de los pisos de acogida de violencia de género y en algunas otras acciones puntuales como la consignación del primer miércoles de mes... que convoca la Coordinadora Feminista... digamos que está bastante resumido en eso. Y claro Lambda es parte, y parte activa además.

Sela -¿Con Lambda o en la Coordinadora? ¿Cómo es esa relación? O sea, tú estabas dentro de Lambda y entonces...

Mariana - Era representante de Lambda en la Coordinadora Feminista. A la Coordinadora Feminista asisten personas representantes de todas las entidades que formamos parte (...).

Sela - He estado investigando sobre la historia del feminismo y me sorprendía un poco cuando leía cosas sobre la FELGTB donde la relación entre la Coordinadora y la Federación que no había sido muy estable, como que no había habido una política de alianzas en el recorrido histórico... ¿Tú qué piensas de esto? Me refiero en España desde la Transición... ¿tú sí que crees que hay un trabajo conjunto entre la Coordinadora y la Federación?

Mariana - Es que la Coordinadora es un grupo concreto, otra cosa es el movimiento feminista... vamos a ver, yo creo que hemos tenido acuerdos y hemos tenemos discrepancias y esto ha sido así durante mucho tiempo. Ahora el diálogo ha sido constante, y lo es también. Te pongo un ejemplo, el movimiento LGTB le costó "convencer" al movimiento feminista de la importancia del matrimonio igualitario, porque por definición este movimiento está en contra del matrimonio como institución. Entonces, bueno, como no estamos a favor de la institución como tal... seguimos avanzando. Bueno, aquello fue un trabajo de mucho diálogo, donde finalmente el movimiento feminista claro que nos apoyó y acompañó en esa reivindicación y se sumó absolutamente... ¿Ha llevado años para que se integren las reivindicaciones de las mujeres transexuales al movimiento feminista? También. Pero hoy por hoy están absolutamente asumidas y reconocidas. Y hoy por hoy, además, ya no podemos hablar de feminismo en singular, son muchos los feminismos que están trabajando cosas diversas, desde el feminismo de tipo institucional, las mujeres en partido que estamos haciendo feminismo desde su partido desde políticas públicas desde partidos en los cargos de representación, quienes están trabajando en un ámbito más local, en barrio y demás o con determinados colectivos especialmente, me refiero a víctimas de violencia y género, mujeres migrantes, personas *trans*, es decir, feminismos por suerte y bueno hoy por hoy es muy diverso, muy amplio...

Sela - ¿Tú sí que crees que se está reconociendo toda la diversidad que aporta al feminismo el movimiento LGTB? Yo lo visualizo como la diversidad y la igualdad... ¿Tú crees que realmente el feminismo, digamos la igualdad, está recogiendo esa diversidad? ¿No hay choques? No quiero condicionar tu respuesta, pero lo que estoy buscando... veo en tu respuesta que lo tienes muy claro ¿no?

Mariana - Sí, sobre todo los *nuevos feminismos*, la gente joven, sí. Hay una cuestión generacional. Yo pertenezco, suelo decirlo, a una generación intermedia, donde ni somos *las históricas* que hemos trabajado y estado en la calle desde los años setenta, aquel momento tan fuerte que eso a mediados de los ochenta se desinfla, en los noventa también tal... Y a partir del 2000 y pico vuelve a coger una fuerza que simplemente hay que ver... Fue, por ejemplo, maravilloso, no sé si estuviste en la última manifestación del 8 de Marzo, donde eran, vamos, eran *hordas* y olas y olas... de gente joven, de chicas, de chicos... entonces, vamos, esto es maravilloso, luego sí que hay relevo, y ese relevo está cogiendo fuerza... Costó más, con lo que te estoy diciendo... y no todas, pero si ciertas compañeras del movimiento donde incluso llegaban a tener dudas de si las mujeres transexuales... entraban, no entraba...

Sela - Eso se ve en las jornadas, en los debates que se dan cuando empieza la cuestión *trans*... el trabajo lo que busca es hacer un recorrido de los movimientos y ver cuándo empiezan esas jornadas donde ya participan esas mujeres *trans*... donde las lesbianas empiezan a ser más visibles... y empieza a ver que la categoría *mujer* se cuestiona... Yo he visto eso, como que había eso... y me preguntaba si eso continua siendo así. Si hubiese, no quiero decir choque, pero sí como diferencias... pero no en este sentido positivas, sino más bien cómo de buscar invisibilizar a las lesbianas dentro del movimiento feminista en los inicios...

Mariana - Eso en los inicios sí que se dio...

Sela - **¿Pero tú crees que eso ahora ya no es problema?**

Mariana - No, en eso no, no al menos con las mujeres lesbianas, en ese caso yo creo que eso se ha recogido, otra cosa es que se haya recogido y digamos... Hoy existe un *transfeminismo*, que el movimiento histórico pues no hace eco, y eso es una realidad... No pasa nada, yo siempre digo Sela que, en este sentido, yo creo que *la calle es muy grande y entramos todas* y mientras además no nos pisemos, si tu trabajas en tu ámbito y aportas desde ahí y yo apporto mucho desde otro... Yo digo no pasa nada... El problema es cuando intentamos, yo creo, hablar desde la verdad, desde que cada quien controla o determina la realidad, o la verdad... y creo que nos complementamos y que es magnífico y eso es la diversidad justamente. Entonces para mí, desde mi punto de vista, que valoro la diversidad como tal... Yo valoro muchísimo, no solo valoro hoy, sino que tengo un reconocimiento inmenso y me parece maravilloso que las mujeres de sesenta o setenta años que vivieron aquella lucha y que permitieron que hoy estemos donde estemos, sigan estando allí, y tal vez... su discurso difiera con el nuestro... si, probablemente, pero no pasa nada... Yo estoy convencida que tiene que ver en parte con esto [se refiere al relevo generacional] y, bueno, en ciertas cuestiones... bueno, se quedaron en esas... pero son también las mismas que siguen reivindicando, por ejemplo, el derecho al aborto para las menores de 16 años... Tal vez las jóvenes estén trabajando en otros aspectos... pero son ellas que tienen tan asumido la reivindicación del derecho al aborto porque lo vivieron y porque fueron las que hicieron calamidad tener una ley del aborto en el 1986 y la reforma de 2010 y con todas las cuestiones críticas que le podemos hacer... las que siguen hoy batallando, fíjate, una media de 60 años siguen batallando por el derecho al aborto de las mujeres de 16... Entonces, quiero decir, yo tengo además una posición igual en este sentido muy confluyente. Creo que hace falta seguir tendiendo puentes y que a veces simplemente es una cuestión de mayor diálogo, donde luego nos encontramos, está claro que hay posiciones y temas muy difíciles. Te pongo un ejemplo, un tema clásico es el de la *prostitución*, ahora mismo el debate de los *vientres de alquiler* aunque creo que ahí hay más acuerdos... Pero el tema de la prostitución, puede ser, como lo fue en su momento el tema de la pornografía en los años setenta u ochenta, sabes, exactamente, y eso se superó...

Sela - **¿Se superó? ¿Tú crees que se ha superado el debate de la pornografía? Hablo desde el desconocimiento...**

Mariana - Yo creo que en parte sí... o por lo menos no es un tema que esté en la Agenda... como si lo está el tema de la prostitución...

Sela - **Y como ha entrado ahora con más fuerza...**

Mariana - Efectivamente, y aquí sí que se ven claramente posiciones muy diferenciadas; posiciones que siguen siendo abolicionistas, las mismas que tenían en los años setenta y ochenta, y posiciones de otra gente que ya viene con posiciones pro-derechos, con otras identificaciones...

Sela - **¿Las identificas como al movimiento LGTB y al movimiento feminista? ¿o incluso dentro de ambos movimientos identificas diferentes posturas?**

Mariana - No, no... vamos a ver, dentro del mismo movimiento, claro que si... no hablo del movimiento LGTB en este caso, ahora me estoy ciñendo al movimiento feminista.

Sela - **Entiendo que esas posturas también están encontradas dentro del movimiento LGTB...**

Mariana - Dentro del movimiento LGTB también... también, y de hecho, por ejemplo fijate, el tema de los *vientres de alquiler*, ¿no? Se nos señaló mucho que era un tema de los gais y tal... y nosotras no asumimos que es un tema que tuviéramos que llevar la lanza... ni potenciar el debate... ni que sea un tema nuestro... un tema que ni que se haya vendido de alguna manera... o que la foto inicial partía de esa imagen... lo cual es ficticio... yo he estado en charlas donde incluso se ha cuantificado esto y del total de personas que acceden hoy por hoy a *vientres de alquiler* solo el 5% son gais... y estamos hablando de muy poca gente y con unas características muy particulares y demás... Esto no es el movimiento...

Sela - Entonces ¿se ha buscado el conflicto en este tema en concreto? Lo digo porque a lo mejor sí que se suele asociar como que el movimiento LGTB está de acuerdo con esto... estamos hablando todo el rato aquí de generalidades...

Mariana - No, y hay distintos posicionamientos... por ejemplo, COGAM sí que se manifestó públicamente a favor, la Federación no lo ha hecho... Lambda no lo ha hecho...

Sela - Por ejemplo, la ley de igualdad ahora tampoco lo ha hecho, la propuesta...

Mariana - No, la Federación, nada...

Sela - Yo recuerdo que estuve en Madrid en la Conferencia Internacional de Derechos Humanos que se hizo con motivo del Orgullo, el *Madrid Summit*, en junio... y bueno en el debate, hablaba una eurodiputada del Parlamento y lanzó como su posición a favor de los *vientres de alquiler* y la cortaron y le dijeron "no, mira aquí el movimiento ha establecido una línea roja, no se va a hablar de esto..." y yo recuerdo de ponerlo en Twitter, porque me sorprendió el "no vamos a hablar de eso porque divide no" y recuerdo ponerlo y también que la Coordinadora Feminista me contestó a mi *tuit*... y me dijo "este no es un tema propio LGTB". Entonces yo me preguntaba... ¿hay temas propios feministas? ¿temas propios de LGTB? ¿no hay temas que son comunes?

Mariana - Si, pero en ese caso yo creo que estuvo bien la respuesta, es que no es un tema LGTB, no es un tema LGTB, es un tema absolutamente minoritario y no es una reivindicación del movimiento LGTB...

Sela - No pero, desde luego, me refiero, no para hablarlo como un tema propio... no me entiendas mal... me refiero a... ni si quiera a hablarlo, de daba la sensación de que no buscaban una posición... desde luego que es lo que salió y por eso lo cortaron...

Mariana - ¿Sabes qué pasa Sela también?

Sela - No sé, te lo pregunto porque es un tema que me interesa...

Mariana - Es un tema que genera... es como el tema del aborto al que volvíamos antes... ¿no? Es un tema que incluso dentro del movimiento en este caso pues tiene gente con posiciones muy muy opuestas y... luego pues que yo entiendo que no si se ha generado un debate o un posicionamiento de tipo organizacional... es decir, quienes están en esas mesas... representando a una entidad concreta, si esa asociación o esa Federación no ha hecho ese debate y ha hecho público ese posicionamiento... pues me parecería una osadía que alguien se atreva a hablar desde la Federación... cuando no se ha generado ese debate y ese posicionamiento. Yo aquí particularmente tengo una contradicción por lo siguiente, creo que es un tema que hemos escapado, hemos fomentado por decirlo de alguna manera porque es un tema difícil... el problema es que cuando tu no haces política, te lo hacen muchos...

Entonces, bueno, hoy tenemos un anteproyecto de ley de Ciudadanos que está proponiendo lo que está proponiendo... Entonces, claro, cuando tú no lideras un discurso o un posicionamiento y demás, das lugar, porque generas, el espacio político para que te lo ocupa otra u otro... pero esto es una autocrítica que yo hago, no solo al movimiento LGTB, sino al propio movimiento feminista, que tampoco ha querido hasta ahora... hasta ahora que se empieza a hablar, que se empieza a debatir... un debate digamos más instalado socialmente, hasta aquí hemos mirado de costado, todas y todos, el movimiento feminista y LGTB. Yo, en ese sentido, particularmente, entiendo las razones que hay detrás, pero creo que hay que asumir que esto tiene consecuencias... (...)

Sela - Efectivamente, porque cuando no hay una posición clara es cuando vienen argumentos claros en defensa o en contra... al final estoy a ese nivel me gustaría un poco trabajar... porque uno de los temas que me interesa, ya no solo a nivel activista... si se trabaja pues seguro que has participado como representante de Lambda en el movimiento feminista en alguna actividad conjunta, comentabas el tema de las manifestaciones en la que Lambda participa... Y entonces a nivel de activismo lo tengo más claro porque al final es muy a nivel personal ¿no? (...) Pero, a nivel teórico, por ejemplo... no sé... te lanzo un poco la pregunta que es un poco muy grande... ¿pero tú crees realmente (se suele decir) que *la lucha feminista es la lucha LGTB*? No sé si... eso lo escuché por ejemplo en el *Madrid Summit*... recuerdo que fue una de las cosas que me empujó un poco a esta pregunta... A la pregunta: ¿es realmente la misma lucha?

Mariana - (Silencio) Yo creo que en el fondo...

Sela - No es un sí o no, puede ser un sí y un no...

Mariana - A ver, yo creo que se tocan y que comparten mucho... claro que sí... por supuesto, no tengo la menor duda de esto... Sí, en definitiva es una reivindicación de una igualdad real, en este caso, *extensible* a todas las personas LGTB y a todas las mujeres de la misma manera que lo considero, es decir, hacia cualquier... es decir, yo lo concibo igual que... (Silencio) como podría pensarlo las reivindicaciones de las personas migrantes y demás... Es una *inclusión* y un acceso a una igualdad real, ¿vale? Desde ese punto y ese paraguas claro que... yo creo que sí... Yo le daría vuelta a la pregunta, yo creo que la lucha LGTB es feminista... (Ríe)

Sela - Esa es una de las preguntas ¿no? que se derivan de... y luego al revés... No se puede decir es LGTB, pero, ¿es diversa la lucha feminista? O sea, ¿recoge el movimiento feminista la diversidad? Y al revés, ¿el movimiento LGTB recoge o practica el feminismo? Porque sí, la Federación, por ejemplo, que es lo que pienso a nivel de institución ¿no?...se posiciona como feminista, pero, en su día a día, en su práctica...

Mariana - En su práctica yo estoy convencida de que sí, y por distintas cosas... y te puedo hablar de la Federación... menos.

Sela - Yo quiero que me hables de tu experiencia...

Mariana - Si... yo, porque al final, en cuanto a mi experiencia con la Federación, me refiero, yo he participado en la Federación hasta el año 2015, he estado muchos años en el área de políticas lésbicas de la federación, pero te puedo hablar propiamente de mi propia identidad a la que conozco muchísimo más... pero a la Federación también... yo creo que hay una sintonía bastante importante, además no sé si esto lo has analizado, pero hay un recorrido y una impronta Lambda en la Federación muy fuerte...

Sela - No, no lo he trabajado... de hecho lo he descubierto a raíz de...

Mariana - Claro, si haces un recorrido y ves la cantidad de activistas de Lambda que hemos participado y formado parte de la Federación... y cómo cambia eso la Federación, desde haber tenido un propio presidente que ha sido coordinador general nuestro durante muchos años o personas en la ejecutiva o cargos de responsabilidad... en fin... Mucha gente que de Lambda luego hacia esta *doble militancia* además... En Lambda hay gente que ha aportado mucho trabajo y mucho esfuerzo, mucho tiempo desde el voluntariado, además, y esto es importante de resaltar... Y la realidad, las prácticas, absolutamente. Tenemos una gestión que genera alternancia... en las posiciones de coordinación general o de presidencia en la Federación... Tenemos ejecutivas que deben ser paritarias, es decir, hay ciertas líneas rojas que hemos asumido como propias y que son incuestionables en nuestras organizaciones y te digo que estoy en muchas otras y no todas pueden decir exactamente lo mismo, ¿vale? En la dinámica del funcionamiento asambleario, en la rigurosidad incluso de intentar tener una organización que se nutra y que forme y empodere a su propia gente y generar nuevas generaciones de voluntarios y voluntarias que permitan la continuidad incluso del movimiento, ¿no? Absolutamente y esto, vamos, son premisas feministas básicas de una forma de hacer... no solamente de ser, sino una forma de ser, de una *praxis* feminista, a eso me refiero. Y esto, vamos, yo me lleno la boca con orgullo de mi organización en este sentido... e incluso, ya te digo no puedo decir lo mismo de otras muchas de las que también formo parte en ese sentido...

Sela -¿Qué otras? Porque antes me he quedado con las ganas de preguntarte en qué otro tipo de organizaciones estás... ¿Políticas?

Mariana - (Silencio) Sí, bueno... tampoco voy a dar nombres porque tampoco me apetece esto, ¿no? (Silencio) Pero, sí, migrantes, políticas... y (Silencio) bueno... unas cuantas...

Sela - Bueno, entiendo que no quieres evidenciarlas, pero era saber eso, un poco de qué índole era... si eran más bien lúdicas o simplemente eran eso más políticas... Bueno, sí, eso también era la crítica que tenían hacia las feministas en un principio como en los orígenes de la revuelta por lo que yo empiezo a leer y me encuentro de bruces con el tema de la *doble militancia* que desconocía, todo ese debate que hubo al principio de si estas en política no estás en la lucha feminista... el poder estar o no...

Mariana - Mira, esto no sé si te lo contó Mar... pero nosotras durante muchos años teníamos un cuestionamiento constante por parte de los feminismos en plural por lo siguiente y esto igual lo aterriza mejor... Por parte del movimiento autónomo nos cuestionaban a las mujeres, en este caso lesbianas, de alguna manera estoy hablando todo entrecomillado... nos cuestionaban que, bueno, podían pensar críticamente que porque estábamos en espacios mixtos... De parte de los movimientos feministas más *queer* o más *transfeminista* y demás, nos cuestionaban que tuviéramos una posición de diálogo con las instituciones... en fin... quiero decir, una asociación como la nuestra... bueno, ocupa un espacio que puede ser cuestionado desde distintas prismas y yo reconozco la legitimidad de cada uno de estos cuestionamientos... Lo que pasa es que insisto y recalco que *la calle es muy ancha y entramos todas y todos*, ¿vale? Que cada quien trabaje aporte... contribuya... y ponga su granito donde mejor y más a gusto se sienta, si es del trabajo más local, si es desde el trabajo más autónomo sólo con mujeres... en fin... Creo que a veces esto es algo de vicios, e incluso de la izquierda. Esta cosa de *confrontación* entre quienes, en el fondo, tenemos objetivos... *nos une más las cosas que lo que nos diferencia*... Esto es lo que quiero poner en valor... y lo que son diferentes son las estrategias... y ahí bueno... la

articulación de esas estrategias en acciones y demás... pero el objetivo es una transformación social por una sociedad más igualitaria y en eso compartimos, y estamos todas y casi todos, entonces bueno... podemos diferir en las formas en cómo se hace y tal... y mientras tanto todas y todos seguimos avanzando, y yo creo que esa transformación poco a poco también se va evidenciando... lentamente... la vamos viendo cada vez venir... luego retrocedemos, porque tenemos circunstancias que provocan una serie de problemas...

Sela - Yo creo que estoy de acuerdo con todo lo que dices... esa es la línea en la que va mi trabajo, ¿no? buscar esos encuentros que hay...

Mariana - Yo fíjate... lo que creo que nos falta es generar más espacios de encuentro y diálogo... Y yo que soy una defensora de esto, pero de la misma manera que lo he hecho con... es decir... Te hablo por ejemplo de los años de la crisis, de los recortes y demás... donde estábamos en la calle, un movimiento como el nuestro, estábamos en la calle todos los días... porque el martes te manifestabas por sanidad, el miércoles por educación, el jueves por servicios sociales... Y llega un momento que decías: oye, ¿y no vale la pena que nos juntemos todos y nos dejemos además estas energías... perder compañeras, compañeros en el camino, porque no hay agenda ni vida que aguante esto, salvo cuatro que esto lo llevamos como droga dura...? Y que nos juntemos y que además evidenciamos que lo que está en el fondo son causas estructurales, es un sistema y demás... y nos juntemos. Entonces claro...eso fue maravilloso, no en todos los momentos pero sí que se pudo hacer... entonces bueno, yo entiendo que además, *mi reivindicación también es compartida* y yo hoy por hoy vengan a la manifestación del Orgullo, por ejemplo, los *iaioflautas*, la Plataforma de Afectados por las Hipotecas, o la Plataforma contra el TTIP... quiero decir, esto es maravilloso, y esto es lo que hemos logrado en estos años, pero para eso también nosotras tenemos que estar y acompañar esas reivindicaciones de los *iaioflautas*, la Plataforma de Afectados por las Hipotecas...

Sela - (...) ...hacer que todo el mundo participe de ella, ¿no?

Mariana - Claro, claro... entonces, bueno, pues eso, es lo que yo creo que el movimiento ha tenido, eso sí, y sí que lo hemos tenido, y creo que ha sabido hacer de la mejor manera que pudimos, pero creo que fue un acierto el intentar sostener el diálogo... ya te digo, *compartido*, con sindicatos, con todas la sociedad civil organizada y no organizada, entonces *tejer estas alianzas*, que hacen que, pues eso... que hoy tengamos una historieta con el *Hazte oír*, con el autobús... y aparezcan los *iaioflautas* en esta manifestación. Y esto es maravilloso. Gente de una generación de setenta y ochenta años, que hoy es consciente de la importancia de estas reivindicaciones... es decir, algo muy bueno hemos hecho para que esto sea una realidad...

Sela - Eso también me lo comentaba Mar, esa *intersección* entre movimientos al final... lo importante que es. Ahora, volviendo un poquito más a lo que es el movimiento... por conocerte un poco más, por ver cómo lo vives tu... Todo eso al final... por eso me interesaba la cuestión de la práctica... del día a día, de cómo se traduce eso en... Tú, ¿cómo te sientes, por ejemplo, como lesbiana en el colectivo? No hablo de Lambda, hablo del movimiento LGTB, como colectivo... ¿Tú sientes que las lesbianas con respecto a...? Por eso, un poco, me interesa... para ver si la perspectiva feminista, la *praxis* feminista, como decías tú, ha sido transversal... O sea, yo, desde fuera, desde lo que he leído, con lo que me he encontrado, por lo que he visto, el sujeto del movimiento LGTB... sigue siendo el hombre gay y a la vez eso se ve también reproducido en las personas *trans*... Buscábamos hasta hace nada en la Universidad gente que pudiera participar de un diálogo, que hablara *en voz propia* de la experiencia, y lo que más me encuentro es con hombres *trans*... apenas, me cuesta

encontrar... de hecho, mañana por suerte hablaré con Carla, que es una compañera vuestra... y me está costando mucho... entonces no sé... siento como hay una... no sé, un elemento de masculinidad muy fuerte... y no sé si esto a la vez es porque no ha calado del todo... es por eso que quiero ver cómo lo sientes tu... si eso es así, si a lo mejor desde fuera estamos engañadas las personas...

Mariana - No, hay una cuestión que es real y esto es una cuestión de género...

Sela - ¿se sigue reproduciendo en el colectivo...?

Mariana - Sí, absolutamente, absolutamente... son *mujeres*, entonces bueno... pues el espacio de visibilidad, la posibilidad incluso de tener más espacios de participación... una cuestión de conciliaciones incluso porque de mis compañeras son mamás... entonces ahí ya se juega las dobles y triples jornadas y estas cosas, aunque haya una compañera mujer... pero en la realidad es que hay que hacer conciliaciones con los *nanos* y tal... Luego hay una realidad de una cuestión de género que, bueno, que todavía la realidad del empoderamiento hace que muchas compañeras lleven su proceso y su tiempo... absolutamente respetable... pero que no se atrevan a dar ese paso para asumir más responsabilidades y demás, y es un poco lo que decíamos antes... bueno, pues, *si tú no ocupas el espacio te lo ocupan...* Y ellos siempre están dispuestos para esto... sean *gais*, sean *trans*, sean heterosexuales, bisexuales... yo creo que hay de todo, también hay, y por suerte en este caso también te digo, que yo personalmente también he vivido y he visto y he compartido espacio... incluso en gestión de mi propia organización donde han sido mis compañeros *gais* en este caso quienes han dado un paso al costado porque son hombres feministas y han reconocido la necesidad la que sean mujeres las que dieran ese paso al frente o se visibilizan más o... ellos estar pendientes en cosas de... yo que se... si hay una campaña... "falta una chica!!" o hay que dar una rueda de prensa, que sea paritaria...

Sela - (...) incluso ellos también se han dado cuenta...

Mariana - Claro, claro... esto desde hace muchísimos años... en ese sentido... por eso te digo, que hay ciertas cosas que por lo menos en este caso... en mi organización yo puedo hablar desde mi experiencia personal desde mi organización,, digamos, esto es absolutamente real... ¿vale? ...porque son líneas rojas, porque si no se les explica que están en un lugar que no, que probablemente no estén cómodos... porque aquí las cosas funcionan de esta manera, ¿vale? Entonces, bueno, creo que hay parte componentes de ambos casos y no siempre en todos los espacios asociativos... se da este componente de hombres con estas características que estoy diciendo... en este caso yo creo que bueno... en este contexto tenemos la realidad y la suerte en parte de haber contado con compañeros muy concienciados en ese sentido y bueno... eso ha permitido y ha sido... De hecho, las últimas coordinaciones generales, la alternancia ha sido entre mujeres, y no ha habido relevo de chicos, digamos, este ha sido el 5º año de una coordinación general de mujeres en este caso, estuvo dos años Mar, estuvo dos años Fani... y bueno, este es el nuevo año de Fani. Y luego, por ejemplo, veníamos de anteriormente de un chico... pero su secretaria de organización era yo... pues ahí, también hacíamos, digamos, teníamos un *tándem* y absolutamente paritario y demás... entonces bueno, en ese sentido insisto, Lambda... en ese sentido podemos hablar con tanto orgullo, pero sí que es real... y es verdad que la realidad de las mujeres sigue siendo de una visibilidad menor en comparación a los *gais*... Sigue costando mucho el trabajo, por ejemplo, a nivel de lo que es los medios de comunicación, que siguen hablando del Orgullo gay, de la bandera gay... Y efectivamente, si tú preguntas en la calle sobre una persona homosexual el referente que tendrá en la cabeza es un hombre, un hombre gay, un chico joven, es blanco...

una cantidad de connotaciones que tienen que ver con una perspectiva de género y con una socialización de género que como sociedad está ahí... y en este caso de la misma manera que está construida en relación a una masculinidad y una feminidad... pues lo mismo está en el caso del constructo del sujeto político homosexual. Se ve a un hombre, no a una mujer detrás de la palabra homosexual, por eso tanto, y tanto trabajo nos sigue costando, por eso seguimos insistiendo en la importancia de la visibilidad de las mujeres lesbianas... Nosotras en Lambda, reivindicamos y celebramos dentro del calendario, digamos, de activista... una gran fecha, que es la fecha del Orgullo, donde intentamos que además estén todas las identidades reconocidas, visibles y demás, por eso nada en nuestro discurso ni en nuestra *praxis* es casual... Si alguna vez tienes la oportunidad de ver y de echar memoria histórica para atrás, verás que en los últimos.. te diría, diez/quince años, el manifiesto del Orgullo lo lee un gay, una lesbiana, una persona bisexual o una persona transexual. Es decir las cuatro identidades están visibles sin más, o sea hacemos un esfuerzo muy grande... otra cosa es que esto cale más o menos... llegue más o llegue menos... el discurso intenta girar en torno a las cuatro identidades, excepto cuando son *años identitarios*... es donde está focalizado en la realidad, por ejemplo... Esta estrategia de trabajar temáticamente empezó en el año 2008 a raíz de un trabajo previo y, bueno, complemento lo que me estas preguntando... El año 2008 fue el Año de Visibilidad Lésbica a nivel de reivindicación estatal, y además la acompañamos los colectivos, entidades y asociaciones que formamos parte del FELGTB... nos sumamos a esa reivindicación, entonces cada uno en nuestros territorios, más allá de lo que podamos hacer a lo largo del año en todos los aspectos transversales (me refiero a salud educación, derechos humanos, en fin... los trabajos identitarios de cada grupo, las personas jóvenes, las personas mayores, en fin... familias...), cada año especialmente centramos el Orgullo en un tema con lo cual hace que un poco todo el discurso y la visibilidad más mediática esté en torno a diferentes reivindicaciones... La primera fue esa... y no fue casual que fuera esa, es decir, tuvimos un trabajo ahí las mujeres lesbianas en la Federación y en nuestras entidades para que esto fuera así y para que nuestros compañeros pudieran entender que eso era necesario de que fuera así... eso venía precedido de un movimiento que hubo previo, no sé si lo has visto, anteriormente, ocurrió hace unos años, que en algunos países se sigue hablando del movimiento GLBT...

Sela - Sí, bueno...

Mariana - Sin embargo, aquí hablamos del movimiento LGTB...¿tú sabes por qué?

Sela - Sí... yo entiendo que es porque las lesbianas se puso la sigla...

Mariana - La letra...

Sela- Si, la letra L primero... (ríe) pero yo aquí tengo una pregunta...

Mariana - Eso fue a principios de los años 2000, ¿vale?

Sela - ¡Ah! ¿eso fue en el 2000? (Sorpresa)

Mariana - A principios de los años 2000 se hizo esa modificación y se hizo tanto en la Federación como en muchas de las asociaciones... pasamos del GLBT al LGTB.

Sela - Eso es lo que te quería preguntar...

Mariana - Si, incluso era GLT, luego se sumó la B, la B vino más tarde...

Sela - ¿Por qué no se mantiene LGBT? ...entiendo que tiene que haber una relación, ¿no?

Mariana - Vale, en este caso, tiene que ver porque la reivindicación bisexual entró más tarde que la transexual, por eso vino en ese orden, ¿vale?

Sela -¿Cuándo entra? Porque me ha sido imposible encontrar esto en la genealogía que estoy construyendo...

Mariana - La B... Nosotras no asumimos la I, la Federación no la asume y Lambda tampoco, no, porque no tenemos personas intersexuales entonces de momento, digamos en algunos documentos y demás hablamos del LGTBI pero...

Sela - Pero, ¿cómo movimiento tampoco?

Mariana -Ya, pero el movimiento es un cosa abstracta... que se concreta en las entidades o en la gente que está trabajando estas cosas y el movimiento es muy amplio, insisto... yo te estoy hablando de las mías... hay gente y en el movimiento hay mucha más gente haciendo cosas que no sean hablando de esto... pero desde Lambda nosotros no estamos asumiendo en este momento dentro de nuestras siglas identitarios a la I, porque no tenemos personas intersexuales... y entonces hablar en nombre de otras o de otros tampoco nos parece apropiado...

Sela - Si, si muy interesante... lo desconocía esto ves... y cuéntame lo de la B...

Mariana - La B, yo creo recordar que entro en el 2007, en el congreso del 2007... puedes mirar las ponencias que están colgadas en la web... los congresos se hacen cada dos años y hay ponencia política y ponencia organizacional, o a veces en una sola va todo. Cada dos años tenemos renovación de comisión ejecutiva, tenemos congreso, funcionamos asambleariamente, que se hacen cada seis meses, pero el mayor órgano de decisión final es el Congreso... (....) Hacemos un balance de gestión de los años previos...

Sela - ¿Me estás hablando de...?

Mariana - Te estoy hablando de Lambda... en Federación es lo mismo pero cada tres años...

Sela - Vale...

Mariana - En este caso será en abril de 2018 si te interesan datos, las de la FELGTB. Termina Jesús Generelo y ya veremos qué pasa...

Sela -¿Y ahora no hay un congreso también en noviembre me dijo Patricia, Patricia Escortell, que iba ahora el 3 y 4 de noviembre por Zaragoza... de la Federación...?

Mariana - No, eso serán jornadas... No, el Congreso será en abril de 2018 y ahí termina el mandato de Jesús Generelo que es el presidente actual del LGTB. La anterior fue Boti García Rodrigo y ahora está Jesús... y en teoría ahora toca mujer... si la *praxis* feminista continua...

Sela - Si, si (ríe)... Bueno cuando vas hablando se me van ocurriendo muchas cosas que preguntarte y ahora ya no me acuerdo que quería decir... esto sí que es una duda que tenía y de hecho yo lo había cambiado por el hecho que te comentaba, aquí hablábamos de sexualidades pero no sabía que eso marcaba el orden de entrada en la agenda política de...

Mariana - Claro, no... esto fue muy interesante... yo creo que fue importante este gran sesión, el visibilizar el primero la L... yo digo estas cosas...

Sela - Pero esto sí que fue después... esto no sigue el orden lógico, cronológico...

Mariana - Claro, claro... justamente, justamente por eso en este caso se dio una cuestión de darle mayor visibilidad...

Sela - Muy interesante... Ahora que hablábamos de visibilidad, que es uno de los temas que me interesan a nivel teórico sobre los *cruces* que hay entre el movimiento LGTB y el movimiento feminista... Yo lo veo como, eso, a nivel de cómo aporta la diversidad la igualdad, y (...) quizá podíamos hablar un poquito de eso... de ver un poco como te sientes tú dentro del movimiento, dentro del sujeto mujer... tal y como está hoy en día... supongo que deconstruido por la teoría interseccional y la teoría *queer*... sí que recoge estas ideas ¿no? Ya no hay un sujeto mujer, mujer blanca, heterosexual... como sujeto político del feminismo, entiendo yo que este sujeto es más difuso...

Mariana - Totalmente, totalmente...

Sela- ¿Eso lo vives tú en la práctica real del movimiento feminista? Porque yo me he encontrado en mi conversación con gente, que tampoco es militante, pero que se declaran feministas... como tú dices que te declaras feminista, como de un rechazo a esta diversidad...

Mariana - Bueno, yo en este caso no... yo no creo que sea un rechazo, otra cosa es que no haya una solución consciente y como tal... y aquí de nuevo vuelvo a esa misma distancia entre las mujeres feministas... o sea vuelvo a la misma es generacional...

Sela - Vale, porque yo me encuentro con eso, con que hay un miedo o un recelo... (he dicho rechazo y me parece muy fuerte la palabra...) frente a esos *nuevos feminismos* que... yo misma al principio... antes de meterme a leer todo lo que es la teoría *queer*, decía, esta deconstrucción de las categorías que en algún momento son necesarias para movilizar y reconocer... ahora de repente lo *queer* lo borra, ¿no? y un poco como lo interseccional no lo borra, pero al final lo desgrana... y dices... al final la idea es la misma... es decir, la estrategia, esto no es un conjunto sólido y unitario, sino que es diverso en sí mismo, la cuestión no es tanto romper como hace lo *queer* sino reconstruir como hace lo interseccional, pero al final son herramientas muy parecidas...

Mariana - En ese sentido absolutamente. Otra cosa es que yo, por ejemplo, y... imagino, no sé si lo hablaste con Mar, pero (...) en este caso tenemos un planteamiento bastante similar... Otra cosa es que yo siga queriendo utilizar la etiqueta... porque como categoría y sujeto político en el aspecto concreto que necesito profundizar, que es la visibilidad, justamente la necesite, y es una herramienta para mí...

Sela - ¿Qué etiqueta en este caso...?

Mariana - *Lesbiana*, en este caso...

Sela - Ella sí que me dijo que se etiquetaba o identificaba como *lesbiana* y como *mujer* como categoría política...

Mariana - Claro, absolutamente, yo igual...

Sela - Claro, pero tú entiendes ese concepto *mujer* de forma distinta a como se entendía el sujeto *Mujer* en mayúsculas... Claro toda la crítica viene, al final,

porque eso no recoge suficientemente la diversidad de las mujeres... Entonces ¿cómo te identificas como *mujer*? ¿ qué es para ti ser *mujer* al fin y al cabo?

Mariana - Absolutamente, lo que sí que la utilizamos y eso...una cosa es desde un marco teórico y otra cosa es desde una práctica en este caso activista y en el nivel en el que estamos en que se basa el activismo ni el movimiento hoy... que todavía siga siendo necesaria para algunas cosas... Y a lo que iba antes que te estaba contando, digamos que, como marco general, tenemos el día del Orgullo y luego desde el movimiento visibilizamos tres días especialmente como días de la visibilidad... de las identidades más invisibles... El 26 de abril es el día de la visibilidad lésbica, 23 de septiembre bisexual, y 15 de marzo transexual...

Sela - (...) **Y la intersexual es ahora ¿no? Ahora en octubre...**

Mariana - Sí hay un día de las personas intersexuales... no me acuerdo cuál es... (...) de hecho, por ejemplo, lo que único que hacemos en general es sacar alguna campaña o algún artículo para ese día y tal... pero ya te digo no tenemos una...

Sela - **Tú sí que piensas que las etiquetas son importantes, ¿no?**

Mariana - En este aspecto, absolutamente. Todavía son importantes...

Sela - **Pero, al final nos definen personalmente también, ¿no? La famosa frase de "Lo personal es político", pero al final lo político también es personal, en el sentido de...**

Mariana - Si, viceversa. Claro que yo la llevo... y a mí no me es una losa, no me pesa como tal... y la instrumentalizo... eso sí, claro. Si yo me voy a encarar, por ejemplo como me ha tocado hacer con el señor de sanidad para pedir la reivindicación de las mujeres lesbianas y las parejas de mujeres en este caso pudiéramos acceder a los métodos de reproducción asistida, yo no le puedo hablar desde un marco desde las mujeres en plural o las lesbianas... no, concreto y tal... o sea para que mi vecina del quinto todavía me entienda determinadas cosas también... esto es lo que te estoy queriendo decir... Entonces, hay determinados espacios, ámbitos, académicos, incluso culturales, donde podemos ampliar y trabajar este tipo de marcos y demás... y hay otros donde necesitamos seguir aterrizándolas, porque... y no son incompatibles, esto es lo que también vengo a decir muchas veces.... No son incompatibles, o sea, que yo aterrice esto, no significa que lo viva como una losa o que entienda que no sea un concepto, pero es un concepto que me ayuda a definir y a que otra persona entienda, desde mi definición, qué realidad hay detrás... Entonces, yo la estoy instrumentalizando.

Sela - **¿Y la jerarquizas? en el mismo sentido en que si son identidades políticas, como decimos... tú militas en una asociación, tu identidad política estaría más recogida dentro del lesbianismo que dentro de la mujer como feminista ¿no? o sea me refiero... ¿tú jerarquizas eso o tú te sientes tan feminista como lesbiana...? Porque hay todo un debate que si feminista o lesbiana o lesbiana feminista que busca enfrentar más que otra cosa cuando la realidad es la misma....**

Mariana - Totalmente... Pero en el fondo ¿sabes qué creo Sela? Esto es una cuestión... son estrategias patriarcales en el fondo, entonces yo rehúyo de ellas, es decir... todo lo que lleve a confrontarnos, o sea... hay que entender que eso es una estrategia patriarcal... y *heteropatriarcal* en este ejemplo que me estás poniendo. Y si no entendemos esto, que es una estrategia del sistema justamente para esto, para dividir fuerzas... entonces yo soy de las que están en contra de todo esto y donde además intento visibilizarlo si "a ver, compañías... nos une más que lo que nos

diferencia". Entonces, quiero decir, me siento *lesbiana* y *feminista*... no hay un orden de jerarquización...

Sela - El otro día escuchaba, te lo recomiendo, el viernes me quedé por la tarde noche escuchando *Sangre Fucsia*... ¿ escuchas la radio o lo conoces? Bueno es un *postcast*, y empezaron ahora una nueva temporada... El *postcast* del viernes... (no estoy dando publicidad ni nada por el estilo) (Ríe) ... me gustó especialmente y a mí me ha venido súper bien para el trabajo sobre el activismo lésbico-feminista en los inicios de la revuelta... las tías se han currado una genealogía histórica desde los setenta con archivos de mujeres que participaron, bueno... una horita, hora y media que dura... te lo recomiendo.

Mariana - Ah pues me lo voy a apuntar... ¿Cómo se llama?

Sela - Si buscas en Google "*Sangre Fucsia*" lo encontrarás... el *postcast* fue del viernes, si hoy estamos a lunes... (...) ya está creo que colgado en su blog... vale la pena porque habla de muchas cosas... Otra de las cosas que tenía previsto preguntar era un poco esto... sobre esas diferencias sobre mujeres... al final hay las mismas diferencias entre lesbianas... y entonces ellas hablan de *la verdadera lesbiana*... pero, ¿esto sigue así?

Mariana - Claro, bueno a ver...

Sela - ¿Te sientes una *lesbiana de primera*? Eso, decían, una *lesbiana de oro* (Ríe) ¿eso sigue habiendo dentro del movimiento? estas diferencias incluso...

Mariana - Cada vez menos... pero también se siguen dando claro... y hay homofobias interiorizadas y el tema de *la pluma*... cada vez menos... por suerte yo siempre digo que es una cuestión de tiempo, porque las nuevas generaciones no vienen con estas tonterías en la cabeza, y tienen el corazón en ese sentido muchísimo más grande creo... entonces nos están dando un ejemplo como generación maravillosa y demás... teniendo la cabeza mucho más abierta... Sí, mi generación sí que vivió eso y de alguna manera lo sigue viviendo, pero en el fondo no dejan de ser prejuicios y homofobias interiorizadas, Sela, no es más que eso, lesbofobia en este caso... la que tiene pluma por la que no la tiene... y viceversa y tal... es decir... bueno...

Sela - Si, te lo vengo a preguntar también porque al final también me encuentro en el trabajo... que antes también se hablaba que *ser lesbiana era un lugar de resistencia*... ¿Tú crees que continúa siendo así? O eso ¿ya se ha quedado más diluido porque se ha normalizado? Te lo digo porque Mar me decía esto... Mar me decía: "claro como se ha normalizado ya no es lo mismo..." Ser lesbiana no significa a nivel político por ejemplo ya no significa lo mismo ahora... a nivel político y personal, me refiero... esa estética ha cambiado también, se ha normalizado... ya no hay tanta... no sé, yo te lanzo la pregunta para que me digas tú lo que piensas... porque yo no tengo ni idea...

Mariana - Vale, y yo te voy a ir pidiendo de ir cerrando... (...) A ver... mi posición es que es verdad que hoy es más fácil... lo cual no significa que no siga siendo complejo y en muchos ámbitos incluso siga siendo muy difícil... y porque. Me explico: no es lo mismo vivir en Valencia que vivir en un pueblo de mil habitantes... no es lo mismo... y eso sigue siendo una realidad hoy... Entonces... por eso digo que la diversidad en este sentido es tan amplia que yo te puedo hablar de cómo se puede vivir hoy como mujer lesbiana en la media porque también tiene que ver las particularidades de tu familia, de tu entorno, de muchas cosas... pero vamos, que creo que hoy por hoy vivir como mujer lesbiana en una gran ciudad es mucho más sencillo que hace veinte años sin ningún lugar a dudas, lo cual no quita que siga habiendo, digamos, dificultades y las estamos viendo en las aulas todavía... las estamos viendo en la cantidad de gente

que sigue sin poder dar el paso de *salir del armario*... que tenga temor de visibilizar su orientación en un trabajo por temor a perderlo... es decir, eso sigue estando ahí... que las generaciones de chavalas más jóvenes lo están viviendo con mucha más frescura, con mucha más libertad... sin ninguna duda, e insisto no es lo mismo vivir en una gran ciudad que vivir en un pueblo de 1000/1500 habitantes... es decir, no es lo mismo vivir en Valencia que en un pueblo de la Castilla profunda... o en Andalucía, esto es así... es decir, es muy difícil cualquier tipo de generalización en ese sentido y demás. La diferencia creo que pasa demás porque, es decir... otra cosa es que podamos hacer nuestros propios recorrido y genealogía personal y podamos ver que nuestros procesos personales de empoderamiento (sobre todo de quienes hemos formado parte o formamos parte del movimiento), ha permitido que hoy nuestra vida sea mucho sencilla... pero eso tiene algo que ver con un empoderamiento personal y colectivo porque si no para mí es muy difícil cualquier tipo de empoderamiento personal si no es colectivo y viceversa... Desde esa premisa claro que es mucho más sencillo... la manada es más grande, sabemos dónde están... Yo cuando tenía dieciséis años no conocía una sola lesbiana, no tenía con quien hablar, no sabía lo que me estaba pasando, pero tampoco tenía a nadie a quien preguntarle o no conocía a nadie que fuera como yo... no había canciones que hablaran de lo que a mí me pasaba... ni películas, ni libros ni absolutamente nada... Entonces, de eso a hoy, treinta años después, sí que ha cambiado la película, claro que sí... *saps?* Y han pasado sólo treinta años... y yo a veces siento que no somos ni siquiera conscientes de la revolución y de los cambios tan grandes que hemos tenido en estos veinte años, o en estos últimos diez incluso, es brutal...

Sela - Es cuando coges esa perspectiva y te das cuenta... que no es cuestión de ahora, que la gente dice: "y salen en el Orgullo, si y ya lo tienen todo..." y tú dices... "pero, mira atrás, y mira lo que llevan luchando..." Es una cosa con la que me suelo encontrar mucho es que dicen... "ahora si ya son visibles, si ya tienen la igualdad... ¿qué más quieren?" Y dices, bueno, porque no tienen la igualdad cuando tu aún te sigues planteando si es necesario salir a la calle o no...

Mariana - Absolutamente... y luego aquí es donde nuevamente toca con el movimiento feminista por lo que me preguntabas antes... una cosa es la igualdad formal que en muchos aspectos, no en todos, los tenemos, y otra cosa es la igualdad real, y que esta sociedad en términos generales y absolutos asuma que hay determinadas líneas rojas que no se pueden pasar... Y lo mismo le pasa al feminismo, es decir, tenemos leyes contra la violencia de género, sí, tenemos víctimas ya por medio... también, y esto pasa exactamente lo mismo, tenemos una igualdad formal, si, en parte... nos quedan unas cuantas a nosotras por conquistar... ¿Tenemos igualdad real? No. No, esto es así, entonces en esto también tenemos puentes muy similares y camino muy similares de recorrido con el movimiento feminista y con los feminismos y demás ... y ojalá, insisto... yo soy de las que "el río, con más puentes para cruzarlo mejor". Generacionalmente, a nivel interseccional, de todo tipo... cuantos más puentes tengamos y entendamos que lo que hay detrás es un sistema y no sigamos hablando de solamente que hay de lo mío... e entendamos que lo mío está vinculado con lo tuyo y que el feminismo está vinculado con el ecologismo... y que el ecologismo está vinculado con el animalismo... y el animalismo con el movimiento LGTB... estamos hablando de una cuestión...

Sela - ... de que todo toca...

Mariana - Efectivamente, absolutamente...

Sela - ...y entender que esos enfrentamientos son al final producidos para dividirnos...

Mariana - Es lo que estoy diciendo... son respuestas patriarcales, entonces o somos capaces de verlas y entender que hay una estrategia detrás y que no tenemos que caer en ese juego, no tenemos que caer en ese juego... y porque le estamos haciendo si no fácil al sistema... claro fácil, se lo estamos poniendo fácil si no estamos distanciando entre compañeras y compañeros... entonces... bueno yo sigo apelando a buscar objetivos comunes... a seguir trabajando con las diferencias reconociéndonos diferentes por supuesto y demás y buscando cuales son los objetivos comunes y en donde tenemos caminos confluyentes y ahí, en ese caso pues sumarnos... y seguir multiplicándonos desde ahí...

Sela - Yo te agradezco un montón de verdad... me sabe mal si se te ha hecho tarde... estoy de verdad súper agradecida... porque era esto también lo que buscaba con estas conversaciones... hablar un poco con la gente para que me contéis como lo veis, que al final todas lo veis un poco igual... y pensaba si me encontraría con alguna queja, alguna crítica... porque al final es que es un tema... bueno a mí me está pasando un montón, yo vengo del género y ahora estoy empezando a trabajar temas de diversidad en la universidad... entonces claro, cuando empiezo en junio, yo estaba haciendo el TFM, yo estaba trabajando antes con mujeres gitanas, entonces... bueno, me llaman de una bolsa y empiezo a trabajar en temas de diversidad... y, claro, en el máster apenas he visto esto...

Mariana - Nada, hay muy poquito...

Sela - Entonces, esto es una crítica que quiero poner al máster, porque ¿esto dónde está? (...) ¿dónde está la realidad afectivo sexual y de género en el máster de género?

Mariana - Yo, bueno de esto no hemos hablado pero... digamos que tanto Mar como yo somos críticas con nuestro propio movimiento en muchas cosas, o sea que en este caso, por ejemplo, no sé si compartimos o no... pero por ejemplo yo soy muy crítica a la participación de las empresas en la manifestación del Orgullo, quiero decir... y he tenido una posición siempre...

Sela - Es que hay tanto...

Mariana - Muy crítica dentro de... quiero decir, no estoy diciendo que sea... vamos... óptimo ni tal...

Sela - Si, es un poco lo que buscaba y tal... con la pregunta que te he hecho antes de si es un lugar de resistencia... O como que el feminismo, que ahora lo ponen en camisetas y también es una moda lo de ser gay... en el sentido de la normalidad... al final también se la come el capitalismo, ¿no? ...porque al final lo que le pasa al movimiento gay cuando... se ve un nuevo nicho de mercado ¿no? Entonces, ¿cómo resistir a eso?

Mariana - Si y fijate que sobre todo... en las mujeres en algunos otros ámbitos, pero sobre todo son los hombres gais, porque además tienen una capacidad totalmente diferente, ¿no? En el caso de las chicas está muy vinculado y ahí el nicho de mercado por ejemplo es el tema de las clínicas, el tema de las inseminaciones... y ese tipo de historias y tal... o ahora por ejemplo también el tema de las bodas ¿no?

Sela - Si alucino... por eso te pedía...

Mariana - Sí, como además vuelven a reproducir... o sea yo vamos... amigas a las que quiero muchísimo pero que vuelven a reproducir el modelo de *bodorrío* con toda la

historieta, tal cual, prototípica, todos los estereotipos, todos los lugares comunes de una boda heterosexual...

Sela - Si eso es lo que suele pasar... ¿no? Ahora que nos podemos casar, ¿qué pasará luego? Nos casaremos las dos vestidas de blanco... y efectivamente... está pasando...

Mariana - Si, sí que está pasando... pero, ¿por qué pasa eso? Primero, porque hay una concepción... pero es que voy a tener que ir...

Sela - (Ríe)

Mariana - ... pero yo creo que tiene que ver porque en el fondo hay una, digamos, y yo ahí hago una crítica más profunda, ¿no? Y es que siguen vigentes los estereotipos del *amor romántico*... bueno, antes nos casábamos esperando al príncipe y ahora a la princesa, *xica*, entonces, toda vestida de blanco y tal...

Sela - Nos educan igual... al final...

Mariana - Vamos a ver... que no somos marcianos ni marianas... es decir, hemos sido socializados en esta misma sociedad... entonces claro si no hay un trabajo personal y un cuestionamiento y una crítica a determinadas cuestiones y realidades al sistema patriarcal, capitalista, en fin... pues inevitablemente y además esto yo, siempre digo... y tengo amigas que incluso son críticas y han caído en esto y tal...

Sela - ¿Tú crees que es subversivo casarse vestidas las dos de blanco? ...porque yo entiendo que igual hay alguna que piensa "esto lo hago yo como un acto de resistencia"

Mariana - Pues me parece estupendo... si lo siente así, me parece estupendo, otra cosa es que yo crea que el sistema te lleva a tal punto que una vez que cruzaste una determinada línea, *xica* ya te toca el combo cuatro con las patatas fritas, la coca cola... todo y no puedes escapar de ello... entonces la liga... ya, ya caes en la liga, bailando el vals, la despedida de soltera, con limusina, con tal... entonces, claro, ¿esto es un acto de resistencia? A mi juicio no... yo respeto... (vibra su teléfono)

Sela - Sí, y como *feminista* entiendo yo que también criticarás la institución del matrimonio, a pesar de cómo me decía Mar: "Nosotros lo que queríamos con la ley era tener el mismo derecho que las personas heterosexuales", es que todo es, como dices tú: "los argumentos los entiendo todos, pero pueden ser contradictorios en sí mismos..."

Mariana - No, yo en nuestro caso... Y además decíamos, el día que lo tengamos todas vamos a destrozarnos la institución como matrimonio, en tanto en cuando los derechos puedan ser reconocidos a nivel individual... que es una reivindicación histórica del feminismo... los derechos individuales, ¿no? no de parejas... Pero mientras tanto... pues si hay que ver....

Sela - (...) y lo desmontamos...

Mariana - Claro, claro... no pasa nada... pero en una condición de igualdad...

Sela - Si, porque es muy fácil decir que "vosotras reproducís el sistema" pero quienes dicen que "vosotras queréis el matrimonio, pero el matrimonio es una institución..." si, pero tú como heterosexual lo tienes...

Mariana - Si, tú tienes ese derecho, yo no lo tengo... entonces el día que lo tengamos las dos lo cuestionamos y si quieres lo destrozamos y además juntas... yo aquí te hecho un cable...

Sela - Al final esa crítica, y ya te dejo es lo mismo que, permíteme que te diga, al final con la crítica que se suele hacer también, de algunas feministas que critican a las transexuales por reproducir ¿no? es decir... es lo mismo, ¿no? dices, si bueno, pero ¿tú te lo planteas a ti misma? A mí me ha pasado... me he visto en algún comentario siendo transfóba y decirme: "pero como estoy yo cuestionando esto cuando yo ni me lo cuestiono... con falda, con el pelo largo con mis pendientes..." ¿sabes? ¿por qué no hago ese ejercicio conmigo misma? Y estos diálogos, estos encuentros te permiten... descubrir todo esto... ¿no? Al final es mucho lo que se toca... ¿no?

Mariana - Si, si exactamente... Bueno *xata*...

Sela - Ya te dejo irte... Un placer... (Ríe)

Mariana - Un placer...

Sela - Ahora... no sé cómo voy a transcribir todo esto porque hemos estado más de una hora...

Entrevista 3. Carla Gallen Ruiz

Nombre: Carla Gallen Ruiz
Fecha de realización: 03/10/2017
Hora de realización: 18:00
Duración: 01:09:58

Carla es una mujer *trans*. Activista incansable, es voluntaria en Lambda y en otras numerosas asociaciones. Durante tres años fue coordinadora *trans* en la asociación Diversitat de Alicante.



Sela - Bueno, te cuento así un poco de que va la historia y así te sitúo también. Estoy haciendo un máster, el máster de género de la UJI. Y, bueno mi trabajo es sobre los encuentros y desencuentros que hay entre el movimiento LGTB y el movimiento feminista. Mi idea era, aparte de situarme, hacer un recorrido histórico de los dos movimientos, tanto a nivel activista y teórico, y los cruces que hay, quería hablar con los protagonistas del movimiento, como militantes... que me contaran un poco sus experiencias, que se presentaran y que me dijeran quienes eran y poner caras un poco detrás de ese colectivo tan grande, como en este caso es LGTB, que ahí hay un montón de personas... ¿no?

Carla - Si, mucho, mucho...

Sela - Bueno, pues la idea es esa: conoceros y conocer un poco también, porque yo no participo del colectivo Lambda, cómo funciona, saber si en algún momento habéis trabajado con algún movimiento feminista... pues en eso irá la conversación... Pero si te parece, no sé, cuéntame un poco quién eres porque a mí Fani me ha pasado cinco personas (ríe) y cada vez me encuentro con una sorpresa... ¿no?

Carla - Fani te ha pasado las personas que más años llevamos... Yo soy Carla y tengo 51 años...

Sela - (Ríe) ...lo dices ahí con pesadez, los años...

Carla - Pues sí, la verdad es que si porque si yo hubiera tenido la libertad de ahora pues quizá habría sido muy diferente... Y referente al movimiento feminista...

Sela - No, sigue contándome quien eres, háblame de ti, de cómo llegas a Lambda...

Carla - Si, llego a Lambda hace 10 años... Llego a Lambda porque por circunstancias de una familia egoísta me vi en la calle, y al verme en la calle como que busque ayuda, y tuve que buscar ayuda en un piso tutelado, donde me ayudaron a aprender a ayudarme...

Sela - (Asiente)

Carla - Ellos me daban el techo, me daban comida, pero yo tenía que hacer todo lo que era referente a mi...todo, y eso fue lo que me dio mucha fuerza, es decir, tengo tranquilidad tengo un techo, tengo comida, voy a moverme. Y gracias a eso pues me he movido mucho por la Consellería de Bienestar Social, mucho. Empecé a ayudar a la gente porque lo necesitaba. Yo me he visto muy mal en muy malos momentos y

siempre ha habido gente que me ha ayudado y... ya una vez allí en Consellería, pues ya coges amistad porque como vas tanto, ya conoces las ayudas que hay y todo lo que hay pues... En el piso me iba bien, había más gente, a mí siempre me ha gustado compartir, estar con la gente, relacionarte con la gente, conocer gente nueva... pues me encanta, de hecho toda mi vida he estado viajando...

Sela - (Asiente) ¿Dónde has estado?

Carla - Sí, hace tres años cogí las maletas y me fui. Las puse en el tren y digo ¡Alicante! Me busque una habitación y allí me quede tres años, como coordinadora *trans* en Diversitat de Alicante.

Sela - Pero, cuando cogiste el tren, sabías que ibas a Alicante pero no sabias por cuánto tiempo ibas ni nada...

Carla - No, nada, nada...

Sela - Que aventura... (ríe)

Carla - Claro, siempre, siempre... Yo he recorrido España entera yendo a la aventura, siempre me ha gustado mucho. He sido muy aventurera. Digo "las cosas me tienen que salir bien", ¿no? Recuerdo cuando iba a Madrid y me abuela me decía "las bombas... ten cuidado la ETA..." y sin embargo en Madrid estuve también cuatro años trabajando...

Sela - ¿Y qué estuviste haciendo en Madrid?

Carla - En hostelería, yo he trabajado mucho en la hostelería, muchísimo... Y la verdad es que esa vida siempre me ha gustado mucha, disfrutarla, porque vas a sitios nuevos, conoces gente nueva, ves situaciones críticas y cuando das tu apoyo sin conocer también te dan su apoyo.

Sela - ¿Y eso es un poco lo que te trajo a aquí a Lambda? ¿conocer gente o...?

Carla - Yo, lo que me trajo a Lambda fue, que estando en el piso tutelado...

Sela - Sí, ¿quiénes estabais en el piso? ¿qué tipo de gente estabais allí?

Carla - Gente que no teníamos recursos

Sela - Pero ¿de todo tipo? ¿Había de todo tipo de gente en ese piso?

Carla - Si había, habían chicas...

Sela - ¿Casos que venían de diferentes historias?

Carla - Si, claro...

Sela - (Asiente)

Carla - Lo que teníamos en común era que pues eso... que no teníamos...

Sela - ¿Había buen ambiente entre la gente?

Carla - Sí, siempre gente buena, porque también hay unas normas en los pisos... Entonces, estando allí fui a la trabajadora social, a que me hiciera la tarjeta sanitaria y estando hablando con ella pues me miró y me dijo: ¿cuando me vas a hablar de esa mujer que llevas dentro?

Sela - (Asiente)

Carla - Yo creo que ese momento fue... no sé, fue levantamos las dos, y abrazarnos y llorar y no sé... porque claro, yo ya me había conformado, ya tenía cuarenta años no veía una salida para hacer mi vida como yo me siento...

Sela - (Asiente) ...pero, ¿fue entonces cuando te diste cuenta de que podías dar el paso? Ahí te sentiste cómoda y...

Carla - Ahí vi una ventana abierta como diciendo ahora que yo ya había dicho... pues mira si no es seguir así seguir así sin hacer mis cambios ¿no?... Y el decir tengo esta ventana abierta y allí mismo podía empezar con el psicólogo sexual...

Sela - Ah, ¿sí?

Carla - Si, o sea fue todo dado... como decir

Sela - ¿puedo hacerlo? ¿no?

Carla - Si he tenido que cerrar muchas puertas pero he reabierto la puerta de mi vida, ¿no? Y eso es muy grande, porque cuando desde los seis años, te das cuenta de que te está pasando algo que no es muy normal, y luego poco a poco vas entendiendo ya que... soy melliza, tenemos las mismas amigas, jugamos con las mismas muñecas... que, o sea toda la vida...

Sela - (Asiente)

Carla - El día de la comunión me acuerdo yo que tuve una pelea con mi hermana increíble ¿eh? Ella llevaba un traje de Sissí la Emperatriz y yo llevaba un traje de chaqueta...

Sela - (Ríe)

Carla - ...y claro, no quería una chaqueta, ni quería todo lo que me regalaban para reyes porque yo quería muñecas, no me identificaba con nada de ello...

Sela - Y, por parte de tu familia, rechazo absoluto, ¿no?

Carla - Si claro, vamos a ver, piensa que yo he vivido bajo el coletazo del franquismo... entonces mi padre era un alcoholico que nos daba unas palizas tremendas, hubiera o no hubiera motivo...

Sela - (Asiente)

Carla - ...y realmente en la familia quienes han sido las más importante han sido las abuelas. Las abuelas...

Sela - ¿Has visto un apoyo en tu abuela que a lo mejor no viste en...?

Carla - En mis dos abuelas, en las dos, si...

Sela - ¿Más que en tu madre?

Carla - No, mi madre murió cuando yo tenía dieciséis años, ¿no? Entonces se me fue cuando estaba a punto de hablar con ella, ¿no? Entonces yo ya me apoyé mucho en mis abuelas, además mis abuelas, aun viviendo mi madre, para mí eran mucho apoyo...

Sela - Porque os habéis criado con ellas, ¿no?

Carla - Claro, claro... Entonces, ellas todo de quitarnos... porque, claro, palizas iban y palizas venían... o sea, que eso era así, pero claro cuando llego aquí y esta chica me dice eso, y veo que puedo empezar mi cambio... digo "Ahora mismo". Sin pensarlo. Eso era lo que yo necesitaba, esta oportunidad para conocer, y entonces fue cuando me vine a Lambda... para conocer iguales a mí, para compartir experiencias de vida...

Sela - **Porque antes no tenias ningún referente, antes de venir a Lambda...**

Carla - Bueno, pues las que vamos conociendo por la tele, o famosillas...

Sela - **Pero amistad no, ¿no?**

Carla - Pero amistad con ninguna no... No porque no conocía realmente...

Sela - **Pero a Lambda la conocías antes de que te lo dijera...**

Carla - Yo, por el año noventa, había oído de Lambda...

Sela - **...pero no te habías animado nunca...**

Carla - ...pero nunca me había animado a venir porque tampoco tenía, no sé... en aquel momento, eres joven y necesitas trabajar y trabajar...

Sela - **Y además, a ti te daba por viajar y viajar... (ríe)**

Carla - Si, mucho, mucho, pero venir al Lambda y ver a gente igual que yo, el compartir los relatos de vida, porque todas somos distintas, pero todas, el relato de vida es parecido...

Sela - **¿En qué sentido?**

Carla - Pues... que en algún momento hemos tenido que ejercer la prostitución, en algún momento nos hemos visto en la calle, que en algún momento de nuestra vida pues hemos pasado... mucho...

Sela - **Tú hablas de otras experiencias de otras mujeres *trans*... aquí en Lambda... ¿no?**

Carla - Sí, claro, de todas...

Sela - **Sí, ahí no te refieres... ¿no crees que, por las trayectorias, sois similares que a lo mejor a chicas bisexuales, lesbianas...?**

Carla - No, no, no... no tiene nada que ver, porque la sociedad tiene, cuando oye a una mujer transexual oyen a una mujer muy exagerada femeninamente pero que es la que se lleva todos los palos, porque según la sociedad nosotras somos las que nos llevamos a los maridos, a las que no... me entiendes, somos las que nos llevamos el coletazo... de todos los matrimonios... y eso es mentira, de hecho yo tengo amigas que nunca han ejercido la prostitución que están en ayuntamientos, que están en muchos sitios... de policía, incluso, tengo amigas... Pero habemos muchas que sí, yo digamos que en la prostitución empecé muy pronto, pero era por eso, para librarme de las palizas de casa... pero después cuando más mayor me he ido haciendo, la he ido apartando...

Sela - **(Asiente)**

Carla - ...pero sí que es verdad que si volviera... pues la verdad es que el dinero me hace falta, porque cobrar una no contributiva como que me las tengo que ver y desear... Pero, el llegar aquí, ya fue el de llenarme de oportunidades, oportunidades

de hacer voluntariado, de ocupar mi tiempo, de conocer otra gente, de conocer más ayuda, y... la verdad es que Lambda es mi casa, es mi casa, y es mi gente...

Sela - (Asiente) Tu eres de Valencia, ¿no?

Carla - No, yo soy de Castellón.

Sela - Ah, por eso me decías que te ibas a Castellón hoy o mañana (ríe)

Carla - Si, esta mi sobrina allí esperando un bebé...

Sela - Pero, ¿tú vas y vuelves o vives aquí en Valencia?

Carla - No, yo vivo aquí, si, si...

Sela - Y llevas en Lambda me has dicho unos diez años, pero también me has dicho que llevas en Alicante desde hace tres...

Carla - Yo he estado tres años... porque yo en Lambda sigo, yo sigo, no pierdo el contacto con Lambda ni el apoyo que yo le doy a Lambda, no lo dejo nunca...

Sela - Pero ahora si estás viviendo en Valencia... para que yo me situe en el movimiento de tu vida (ríe)

Carla - Ahora sí, hace tres años estaba en Alicante, fui allí por descansar de todo...

Sela - ¿Cambiar de aires?

Carla - Si, y un día fui allí, se enteran de que estoy por allí, porque claro el estar de voluntaria de Lambda tantos años me da la oportunidad del... poder realmente que tiene Lambda dentro de la sociedad.

Sela - ¿A qué te refieres con eso?

Carla - Porque... cuando vas a un sitio dentro del LGTB, dices que vienes de Lambda y Lambda es para todo el mundo LGTB una referencia muy grande, ¿no? Entonces se te abren muchas puertas, y pues allí parece que se enteraron de que estaba allí, contactaron conmigo, necesitaban una coordinadora *trans* y bueno pues...

Sela - ¿Allí estabas en otra asociación?

Carla - Sí, allí estaba en la asociación de allí, de Alicante...

Sela - ¿Como se llama la asociación?

Carla - Diversitat d'Alacant i comarques.

Sela - Ah, sí, sí.. la conozco, sí...

Carla - Y bueno trabaje mucho con David, que era el presidente o el director general, que fue el que me enseñó... porque yo voy aprendiendo de todo, de todos los voluntariados que hago, aprendo... Lo que pasa que cuando ya tienes más años y ya tienes más tablas, pues como que la gente me dice "ay, pues no te he oído hablar". Escucha, observa y ve como la gente se mueve...

Sela - (Asiente)

Carla - ...y lo cojo con más tranquilidad, pero es por eso, ¿no? ...porque en un momento dado sé lo que tengo que hacer...

Sela - Y bueno, allí, bueno es lo que me cuentas, llegas a Lambda, llegas un poco porque te sugieren venir, ¿no?

Carla - Llegaba un poco asustada...

Sela - Eso es lo que quería saber...

Carla - Tampoco sabía lo que me iba a encontrar, yo sabía que era un colectivo LGTB, pero...

Sela - ...pero, ¿hasta qué punto inclusivo de la L, G, T, B...?

Carla - Claro, yo no sabía que es lo que me iba a encontrar realmente, cuando llegué me atendió un amigo mío...

Sela - ahora amigo tuyo, ¿no?

Carla - Sí, ahora amigo mío, Damián... Me encantó, me invitó a un café, me trató con tal cariño que yo digo "está es mi casa, aquí es donde yo recibo el cariño por lo que soy, no por lo que quieren que sea otros..." Y eso es algo muy grande y además toda la gente que viene aquí lo dice, para mí son hermanos míos (Silencio), mucho más que los míos realmente, ¿no?

Sela - Bueno, al final, es la familia que eliges, ¿no?

Carla - Claro, porque me acepta como soy...

Sela - Pero, ¿cómo te sientes tú como mujer *trans* dentro del colectivo LGTB? ...ya no tanto como Lambda... porque yo he visto hablando con Mariana y hablando con Mar, que hay mucha diferencia, o hacéis mucha diferencia, con respecto a Lambda, ¿no? Lambda sí que la veis como vuestra casa, ¿no? Pero, si pensamos un poco más en abstracto, ¿cómo crees tú que te encuentras dentro del movimiento LGTB?

Carla - Pues, bueno, yo pienso que aunque muchas veces digamos que también somos discriminadas dentro de los colectivos, y es una verdad (...) porque yo lo he vivido, por eso hablo de ello...

Sela - ¿En qué sentido lo has vivido?

Carla - ...pues sentirme discriminada por gente, por *trans*, compañeras mías *trans*...

Sela - ¿Dentro de las mujeres?

Carla - Sí, dentro del mismo...

Sela - Y, ¿por qué tipo de cosas?

Carla - Sí, sí... por envidias, por celos, porque a lo mejor tú hablas mejor de cara al público, porque a lo mejor tú tienes...

Sela - Eso son discriminaciones personales, ¿no?

Carla - Si, si, pero eso afecta después a todo el grupo, entonces lo que dice la coordinadora pues es lo que se hace, entonces ahí está, ahí está... la envidia, los celos... porque lo he vivido...

Sela - Pero, ¿tú me hablas sólo de la experiencia del grupo *trans* o en general?

Carla - No, no, en general, en general... es como llegar una nueva ¿no? y que la nueva tiene un don de gentes que le gusta a las demás y no lo tienen, pues eso, ya crea una envidia y unos celos, y ya lo que se marca es no dejarla hacer cosas...

Sela - Ah, ¿sí?

Carla - Sí...

Sela - Pero, ¿sobre todo entre mujeres? Yo pensaba que me ibas a decir... porque mira, yo me estoy encontrando, que ahora por temas de trabajo, sobre todo cuando busco personas *trans*, me encuentro con hombres *trans*, y me está costando mucho encontrar relatos y casos de mujeres... Y yo pensaba que me ibas a decir "Ah no, nos pasa con respeto a los hombres y no con las mujeres" y me choca que me digas esto...

Carla - No, no, yo con todos los chicos *trans* que conozco... para mí, son encantadores.

Sela - Pero, ¿no notas que tengan más visibilidad que vosotras?

Carla - Tienen.. vamos a ver, pueden ser más visibles que nosotras, porque su cambio puede ser más efectivo...

Sela - ¿Qué quieres decir?

Carla - Digamos que yo tengo que pasar por muchas operaciones para crear ese cuerpo...

Sela - ¿el cuerpo de mujer?

Carla - ...para verme en el espejo, ¿no? Claro, eso implica mucho porque yo no digo que ellos no sufran, ellos sufren mucho, mucho, y yo lo sé, pero su cambio es más efectivo, incluso delante de la sociedad porque a ellos, al empezar a tomar sus hormonas poco a poco les va viendo, les va creciendo el pelo, se van reafirmando como hombres... Sin embargo, a casi todas de nosotras se nos nota en cualquier cosa que somos transexuales. (...) En ellos es menos visible que se note nada...

Sela - Entonces, ¿piensas que eso puede hacer que sean más lo que se atreven a hablar en público, a intervenir...? ¿Tú crees que es una cuestión de visibilidad? ...de que ese tránsito es como más sencillo, ¿quizás? (...) Me entiendes lo que quiero decir...

Carla - Ningún tránsito es sencillo, pero yo lo veo que es mucho más sencillo para ellos que para mí, porque yo ya te digo, voy así, voy normal, porque no me gusta maquillarme todos los días... Ayer tuve un evento, y fui maquillada y fui arreglada, pero no siempre me apetece... En mi barrio todo el mundo me conoce de Carla. Soy Carla para todo el mundo, y no tengo que ir a la discoteca a enamorar a nadie ni nada de esto... Hago una vida visible normalizada porque yo siempre lo digo, las cosas exageradas, como la sociedad tiene una visión de la mujer transexual, prostituta, con unos labios gruesos, unos pechos desorbitados...

Sela - (Ríe)

Carla - ...se creen que todas vamos por la misma línea...

Sela - Hay un estereotipo de... ¿no?

Carla - Si, entonces, a mí eso me cabrea..¿por qué? Por qué yo veo mujeres por la calle, *mujeres biológicas*, y yo digo "¡Pero si es que yo tengo mejor tipo que ellas!"

Sela - (Ríe)

Carla - Pero bueno...

Sela - Pero, está esa contradicción, ¿no? Es unas de las cosas que yo me planteo. Al final sí que hay un imaginario y un estereotipo, como dices, pero al mismo tiempo, sigue siendo importante la etiqueta de "soy mujer *trans*", ¿no? ...porque reivindica lo que somos, ¿no?

Carla - Claro, hasta que nuestros derechos no estén ahí yo creo que seguiremos reivindicándolo, por supuesto.

Sela - Entonces, ¿tú crees que siguen siendo necesarias todas las etiquetas, las siglas, dentro del movimiento LGTB?

Carla - Si, además, la OMS, a las mujeres transexuales, todavía hoy nos tienen como personas locas o dementes...

Sela - ¿Por qué a las mujeres?

[Suena el móvil de Carla y lo apaga]

Carla - A las personas transexuales, vamos...

Sela - Sí, sí, lo sé, lo sé, está toda la campaña por la despatologización...

Carla - Sí, sí, ahora vamos con eso, pues entonces claro...

Sela - Es difícil decir...

Carla - ¿Quiénes son? ¿quiénes juzgan esto? ¿quienes realmente dicen eso? ¿por qué no nos reúnen y nos lo dicen a nosotras? Si tú crees que soy una enferma, pues dame una paga como enferma y ya está porque es una enfermedad crónica... pero eso sería aceptarlo, primero, y segundo, aceptar los tratamientos que ellos quisieran, y ¿qué quisieran? ¿volver atrás? ¿con *electroshock* y todo lo que nos hacían? ...que se lo pongan... bueno, perdona... iba a decir una barbaridad...

Sela - Que va, no, entiendo que eso son temas que...

Carla - Claro, es que claro, eso son cosas que no... soy muy realista. Entonces, hay cosas que no las entiendo, todos somos humanos, ¿quien tiene derecho a juzgarme? Claro, muchas veces, el que me juzga es el que más tiene que callar, y una vez yo se lo dije a un cura...

Sela - (Ríe)

Carla - Estábamos en Alicante. Había una manifestación contra la pobreza y Diversitat participaba, con nuestra bandera. Llegamos allí y el cura manda a la policía a que nos eche... Y lo primero que hice fue girarme y decirle al cura: "Ahora me echas, pero esta noche vendrás a buscarme".

Sela - (Ríe) Que auténtica, se quedaría de piedra...

Carla - Claro, claro, porque estaba la policía allí... pero, lo siento, yo te digo las cosas como lo siento... (...) perdona, me voy liando...

Sela - (...) Que va. Pero, contabas ahora que Diversitat participa en una manifestación de la pobreza, eso también me lo contaban Mar y Mariana, como una de las virtudes al final del movimiento LGTB es esa transversalidad... que igual está trabajando por la ley del matrimonio igualitario, y me contaban eso... entonces el esfuerzo que pusieron en hablar con partidos políticos, sindicatos, asociaciones... y yo les preguntaba: "¿tú crees que el movimiento feminista es tan transversal como el movimiento LGTB?" ¿tú tienes algún contacto con alguna mujer (...) que esté en el movimiento feminista? O tú si has participado con alguna compañera...

Carla - Sí, yo estoy en contacto con el movimiento feminista y he participado con Melu, mi gran compañera que se fue y me dejó... porque éramos las dos... las dos éramos una, cada una con lo suyo, yo le traducía cosas en valenciano... Trabajábamos siempre juntas, siempre. De hecho, ella y yo fuimos las primeras a entregar a las Cortes la ley transexual, ¿no? Y la verdad es que, es como yo digo, me han quitado una pata... voy coja.

Sela - Yo, bueno, la conocí a través del premio Margarida Borràs (...) y fue muy emotivo, la verdad...

Carla - Y digamos que se me fue cuando empezamos a tener otra vez proyectos y otra vez cosas para hacer...

Sela - Y como sentiste, dices que eráis las dos las que estabais trabajando con las feministas, del movimiento feminista... ¿Cómo es esa relación con el movimiento feminista? ¿Cómo te has sentido a nivel personal? ¿Aceptada? ¿Valorada?

Carla - Sí, sí, me he sentido aceptada, porque dentro del movimiento feminista, somos mujeres diversas, ¿no? Y cuando somos mujeres diversas, la diversidad está dentro del movimiento feminista, y la verdad es que nos acogieron muy bien, nos apoyaron muchísimo... de hecho, tengo una foto para enseñarte de una manifestación de hace muchos años, con Melu...

Sela - ¿De cuándo fue?

Carla - ...con el movimiento feminista *Mujeres diversas*, ahí en la plaza de toros era... hace muchos años ya...

Sela - Participasteis en una manifestación del 8 de marzo, imagino...

Carla - Bueno, no sé... (Silencio) Mira, aquí está. Ahí estamos Melu y yo... [Me enseña una fotografía de su móvil en la que aparece ella y Melu portando una pancarta...]

Sela - Ah, estáis en primera línea no?

Carla - Si, sí, claro, siempre en primera línea...

Sela - Si, sí... bueno, siempre... yo ahora lamentablemente me estoy encontrado que, cuando lees, aprendes un montón de cosas de la historia que, desde luego, te las tienes que ir buscando muchas veces... porque en la historia hegemónica oficial del movimiento LGTB hay muchas cosas que pasan así como... y me encontré cosas que desconocía, como en la primera manifestación, como que se apartó a las mujeres *trans* y se les dijo "no os pongáis en primera fila..."

Carla - Ah, no, no sabía yo nada de eso...

Sela - Ah, pues bueno, yo te lo pasaré, cuando tenga acabado el trabajo... y lees como que contaba la historia de que no querían dar esa imagen al igual que, por ejemplo, el movimiento feminista se desmarca de todo lo que es el movimiento lesbiano, y viceversa, como que se invisibiliza en pos de esa feminista que no quieren que se asocia a...

Carla - Yo es que tampoco entiendo porqué cualquier movimiento tiene que hacer referencia a la sexualidad de la gente que está en el movimiento... Que yo voy diciendo que no quiero heteros delante, que ahora se llama *cis*, anda, todo cambia...

Sela - (Ríe)

Carla - Pero que vamos a ver, es que tendríamos que sentarnos y esto crearía un debate increíble, porque yo sería la primera que levantaría la voz y diría: "Vamos a ver, señoras, si todas y todas juntas conseguimos muchas cosas, ¿por qué ustedes quieren apartarnos?"

Sela - Pero, ¿eso lo dices con respecto al movimiento feminista?

Carla - Claro.

Sela - ¿Tu notas que hay una... cómo crees que son las relaciones?

Carla - En este momento hay una tirantez, Lambda siempre ha estado... la FELGTB, digámoslo así, de Madrid, siempre ha estado dentro de los movimientos feministas, pero últimamente hay mucha tirantez, hay mucha tirantez por eso, ¿no? A mucha gente no le hace gracia pues ver a lesbianas en el movimiento o ver a personas *trans* en el movimiento... Sin embargo, a la hora de cuando se piden... ¿cómo se dice? A ver, todo está movido por el dinero...

Sela - (Asiente) ¿Alguna subvención?

Carla - Si, cuando se piden subvenciones, siempre se unen asociaciones para pedir las... ¿Qué pasa? siempre luego hay desacuerdos, pero todo es cuestión de dinero y para mí es lamentable...

Sela - (Asiente)

Carla - Es muy lamentable... Yo hace poquito estuve en Barcelona, en nombre de Lambda, estuvimos en una asociación pues hablando de prostitución a nivel general, no solo *trans*, sino a nivel general, y bueno, pues, la fundadora que es feminista, pero muy radical... dos chicos que había pues fue hacia ellos y nos levantamos todos, que nos íbamos todos y al final pues por educación, ¿no? ...volvieron los chicos, volvieron llorando y todo, lo pasaron muy mal, y obtuvieron el apoyo de todo el mundo... De hecho, antes de irnos, dijeron de poner los correos para mantener el contacto... todo el mundo puso el correo de su asociación, nadie puso el suyo personal, nadie.

Sela - A nivel asociativo, si, para determinadas cosas... pero no hay relaciones tan claras...

Carla - Claro, pero, vamos a ver, yo el feminismo siempre lo he entendido por luchar por los derechos de la mujer, pero no erradicar esos derechos...

Sela - ¿Qué quieres decir?

Carla - Que son muy radicales, lo que *ellas* quieren imponer ahora... porque yo he conocido, cuando estuve yo en el movimiento feminista era muy diferente de como es ahora, como era hace nueve años...

Sela - ¿Por qué dices que es muy diferente?

Carla - Porque en el movimiento feminista van cambiando de directivos, y según estos directivos van llevando el movimiento de una forma o de otra... no siguen... (...)

Sela - ¿Directivos te refieres a coordinadoras?

Carla - Sí, sí, claro, entonces ha cambiado bastante... hasta hace poquito estaba una chica de aquí del colectivo, Mariana, que era la que llevaba...

Sela - ¿Mariana? Ah, tú te refieres a la chica con la que me entrevisté ayer, ¿una chica argentina?

Carla - Sí...

Sela - Vale, (...) me dijo que Lambda pertenecía a la Coordinadora y que ella había estado como representante de Lambda en el movimiento feminista, entonces dependiendo un poco de esa persona ¿el trato es de una manera u otra?

Carla - Claro, porque esta persona ha hecho visibilidad como persona lesbiana, entonces encantada, porque todos somos amigos de Mariana, Mariana aquí, pues, ya te digo, aquí somos una familia...

Sela - Pero, ¿siempre han sido lesbianas las que han estado como representantes de Lambda en...?

Carla - No, no...

Sela - ¿Qué otro tipo de personas han podido ocupar ese puesto?

Carla - Pues en ese puesto también estuvieron... incluso han estado jóvenes, llevando este grupo también...

Sela - Pero ¿mujeres *trans* o un hombre gay?

Carla - Bueno, entonces estaba Melu, y donde iba Melu iba yo.

Sela - (Ríe) Siempre las dos juntas...

Carla - Si, y la verdad que muy bien, hacíamos una visibilidad *visible*... y es que hay muchas veces que vienen compañeras *trans*, que vienen a las reuniones, pero no ven la visibilidad de fuera, ¿no? Y yo creo que es muy importante la visibilidad de la calle, ¿por qué? Porque se van dando cuenta de que no todas somos iguales... entonces, no es como un taxista que una *trans* le deja tirado y no le paga y piensa que todas las *trans* van a hacer lo mismo, ¿no? No es así...

Sela - Claro...

Carla - Entonces el hacer visibilidad en la calle con el movimiento feministas, para nosotras, es muy importante, porque estás luchando por tus derechos como mujer, como mujer transexual, pero como mujer, que es lo importante. Y eso todavía te empodera más, pero claro ahí ya viene cuando llega la parte de las subvenciones... ¡Madre mía! (...) Eso separa mucho, porque yo he ganado subvenciones para ayudar a chicas *trans* y luego me he dado cuenta que ese tipo de asociaciones lo que hacen es quedarse las subvenciones para ellos... No todos, eso sí.

Sela - Como en la vida, en algunos casos... la política, es como estamos, todos igual, es normal que pasen estas cosas...

Carla - Bueno, yo siempre digo que llegaré a ser alcaldesa de Valencia, yo sí...

Sela - (Ríe) Pero, ¿tú estás en algún partido?

Carla - Yo sí, en Compromís.

Sela - Ah, ¿sí? Muy bien... ¿y no tienes ese problema que tenían las feministas al principio, de la doble militancia? Mariana sí que decía que como ella había estado en un cargo político había tenido que dejar paso al puesto que tenía de responsabilidad en Lambda porque no podía llevar las dos cosas...

Carla - Ya, pero como yo no tengo ningún puesto de responsabilidad en Lambda...

Sela - Si, eres militante allí como militante eres aquí...

Carla - Claro o sea...

Sela - ¿no hay ningún problema ni contradicción en esa doble militancia?

Carla - Nada, porque todo es voluntario lo que se hace...

Sela - Sí, no, me refería porque en los orígenes, por lo que he leído (...) es decir, (...) eras verdaderamente feminista si estabas fuera del margen de los partidos... y si estabas dentro del movimiento feminista y dentro de los partidos no se veía bien... ahí había como una rivalidad que al final yo lo hablaba con Mariana y con Mar, y no sé hasta qué punto es tan problemático... que el feminismo tiene que ser una cuestión transversal, ¿no? Igual estás en un movimiento feminista, solo feminista, que estás en Compromís llevando la visión feminista a Compromís, ¿no?

Carla - (Asiente)

Sela - Ahora yo creo que eso no es tan problemático, ¿no? Igual... tú no lo notas ¿no? ¿No hay ningún recelo, ni ningún miramiento porque estás en este partido o en otro...?

Carla - No, no para nada...

Sela - Y yo quería preguntarte antes, (...) me habías dicho que habías estado en Barcelona en un debate, en una conferencia sobre prostitución... imagino que este es uno de los grandes temas que... dividen tanto, imagino, al movimiento LGTB como al movimiento feminista...

Carla - (Asiente)

Sela - No sé, supongo que está esté, y luego hay muchos otros... pero, ¿qué sensación te dio cuando estuviste en esas jornadas? (...) El debate, ¿cómo se trató? Entiendo que hay posturas enfrentadas, ¿no?

Carla - El debate fue muy bien, hablamos de muchísimas cosas para mejorarlas, que se pueden mejorar... pero claro, cuando llegó la parte feminista, fue cuando esta mujer nos dejó *xafadas*... La media jornada ya nos quedamos todos como muy *xafaos*, y fue entonces cuando (...) el patriarcado, el patriarcado... y empezó a atacarles... Jóvenes, y claro, pues salieron llorando los dos...

Sela - Pero, ¿tú piensas que se están acercando posturas o qué?

Carla - Yo creo que se están acercando posturas, que se tienen que acercar posturas... porque, vamos a ver, ¿quién va a defender eso? pues todas las que hemos

trabajado en la prostitución, todas y cada una de nosotras, en su diversidad porque todas somos diversas, y yo pienso que todas unidas podemos conseguir muchas cosas y mejorarlo... A mí lo que me gustaría era que hubiera una nómina, que fuera legal (...) porque realmente veríamos quien entonces estaría en la prostitución...

Sela - ¿Qué quieres decir con que hubiera una nómina? ¿No habrían así más personas? ¿Tú crees que eso lo pararía?

Carla - Si, claro, (...) eso dejaría de mover el dinero negro que se está moviendo... (Silencio) Claro.

Sela - ¿Tú piensas que nos interesaría (...) legalizar, regularlo...?

Carla - Sería estupendo, porque yo creo que bajaría el nivel de prostitución... al estar legalizado, sí... Lo que pasa es que al no estarlo es donde se mueve el dinero negro y se gana mucho más, entonces no sería lo mismo porque habría que pagar cotizaciones, habría que... sería muy diferente y yo creo que habría menos...

Sela - ¿Crees que sigue habiendo enfrentamiento entre las trabajadoras del sexo que defienden la regulación y las feministas radicales? (...) ¿Y eso sí que lo viste en las jornadas? (...) Entiendo que aquí, lo que

Carla - (Asiente)

Sela - (...) Entiendo que aquí, lo que habría que hacer es trazar puentes porque hay muchos temas, como la constitución, los vientres de alquiler...

Carla - Claro, y yo soy partidaria de los vientres de alquiler...

Sela - ¿En qué sentido?

Carla - Pues mira, yo te lo diré. Yo, digamos que cuando murió mi madre... teníamos dieciséis años mi hermana y yo, pues yo me volqué en ayudar a mi hermana. Entonces ella tuvo dos hijos y le ayude a criarlos. Yo si hubiera sido mujer biológica hubiera tenido mi marido y mis hijos porque soy así... Y un vientre de alquiler me puede dar la oportunidad de tener un hijo mío, (...) yo no puedo tenerlo porque sí que es verdad que me lo dijeron, en la Unidad de Identidad de Género, me lo preguntaron: "¿tú vas a querer tener un hijo?" ...porque son muchas operaciones... y yo les dije: "no, no voy a querer... Yo quiero ser yo, que con eso ya tengo bastante." Pero para las personas que no podemos tener hijos el poder decir bueno ahora es el momento, ¿no? Cuando llega el momento de decir pues ahora me gustaría tener un hijo, ¿no? Yo pienso que tener un hijo hay que tenerlo cuando tienes tu pareja, es muy importante no para poder criar a un hijo... Entonces te da la oportunidad de poder tenerlo y una madre de alquiler no es... es que yo no lo veo mal, una mujer que alquila su vientre para poder tener un hijo para una pareja que no puede tener hijos... es muy importante...

Sela - Yo creo que, no tanto en este tema como en el de la prostitución, yo que me estoy preguntando, sobre todo, cuando se habla de la experiencia, la perspectiva cambia muchísimo... Claro, porque dices, yo te explico por qué para mí es importante regularlo, porque yo he pasado por ahí, yo he tenido que trabajar de esto, y claro, puesto a que me he visto a ello, me gustaría que estuviera en condiciones distintas... porque claro veo que el enfrentamiento es entre personas que han ejercido la prostitución y que no, ¿no? (...) Y, luego, las personas que habéis pasado por ahí...y os veis en la necesidad que os gustaría de tener un hijo propio...

Carla - Pero eso trae lo que yo digo siempre... tú no puedes hablar lo que no sientes, entonces es lo mismo que hablar de alguien que tiene cáncer... Yo no puedo dar una opinión, porque yo no tengo cáncer... pero yo conozco gente que levan años, ¿no? Y hasta que se mueren ahí están con operaciones, y con cosas, y todas estas historias... y yo pienso siempre que estamos para ayudarnos todos y todas, porque claro, el apoyo y la ayuda siempre, siempre, todo el mundo lo pide... lo piden las feministas, lo pide el movimiento LGTB, lo pide todo el mundo, todo el mundo necesita ayuda... Pero ayuda ¿para qué? Para aprobar leyes, para que se regulen muchísimas cosas, no solo la prostitución, hay más cosas... pero en la prostitución yo creo que al estar más regulada estaría la justa, no habría tanta, claro, a la hora de no estar regulada eso mueve mucho dinero negro y hay muchísimo más de lo que nadie se puede pensar, claro...

Sela - **Ahora que dices que pues todos los movimientos se mueven muy juntos para conseguir políticas leyes, subvenciones... yo recuerdo que estuve en Madrid en la manifestación del Orgullo... Fui al Congreso. Un ambientazo, estuvo muy bien... Y una de las cosas que me llevó a estudiar esto y a plantearme el trabajo era la frase que escuché al principio del Congreso que decía que "la lucha feminista es la lucha LGTB" y claro, yo me planteé: ¿es la misma lucha? ¿o no?**

Carla - No, no es la misma lucha... hay un poco de lucha compartida...

Sela - **¿Un poco? ¿Qué quieres decir con un poco?**

Carla - No es toda la lucha LGTB con el movimiento feminista, digamos que... Un ejemplo: una asociación es como ramas, ¿no? Y cada rama está unida a una asociación diferente para dar apoyo, el movimiento LGTB con el movimiento feminista está en una de esas ramas pero no quiere decir que el movimiento feminista tenga el mismo objetivo, porque no es así...

Sela - **¿Cuál crees que es para ti el objetivo de cada uno? ¿Qué perseguiría cada uno, así, en grandes líneas?**

Carla - El movimiento feminista de toda la vida, yo creo, que es para defender los derechos de las mujeres, porque la mujer ha sido siempre muy degradada...

Sela - **(Asiente)**

Carla - Digamos que ahora van cambiando, pero a pasos lentitos, y el movimiento LGTB es imposible que sea igual, porque defiende sus letras, y el movimiento feminista no, solo a las mujeres.

Sela - **¿Tú crees que los derechos de las mujeres *trans*, de las mujeres y las lesbianas...?**

Carla - No, no es lo mismo que las mujeres, nunca...

Sela - **Hoy por hoy no habéis llegado a sentirnos incluidas...**

Carla - Yo siempre que voy a una manifestación del movimiento feminista siento que voy a darles apoyo, no como que me apoyen...

Sela - **Yo antes he notado que hablabas de *ellas* y no de *nosotras*... ¿tú te defiendes como feminista?**

Carla - Como feminista, si es lo que yo he visto, no.

Sela - (Ríe) ¿Qué quieres decir con lo que has visto?

Carla - Yo, últimamente, veo que están muy radicales... y yo el radicalismo pues de verdad que no me gusta nada, nada... y claro, al ir conociendo... he conocido muchas mujeres feministas y veo ahora que hay muchas radicales... y el radicalismo hace daño. Y claro, pues si fuera un movimiento, digamos... *lesbianatransfeminista*, pues aun te diría, pues sí, porque ya lo dice todo junto, que se defiende todo junto...

Sela - Para ti, todo lo que es feminista, aún tienes el imaginario de esa mujer blanca, heterosexual, ¿no? Te pregunto...

Carla - Ya, claro, que va a comerse a los hombres, porque quiere comérselos... algo así es lo que yo veo... y no, para nada, no es el movimiento.

Sela - Dentro de la *mujer* ahí cabemos muchas *mujeres*...

Carla - Lo que tampoco veo bien es que digan "para ser una mujer feminista no hay que ser una mujer femenina", muchos se creen que para ser feminista hay que ser una mujer femenina...

Sela - Yo pensaba que el estereotipo estaba al revés, se decía que la mujer feminista...

Carla - Vamos a ver, la mujer dura, agresiva y la que quiere imponer... pero, sin embargo, también hay gente que no...

Sela - ¿Y qué opinas? Porque yo, por ejemplo, y lo reconozco aquí que hablando con amigos, ¿no? De escucharme y decir: ¿cómo puedo estar diciendo esto? y poner en cuestión a las mujeres *trans* ¿no? La crítica que se os hace desde fuera, que será pan de cada día...

Carla - (Asiente)

Sela - Al final hablamos del sistema sexo/género, de que el sexo masculino se asocia al género masculino y la crítica que se os hace es, desde fuera... y rápidamente, me he levantado, y he dicho: ¿cómo puedo pensar esto? ¿cómo podía pensar esto? ¿Cómo es posible? Al final, las mujeres *trans* reproducen el sistema sexo/género en el sentido de, para sentirte mujer, necesitas tener un sexo de mujer biológica, ¿no? ¿Cómo es eso? Porque yo es una cosa que me vi cuestionándolo desde fuera, como lo decíamos antes... que a veces cuestionamos las cosas de las que no sabemos, y me veía criticando algo que luego me di cuenta... Y, ¿quién soy yo para decir a una persona lo que tiene que hacer con su cuerpo? ¿cómo se tiene que sentir mejor mujer? Pero me vi criticándolo... supongo que te habrá pasado, ¿verdad?

Carla - Sí, claro, por supuesto, lo que pasa es que yo hago lo que hacemos todas... Todas las mañana me miro al espejo, como quien no puede mirarse, yo me miro al espejo.

Sela - (Ríe)

Carla - Y digo voy cogiendo camino, estoy viendo, estoy ahí... El día que yo salí de la operación de pechos, salía llorando, decían: "¿qué te pasa? ¿te han hecho daño? No, pero estoy emocionada, emocionada porque empiezo a ver mi cuerpo, empiezo a verme yo, empiezo a terminar..." porque en ese momento también estaba haciendo talleres de *auto* para ayudarme a mi misma...

Sela - Talleres de auto...

Carla - Sí, auto, para entrar dentro de mí, conocerme mucho mejor, porque digamos que desde los seis años hasta los cuarenta he vivido escondida...

Sela - (Asiente)

Carla - No he salido para nada, he estado escondida... y el salir, y ver que se me da la oportunidad de vivir mi vida como yo soy, bueno eso es muy grande... y yo no lo puedo decir... una feminista no te puede explicar esto... porque si es verdad que hay transexuales que no quieren operarse, pero cada uno con su cuerpo puede hacer lo que quiera...

Sela - **Eso son los transgénero, ¿no?**

Carla - Claro, claro, ahí ya pueden hacer lo que quieran...

Sela - **A mi me interesas tú... ¿Cómo lo vives? Porque te habrán criticado por querer operarte, por vestir con una falda, dejarte el pelo largo... porque necesitas eso para sentirte mujer...**

Carla - Sólo me lo ha preguntado el psicólogo sexual...

Sela - **¿Sólo?**

Carla - Si, cuando empecé, nunca me lo ha preguntado nadie más, solamente él y, bueno...

Sela - **Yo no te lo pregunto cuestionándote, no me malinterpretes, te lo pregunto porque me vi cuestionándolo y dije: ¿quién soy yo para pensar esto?**

Carla - Claro que no... pero yo no me podía llamar Carla con el cuerpo que tenía... para mí no era normal, porque ese no es mi cuerpo...

Sela - **Al final es una forma de aceptarte a ti misma y también de entrar en la sociedad, tal y como la estamos viviendo...**

Carla - ...y demostrar a la sociedad que yo soy así, y quiero expresar como yo me siento y quiero que la gente también lo vea... Y bueno, por eso, también hice los talleres de auto, para poder conocerme yo... poder perdonar cosas que no podía perdonar y poder ir hacia delante...

Sela - **A mi es que eso me interesa un montón, el tema del sujeto político del feminismo, que es la mujer. Al final es la mujer que vamos construyendo y para mi, tu eres otra persona que no es sino otro sujeto más del feminismo. Esa Mujer en mayúscula que tenemos en el imaginario y que estamos intentando deconstruir... y el objetivo del trabajo, un poco, que busco, es incorporar estas diferentes experiencias, estos rostros de cada una de vosotras para dar una sensación de que a lo mejor como feminista tú no te defines, como habíamos dicho, con las feministas hoy en día (...), pero sí te defines como *mujer* en el sentido político... que quiere reivindicar sus derechos...**

Carla - Por supuesto...

Sela - **Eso sí que me decías... que estabas dentro del movimiento feminista como una más allí, por tus derechos como *mujer* y como *mujer transsexual*...**

Carla - (Asiente) Yo voy a una asociación, y leo, y hago lo que haga falta, ayudo y apoyo siempre, y cuando no me desprecien, porque en el momento que me desprecian, yo también te puedo despreciar...

Sela - Pero, esto también te lo has encontrado supongo... Ya no dentro del movimiento, sino fuera...

Carla - Si, claro, por la calle, risitas..., bueno, son cosas que no...

Sela - ¿Tú crees que esto está cambiando? De lo que me hablabas antes, me decías, que tenías 51 y que te hubiera gustado tener esta libertad antes... pero, tú en estos diez años que te has ido y ya eres Carla y te cambiaste y diste el paso hasta hoy, tu sí que has visto tu vida es más fácil que entonces cuando empezabas...

Carla - No nos equivoquemos... la vida fácil era en los ochenta. Los ochenta fueron unos años que era permisivos, se permitía la diversidad, sin exagerar, donde podías vivir como tú quisieras... donde todo era más tabú, más escondido, y eso te daba un poco más de vida, te gustaba... y... era diferente entonces, pero ahora todo cambia, todo va cambiando y ahora es mucho más complicado todo, yo siempre digo que el que critica o el que te insulta o te humilla, es el que desea ser como tú.

Sela - ¿Es envidia todo?

Carla - Sí, realmente es así... Lo he vivido en mis carnes, y fruto por parte de dos hombres... dos hombres que han estado al final conmigo en la cama, así que la hipocresía sigue estando ahí... lo que me preocupa son las nuevas generaciones...

Sela - ¿En qué sentido?

Carla - Los jóvenes de ahora no han sido preparados para la diversidad...

Sela - ¿Quién ha estado educado para estar preparado?

Carla - Pues nadie, pero yo pienso que los colegios ya tendrían que estar mucho más avanzados porque estos jóvenes de ahora me preocupan, porque hacen daño sin importarles, se han perdido los valores del respeto, de muchas cosas, ¿no? Y muy importantes... Pues como que se lo toman todo a *pifia*... como si le clavan un cuchillo en la cabeza... y es que es a *pifia*...pero como es una mujer *trans*, pues les da igual... Pienso que también somos pues, que España y la Comunidad Valencia más, permisiva frente a la diversidad, si... Si porque por ahí fuera me he encontrado cosas increíbles....

Sela - Supongo que cuando te vas más hacia el interior...

Carla - Claro... y como tengo amigos en Perú, Chile, y tal... y hablo con ellos y veo que la media de vida de una mujer transexual son 35 años, se me encoge el corazón, de decir ¡vamos a hacer un conjunto de mujeres *trans* guerrillas y vámonos a matar a los hombres! A ver si les gusta... A demostrarles lo mismo que hacen ellos... porque es lo que yo haría...

Sela - Si, si... eso que me has dicho de la media de edad... Me llamó ayer un profesor de la universidad que empezaba a trabajar en un proyecto para analizar el envejecimiento de las personas *trans*, porque dice: "Ahora están envejeciendo, pero vamos a ver si llevan un camino diferente o si la esperanza de vida es distinta..."

Carla - No, no... la esperanza de vida es igual que otra persona, lo único que pasa es que hay un cambio... muchas, cuando son jóvenes, se ponen unos labios así de gordos, grandes... [gesticula] y todo eso va cayendo cuando se van haciendo mayores, entonces, la única diferencia es esa, que la edad te va marcando... pero realmente yo no veo porque tiene que haber una gran diferencia de edad...

Sela - No, si es más porque fue una cosa que me comentó... y me pareció curioso, pero bueno, que está bien que estén haciendo estos estudios ahora...

Carla - Si, realmente hay chicas *trans* que han querido exagerar tanto en la visión de verse femeninas que han muerto jóvenes... Sin pelo, sin muchas cosas... muchas operaciones... pero claro antes vivían muchas de la prostitución, entonces se hacían retoques, y era para ganar más dinero, llamar la atención para ganar más...

Sela - Y entonces, ¿eso tú crees que va cambiando?

Carla - Si va cambiando y me gusta ver que las nuevas generaciones *trans* empiezan jóvenes, tienen apoyo de sus familias, porque claro... no es lo mismo hacer tus cambios a los cuarenta que a los quince o veinte... Y no sé, alguien iba a hacer una charla por la Universidad sobre si los menores tienen derecho a elegir... Me suena que tengo la invitación por algún sitio...

Sela - Ah, pues eso me interesa, sí.

Carla - Y a mí me gustaría que ese día me dieran el micro a mí para hacerles a todos la comparación, y después decirles: "¿usted, usted o usted [señala] tienen derecho a juzgarme sin conocerme? ¿Quieren que yo les juzgue a ustedes sin conocerles?"

Sela - Yo te escucho hablar... y veo a una persona empoderada, y creo que es por ese proceso de auto...

Carla - Claro, pero, hasta llegar aquí nena... mucho, mucho, mucho...

Sela - No todo el mundo podría coger el micro y podría decir eso, ¿sabes?

Carla - Claro.

Sela - Yo no podría decir eso, por ejemplo, y me emociona porque pienso que para llegar a eso, por todo lo que has pasado...

Carla - Yo... mi orgullo. Me viene y me dice Fani "ay, es q necesito una chica *trans* para hablar por el micro...", para reivindicar y lo hice. Claro, yo venía de Alicante, David me enseñó muy bien cómo hablar en público y yo le dije no estaba tan nerviosa porque yo tenía algo pendiente y era con Melu...

Sela - ¿Eso era en el premio de Margarida Borràs?

Carla - No iba a darle el premio yo a Melu pero no me dejaron, no quisieron... *Mantequilla de colores*.

Sela - ¿Qué es eso de *Mantequilla de colores*?

Carla - *Mantequilla de colores* es un conjunto donde estaba Melu también, que hacen actuaciones de cabaret solidarias para luego hacer encuentros con personas VIH, y... bueno, no tenemos a nadie... y digo, pues a mí me gustaría... y al final, pues no quisieron ellos... Pero bueno, no lo tomo en cuenta... yo sé que no son *trans* ni han estado con nostras, tampoco lo podrán saber nunca...

Sela - Pero, ¿tu sí que estuviste en el premio de Margarida Borràs?

Carla - No, no estuve porque tenía una reunión en el CERMI...

Sela - ¿Qué es el CERMI?

Carla - Es el Centro de la Mujer. Me llamaron justamente ese día y me fui de reunión con las mujeres.... No me querían allí, pues ala.

Sela - (Ríe)

Carla - (...) Mujeres mayores, ¿por qué hay gente mayor que nos entiende mucho mejor que las jóvenes? Quizá porque la gente mayor viene de una posguerra y sabe lo que es sufrir, pasar...

Sela - **Lo que decíamos antes, como tu abuela te entendía mejor que tus padres, incluso que tus amistades...**

Carla - Muchísimo, muchísimo...

Sela - **Pensaba que era una cuestión como cuando dicen Mar y Mariana que es una posición general que está incluida en la diversidad que la gente está cambiando que la normalización está consiguiendo estos cambios, estos logros... pero llega el momento en el que te das cuenta de que hay veces en el que son las personas mayores que entienden mejor lo que te pasa....**

Carla - Claro, claro... por ejemplo, yo voy en un autobús y sin embargo siempre hay alguno que empieza a mirarme de arriba abajo... Sin embargo, voy con alguna señora a mi lado y voy hablando con ella como si... como si no pasara nada...

Sela - **A lo mejor han vivido los ochenta como decías tú, ¿no? y... eso ha cambiado mucho...**

Carla - Claro, de los ochenta para acá... es eso, los valores que ha perdido la juventud de ahora que no los tiene y al no tenerlos, pues les da igual... Entonces, por eso, pasan tantas violaciones porque les da igual, no les importa.

Sela - **Eso antes no pasaba...**

Carla - ¿Antes? Que te dijeran que iban a meterte en la cárcel... era, bueno, vamos un miedo, porque había mucho respeto... Yo les hablaba de usted a mis abuelos y a mis tías... o sea, había un respeto increíble y más aun a mi padre... pero a mí me gustaría que la juventud de ahora retomara esos valores, de decir, no hagas lo que no quieras que te hagan a ti, ¿no? Porque la vida te dará luego lo que tu das, te lo devolverá, y así es... porque yo cuando he tenido discusiones, y eso que yo no soy de discutir mucho, yo soy más de callar y decir: "ya lo veréis" y al final el tiempo lo dice todo. Para que voy a molestarme en discutir si luego la bofetada será más fuerte...

Sela - **Pues me sabe mal si... porque no sé cuánto tiempo llevamos ya y estoy padeciendo si tienes algún compromiso...**

Carla - Hasta mañana que tengo que ir a Castellón...

Sela - (Ríe) **No, pero todo lo que hemos hablado me ha ayudado mucho para saber por dónde voy, ¿sabes? Conociéndote más... me interesa mucho la parte personal de cada una de vosotras y como estáis dentro de un movimiento, esa parte política en la que te veo, militante...**

Carla - Además me gusta porque realmente dentro de la política, al menos por mi parte, las mujeres transexuales aportamos mucho y podemos ayudar mucho...

Sela - **Pues ahí os quiero más, cogiendo el micro más, ¿sabes? y cuando hagamos más cosas de estas seamos las mujeres más visibles, porque eso es una lucha vuestra, ¿no? (...)**

Carla - Hay como dos grupos dentro de las mujeres transexuales. El primer grupo, que solo les interesa las agrupaciones, solo por interés económico, por cursos que se pagan y tal... y otro, en el que realmente estamos ahí, currando a pesar de los pesares intentando que se cumplan nuestros derechos.. Realmente pienso que si todas estuviéramos unidas... pero es que realmente es imposible.

Sela - **Es lo mismo que hablábamos... somos muy diversas, trabajamos de forma distinta, pero unidas, unidas todas pues es complicado... pero al final es lo que les pasa a los dos grandes movimientos y ya pasa dentro de las mismas mujeres trans...**

Carla - Si, cuando dieron el premio a Lambda dl Ayuntamiento, y me llamo Fani y me dijo que si podía ir, y fui, y cuando vieron la foto, ya me ponían como alcaldesa de Valencia...

Sela - **¿Qué quieres decir con eso?**

Carla - Pues eso, todas se piensan que porque estoy en Lambda... yo estoy en el Lambda y estoy en varios grupos: grupo de salud sexual, del GAT con la ley *trans*, en otro grupo más... es que estoy en varios grupos, pero realmente yo no soy ni coordinadora *trans* ni tengo un cargo para defender a ninguna y todas se creen que yo soy la representante de todas... Y me han llegado broncas que no tengo el porqué recibirlas, y al final lo que he hecho ha sido bloquearlas, porque realmente veo que son mujeres toxicas, que únicamente lo que quieren es meter cizaña para ver qué pueden sacar, nada más, entorpecer el voluntariado de otras, lo que otras quieren hacer, y eso a mí... ¡uff, me saca de mis casillas! y es que... cuando saco las uñas...

Sela - **(Ríe)**

Carla - Tú ven, trabájatelo, sé voluntaria y cúrratelo... no quieras vivir de mi voluntariado...

Sela - **Claro, y además, que tu las representes, ¿no? Esa es la cuestión de la representación, como en muchos casos, hay que ir peleándose.**

Carla - Claro, es que tiene que ser así...

Sela - **Pues nada, Carla yo te agradezco mucho la charla que hemos tenido... (...)
Hoy he aprendido muchísimo de ti, espero que nos crucemos...**

Entrevista 4. Teresa Meana Suárez

Nombre: Teresa Meana Suárez
Fecha de realización: 04/10/2017
Hora de realización: 15:00
Duración: 00:40:56



Teresa es *feminista* y *lesbiana*. Activista en la Casa de la dona de Valencia, es profesora y filóloga, especializada en la cuestión del sexismo en el lenguaje.

Sela - (...) La cuestión estaba ahí, ¿no? ¿De dónde viene el trabajo? De los cruces entre la igualdad y la diversidad, y esto que me encuentro...

Teresa - El trabajo, entonces, ¿está adelantado?

Sela - Bueno, adelantado... ¿a qué te refieres? Bueno, te cuento un poco mi idea...

Teresa - Si, cuéntame tu idea y cómo se llama.

Sela - Eso está por nacer aún. Lo decidiré cuando sea el 15. Bueno, mi idea era, pues eso: feminismos y siglas LGTB, encuentros y desencuentros... Mi idea era plantear un primer capítulo desde lo que es el recorrido histórico, una genealogía común, compartida, la revuelta desde los setenta, lo he posicionado desde la Transición...

Teresa - Mira, ahí sí que estoy yo en otra onda distinta a la de Mariana, mira...

Sela - ¿Sí? ¿Cuál es? Eso es interesante, porque estuve hablando con Mariana el lunes...

Teresa - Sí, sí, ella es la que me dijo, y es verdad que yo soy, bueno, también por edad, esto en otra onda, pero...

Sela - Y me gustaría eso, también, un poquito buscar también las protagonistas del cada movimiento, ya te digo que mi primera idea era enmarcarlo desde un contexto más histórico, ¿no? También lo que sería el cruce con los movimientos sociales, y luego ya pasarlo a un plano más teórico, y ahí simplemente me voy a quedar con la teoría de la interseccionalidad, lo *queer*, un poco desde la aportación del lesbianismo político y, pasando a un tercer capítulo, hablar con los militantes... *Cómo lo político se hace personal*, y entonces hablar con las personas, las protagonistas del movimiento feminista, movimiento LGTB... Entonces, claro, yo me vi que estaba hablando con representantes del movimiento LGTB, y no tenía ninguna representante del movimiento feminista, y además, quería una representante *diversa*, ¿no? ...por lo que me ha comentado Mariana, ¿no? Y pues la idea que pretendo es que me situéis y luego ya, la conversación, nos llevará a... cruces que tu encuentres, temas que tu veas que tocan, no tocan, peleas...

Teresa - Yo lo intento... y a ver que sale.

Sela - Claro (ríe), es tu opinión, desde tu experiencia... es lo que yo busco.

Teresa - Claro, a ver si te sirve. ¿Te cuento ya de mi vida?

Sela - Si, cuéntame.

Teresa - Bueno, pues yo siempre he estado en el movimiento feminista, desde 1975. De hecho, hicimos los primeros encuentros en diciembre del 75. Se acababa de morir Franco, o sea al mes. Ahí entré en la facultad en el setenta y empecé en el movimiento feminista que sería en el 72-73, en unos comités clandestinos de mujeres (...). Pero yo ya era lesbiana, para mí el feminismo fue... viviendo en los setenta era terrible, y vamos, era no contárselo a nadie, y hasta en casa, yo pensaba "qué pensaría mi madre si supiera..."

Sela - ¿Tu no lo dijiste en casa?

Teresa - Yo no, luego de mayores ya, preferimos decirlo en aquel momento... Allá en los setenta, y sobre todo a tus amigos, más amigos... Yo tenía un amigo gay, que tampoco se lo dije, entonces... Y en el feminismo... es que el feminismo era muy complicado, era eso de "no vayan a decir que todas las feministas somos lesbianas". Entonces ni en las reuniones feministas, al principio, luego hubo fantásticas, pero... Al ser lesbiana... fue descubrir la libertad, ¿no? Y entonces para mí el feminismo fue todo. Ahora, en el feminismo en aquellos principios hubo de todo... hubo las que eran lesbianas, el lesbianismo político ("al enemigo ni agua")...

Sela - (Ríe)

Teresa - (...) Hubo dentro del feminismo muchos colectivos de lesbianas feministas estupendos... Yo nunca estuve en ninguno, siempre estuve en el movimiento feminista como tal, pero tardando manifestarme como lesbiana, tardando bastante porque tienes muchas normas en las reuniones... "Torres más altas cayeron". (...) Luego las ventajas y desventajas de aquello... Yo la primera vez que lo dije en voz alta, yo me acuerdo como si fuera ahora, fue en el 81, en unas jornadas de sexualidad en Madrid, y había una lesbiana muy pública del lesbianismo político que era Gretel Amman, (...) que era la representante que empezó a hablar de que en el feminismo habíamos dicho primero "sin hombres", luego habíamos dicho "sin mujeres de partido" –que fue la bronca famosa de ruptura– y ahora íbamos a decir "sin heterosexuales". Porque las heterosexuales llevan el hombre dentro... Entonces yo no pude callar más, y no podía estar más en desacuerdo, (...) y al calentarse la intervención, dije que no creía eso, tal... (...) Y dije que era lesbiana porque me gustaban más las mujeres y que las heterosexuales también me gustaban y creíamos que eran abiertas. Entonces cuando me senté, mi amiga que era íntima, y estaba al lado mío, dijo: la próxima vez que digas algo que no hayamos hablado..." porque realmente era así, y ella, pues se acababa de enterar... Eso, ya se podía decir en el 81. Entonces a lo largo de esos años, las luchas por los derechos –yo luché por el aborto– (...), a lo largo de esos años, *nosotras*, como lesbianas, salimos siempre a la calle con: "yo también soy adultera", "yo también soy divorciada..." Que el divorcio no es una reivindicación feminista, que es un derecho democrático elemental, pero entiendes, entonces no había nada. Me acuerdo que los mayores discursos fueron de Álvarez Cascos, que lo uso tres veces y nunca nos dio las gracias... Era terrible, bueno... Entonces, de aquella, me decía: "yo he abortado", la de veces que yo firmé que yo había abortado... Y me decían, es que es muy fácil salir diciendo que eres lesbiana, porque si no lo eres en tu entorno saben que no lo eres y entonces saben que es una reivindicación, y es bien fácil y de otra manera...

Sela - ¿No se quería...? Decir "yo soy adultera", ¿sí? ...pero, ¿yo soy lesbiana?

Teresa - (...) Muchas lesbianas se sentían mal porque habían acudido a la lucha de todas las mujeres y *las otras mujeres* no asumían la tuya. Entonces, hubo un *clic* que fue estupendo... fue en los ochenta, no me acuerdo del año, pero hubo en Madrid una historia de dos mujeres, que iban por la calle (...)

Sela - **Si, sí, lo he leído, y es uno de mis ejemplos en los que hay un acercamiento total... ¿Tú estuviste ahí?**

Teresa - Si, si, si... eso fue perfecto. Mira, además eran dos luchas. Entonces se convocó a besarse por primera vez... (Voy a marchas forzadas, yo estuve viviendo en América Latina durante siete años, así que no fue mi primera...). Pero fue la primera. Entonces, fuimos a la puerta del Sol y ya, estuvimos una hora, porque por agotamiento, ya...

Sela - **Estabais agotadas... (ríe)**

Teresa - Si, claro, cuando daban un toque no besábamos. Entonces tú te podías besar con quién quisieras, podías moverte de sitio, besar por solidaridad, por compañerismo, porque te gustaba una, por lo que tú quisieras... Entonces fue estupendo porque las heterosexuales también fueron... Entonces ahí sí que fue la primera vez que vi a las heterosexuales activistas... Yo me acuerdo de que vino una señora y preguntó: "¿Qué son feministas?" Y dije yo: "No, lesbianas". Es que no era fácil... Y me decía: "No jodas... pues hay guapas y todo."

Sela - **Ahí rompieron la imagen del estereotipo...**

Teresa - Sí, hay guapas y feas, hay gordas, hay delgadas... de todo. Y decíamos: "detrás de las ventanas también hay lesbianas..."

Sela - **(Ríe)**

Teresa - Bueno, fue maravilloso ese día porque fue sentir que *las otras* también se besaban y también decían públicamente: "Soy lesbiana, ¿y qué?" Hubo entonces mucho acercamiento, aunque hubo de todo... (...) Llegaron a decir que se sentían marginadas, como si ser *feminista de primera* era ser lesbiana, y ser hetero, era ser *feminista de segunda*. Entonces, a mí eso me indignaba, porque con lo difícil que era ser feminista, me quieres decir que... ¿por qué te hagan una broma? "¡Quedaste como el enemigo!" Oye, una broma... que a decir de tal... Pero hubo de todo. Pero, dentro del movimiento, eso se superó bastante... pero, bueno, luego hubo más cosas, hubo los colectivos de lesbianas feministas...

Sela - **Si, en Valencia también lo he visto...**

Teresa - Si, en Valencia y en San Sebastián, muy importantes... también llamados así de "feministas lesbianas" o "lesbianas feministas", hubo de todo.

Sela - **Sí, ahí, ahí, hay todo un debate...**

Teresa - Sí, sí, de todo, de todo...

Sela - **Si, ¿hay un debate, no sé, sobre la jerarquía de qué antepones a...?**

Teresa - Sí, porque además, yo que sé... en aquel entonces se consideraba bastante que era una opción política, que podías hacer lesbiana porque rechazabas tal... Eso, yo creo que es súper complicado hacer esas cosas, pero bueno... (...) Oye, no sé... o decir que *las mujeres no somos propiamente mujeres*, a mí eso me encanta... eso lo dice Wittig en sentido provocador... pero está bien, dice que si una mujer se define como tal si cumple un deseo masculino, y aquí pues si tú no cumples ese deseo...

Pues, claro, aquí lo hacen algunas, donde ponen: "jornadas, encuentros de mujeres y lesbianas..." y dije: "¿Cómo que de mujeres y lesbianas?"

Sela - Te choca, ¿no?

Teresa - Claro, el otro día en Elche, estuvimos con unas chicas súper jóvenes, fue una cosa ideal... porque, para nosotras... el 8 de marzo próximo, hay un grupo de mujeres, que va ser la de dios...(...)

Sela - (Ríe)

Teresa - Y las que están tirando muchísimo del carro son unas de Madrid súper jóvenes, que me recuerdan a mi misma en primero de facultad, porque están en primero, en segundo o en tercero... 19-20 o 21 años, se reúnen todos los 8 de cada mes y están 80-100 (...). Bueno, fantástico... y convocan a esas reuniones a mujeres lesbianas y *trans*. Por eso volvió a salir. Bueno, pero aparte de eso, hasta ahí en el feminismo, éramos muy radicales... Y creo que el movimiento feminista es el movimiento más importante que hay, y creo que no hubo otra revolución semejante... De hecho, casi todas las cosas que sacamos ahora las dice todo el mundo... quiero decir *lo personal es político*, y es un acierto feminista, como lo es nuestro nombre, como lo es el *derecho a decidir*, como lo es *no es no*... Ahora parece que el *no es no* lo inventó Pedro Sánchez y el *derecho a decidir* parece que se inventó en Cataluña... Me parece muy bien, es *derecho a decidir*, y yo estoy totalmente de acuerdo, a favor... pero *no es no* viene de una mujer que dice no. Pero de ahí que el lenguaje lo use todo el mundo, y oye, muy bien que se use, pero también... (...). Entonces ahí empezó la historia de... (...) el tema LGTB. (...) A ver también es verdad que nosotras éramos también muy radicales, sobre todo cuando empezamos, ahora las cosas han cambiado. Yo creo que desde nuestro programa, que estuvimos elaborando en Asturias durante varios meses reunidas cien, discutiendo el programa de la suficiencia de Asturias que se publica en el 77, y dudas teníamos... Divorcio, todavía, mientras persista el matrimonio, estábamos completamente seguras que el matrimonio se iba a acabar, que nunca se iban a legalizar las anulaciones con contrato, ¿que cómo iba a haber divorcio sin matrimonio? Claro, patria potestad compartida, porque era del hombre solo, y poníamos: "mientras exista patria potestad sobre seres humanos..." o sea, era todo súper radical.

Sela - Sí, sí...

Teresa - Y, de repente, empieza el movimiento gay...

Sela - Lo que es el movimiento feminista, en lo que es la Transición, lo que es feminismo contemporáneo, surge a la par, ¿no?

Teresa - Sí, aquí surge un poco antes, pero poco después...

Sela - Sí, ¿en el 77-78?

Teresa - Sí, exacto, bueno aquí empezamos un poco antes de que se muera Franco...

Sela - Sí, te lo pregunto porque... a ver si estuviera cometiendo algún error histórico, y no pudiera...

Teresa - Sí, pero bueno, parecido, primero las lesbianas estábamos en el movimiento feminista, y luego muchas, se metieron en el movimiento gay, que empezó a llamarse de lesbianas y gais, y luego de lo demás. Pero, el movimiento gay, busca sobre todo... es muy poco revolucionario (me refiero solo a los gais), busca sobre todo el matrimonio, la paternidad...

Sela - La normalización...

Teresa - Sí, exacto. (...) Decíamos, me acuerdo: "por favor, que no nos normalicen, que luego nos buscan un virus..." (cuando empezó el sida...)

Sela - (Ríe)

Teresa - ..porque cuando te normalizan... es que, claro...

[nos interrumpen]

Sela - Bueno, pero al principio también me consta que se intentó quitarse un poco la etiqueta que había de equiparar la homosexualidad con el sida...

Teresa - Bueno, por supuesto, es que al principio fue terrible... Es que al principio... tuve amigos que se murieron, fue terrible, parecía que había sido un castigo divino por ser gay... pero, ¿qué te voy a contar? Pero, quiero decirte, que esa lucha...

Sela - Al final se debilitó, ¿no?

Teresa - Claro, por supuesto, toda forma de machacar... Pero esa lucha... Es que, mira, tú venias del franquismo y no sabías nada de que existía el sida... Ahora me refiero a los tíos, porque parece que los tíos tienen otro tipo de sexualidad (...) y de repente, por primera vez, aparecen los bares gays, ¿no? Los cuartos oscuros, todo eso, es el momento en que la libertad llega, claro, sales de una dictadura y quieres salir... "a follar, que se acaba el mundo", ¿me entiendes?

Sela - O sea, ¿en los años ochenta...?

Teresa - Sobre todo, en el bar que se puso de moda en Oviedo, en los años ochenta, cuando fue a cantar Alaska cuando eran Los Pegamoides, fíjate.

Sela - (Ríe)

Teresa - Se llamaba La Santa Sebe, Sebe con B porque no es una sede, es un seto, un matorral, estar tras la sebe... es *estar follando*, haciendo cosas tras la sebe, que es el seto del maíz, estar a escondidas...se llamaba La Santa Sebe. Fue la de dios. (...) Y en ese momento era eso, una libertad de todo, y entonces no tienes ni idea de que existe el sida... nadie se pone ningún medio de prevención... y encima, soltaron todo aquello... y además, en el caso de los tíos, que además no hay límite, porque claro... si eres gay y que te vean los tíos heteros tienen un freno, pero si son mujeres... pero, ¿los gays? La obsesión.

Sela - (Ríe)

Teresa - Entonces, empieza a haber la historia, la crítica en el feminismo que hay muchas lesbianas que están imitando el modelo masculino, el modelo gay, ¿no? Salíó entonces "La herejía lesbiana", de Sheila Jeffreys⁴⁹ en Australia... -que yo estaba bastante de acuerdo con ella al principio, pero ahora no...-. Entonces el tema es que nos basen en el feminismo, eso de que "no que nos normalicen por Dios", porque además es como, según los esquemas, las lesbianas no existimos, somos mujeres

⁴⁹ Esta obra parte de la tesis de que la lucha política de las lesbianas tiene que ver más con el movimiento contra la opresión de las mujeres, es decir, con el feminismo, que con la reivindicación de los homosexuales varones por sus derechos y la cultura y teorización de su visibilidad. El olvido de esta diferencia implica para el lesbianismo un distanciamiento del feminismo.

entonces tenemos sexualidad, no follamos... Son eso de *Bilitis* [una película], todo así, muy bonito, con las yemas de los dedos...

Sela - (Ríe)

Teresa - Entonces, como no existimos, no tenemos ni virus, pero los tíos, sí. Entonces, empieza a hablarse de que nosotras... somos seres sexuales, faltaría más, pero que no se puede imitar el rollo gay... porque hay muchos gays que son la misoginia pura, de hecho, es como Platón, *el amor entre iguales* eso es lo máximo entre gays y... entonces empiezan a haber diferencias. (...) Yo pienso que nosotras estamos totalmente en contra del matrimonio. La lucha por el matrimonio, es que nos parecía... pero quiero decir que te estoy hablando de entonces, porque yo después, hemos cambiado mucho, porque cuando se legalizó el matrimonio que fue en el 2007, yo fui a Madrid a la mani cuando salió la ley de matrimonio, con muchísimas amigas de Asturias, del País Vasco, de Madrid, de aquí... para celebrarlo... y yo siempre dije: "no faltan las de Lambda..." (...) porque a mí, yo tengo un premio de Lambda, te diré, tengo el premio Margarida Borrás...

Sela - Ah, ¿sí? (Sorpresa)

Teresa - Sí...

Sela - Este último... ¿no?

Teresa - No, igual hace seis u ocho años (silencio). (...) Fuimos a la mani, pues me parecía que nosotras no habíamos movido un dedo por ello, pero ahora que estaba, me parecía a mí muy importante que si las heterosexuales... -aunque me parezca que el matrimonio, porque yo creo en otra sociedad, pero... - ...se pueden casar, porque las lesbianas, ¿no? Si quieren, libres son de hacerlo, y tantas injusticias que hubo... con el sida, en los hospitales, en los momentos de muerte, de las herencias, del rechazo... Todo esto que en este país se consiguió, que yo creo que está bastante conseguido, salvando lo de siempre..., creo que está bastante normalizado para bien.

Sela - Si, ya me decía Mar, que parece coincidir contigo, en que, bueno, decía: "si se pueden casar, no será tan malo..."

Teresa - Claro, sí... No, no estaba de acuerdo en esa lucha, no era en mi lucha, pero ahora, reconozco todo y siempre se lo digo a ellas, porque sí ha sido un paso importante.

Sela - Pero, ¿eso lo reconoces ahora? (...) Porque yo también tengo mi visión propia de que al final veía eso, que la institución... ¿por qué es la primera lucha..? ¿por qué esa lucha primero y no otras? Y yo entiendo la crítica, también...

Teresa - Vamos a tener muchas broncas ahora, ya sabes lo que pasa con el tema...

[nos interrumpen]

Teresa - (...) Yo lo reconozco, yo creo que ese fue un paso importante, el tema de la normalización, luego se giró a otros problemas (...) el tema *trans*... eso fue muy doloroso y lo sigue siendo... lo sigue siendo porque no hay acuerdo...

Sela - ¿Sigue siendo uno de los temas candentes? Es la categoría *mujer* o ¿a qué te refieres?

Teresa - Es... muchas cosas, mira. Es reciente, y hay una que me pasa continuamente. Yo llevo toda mi vida peleando por un lenguaje que nos nombra, es lo

que más hago, y no hay vez que no vaya a una charla que no salga el tema de nombrar a toda la gente... Yo creo que el lenguaje tiene que nombrar a toda la gente, y que la gente *trans*, de cualquier tipo de *trans* o en tránsito, o sin definir que la posibilidad... tiene todo el derecho del mundo y debe luchar por ser nombrada... Pero, para mí, mientras el sujeto del feminismo seamos las mujeres y seamos más de la mitad, y no hayamos sido aún nombradas, ¿eh? Yo quiero decir el femenino continuamente, entonces, me dicen que la @ por ejemplo es binaria y yo pondré una x, a mí no me importa poner una x...

Sela - ¿Qué opinión tienes?

Teresa - No, no me importa, pero yo no la pongo... Yo al hablar me parece que no, decir todo el tiempo...

Sela - ...para decir eso, al lenguaje hablado, ¿no?

Teresa - ...y decir todo el tiempo el femenino, constantemente lo digo, ¿eh? Porque me parece que aun no somos nombradas, y están las pruebas de todo en los textos escolares, de todas las situaciones que hay... (...) Pero tiene que ver con lo que me dijo el otro día una chica que si te defines como lesbiana eres *transfóbica*...

Sela - (Asombrada) ¿Y eso? Es la primera vez que lo escucho...

Teresa - A mí tampoco me lo habían dicho. Porque si te defines como lesbiana es como si te defines como un hetero, eres binaria... "Ah, ¿te gustan los hombres? Ah, ¿te gustan las mujeres?" Tienes que ser *en tránsito*... Vale, no quiero decir solo eso, entonces...

Sela - Tampoco entiendo muy bien la crítica que hay entre la relación entre lesbiana y *transfóba*...

Teresa - Tendrías que ser que no te defines, porque si no... Sí, tienes que ser estás abierta... Y lo siento, no estoy abierta.

Sela - Mira, yo tengo claro quién soy y como soy... ¿Tú te identificas como tal?

Teresa - Claro, como lesbiana. El otro día, fue muy fuerte en Euskadi, porque estas chicas, que están hundidas, la verdad... Mira, Día de la visibilidad lésbica, que ya se celebra en América Latina, el día de la visibilidad lésbica se llama *visibilidades*... Hay países donde hay pena de muerte, por ejemplo, en Malasia...

Sela - Yo estuve allí hace poco y no me gustó mucho...

Teresa - Pues mira, países donde te pueden matar por ser lesbianas...

Sela - Si, si, increíble...

Teresa - Si existe eso tiene lógica una visibilidad. Bueno, pues estas chicas que son jóvenes, del País Vasco, hicieron un cartel con es famosa frase de *pedra, papel o tijera*, pues pusieron: *pedra, papel o bollera*... e hicieron el símbolo de la tijera, ¿sabes? (dos mujeres, que si las piernas, así y tal...).

Sela - (Ríe)

Teresa - Pues lo tuvieron que retirar... las llamaron ese mismo día del colectivo *trans* diciendo que... claro, atiende que es muy complicado, claro esto son dos mujeres, es decir, dos coños, ¿no? ¿Y las lesbianas *trans*? ¿Y las lesbianas *trans*? Perdona, las lesbianas *trans* no aparecían... Pero es una manera de visibilizar un tipo de forma

sexual, no todas las lesbianas hacen eso, ni de coña, tampoco todas las lesbianas son acróbatas... Y entonces, ese símbolo excluye...

Sela - Claro, no todas las mujeres tienen dos vulvas...

Teresa - Exacto, entonces, dos vulvas... ese cartel hubo que retirarlo. Lo retiraron, Sela.. Yo nunca lo hubiera hecho... No, pero creaba mucho conflicto... El compañero que nos llamó, o la compañera, dijo tal y cual, y estaba jodidísima...Y dije, pues yo no lo hubiera quitado.

Sela - Se llega a casos muy...

Teresa - ...y es que, encima, estás celebrando el Día de la visibilidad lésbica, lo siento, es que todavía es necesario...si aún pasa lo de Malasia, y quien dice Malasia, dice...

Sela - Pero, eso pasa con cualquier película...

Teresa - Claro, esto está pasando reciente... Yo el día que me dijeron que ser lesbiana era transfóbico, te juro que nunca lo había oído, y como mucho, hace dos meses de esto...

Sela - Esta anécdota que me cuentas, te digo que la voy a recuperar...

Teresa - Esto me pilla muy mayor... Yo no sé lo qué haría si fuera más joven... Es que el rollo *trans* me preocupa un poco... Verás, hace poco se habló en la Casa de la dona, un grupo feminista en el que yo estoy, un espacio feminista, no mixto, autónomo de hombres, partidos e instituciones, ahí en la calle Buenos Aires, que se mantiene con la cuota que pagamos, seis euros 25 mujeres... entonces ahí se introdujo el tema, que ya lo tuvimos en varios encuentros feministas, de que vayan a entrar las *trans*...

Sela - Toda la corriente del transfeminismo, ¿no?

Teresa - Si. Hasta ahora... Yo, lo tenemos clarísimo, que cualquier mujer haya sido, como se dice, asignada por la medicina o lo haya elegido ella, si es mujer es que es mujer, eso lo tengo clarísimo... Otra cosa es otros temas, pero como no hay casi (...) un hombre que dice que se siente mujer y que tal, pero, tampoco habría problema, porque para una o dos que pasen...

Sela - ¿Como en las jornadas de 2009?

Teresa - Si, empezó a discutirse sí, porque mirando un caso sobre prostitución, jodido... ahora hay más prostitutas que puedan hablar, pero la que llevaba la mesa, que era una *trans* la que hablaba, vamos de que es una elección, a favor, etcétera, y claro, es distinto, vamos a llamar una persona que ha sido construida como varón en su sexualidad en la infancia... luego, a otro lado, por ser mujer, y se siente mujer, y oye... no habla igual que si ha sido construida como mujer (me refiero sexualmente). No te digo que no pudieran hablar, sino que yo podía oír también a... Bueno, era imposible. Ahora ya sí, pero hubo muchas broncas con eso, muchas historias con lo del lobby gay, con lo que pasa con los *vientres* [de alquiler]. Entonces yo ahí creo que el peso lo tienen los gais, ¿no? De hecho, con las lesbianas de Lambda me llevé siempre bien, porque yo les hice muchos proyectos y tengo muchas que son muy amigas... y siempre me pareció muy bien. (...) Pero cuando yo empecé se diferenciaba entre las lesbianas feministas y las lesbianas de los bares de ambiente. (...) De hecho, yo tuve una novia *del ambiente*, que no feminista, que me dio una lección porque un día le dije yo: "chica, ¿por qué siempre te pones colonia de hombre?" Y ella me dijo: "Ay, ¿de hombre? mira que feminista..." Ese día sí que lo aprendí de ella. Bueno, pues, aquí, con lo de los *trans*, hubo gente que no querían que entrasen en la Casa,

ahora que hemos decidido que sí, no viene ni una... pero si algún día viniese... Venía una que se murió...

Sela - Si, Melu, pues el otro día hablé con Carla, y Carla me dijo que ella iba... (...)

Teresa - Sí, siempre que venía, todo estupendo, tan normal... pero al principio no...

Sela - Pero, ¿con Carla también tenéis relación?

Teresa - Si, pero no suele venir mucho, yo creo, porque siempre se hacen reuniones de grupos, que a veces se utiliza el espacio de la Casa para ello (...). Pero al principio hubo esas. Y en América Latina hubo mucho control con las *trans*, hubo mujeres que hicieron mucho y que son muy feministas, yo no lo discuto, y que lo son ¡eh! Quiero decirte que... pero sí que hubo todos esos líos y ahora...

Sela - Continúan apareciendo, pero ya, por lo que me contabas, era tanto entre el movimiento feminista y el movimiento *trans*, sino incluso dentro del propio movimiento LGTB, entre lesbianas, *trans*...

Teresa - Si, ya... es que *las lesbianas* sobrellevan... las lesbianas se quejaron mucho dentro del movimiento LGTB, mucho... *ellas*, hoy en día ha cambiado, pero *ellas* eran las que las que pasaban las cosas a máquina, *ellas* eran las que llevaban el local, *ellas* eran las mujeres que (...) mira, los gais son muy misóginos, muchos, a ver son hombres... (todos no ¡eh!), como nosotros, como los hetero...

Sela - Claro, como todas las personas... hay de todo.

Teresa - Yo creo que a veces hasta los hetero son menos... porque están, *los majos*, vamos a decir, porque la inmensa mayoría (...), son menos misóginos porque están mediatizados por mujeres pero, ¿gais con gais? Yo tengo muchos amigos, como es lógico...

Sela - Yo, me ha pasado, al hablar con personas, y esto ya me lo encontraba ya... Bueno, una de las preguntas y me planteaba, es cómo se sentían las mujeres dentro del mismo colectivo, con respecto a los gais... Por ver un poco hasta qué punto y reconduzco un poco...

Teresa - Bueno, yo te digo una cosa, yo me enrolló mucho... no sé si te puedo ayudar en nada...

Sela - Sí, sí, todo lo que me has dicho me sirve... Todo lo que me has dicho son preguntas que tengo, que si vieras tengo dos páginas enteras de preguntas que con que me respondan a algo de todo esto, me irá bien... Sí, sí, además, muchas cosas me corroboran lo que he encontrado, muchas cosas coincides con otras personas que ya me aseguran cosas que yo creía, y otras me descubres, como las del póster o del cartel, que me alucinan, ¿no? Y esos son un poco los miedos, los miedos que yo me encuentro, que la igualdad tiene respecto a la diversidad, ¿no? Pero, volviendo a la pregunta que quería hacer... ¿cómo te sientes tú? ¿por qué tu nunca te decantaste por estar en el movimiento LGTB, si es que no ha sido así? ¿Por qué esa decisión tuya?

Teresa - No sé, yo lo tenía clarísimo, para mí mi sitio es el movimiento feminista, lo fue siempre, no tuve la menor duda y ni siquiera estuve en los grupos de lesbianas feministas, yo sentía que tenía que estar en el feminismo con todas las mujeres... Otra cosa es la reivindicación, que yo siempre la llevé adelante, pero no quería ni que nos reuniésemos aparte. Y dentro del LGTB nunca podría estar, porque te voy a decir una cosa, yo no puedo estar en un grupo mixto, no puedo, no puedo...

Sela - ¿Qué quieres decir con un grupo mixto?

Teresa - Con hombres, sean gais o no, me da igual... no puedo, no puedo... mira yo en la Universidad estuve con un grupo estudiantil muchos años... y con trabajo con hombres en el instituto, y los tengo a veces mejores que mujeres, que eso también te pasa...

Sela - Bueno, pero, porque el machismo a veces también...

Teresa - (...) Sí, porque a veces la que más se pone es una tía... la de Lengua del instituto de castellano, la de Lengua... Bueno, pues, tuve compañeros más majos que la de Lengua, que era compañera mía del departamento. No es eso, es que yo si tengo reuniones con hombres, abandono... Porque no quiero que me centren el tema, no quiero que sean tan *bueninos*, que me digan: "no, no...". (...) Y, de hecho, lo han hecho, el movimiento, ¿por qué tiene primero la L? Porque, mujer, las lesbianas que no éramos inexistentes... que primero era movimiento gay, luego gais y lesbianas... Hay mujeres de ese movimiento que yo admiré muchísimo... Una mujer para mí es... que cada día leo lo que publica, es Beatriz Gimeno, que es una feminista que primero no lo era, entró por ahí... y cada vez que leo algo de Beatriz Gimeno pienso: "mira, piensa igual que yo". Todo lo que dice me parece bien. Y luego las de aquí, conocí a muchas, todas las coordinadoras de Lambda del principio... desde el principio, Joana, Mariana es mi amiga y tal... pero, creo que ellas antes... Yo antes pensaba que tenían estar en el movimiento feminista y que estaban perdiendo el tiempo ahí, pero ahora no, pienso que cada una está donde...

Sela - Si, pues yo me he encontrado con que no han encontrado su sitio en el movimiento feminista...

Teresa - Si, también puede ser, porque además mira, una cosa que te iba a decir... Yo creo que ahí influye mucho la variable de la edad. Yo no sé donde estaría hoy si tuviera veinte años, pero yo creo que yo siempre estaría en el feminismo... pero yo no sé qué diría yo de esa chavalita del otro día que me dijo que ser lesbiana era transfóbico. No sé cómo lo tomaría, y el lenguaje, que llevo tantos años, yo tampoco sé cómo lo tomaría... Yo sigo pensando que, lo que te dije antes, que los tiempos cambian mucho... Entré en la universidad con 18 años, siendo lesbiana con 18 años, donde conocido a mi primera novia, que ahora es mi familia, porque estuvimos juntas 15 años, bueno, con muchos rollos porque ya te digo...

Sela - (Ríe)

Teresa - Vive en Asturias y era tan... si hay alguien que más... porque yo hubiera contado más porque yo soy más así... Y parece que tenga otra pinta más *fem*... ¿no? Pero ella no... ella me prohibía contárselo a nadie, y era un suplicio, ¿no? Una vez, en la televisión española, sería en los años ochenta, en un debate ¿no? ...y me dijeron que fuera, pero no pude ir, y les dije que podía buscarles a otra chica... y me dijeron: "Pero que sea así, como tú, que lleve faldina..."

Sela - Ya te estaba marcando el estereotipo, ¿no?

Teresa - Sí, que sea así como tú, que tenga falta... y me dijo una frase, la periodista, "que no tenga el pelo corto (...) que sea como la vecina la de tu casa, que la gente la vea y piense: mira como mi vecina." Y oye mira, entonces, me hubiera gustado contarlo más veces...

Sela - Eso podríamos hablarlo, mira, que si en las mismas diversidades hay o no una discriminación, por el estereotipo...

Teresa - Yo a mis padres se lo grité una vez. Lo dije a gritos. Les me sentó *como quien oye llover*... No muy bien, pero yo te digo una cosa, yo pase todo eso... es que, claro, es difícil de imaginar cómo era aquella época, porque exageramos como era, pero yo primero decía: "yo no soy lesbiana", decir la palabra me costaba trabajo, la palabra me costaba decirla, yo soy a mi misma...

Sela - ¿Te costó mucho salir del armario?

Teresa - Normal, y yo decía: "a mí me gustan las mujeres, no, no me gustan las mujeres, ¡me gustas tú! Las mujeres, no". Entonces me decía ella "vamos, que no te consideras lesbiana" y yo no soportaba ni la palabra. Enseguida, bueno enseguida... después, pasé a: a mí me gustan las personas (...). Hasta que lo asumí. Yo me acuerdo de acostarme con un tío (acostarse es decir mucho) y yo me dije, que sería, fíjate, que sería en el año 71 (porque empecé ya a trabajar, el primer año que estuve yo de profesora...) Y ese día me di cuenta de que no había vuelta atrás. Que a ese cuerpo le sobran unas cosas y le faltaban otras, y yo lo tenía clarísimo. Aparte de que luego, en el feminismo, tu puedes ser feminista y valorar mucho el estar con las mujeres, que te guste mucho estar con las mujeres, que estés más cómoda, que te lo pases mejor con mujeres... pero desear a un hombre sexualmente y ser hetero... no tiene nada que ver por ser una híper feminista, que te encante ir con montón de mujeres a un encuentro en el autobús y que disfrutes con mujeres, pero que luego te gusten los hombres y que tu pareja sea un hombre, ¿o no? O un ligue, lo que me da igual, me dije, esa es una cosa... pero la otra es diferente, yo ya me di cuenta.

Sela - Te asustaba un poco la idea, que tu entendías de forma política, todo el imaginario de lesbiana y no querías reconocerte ahí... y entonces...

Teresa - Si, no quería, me parecía un desastre... o sea me decía: "¿por qué me tuvo que pasar esto a mí?" Y ahora es de lo que más me alegro de mi vida... Bueno ahora ya hace mucho, igual hace diez años, pero cuando lo asumí, lo acepté y tal, no hubiera cambiado esa vida por otra. Pero en aquel momento pensaba... Yo quería ser normal, entiendes, tener una vida normal, ahora luego me alegro mucho de no... Luego, el feminismo ha sido siempre mi medio, fuera lo que fuera, porque el feminismo es una manera de vivir, de pelear, de luchar... y eso, yo a veces, sentía que las lesbianas del movimiento LGTB no estaban donde tenían que estar, pero ahora pienso que sí... que están donde quieren estar y que son tan feministas como yo en otro sitio, y ahora... (...) Y ahora yo les agradezco la lucha por el matrimonio, porque a pesar de que yo no haya movido un dedo, creo que fue un éxito, vamos, creo que es algo importante para el conjunto y para tanta gente... Y luego esto que está pasando ahora, que te conté, eso es lo que me pilla mayor... (...) no me pude creer que me estaba diciendo eso, que me dijo que no te puedes definir, porque tienes que estar en *tránsito*, *transfronteriza*, *trans*...

Sela - ¿Pero tú crees que hoy en día sigue siendo necesario nombrarse?

Teresa - Si, yo creo que sí, a mi me parece que las cosas hay que nombrarlas siempre. Lo que no se nombra no existe. Otra cosa es que cambie. Oye, si te da la gana de cambiar, pues cambia, porque nadie te dice que sea una cadena, que tengas que estar para toda tu vida, pero chica... El rollo *trans*, a mi me eso me da que pensar. Mira yo tuve a una niña, el año pasado, *trans*, y bueno sigue, ahí está. Se llamaba María, y para mí era la típica bollera joven, una chavalita estupenda, con mucha pluma, estupenda, que hablaba mucho conmigo (...) bueno, pues hizo el proceso, ahora se llama Mario, bueno, pues se llevó todo muy bien, pero nos contó que en casa la rechazaban, pero sus amigos, sus amigas siguen siendo la misma gente, no hubo mal rollo, y ahora hay que llamarla Mario, pues... Estando el otro día, va y me *la* encuentro, me *lo* encuentro, que esa es otra...

Sela - Claro, hay que cambiar, porque sobre todo cuesta más a las personas que habéis vivido el tránsito que no a la persona que conoce por primera vez a alguien que ya... es Mario.

Teresa - Si, es verdad, es verdad... Ves ahora mismo te dije *la* encontré cuando yo sé que hace más de un año que es *lo*. (...) Me vino a saludar, tal cual, lo veo... y tenía barbita, pinta de chico... tú lo ves y ves que es un chico, pero es que no puedo olvidar que para mí era una chavalina, pues eso una *bollera* joven, que le gustan las chicas y bueno, *ella* quiere ser eso...

Sela - Y lo tiene claro...

Teresa- Igual en otros tiempos no hubiera podido, llevarlo adelante, pero ahora se puede y de hecho hay casos, ¿no? Digo que hay como más casos, no digo que haya más... pero ahora la gente puede manifestarse...

Sela - Que tienen la libertad que antes no tenían...

Teresa - Eso es... eso era lamentable. Y, ¿sabes qué? Que igual me tengo que ir enseguida...

Sela - Yo es que no sabía cómo cortarte... pero mira, te lo agradezco un montón.

Entrevista 5. Patricia Escortell Valls

Nombre: Patricia Escortell Valls

Fecha de realización: 05/10/2017

Hora de realización: 16:30

Duración: 00:58:05

Patri es feminista y bisexual. Miembro de la ejecutiva de Lambda durante unos años, donde coordinó el grupo de bisexualidad y pansexualidad. Ahora trabaja como agente de igualdad en el Ayuntamiento de Manises.



Sela - Lo que se pretende es que sea un diálogo, y que me vayas contando un poco quién eres, qué haces, cuál es tu relación con el colectivo Lambda y poquito a poquito ya iremos buscando la conexión hacia donde yo quiero llevarte, y sin ningún tipo de agobio. En el momento en que tú veas yo pongo el reloj aquí porque sabemos que tenemos el tiempo justo.(...) Y que me vayas contando un poquito quién eres, por conocernos... porque solo sé que te llamas Patri, por lo que me han hablado de ti y poco más.

Patri - Bueno, yo soy Patri, Patricia, y nada, bueno, yo vengo... mi relación con el movimiento LGTB empezó en el momento en que... bueno, por unas circunstancias, entro... por Mariana, que la has entrevistado ya, me llama, me busca y me dice que, bueno, que si quería formar parte de Lambda. Porque sí que es verdad que mi orientación sexual sí que es bisexual, sí que es verdad que he hecho el máster de género, vengo del movimiento feminista. Cuando llegue aquí a Valencia... pues bueno...

Sela - ¿De dónde eres?

Patri - Yo soy de Castellón...

Sela - Aquí todos venís de un sitio u otro, eso es muy curioso. (...)

Patri - La relación con estar o no estar dentro del movimiento LGTB, las diferencias que hay entre las salidas del armario, o cómo puedes vivir tu orientación sexual en el mundo rural frente al mundo de las ciudades...

Sela - ¿Llamas mundo rural a Castellón? (ríe)

Patri - No, pero al Grau de Castellón, de dónde soy yo...

Sela - Carla me dijo que también es de allí...

Patri - Bueno, lo de Carla fue, de momento nos encontramos coincidiendo diciendo "yo soy del Grau de Castellón", y yo digo, ¡qué dices!, y ya relacionándolo...

Sela - ¿Y te acordabas de él?

Patri - Claro... porque él vive en el *carrer* Barceló... donde vivía toda mi familia... mi bisabuela... mis tías... y fue como ¡madre mía!...

Sela - ¿Y conoces la panadería que me dijo?

Patri - Claro... el *for*n de Ramón... lo de mi amiga Paula, vecina mía... De hecho, cuando la conocí ella iba hacia Almazora y yo estaba con quien ahora es técnico de Lambda también... y le digo no, no... que tren ni nada... súbete al coche que yo te llevo... y allí que nos fuimos, y eso que iba yo justo para Castellón.

Sela - **¿Y os conocisteis en Lambda realmente?**

Patri - Yo conocía a Carla de cuando yo era pequeña... íbamos al *carrer* Barceló, hacíamos actuaciones, y yo recuerdo a Carla, cuando aún no era Carla, cantando y bueno... es que ella fue camarera del restaurante Falomiraños... de su vida o sea que...

Sela - **Qué cambio... En ella se ve un antes y un después clarísimo cuando te cuenta su otra historia....**

Patri - Yo realmente no le he preguntado... pero obviamente yo la conocía de pequeña...

Sela - **Entonces vienes de Castellón, llegas a Valencia... ¿cuánto tiempo llevas en Valencia?**

Patri - Yo llegué a Valencia en 2011, porque yo no hice mis estudios aquí en Valencia, estudié en Salamanca por circunstancias... y dije...

Sela - **¿Y qué estudiaste?**

Patri - Yo estudié Historia...

Sela - **Ah ¿sí? ¿Historia?**

Patri - Historia. Además creo que era cuando se veía ya Bolonia... Porque aunque yo empecé en el 2003... cuando aún no estaban los planes... Salamanca y Granada tenía el plan de Historia de 4 años... Yo hice el plan de 4 años... sin tesis ni nada... ya que era un año menos y dije pues bueno...

Sela - **¿Tú empezaste en 2003 y ya había plan Bolonia?**

Patri - No, pero había un plan nuevo en Historia, que era del año 2000, que estaba en Granada y en Salamanca...

Sela - **Era solo como inicial...**

Patri - Era como que ya se veía lo que iba a venir... Y me fui. Y luego nada, volví a Castellón... estuve con las oposiciones y tal... De profesora de Historia. Con 24 añitos me presenté allí...

Sela- **(Ríe)¿Luego que te hizo cambiar de idea? ¿Te presentaste? ¿No sacaste la plaza? ¿Pero te quedaste en bolsa, supongo?**

Patri – Claro, yo en ese momento estaba haciendo las oposiciones, iba a la UJI a estudiar de 8 a 2... Volví al Grau, comía, y estaba haciendo una FP de Biblioteconomía, Archivística y Documentación... Venía a la academia los sábados, y el fin de semana curraba en hostelería... Y dentro de toda esta locura, que estuve como dos años o así, salieron unas becas en Diputación... Y me presenté al examen y me lleve una... Entonces desde ese momento... me iba a presentar en Cataluña, a las de Secundaria... porque habían sido en Valencia y luego tal... Y salió y dije me voy para Valencia. Y nada... empecé a trabajar en Archivo... y dices, ¿sabes cuándo me apetece...? Cuando yo hacía historia siempre cogía las asinatura de Historia de

mujeres. Había participado en algún congreso... Era algo que me llamaba pero no... no tenía una conciencia de ser feminista pero siempre cuando hacía las clases o me preparaba los exámenes y tal... me gustaba mucho la Historia... digamos cotidiana, de mujeres, ese tipo de asignaturas... y cuando llegue aquí dije... Bueno, si aquí tengo que estar un año, está máster de género... Claro, sales de Historia ¿y qué haces? O patrimonio, o educación... Claro yo también hice el CAP y todo el rollo o tirar por el mundo del Archivo y tal... que a mí me apasiona... pero bueno... Y me metí a hacer el máster. Fue brutal. Además yo acaba de romper una relación de 4 años con mi expareja, con Celia... y sabes necesitaba como un cambio... Y la verdad que el cambio fue súper fuerte, porque fue a nivel intelectual, a nivel de formación dentro del feminismo, incluso físico... fue como... una ruptura brutal... Y llegué pues eso en 2011.

Sela - Empezaste el máster...

Patri - Empecé a trabajar, empecé el máster en 2011, sí: 2011-2013... Y ahí empecé sobre todo con mi relación con el movimiento feminista. (...)

Sela - ¿Me decías antes que en Castellón estabas metida dentro del movimiento feminista?

Patri - No, para nada. Fue cuando llegué aquí a Valencia, cuando empecé el máster de Género... Pues bueno, lo típico. Estás en clase y empiezas a descubrir un mundo... Yo recuerdo mi primera clase y no entendía nada... y sabes cómo: ¿Qué? Era una locura. Claro yo he venido de una formación política de izquierdas pero siempre relacionada con Historia... quizás un poco más con el marxismo, ¿sabes? Eso que nos enseñan. Que obviamente el feminismo note lo enseñan en ningún sitio. De hecho yo no recuerdo haber leído ningún texto en la carrera... ni incluso las asignaturas relacionadas con vida de mujeres... donde la palabra, obviamente la palabra la conocemos porque leíamos muchas cosas, pero quizás mi pensamiento político no iba tanto por ahí hasta que llegué al máster y fue como la clave para entender realmente la sociedad, para entender los malestares, para entender muchísimas cosas. Entonces lo que pasó es que el primer año, las que estábamos haciendo el máster decidimos montar un colectivo.

Sela - ¿Ah sí? ¿Qué colectivo?

Patri - Montamos *Espai Col·lectiu Feminista*...

Sela - Creo que me suena mucho...

Patri -Vamos nosotras lo montamos y lo teníamos muy claro... lo que queríamos. Porque obviamente la teoría ya la conocíamos, ya estaba ahí. Pero entendíamos que el feminismo tenía que atender esas realidades a las que obviamente el discurso no llegaba. Recuerdo que el primer taller que hicimos... lo hicimos porque nos reuníamos en el Peset, porque había compañeras que estaban allí, entonces nos dejaban una sala y allí que nos reuníamos. Y tuvimos el primer taller de feminismo para principiantes, que lo hicimos con inscripción... lo llenamos... (...) Y luego empezamos como a ver... ¿dónde hace falta?, ¿dónde tenemos que llegar? Entonces montamos un taller súper chulo... lo hicimos con las mujeres con menopausia que están en los centros de salud, lo hicimos en San Marcelino... Pues lo típico... mi compañera Noemi tenía a la madre de la amiga que estaba allí en el grupo... ¿y si les hacemos?... Además fue el primer proyecto que cobramos de manera simbólica, que luego fuimos a tomarnos unos churros (...) Entonces lo que hicimos en ese taller fue incluir muchos temas que preocupaban pero que nadie hablaba con las mujeres... Desde la sexualidad, hasta la diversidad por ejemplo. Yo trabajé todo el tema de la sexualidad (...). Si basándonos un poco en el libro de *Tan frescas*, yo les hablaba de la

sexualidad. Y ella recoge en el libro como muchas mujeres a lo largo de vida... que por la heteronorma viven relaciones heterosexuales. Pero, hay muchas mujeres, obviamente los maridos fallecen antes porque la esperanza de vida es más larga y tal, digamos que cuando son mayores redescubren otra sexualidad. Y muchas mujeres oculto en aquello de "son dos amigas", como si fueran adolescentes... tienen relaciones lésbicas al final de su vida, o bisexuales... o como queramos llamarlas... afectivas... Y entonces, bueno, trataba ese tema con las señoras, y hablamos de sexualidad, las señoras encantadas... Luego hablamos por supuesto de los cuidados... Elegimos diferentes temas...

Sela - Qué chulo...

Patri - Y luego sí que es verdad que dentro del colectivo empiezas a tener diferentes puntos de vista... Dos personas del colectivo que fuimos Noemí y yo participamos en el segundo *Toma la noche*, y bueno ahí sí que es verdad que teníamos diferentes posturas frente al trabajo sexual y algunas compañeras no querían participar, nosotras nos implicamos mucho... Te trastorna y tal, a las otras no... Eso hizo un poco que el colectivo se quedará ahí. Y la verdad es que también las compañeras que eran de Colombia y de otros sitios... también se fueron, al acabar el máster... La vida del colectivo tuvo un año chulo, muy intenso, pero un poco quedó...

Sela - ¿Pero el máster son 2 años no?

Patri - Son dos años, pero el colectivo lo montamos en segundo. (...) Estábamos muy activas, y fue chulo.

Sela - (Ríe)

Patri - Y justo ese año, 2012, nada... como también lo típico de quien conoce a tal... pues nos enseñaron y nos presentaron la *Escola María Moliner*... Pues bueno, la *Escola* nacía de un proyecto de mujeres que se habían desplazado a Bélgica, de la zona de l'Horta Sud... Y de hecho ellas daban como unas clases de formación en ciudadanía en *femení*, que lo hacían en la Florida. Pero bueno, ellas trabajan desde un movimiento asociativo, era como una asociación pero habían montado como una escuela. Total, que nosotras presentamos unos módulos para ver si, como profesorado... presentamos el módulo LGTB, presentamos uno de urbanismo con perspectiva de género y otro del lenguaje inclusivo. Y entonces claro, la escuela que estaba en un momento difícil... aquello fue como *agua de mayo*. Total que hicimos el de LGTB. Más que LGTB, la idea de ese módulo era hablar de *nuevos feminismos*, cuestionar el sujeto político del feminismo al que estaban dirigidas las políticas públicas y transmitirle a esas señoras del PSOE, porque básicamente eran señoras del PSOE de entre 50 y 60 años, otras perspectivas posibles desde los *nuevos feminismos* y otros discursos.

Sela - ¿Te encontraste cómo con miedo?

Patri - Al principio no me entendían mucho. Ya cuando le pegué una patada al libro de Simone de Beauvoir ya se volvieron un poco locas, y yo solo estaba explicándoles...

Sela - (Ríe)

Patri - Luego ya me querían un montón... Mira si nos querían que al final hubo un momento en el que allí en la escuela donde... sí, tenía un presupuesto pero tenía muy pocas subvenciones. Entonces acabas haciendo activismo y acabas haciendo voluntariado. Total que Noemí y yo cogimos, ella secretaría, y yo la coordinación pedagógica... Y esa experiencia fue muy chula porque al año siguiente escogí un nuevo proyecto, porque estábamos pensando en reconvertir la escuela... Entonces

hicimos un programa, además fue un proceso participativo muy chulo, donde participaron la gente que estábamos en ese momento, alumnas y ex-alumnas. Y montamos un curso que se llamaba *Mujeres, participación y liderazgo*, porque eran las municipales... Era como para ver como las mujeres podían... Entonces hicimos una formación *súper* transversal que iba desde los Derechos Humanos y bueno, pues un poco dónde se sitúan las mujeres en el mundo, hasta cómo hacer un texto administrativo en un ayuntamiento... Y ahí yo di Políticas... lo que hice yo fue un módulo donde cogíamos todos los programas electorales, unos cuantos, yo les planteaba una serie de preguntas y tenían que revisarlos y ver cada partido político qué llevaba de políticas de igualdad y qué políticas llevaba en cuanto a la diversidad sexual y demás... Y muy bien. Noemí también dio urbanismo, porque era un tema que creo yo aún está muy por explotar, aparte del *Col·lectiu Punt 6* poco más hay...

Sela - Eso estás hablando del 2012...

Patri - No, esto estoy hablando ya del 2014...

Sela - Bueno, claro. Eso empezó hace un año, aquí en Valencia, a tirar un poquito más, ¿no?

Patri - Bueno, sí. Yo recuerdo la primera vez que vi a los del *Col·lectiu Punt 6*, creo que fue en Ca Revolta, y estábamos ya en el segundo año... Pero bueno, la cuestión es que al menos para ellas... Además fue muy chulo porque recogimos experiencias de vida y había una señora que se sintió muy identificada. Porque ella contaba que ella había luchado mucho con la gente del pueblo para que quitaran un semáforo... Pero claro la realidad es que ese semáforo no estaba bien puesto porque los neños salían de la escuela y entonces claro, era una realidad que las madres compartían. Entonces se manifestaron, lo cambiaron y era como... es que es eso... Y también trabajamos, bueno Noemí empezó a trabajar también en discapacidad y tal y también pues vimos las medidas de acceso... Bueno, una locura pero fue muy chulo. Y a raíz de la presentación de ese curso de *Mujeres, participación y liderazgo*... entonces sería octubre de 2014... Ahí fue cuando Fani y Mariana, empezaba el curso, y Fani quería ir al primer año de la *Escola* que era como los temas... lo que pasa es que al final no salió porque se apuntó más gente al otro... Y ahí es cuando me propusieron entrar en Lambda... Porque cambiaba la ejecutiva. Hablando en ese momento...

Sela - ¿Por qué tú no habías estado antes en Lambda como militante? Entrás directamente en la ejecutiva...

Patri - A mí me habían hablado de Lambda, y me habían dicho "hay un grupo de *transfeminismo* que trabaja allí"... Yo conocía a alguna... Pero se salieron de allí porque... ahora hablaremos de eso y del porqué... porque el porqué está muy relacionado con el movimiento feminista y la diferencia del movimiento LGTB y el movimiento feminista. Yo te sitúo, y luego te hago lo que sería mi valoración de aquello... porque al final lo conozco de cerca, porque una de las personas que estaba en ese grupo hoy en día es mi pareja. (...)

Sela - (Ríe)

Patri - Te cuento un poco... pero la cuestión es que yo cuando entré en Lambda fue, cuando las conocí un poco, fue por el tema del archivo... porque yo había dejado de trabajar en el archivo y lo echaba de menos y a mí me gusta mucho y en ese momento Pau no estaba aquí, estaba en Barcelona, pero sí que sabía que estaba trabajando algo con el archivo de Lambda... Y eso que dices "¡Ay! Pues si tenéis archivo, oye pues mira, igual más adelante..." porque yo para leer textos... Claro, en aquel momento, en el momento del grupo *transfeminista*, iban a leer... Y está genial, pero yo estaba en el máster, y yo con todo lo que leo en mi casa ya... ir a leer el "*Calibán y la*

bruja" [un libro de Silvia Federici] allí es que no... Leo y estoy desbordada de leer, no puedo leer más. Y acabábamos de coger la *Escola*, estaba aún con el colectivo... habían muchos frentes abiertos como para ir yo a Lambda a leer en un grupo *transfeminista*... Y yo en ese momento también me pasaba mucho por (...) estaba por el Nido, estaba en Beni, por esa zona... Ya lo tenía, por decirlo así. Y luego a raíz de eso pues cambia la ejecutiva y Mariana me llama que si quería entrar. Y entonces, bueno, pues nos sentamos en una reunión, me lo comentaron y pensé...sí que es verdad que los últimos años he estado dentro del movimiento feminista de una manera u otra, no en el movimiento de la coordinadora pero siempre participando con el colectivo, con la *Escola*... Y sí que había una carencia en todo aquello de trabajar, para mí, la diversidad sexual... Es decir, somos una cosa... somos muchas... Yo me había trabajado el discurso del feminismo, me había trabajado el discurso de los cuidados, del cuerpo, todo lo que es formación, tema de política... pero sí que es verdad que la diversidad sexual, o esa parte mía bisexual, obviamente no tenía ningún problema con mi orientación sexual, nunca la había tenido, pero no la había trabajado a nivel de discurso... Porque en el máster no se trabaja apenas.

Sela - Bueno, supongo que además si dices, en tú caso, que eres bisexual, aún menos... Claro, eso me interesa, porque quieras o no, he hablado con Mar, he hablado con Mariana y me han situado como se encuentran dentro del colectivo, pero claro, el movimiento bisexual, la bisexualidad... Para que sepas que ese tema...

Patri - Bueno si nos metemos con el año bisexual, bueno aquello fue una locura...

Sela - Bueno, tú llegas (...)

Patri - Yo tengo la cualidad de ser muy extensa o muy breve, lo que quieras...

Sela - Acaba de situarme y luego ya...

Patri - Entro en la ejecutiva de Lambda como vocal de memoria histórica y no sé qué leches que yo me invento mi vocalía... Y yo me monto un grupo para trabajar archivos y me voy a la biblioteca, había dos personas voluntarias, para catalogar en red... Y de momento cambia el color político... entra Compromís, cambian las instituciones, empezó a llegar como otra realidad al movimiento LGTB. Es decir, de la nada al todo, con un periodo cortísimo, con muchas cosas... esto fue en el 2015... Entonces pues todo el trabajo que yo estaba haciendo interno pues se desplaza a un trabajo más externo... porque hacíamos más notas de prensa, empezamos a hacer más campañas hacia fuera... se participaba en... Yo recuerdo por ejemplo, cuando se colgó la bandera desde el balcón del Ayuntamiento. Yo vivo ese momento donde yo estoy tan tranquila allí, acabo de empezar, y de momento es *boom*, ¿sabes? Veinte mil actos, a no sé qué, el orgullo, ahora unas banderas...y yo la primera vez que he estado en la organización del orgullo aquí en Valencia, yo que quería unas banderas gigantes, una locura... Y ahí que propongo yo en la ejecutiva banderas gigantes... porque si está la bandera arcoíris, tiene que estar la *trans*, y tiene que estar la bisexual... Me lo compran, me lo aceptan. Ahí cosiendo M^a Carmen las banderas, y lo ponemos... bueno, una locura... Y claro, después de ese momento de *fogonazo*, de luz... pues también viene la reflexión, el decir, hacia dónde vamos como colectivo. Es decir, no se puede pasar. Porque claro cuando tú pones todas tus energías en el hacia fuera, desde mi punto de vista, descuidas del hacia dentro...

Sela - En la visibilidad dices, se apuesta por...

Patri - No en la visibilidad, sino en la denominación de la propia asociación. Es decir, de los grupos... Claro, si tú diriges una directiva hacia fuera, es decir, a responder a las demandas que tienes desde la institución, todo lo que es el tema del trabajo

interno, dinamización de grupos, cómo se llevan, qué están trabajando, qué no están trabajando... Claro, ahí hay que medir esas energías. Entonces yo por ejemplo era muy crítica porque en los estatutos de Lambda venía obviamente que es un colectivo feminista pero luego la realidad es que había cosas que se descuidaban... Tema carteles, tema formación, tema lenguaje, tema qué se estaba trabajando en los grupos... Tienes que tener en cuenta, y eso lo aprendí cuando entré en el movimiento LGTB y luego también trabajando con la FELGTB, que el movimiento LGTB está muy copado por lo que se entendería por el movimiento gay... Entonces claro, ahí hay diferentes aristas de un mismo puzzle. Si tú estás en un movimiento feminista, y esta es mi reflexión, y hay una carencia del trabajo de la diversidad sexual y de género y sobre todo de la identitaria, porque sabemos también que hay muchos feminismos, no hay uno solo, y que la diversidad a veces brilla por su ausencia. Porque no se trabajan ni las orientaciones ni las identidades. Incluso a veces la identidad *trans* dentro del movimiento feminista es difícil de trabajar. Y ahora que soy agente de igualdad y estoy en la red de la *xarxa* hay veces que en el grupo digo... *agüita*... Pero bueno... Y luego pasa lo contrario. Es decir, si el movimiento LGTB ha estado capitalizado y sigue estándolo en cierta manera, digo "en cierta manera" (y abro comillas) porque las mujeres, obviamente una cosa repercute en la otra y están más empoderadas. Hoy en días, por ejemplo, *Extremadura Entiende* es una asociación LBT, o sea no tiene hombres... Con lo cual ahí ya hay un colectivo de mujeres empoderadas que trabajan en una línea de feminismo, y además está dentro del movimiento de mujeres...

Sela - ¿No hay gais feministas?

Patri - No lo sé, pero en este caso no cuenta el posicionamiento político, sino cuenta tu orientación sexual. Porque es LBT...

Sela - ¿La orientación sexual no es política?

Patri - Sí, pero yo me refería a pensamiento feminista, a posición en el mundo. Obviamente *lo personal es político*, y toda tu orientación, tu identidad y aquello que tú le muestras al mundo es política. Pero estamos diferenciando entre un posicionamiento político en cuanto a pensamiento y luego tu propio *cuero* y tu experiencia en tu orientación y tu identidad, como tú, estás reflejando una política...

Sela - Lo decía porque, supongo que entiendes lo que te pregunto... Porque está todo lo de la corriente del feminismo lesbiano que venía a defender el lesbianismo político...

Patri - Sí, claro... (ríe) Intento ser breve, y explicarte como también las mujeres dentro del movimiento LGTB dentro de la actualidad tienen otro papel, se están empoderando y están trabajando. Porque es verdad, el movimiento LGTB, si tú miras muchos de los talleres, de las políticas que se hacen, de las cosas que importan están muy enfocadas o siguen estando muy enfocadas a trabajar, no sé, por ejemplo, el tema del VIH, la protección y tal... Si tú miras las campañas, todas son de la protección entre hombres, el sexo entre hombres. Con lo cual ahí falta otra perspectiva...

Sela- Sí, otras realidades sin explicar...

Patri - Y, ¿qué otros temas? pues, por ejemplo, cuando se habla de Derechos Humanos a nivel internacional se habla mucho de cómo los hombres son perseguidos y tal... pero por ejemplo no se habla de las violaciones colectivas (...) Quiero decir, se habla pero no son los temas principales... Entonces sabemos que la mujer sufre una *doble discriminación*, en este caso dentro del movimiento LGTB por su orientación sexual o/e identidad, y por el hecho de ser mujer... sin embargo yo creo que prácticamente hasta la actualidad, y no sé ni si lo podría afirmar, el tema de las mujeres dentro del movimiento LGTB, te hablo de mujeres en general, ya no hablo ni

de feminismo, aún le queda mucho por hacer y mucho por trabajar... Pero bueno, también es verdad que yo soy mujer y estoy dentro del movimiento LGTB entonces veo lo que me afecta...

Sela - Y el movimiento feminista, bueno tiene un pasado, que recuerdas, te hace pensarlo... (...) ¿hace falta más puentes en ese sentido? En el sentido de conexión, o ¿tú crees que las hay? Entre el movimiento LGTB y el feminista...

Patri - Claro, haberlas las hay... que faltan, muchísimas... yo creo, que esto es muy sencillo, quiero decir... ¿cuál es el objetivo de ambos movimientos? ¿cuál es el objetivo del movimiento feminista y cuál es el objetivo del movimiento LGTB? Obviamente luchan ambos una misma estructura, el patriarcado, ahora bien, si el movimiento feminista no entiende que el concepto patriarcal es *cisheteropatriarcal* nunca podrá entender al movimiento LGTB que lucha por esa diversidad sexual y de género que esconde la palabra patriarcado, y al revés, si el movimiento LGTB no entiende que la clave para esa lucha contra el *cisheteropatriarcado* es el feminismo, porque el feminismo lleva cuarenta... bueno, cuarenta años de historia, no, pero lleva muchísimos años más... no sé cuantos más (...) pero me refiero a cuando ese feminismo bueno más teórico, el de los años 70-80, como que nosotras creo...

Sela - El origen teórico... (...) Bueno, me refiero, ¿cuál es la base teórica del movimiento LGTB? (...) Así como el movimiento feministas es movimiento y teoría, entonces, ¿cuál es la teoría que sustenta el pensamiento y los estudios de gais y lesbianas?

Patri - Hombre yo entiendo que también entendido como estudio vendría más de los estudios posmodernos y de las teorías *queer*... Antes lo que hay es una necesidad de liberación, una necesidad de reconocimiento y una necesidad de visibilización, y muchas veces el movimiento LGTB actual se queda ahí... se queda en la visibilidad y no en la acción, desde mi punto de vista, en el sentido de todas las acciones que se hacen desde los colectivos, siempre es la visibilización, visibilizar. Hay que dar un paso más, hay que formar a las personas del movimiento LGTB en algo más que decir somos gais, somos lesbianas, somos bi, somos *trans*... y estamos aquí. Tenemos que empezar toda una labor pedagógica yo creo que ahora, en ese sentido, Lambda al tener también más subvenciones y crecer en esa parte como colectivo, pues bueno, está dando (...) un servicio, si lo queremos decir así, al hacia afuera, ¿no? no tanto al hacia dentro, eso lo estamos planteando ahora...

Sela - Como un servicio interno, pero viniendo de fuera...

Patri - Externo, diría yo, dando formaciones fueras.. Claro, porque al tener ahora más subvenciones y tener una oficina técnica más grande poder puedes estar trabajando en los coles, o en formación, estás trabajando con mujeres *trans*... digamos, que siempre lo ha hecho, pero a lo mejor en otra línea, creo yo y yo creo que eso es fruto de la subvención, el tener recursos es básico... La cuestión, yo creo que movimiento LGTB y el movimiento feminista tienen un mismo enemigo, el *cisheteropatriarcado*, que obviamente...

Sela - Leí, ahora no sé dónde, pero como que había una repetición en nombrarlo como tal. (...) No sé ahora quien lo firmaba y decía porque nos empeñamos en decirlo *cisheteropatriarcado* si el patriarcado ya incluye eso, ¿no?...

Patri - Porque no todo el mundo lo entiende, ¿no? (...)

Sela - Supongo que la pregunta es la misma de si son necesarias las etiquetas, ¿no? ¿Tú qué piensas?

Patri - ¿Si son necesarias las etiquetas? Depende, mira, por ejemplo, yo en el segundo año en Lambda, yo iba a la FELGTB, íbamos con los congresos, lo típico que íbamos cada x tiempo, y entonces dentro de la FELGTB se hacían años temáticos, salvo este año que ya hubo el *pride* y que yo creo que se acaba... (...) y había una reivindicación interna de muchos años que se reivindicaba precisamente que no había habido un año bisexual, ¿no? Entonces allí en esa votación nosotros pactamos en la ejecutiva que si que íbamos a votar a favor... entonces cuando llegamos allí había un momento en el que parecía que no se iba hacer el año bisexual, entonces yo me cabree bastante... primero, porque lo habíamos pactado en una ejecutiva, y tú no puedes cambiar eso, y segundo porque me dolía como mujer bisexual que no se entendiese, entonces claro, ¿etiquetas o no etiquetas? Las etiquetas son necesarias cuando aun hay un proceso de asimilación de una orientación sexual que aun sigue estando rodeada de muchos mitos, de mucho cuestionamiento, que sigue estando rodeada de *incredulidad*, sería la palabra... y la gente no se lo cree (...).

Sela - (...) Sí, pero escuchas frases como... las que estarás escuchando continuamente... Y ahora que hablamos de eso... realmente me está costando mucho, uno de los apartados del trabajo que empieza un poco como con los cruces a nivel de activismo y cruces a nivel teóricos, en el activismo me está costando un montón hacer una genealogía del momento bisexual en España...

Patri - Es muy difícil, porque yo creo no...(..)

Sela - Es que no he encontrado nada... y digo, no sé, aprovechaba que, voy a ver si en la entrevista, preguntando... si me podías contar algo que tu hayas leído o derivarme a algún libro, algo que pueda incluirlo como...

Patri - El libro más famoso es el de...

Sela - Me suena, pero yo quería algo que hablara del movimiento bisexual en España, contextualizarlo...

Patri - Que yo sepa y que te pueda decir... ahora mismo, yo creo que la acción más grande que se ha hecho es precisamente la que hemos hecho nosotras: dedicarle un año entero a la bisexualidad...

Sela - ¿Y eso cuando?

Patri - En 2016... y te digo que trabajamos cinco personas, seis... e hicimos una tarea.

Sela - ¿De toda España o solo de Valencia?

Patri - No, se trabajo desde Madrid, desde la FELGTB, se trabajo por Skype muchas noches (Ríe) y planteamos un dossier, explicando que era la bisexualidad, que problemas había, en la sociedad como se planteaba, cuáles eran las acciones que íbamos a hacer, como lo íbamos a trabajar a lo largo del año... Con Lucía y bueno, con compañeras de Madrid y tal, hicimos una base de datos donde recogíamos películas, libros... y demás, lo hicimos abierto, la gente aportaba...

Sela - Eso me gustaría...

Patri - Eso, tú entras en la FELGTB, y en el año *bi* lo tienes todo. Se colgaba ese material, luego hicimos formación... y aquí en Valencia lo que hicimos, porque en una de estas jornadas de allí, era como tenemos que hacer unas jornadas, ¿donde sacamos la pasta? Entonces justo, casualidad de estas, me llega un correo o le llega a Fani, *Valencia en común* da subvenciones para proyectos tal de... (...) Y yo recuerdo que era domingo y le digo a Lucía, olvidaros del congreso, tenemos que sentarnos y

redactar un proyecto de 30 hojas esta mañana para tenemos que presentarlo... y que hacemos las jornadas en Valencia, que nos la pagan... Bueno, llega el proyecto, lo redactamos, tal, Marina lo presenta y nos dan la subvención. Entonces organizamos las jornadas, que no eran las primeras, creo que eran las quintas ya que la FELGTB ya había hecho jornadas otros años y había habido gente activista bisexual que obviamente salió muy quemada, porque al fin y al cabo tú, como federación o como movimiento LGTB o representante de diferentes asociaciones, porque el movimiento está en muchos sitios y no representa a una institución, no te lo acabas de crear... pues bueno, pues la gente al final se quema... Y aquí pasa mucho con la bisexualidad, las personas bisexuales que estamos dentro de los colectivos... un grupo *bi* en Lambda, hubo un tiempo, pero tampoco acabó de cuajar, cuando yo llegué, yo dije que no valía la pena porque aquí en Valencia esta *Moebius*, con Ana María, ¿no los conoces? (...)

Sela - (Negación)

Patri - Bueno, pues ellos se llaman *Moebius*, se declaran personas bisexuales (...) y al final, ¿sabes? todo se vuelve como a entretejer porque las redes al final y al cabo son las que son... Hicimos las jornadas aquí en Valencia, y la verdad que salieron muy chulas. Además, la FELGTB ahí, yo me cabree mucho, porque pusieron la fecha y justo pusieron que empezaba el 25 de noviembre, y yo dije ¿cómo el 25 de noviembre? Es el día contra la violencia de género...

Sela - Sí, claro, pero ¿por qué no eligieron el día por la visibilidad bisexual?

Patri - Es el 23 de septiembre, pero bueno, había que ajustarlas ahí porque era en el momento que se hacían y tal...

Sela - De hecho Fani me mandó la campaña que habíais hecho de... fotos por whatsapp y tal... Sí, sí, digo, es que eso ha sido ahora... No tiene sentido que empiecen en noviembre cuando estaban tan cerca las fechas, ¿no?

Patri - Pero porque era el cierra del Año bisexual...

Sela - Ah...

Patri - Las jornadas cerraban el año...

Sela - ya, ¿no había posibilidad de ponerlas al mismo tiempo?

Patri - No, y claro, morimos en el acto... Además tienen las de educación de la FELGTB que hacen diferentes jornadas... Entonces, claro, yo cuando me dicen la fecha pues me cabreo y digo, me cago en la leche, y digo no puede ser, porque tal... pero luego me lo llevé a mi terreno... dije 25 de noviembre, digo estupendo... Entonces preparé la charla de mujeres bisexuales y violencia de género, preparé una pancarta, empezamos, entonces la charla era a las 17:00 y a las 19:00 todo el mundo de las jornadas con una pancarta de mujeres bisexuales contra la violencia de género, nos fuimos a la manifestación del 25 de noviembre...

Sela - (Ríe)

Patri - (Ríe) y yo recuerdo en la manifestación que la gente nos miraba preguntando porque teníamos esa pancarta... (...) y era como bueno, al final todo pasó, yo creo que fue chulo porque pudimos juntar las dos cosas, y fue una charla chula, porque me la inventé de la nada, no había de nada, escrito, vi algo en inglés, pero nada... y entonces fue una experiencia chula de construir un discurso... La verdad que todo el año *bi* fue una experiencia chula de construcción de discurso que, o no existía o no

había llegado... De hecho, hay una cosa que se llama el EuroBiCon, a nivel europeo, donde las primeras bisexuales y tal, en este caso fue Carlos, un compañero de la FELGTB, y la gente, vamos, nos felicitó en ese sentido a la labor que se estaba haciendo aquí en España, por dedicar un año a la visibilidad bisexual y trabajarlo desde diferentes perspectivas... la verdad, que fue chulo...

Sela - Pero, nada a nivel de, esto, de memoria... Porqué ahora mismo la Federación tiene la B incluida, ¿no? Hasta lo que yo entiendo, las siglas empiezan a incluirse cuando entran los colectivos o entra el tema dentro del conjunto, ¿no? Y claro, la B está, LGTB, después de la cuestión *trans* y me extrañaba mucho, porque la cuestión *trans* sí que se ve claro que en los años 2000 hay una aproximación a... ¿no? Y se empieza como a recoger todo eso, pero claro no entendía cuando pasó eso de la B... y era, como, por favor que alguien me lo explique...

Patri - Yo te digo una cosa, si tú miras, si tú buscas en Wikipedia, y miras un poco la historia del movimiento...

Sela - Nada, nada... En España (...).

Patri - Yo te digo con lo que nosotras trabajamos...

Sela - Lo único que he encontrado es una referencia que decía "*el movimiento bisexual es un movimiento muy reducido en España y todavía es muy tímido*".

Patri - Tú tienes que pensar que el Día de la Visibilidad Bisexual es el 23 de septiembre y que la primera vez que se estableció como tal fue en 1999, es decir, que estamos hablando apenas de 20 años de visibilidad... por un grupo de Estados Unidos, que además no tiene ningún sentido la fecha, porque no está relacionada con nada, simplemente se juntaron, se manifestaron y quedó la cosa...

Sela - Y dijeron: oye, que esto tiene que empezar...

Patri - Exacto, y ya está, y no hay más, yo creo, obviamente, personas bisexuales siempre ha habido, luego otra cosa es que tú, entiendo que bueno...

Sela - ¿Y por qué crees tú que siguen siendo tan incomprendidas? Porque al final estamos hablando de que hay otras identidades sexuales (homosexual y heterosexual), como muy fijas, y ¿por qué la bisexual genera tanta confusión o recelo?

Patri - Yo creo que hay muchos temas, o sea yo creo que no solo hay una respuesta, creo que hay diferentes respuestas. Creo que la primera es que las personas bisexuales, o que se declaran bisexuales, ahora hay como más gente que se identifica con esa orientación, pero al no ser una orientación trabajada o carente de discurso, aunque sí que tiene discurso porque no es verdad que no lo tenga, pero a lo mejor se ha construido desde hace menos...

Sela - (...) Mar y Mariana se definían como mujer como categoría política, ¿no? Y luego, además, como lesbiana. ¿Tú te entiendes como bisexual desde esa perspectiva?

Patri - Si, si yo me defino como bisexual en un sentido personal y político... está claro que mi orientación sexual es la bisexualidad y obviamente hay muchos frentes abiertos, lo que sí es verdad es que como mujer, claro... aquí se mezclan muchas cosas porque obviamente yo con las mujeres lesbianas, tengo muchísimo en común. Yo me acuerdo cuando presentamos el año *bi* que me preguntaban si íbamos a pedir

la reproducción asistida para mujeres bi, ¿sabes? que se incluya las mujeres bisexuales en la reproducción asistida tal... digo los derechos de reproducción... reproductivos... y claro... y yo le dije, claro, yo es que eso no lo pido como bisexual, eso lo pido como mujer... A mí ¿sabes? yo lo que quiero es que todas las mujeres tengan garantizada...

Sela - Ahora va la pregunta... porque al final uno de los puntos teóricos que planteo, ¿no? como aportaciones de la diversidad a la igualdad es la interseccionalidad, ¿no? Entonces aquí de la misma manera en que no te planteas presentar una demanda en este sentido como bisexual, tú, por ejemplo, ¿si que has sufrido alguna discriminación como bisexual y no como mujer? O sea, puedes llegar a diferenciar una discriminación, no por ser mujer, sino por ser mujer bisexual...

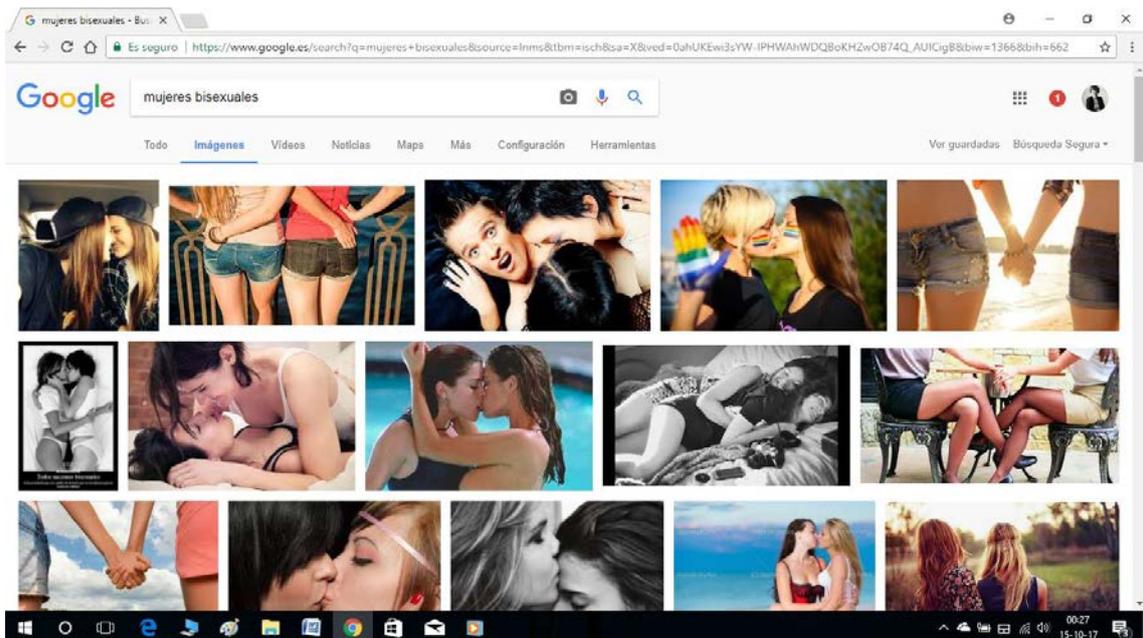
Patri - Yo creo que una de las cuestiones, y eso lo vimos en la charla aquella que te he contado antes... Como mujer bisexual, cuando tu verbalizas que eres bisexual, como la bisexualidad está asociada, y es uno de los mitos que más le... al vicio, al no tenerlo claro, al juego, tal... entonces cuando tu verbalizas delante, sobretodo de tíos, y dices sí, que eres mujer bisexual, ahí hay toda una industria, desde el porno, hay todo un imaginario desde lo sexual donde las mujeres bisexuales tienden a ese estereotipo de ser más viciosas, más tal. Tu lo ves. Yo cuando lo verbalizo delante de un tío en un ambiente festivo o en otro lugar, ves que hay un *boom*, ¿sabes? Es como... *tu eres de esas a las que le va la marcha*, entonces, hay ese punto de *entonces a ti te molará... oye, ¿y si nos montamos un trío?* y si no sé qué... y eso es muy típico, está mucho en el discurso, pero es la realidad... como mujer bisexual, yo no te puedo hablar como hombre bisexual, esa es la realidad con la que te encuentras... (ríe)

Sela - (ríe) Pero, ahí hablamos de estereotipos, ¿no? De que al final te encasillan en que existe ese estereotipo y es lo que me estás contando. En ese sentido, ¿tú te has encontrado con alguna persona que lo vea así? ¿Qué para ella ese sea el modelo? Así como, por ejemplo, estaba todo ese debate entre las lesbianas sobre cómo debería ser una *verdadera lesbiana*, sin pasar por un hombre... A propósito, a más de una se lo he recomendado, el postcast de Sangre Fucsia del viernes pasado, creo que fue... que justo habla de los inicios de la revuelta (...) y hablan de todo eso, de que es ser lesbiana, como debe de ser una *verdadera lesbiana, una lesbiana de primera...* (...) Y digo, a lo mejor también pasa en el caso de las bisexuales... o a lo mejor porque no esta tan construida la categoría... Así como la mujer con la que hablé, con Carla, me decía que la *trans* se asocia a la mujer operada, que se ha maquillado, porque está en el tránsito y cómo quiere que realmente se le vea, ¿no? O a lo mejor es que, como no está construido aun, no hay un estereotipo claro más allá de la perversión y el juego que dices tú...

Patri - Yo creo que el estereotipo...

Sela - (Ríe) ¿Vas a buscarlo en Google?

Patri - Si, sí, y así lo planteé en la charla... el tipo de mujeres bisexuales es este, porque Google ahora mismo es la pantalla al mundo...



Sela - Pero, ¿y qué diferencias hay de esto que me enseñas con las lesbianas?

Patri - No, no si la cuestión no es esa, la cuestión no es si hay o no diferencia con las lesbianas, la cuestión es ¿con qué se asocia? Cuando hablamos de una mujer bisexual en la sociedad, en el imaginario colectivo, ¿cómo se representa? Se representa a través de los tríos, se representa dentro de un tipo de mujeres, muy *sexualizadas*, jóvenes, que están buenas... ¿Por qué? Porque la clave no es si diferencia de las lesbianas... la clave está en ¿desde qué punto de vista se construye la identidad bisexual de las mujeres? Entonces se construye desde el patriarcado, desde la sexualidad, se construye por y para la mirada del hombre *cisheteropatriarcal*. Con lo cual la representación de la mujer bisexual, no puedo hablar del hombre... eso ya tendrías que... no está en mi experiencia encarnada...), y esto es la mujer bisexual para la sociedad, y es así. Ahora bien, yo en mi cotidianeidad, con las mujeres bisexuales con las que me he relacionado, ¿son así? No, son tan diversas y dispares como lo pueden ser las mujeres lesbianas, pero hablamos de estereotipos...

Sela - ¿También hay estereotipos de mujeres lesbianas que cumplan esto?

Patri - Yo entiendo que si, lo que pasa es que las mujeres lesbianas....

Sela - Sí, pero yo creo que la cosa ha cambiado...¿no? justamente ayer lo hablaba yo con Teresa Meana, y me contó una anécdota de Madrid cuando la primera Besada, ¿no? (...) ...un poquito más de diversidad... quizá ahí está cambiando, pero la bisexualidad ahora como aun no está construida desde esa perspectiva que hablas tu... pero es verdad que ella me decía que, cuando estaban besándose, en Madrid, pasa una y le dice: "Ay, pues hay hasta guapas y todo..." ¿no? Está este elemento de pensar que las lesbianas son mujeres pelo corto, más masculinas...

Patri - Sí, sí, *butch*, vamos, la camionera de toda la vida... para que nos entendamos.

Sela - Pero no hay eso dentro de la bisexualidad, ¿no?

Patri - No, porque hay una línea muy fina, quiero decir... (...) Una de las campañas que hicimos en Lambda fue la campaña de la *plumofobia*, a raíz de que en el congreso en el que entré yo en Lambda, se presentó una ponencia sobre la pluma (...) claro,

cuando una mujer... tu, una orientación sexual como el lesbianismo dentro del estereotipo tiene una expresión de género, y está nombrada, ¿no? la *butch*, la camionera, tal. Entonces cuando una mujer con una expresión de género no normativa, es decir, cuando una mujer tú la ves y parece lesbiana, nadie se acerca y te dice: *perdona, es que pareces lesbiana, pero ¿eres lesbiana o eres bisexual?* No, no hay una expresión de género de la bisexualidad... la bisexualidad la tienes que decir! Tú tienes que presentarte y decir: *hola, soy Patri, soy feminista y bisexual y no, no voy hacer un trío, no me voy a acostar contigo...* y no, *mujer lesbiana, no tengas miedo que no te voy a dejar por un tío...* no porque eso también está dentro del imaginario de las mujeres lesbianas, porque muchas veces, cuando tu miras los chats, rollo, el guapa y todo esto, se atreven a verbalizarlo, o sea, literalmente lo ponen... "abstenerse mujeres bisexuales", que dices, ¡cuánto trabajo! (...)

Sela - Y con las parejas, en este caso, heteros que hayas tenido, ¿no? Compañeros que hayas tenido, no sé si tendrán la misma sensación que a lo mejor lesbianas con las que hayas estado...

Patri - La pregunta es si con hombres o mujeres con los que has estado...

Sela - Sí, si has sentido ese miedo, no sé...

Patri - ¿Sabes qué pasa? No sé si te puedo contestar a esa pregunta porque realmente desde que entre en el feminismo he intentado estar siempre con alguien que de entrada sea feminista, sí que es verdad, más que por mi orientación, por el feminismo... realmente parejas así más largas que he tenido han sido mujeres, sí que he estado con tíos, pero a lo mejor es más personal, para mí es una cuestión de discurso, no una cuestión de orientación sexual, es decir, es que me he encontrado muy pocos hombres feministas con los que me sienta a gusto, y me he encontrado.... (...) No te podría... Te podría decir que obviamente he estado con.. yo siempre he tenido muy clara mi orientación sexual, quizás no la he podido teorizar o no la he podido ver más allá... hasta el feminismo ha llegado a mi vida y luego he podido entrar en el movimiento LGTB, pero realmente mi orientación sexual, la tengo muy clara hace muchísimos años, pero no te podría contestar...

Sela - Has pensado que cuando me has dicho... cuando he entrado en el movimiento feminista o LGTB, tú sí que has militado en el movimiento feminista, sigues haciendo alguna cosa...

Patri - Sí, pero desde otro lugar, primera porque...

Sela - Cuando entraste en Lambda, te dejaste la *Escola Maria Moliner* y...

Patri - Si, la *Escola* la dejamos, en cuanto al otro colectivo, sí obviamente que participamos en más cosas

Sela - Supongo que hay actividades que hacéis conjuntamente, ¿no? En el movimiento LGTB y el movimiento feminista, ¿no?

Patri - Sí, yo entiendo que sí, que cuando hay reivindicaciones de... pues, los miércoles al *Ajuntament* a tal... pues *las mujeres* de todo el movimiento LGTB van... o un 19J... o cosas así, 25 N... creo que sí, es que, vamos a ver, en este momento yo también necesitaba parar porque militar en un...

Sela - Ya no estás militando en Lambda, ¿no?

Patri - No, pero echo una mano siempre que...

Sela - ¿Por qué dejas Lambda?

Patri - Dejo Lambda porque hay ciertos desacuerdos en maneras de hacer...

Sela - Lo del grupo *transfeminista* que contabas antes...

Patri - No, yo no estuve ahí, ahí simplemente... no se entendieron porque ellas querían tener una línea de trabajo que, dentro de Lambda... bueno, no sé si soy yo la que te lo tiene que contar, porque no lo viví...

Sela - No, no... me extraña porque no había salido... igual por Carla...

Patri - Ya, pero yo creo que Carla en ese momento no estaba ahí, creo que estaba en un proceso, se estaba poniendo el pecho y tal... con lo cual, quizás ella, yo creo que el empoderamiento de Carla precisamente llega cuando ya empieza a transformar su cuerpo y se mete más en las cuestiones *trans* política, a raíz también de la elaboración de la ley, y tal...

Sela - Vale, pero, ¿por qué dices que dejas Lambda?

Patri - Por lo que hablamos antes... yo lo puse en el informe de gestión que se presentó en el último congreso, porque me lo pidieron, en el que si eligieron a Fani, en el de este año...

Sela - ¿Cuándo fue el congreso?

Patri - Este año, que hubo renovación en la ejecutiva, a principios de febrero.

Sela - Ah vale, ¿y fue entonces cuando tú dejas Lambda?

Patri - No, yo lo dejé antes, yo renuncié de la ejecutiva el verano pasado...

Sela - Ah vale...

Patri - Pero por lo que hablábamos antes... a mí me gusta un movimiento asociacionista, el movimiento asociativo, en cuanto que trabaja por... me gusta más la parte de la formación interna, de la gente, de lo cotidiano... entonces con esa irrupción de las instituciones, con ese dinero que empieza a llegar, y ese trabajo... que claro, fue un *flash*, y se empezó a trabajar el *hacia fuera*. Y a mí me pasó una cosa con el Ayuntamiento... porque para el Día de la Visibilidad, y claro, el Ayuntamiento de Valencia se puso a *tope*, y la Generalitat, también, a *tope* con la igualdad, con el movimiento LGTB y tal, y entonces te empiezan a pedir cosas... te piden mucho pero te dan poco, y lo que no entienden o desde de mi punto de vista no han sabido ver es que el movimiento asociacionista, asociativo, se nutre del voluntariado, que no ha tenido nunca pasta para ello... entonces no se puede llegar con las demandas... entonces claro yo como voluntaria de Lambda...

Sela - A ver ¿qué tipo de demandas? Lo digo para que no cometamos los mismos errores en la Universidad...

Patri - (Ríe) Tipos de demandas: pues estar en este acto, presentar tal, hacer un manifiesto para *nosecuanto*, ¿sabes? Empezar como a participar de la vida pública...

Sela - Bueno, eso, nosotras, por ejemplo, yo, lo tenemos claro, lo que estamos pidiendo a Lambda... una cosa es que quedemos para hablar, y nos podéis asesorar y demás (...). Es más del estilo de que queremos que participéis en este taller, a que habléis de vuestra asociación... pero en contrapartida esto os va llevar gente que vaya a hacer un voluntariado con vosotros...

Patri - Ya, pero ahora se ha relajado todo mucho, pero es que, claro, porque ahora ya se ha asentado, las subvenciones están dadas, ahora hay un equipo que trabaja...

Sela - Claro, tú hablas de la efervescencia del momento en que...

Patri - Claro, yo hablo del primer año... y no solo eso, también lo que te exige.... venir a esta charla, hacer un discurso para aquí, podéis venir a la presentación de no sé qué... tal y era como... habían ejecutivas que duraban un montón... Tania estaba desquiciada, y allí estábamos todos... yo estaba dentro del movimiento LGTB porque entiendo, o estaba dentro de Lambda, porque entendía que tenía una labor, una capacidad de llegar que no la tienen otros colectivos, porque aparte Lambda no es que solo sea el colectivo mayoritario aquí en Valencia... es que también a nivel estatal es de los más grandes, de los que más trabaja, con lo cual, bueno, es un gran sitio para estar porque la repercusión que puede tener a nivel social puede ser brutal, pero claro en ese primer año y medio, desbordó... y entonces salías tarde las ejecutivas, ibas trabajabas y claro, no podemos olvidar que el trabajo es gratuito, y pasas de hacer un voluntariado a trabajar dos veces, a currar... y dices... coño...tengo una formación, tengo tal... y le estoy dando de manera gratuita a las instituciones cuando las instituciones no están devolviendo... y además mi trabajo no está en la institución... ahora sí, que me pagan por ello, pero antes no... con lo cual yo llegó un punto que no... y es ahí, dentro de todo ese dar, pues una cosa muy concreta que a mí me afectó de cerca, porque dentro de..., lo que paso fue que yo ya estaba con ese discurso, que ya no me estaba molando... que ya me estaba desvinculando, y fue cuando llegó el 28J mi compañera Noemí que está en *Plena inclusión*, hizo una campaña... porque ella también trabajó en diversidad sexual en personas con discapacidad y hicimos un guía, y yo le ayudé, y bueno hicimos diferentes cositas... también salgo en el video y tal... Y entonces ella lanzó una campaña en redes, que era te descargabas un cartel, hacías una foto y la subías... llamamos a la oficina, y ella lo mandó, Fran que es técnico hoy en Lambda había trabajado y tal... y como era el orgullo y el Ayuntamiento exigía tanto y tal y cuál... nadie en Lambda se hizo esa foto... Entonces en el encuentro de verano yo el último día le dije a Fani que presentaba mi dimisión de la ejecutiva, que eso no podía ser... que no podía ser que las instituciones, y esto lo dije en lágrimas, que no puede ser que esto nos haya desbordado tanto que no tengamos tiempo para cuidar a la gente... a la gente que realmente está haciendo mucho... esta gente lo hacía desde otro lugar... Pero por primera vez desde el mundo, yo no digo que las instituciones no lo estén haciendo, pero, lo hacían desde otro lugar, pero, por primera vez, en el mundo de la discapacidad, tienes a un técnico, se hacen talleres de diversidad, se contempla la diversidad sexual en las personas con diversidad funcional, que están haciendo un trabajo de la leche, ¿y no has tenido un segundo para hacerte una foto? Y dices, esto no es lo que yo quiero hacer, claro, entonces empecé a colaborar más con Noemí... porque además yo tengo una hermana con discapacidad... y es un tema que a mí... una amiga mía, que lleva más de tres años dedicándolo... lleva el programa mujer, que consigue también el programa de diversidad sexual... y está haciendo un gran trabajo, una gran labor... y eso es lo que a mí me mola. Y ya está, ¿sabes? No tiene más... y bueno, pues a raíz de eso, obviamente siempre he seguido colaborando con Lambda cuando se me ha pedido y tal, lo hago...y luego también las instituciones te queman...

[Aquí me cuenta una anécdota que me pide que, por alusiones, no la reproduzca y no lo hago, y cierro aquí la entrevista.]

Entrevista 6. Pau López Clavel

Nombre: Pau López Clavel
Fecha de realización: 10/10/2017
Hora de realización: 17:30
Duración: 01:45:04

Pau es activista gay e investigador de formación en el IUED en la Universitat de València, donde realiza su tesis sobre la historia del movimiento LGTB en el País Valencià (1976-2006).



Sela - Bueno, digues qui eres...

Pau - Bé, jo sóc Pau, i... és que no sé per on començar, estic fent una tesi sobre el tema del moviment gai, lèsbic i *trans* ací en la Facultat de Geografia e Història i a l'Institut de la Dona, i *bueno*, sóc activista, i ací ja comença un poc el tema, no sé si sóc activista LGTB, pels drets LGTB, per l'alliberament gai, lèsbic i *trans*... sóc activista per la diversitat *sexogenèrica*, no? I *bueno* ara mateix si que tinc un càrrec en una associació que es Lambda, que es un càrrec que...

Sela - Quin càrrec tens?

Pau - Sóc secretari d'organització.

Sela - I això que vol dir?

Pau - És, després de la coordinadora general, la persona que està, *vamos*..

Sela - Su mano derecha, no?

Pau - Si, eixa es la teoria, en la pràctica, en l'associació la gent contribueix com pot, jo no tinc un perfil de secretari d'organització i no m'interessa lo més mínim... i per tant jo intente contribuir en lo que puc... i *bueno*, abans he sigut membre del grup de drets humans, vaig tindre també la coordinació durant un temps, però va ser un grup molt coral i molt plural i estigué molt xulo, la veritat és que tota la gent ens acompanyarem i *pues bueno*... no sé, en temes LGTB, no sé... ara visc en València, vinc d'un poble...

Sela - Bueno, temes LGTB i no LGTB... jo vuic conèixer un poc qui eres... dius que ara vius en València... D'on eres tu?

Pau - Si, jo sóc de Bètera...

Sela - Ah... i fa quant que vius a València?

Pau - Pues em vaig traslladar quan vaig estudiar, després vaig tornar, i després he tornat ací...

Sela - Vares estudiar ací la carrera d'història no?

Pau - Sí, Història de l'art i Història... i bé, és un poble que està prop, però psicològicament està lluny...

Sela - Home, no està per anar i tornar tots el dies, no?

Pau - Està, però...

Sela - Però, podries *rascar* i quedar-te a València... (Riu)

Pau - Si... vaig a aprofitar, si tinguérem millor finançament i una Administració Pública que gestionara millor els diners, igual podrien millorar el tema del transport i no seria tot tant penós, però vaja que sí, i *pues* això...

Sela - Estigueres estudiant ací els quatre anys? I això fa quant? Quan vas començar Història?

Pau - Jo vaig començar Història.. bé Història de l'art en el 2006...

Sela - Potser tinguem la mateixa edat... Tu quants anys tens?

Pau - Jo vaig a fer 29 ara...

Sela - (Riu) Ah, jo ja tinc 29... per situar-te, si...

Pau - Història la vaig començar de forma paral·lel a Lambda en 2008...

Sela -Molt bé...

Pau - Perquè Història de l'Art se'm quedava molt curta... a mi m'agradava el suc i era una carga molt... en segon cicle va millorar, però el primer cicle va ser un desastre... i *bueno*... jo provenia del poble, després supose que te contaré...

Sela -No, conta'm-heu...

Pau - *Bueno* pues jo venia d'una família de tota la vida... mon pare el primer universitari de totes les generacions de la família paterna... i *bueno*, la veritat és que en la meua família jo mai he tingut problemes en la meua sexualitat, però sempre ha estat silenciada, fins que vaig ser major d'edat...

Sela - Per què?

Pau - *Pues* per què era un tema que no es parlava en casa, entre això i el context prou opressor... d'un poble i de l'escola a la que jo anava que era a Godella, però que era el DOMUS, que és una escola concertada, religiosa... i que jo era molt bon xic... *pues* diguem que era un procés un poc... *bueno*... molt evident, però molt poc visible...

Sela - Però va estar per la situació del poble o de casa?

Pau - És que la meua situació es un poc peculiar... perquè gran part de les qüestions que tinc de gènere no han vingut de la meua formació en gènere sinò de la meua experiència... Aleshores quan jo era xicotet ma mare pensava que podia ser un *nano trans*...

Sela - Ta mare pensava que podies ser *trans*?

Pau - Si, perquè... *bueno*, jo... totes les coses que m'agradaven eren coses de... *xiqueta*... me vestia de *xiqueta*...

Sela - I ta mare, com vivia això?

Pau - Amb normalitat... si, perquè és de veres que... *Bueno* ma mare és de veres que treballava en una escoleta en *nanos* de 0 a 3 anys, aleshores ella estava acostumada a veure un poc el desenvolupament, amb una experiència laboral de 35-36 anys, i per tant... *vamos*, encara que provenia d'una moral cristiana prou rígida... ella sempre ha

tingut una espiritualitat molt personal... i per tant jo era el seu fill, a més era el fill major i únic en eixe moment, i per tant era de *bueno*... lo que el meu fill faça. Clar ella no es que pensara que jo era un *nano trans*, perquè ella encara no sap molt bé lo que és una realitat *trans*, però ella sabia que el seu fill *algo* tenia i... això per a mi és una cosa que jo he arrossegat durant molt de temps... i quan vaig entrar en la universitat és de veres que es quan va ser que vaig *eixir del armari*... un poc ja també posar sobre la palestra les meues reivindicacions i demés, però d'una forma molt... jo pense d'una manera un poc peculiar... no...

Sela - Per què dius això?

Pau - Per què està relacionada en la vivència que jo he tingut prèvia de temes de gènere, molt integrats... jo tinc una teoria, i és que... *bueno*, que no és meua... però ara no recorde bé de qui es... però, Miquel Missé i tota esta gent de Barcelona ho comenten: quan les persones LG, per posar *etiquetes*, patim assetjament escolar de xicotets i xicotetes no es homofòbia, jo pense que es transfòbia, i que és masclisme...

Sela - Per que directament s'etiqueta com que és trans? No entenc això...

Pau - *Pues* perquè normalment se parlaria de assetjament homofòbic... però jo el que interprete és que, quan som xicotetes, ahi la sexualitat no és una cosa que estiga tan present i els xiquets i les xiquetes que t'estan assetjant no tenen encara una consciència de la sexualitat, de les identitats sexuals, però si de la identitat de gènere... i quan a tu te diuen que eres una *nenassa* o un *maricó*, és perquè fas coses de xiques...

Sela - Clar, no perquè t'agraden...

Pau - No perquè m'agraden els xics...per tant, jo pense que funciona com una forma de...

Sela -**Si però al mateix temps, entre els xiquets, jo no sé dir-te a quina edat comença eixa tonteria... igual als 4-5 anys, eixa tonteria que contava una companya del treball "és que la meua xiqueta, *pal cumple* tinc que organitzar una festa, i es que no vol convidar als xics a la seua festa d'aniversari, i ella deia que comença ja la tonteria de: *es que con los chicos no, con los chicos no quiero jugar...*" I això que la seua filla és una xiqueta de 4 anys... i també comença la tonteria de preguntar "*¿Y a tí quien te gusta?*", o siga que si que n'hi ha una qüestió de sexualitat, no com a desig sexual, però com atracció si, no? no saps ben ve perquè però la pregunta comença a eixir...**

Pau - Si, si... jo no dic que la sexualitat... jo que pense que la sexualitat apareix des de que tenim 1 o 2 anys, però crec que conforme opera... els mecanismes que estan operant ahi i no és per a separar per sexualitats sinó que operaren en clau de gènere, és segregació en clau de gènere... La realitat és que jo tota la meua vida només he tingut amigues xiques... excepte un parell d'amics.. gais... gais a posteriori... i jo sempre he estat... *vamos*, en unes condicions un poc, jo pense, que especials. *Mabueta* parlant-me en femení des de que jo era xicotet, per exemple... coses, com açò no se registra... de cara de sorpresa, que quan li contes a la gent se sorprencl clar, aleshores jo tinc una sèrie d'experiències...

Sela - I per què penses que *tabueta* te parlava en femení?

Pau - No ho sé. Jo pense que és perquè volia una neta... i *pues bueno*... jo era lo més pròxim que tenia a una neta... un net que feia coses de xiqueta...

Sela - Si, bueno pense que no tot el món ho haja viscut açò... desde luego, no de la mateixa manera que tu...

Pau - Vuic dir-te que quan arriba el moment d'eixir al món, d'eixir del armari etc.

Sela - Potser ho tingueres més fàcil?

Pau - Ho tenia més fàcil i tenia coses molt clares també, és a dir, jo per exemple mai he entrat en la subcultura gai del *mariconeo*...

Sela - Que vols dir en això?

Pau - Colles de grups de xics gais, que tenen una sexualitat molt evident i molt masculina entre cometes, d'anar de caça, como a caçar... jo eixes coses no les he viscudes... i mai he sigut partícip d'això.

Sela - Però això te que vore, en algun prototipo o estereotipo de gai, el que m'estàs contant?

Pau - Clar, el prototipus de gai hegemònic, clar.

Sela - Homonormatiu hegemònic? Aleshores no eres el gai estàndard? No t'identifiques com a tal?

Pau - Sóc prou *gai estàndard* perquè, vullga o no, la meua situació es sociocultural, econòmica, etc ho és, però la forma en la que jo he plantejat reivindicacions polítiques i la gent en la que jo m'he juntat és sempre *pues* part d'una mena de submón... sempre...

Sela - Una subcultura dins de lo...

Pau - Sí, no dins de les identitats, però si del món polític... jo forme part del món de les esquerres...molt clarament i les meues primeres reivindicacions del tema de la sexualitat no eren d'una qüestió de l'orgull ni d'històries sinó quotidiana que havia tingut com a *nano*... en *ploma*... saps?

Sela - Per què dius que no és una qüestió de reivindicació de les identitats?

Pau - No, me referia que no de subcultura d'una identitat gai, sinó de subcultura en sentit de cultura política. (Silenci)

Sela - Per una banda m'interessa tot allò a nivell de creuaments a nivell de moviment i per un altra com se figura la nostra identitat... i m'has parlat de com tu ixes del armari, de com te comences a definir com a gai... també imagine que eixa identitat personal també és política, no? En el teu cas, comences a participar de l'activisme... Com es que arribes a Lambda?

Pau - Lambda és una conseqüència, no és una causa, en el meu cas. Jo sempre he tingut molt clar que era una qüestió política, perquè jo no tenia tampoc massa necessitat de reivindicar res en el meu entorn... en la meua família no he tingut cap problema... en el meu ambient laboral ni en la carrera he tingut problemes... i *vamos*... tampoc he patit cap altra opressió que, junt a la qüestió de la sexualitat, haja pogut suposar un problema per a mi. També és de veres que quan jo *isc del armari* és quan el matrimoni igualitari s'aprova i en certa forma és comença una explosió de visibilitat que quan jo era xicotet no existia, és un altre context..

Sela - Sí, totes amb les que he parlat, han coincidit en tu... és a dir, com que s'accepta millor, no?

Pau - Clar, jo *isc de l'armari* en un moment en el que s'accepta, vull dir, és ja *políticament correcte*, inclús desitjable, que no hi haja una homofòbia massa evident en determinats *contextos*... Jo arribi a Lambda per una qüestió, *vamos*... un poc *cutre*... perquè hi havia un congrés... jo m'havia acostat alguna vegada al col·lectiu, lo típic, tens un amic, fan una festa en algun lloc i tu vas, col·labora el col·lectiu, *bueno*, no sé què, bé, però jo mai havia tingut... mai he militat en cap partit polític ni sindicat... ni *vamos* ni ara... i mai he estat molt clavat en el tema d'associacionisme ni tampoc en el tema lluita política del carrer... jo sempre estava en un discurs intern... (...)

Sela - Això és interessant, perquè aixina com Mar i Mariana si que han tingut un lligam polític i parlàvem de la *doble militància* i de la qüestió que suposava *pues* estar en un partit polític i al mateix temps en el moviment... és interessant perquè jo si que he pensat, per exemple, una de les hipòtesis que jo tenia, era que n'hi havia un vincle, o d'alguna manera una relació, entre eixa militància política i eixa militància activista, saps?

Pau - Jo crec que depèn de la trajectòria personal... en el meu cas és que me dona molta agonia...

Sela - (Sorpresa...) Per què?

Pau - Perquè no ho puc suportar...

Sela - No te pots encasellar tant fàcilment en un partit...?

Pau - Podria dir, *bueno*, puc dir, igual que de la mateixa forma que estic en una associació LGTB i no en un altra o no en ma casa, podria estar en un partit polític que no en un altre... però me dona molta agonia com funcionen els partits polítics i com funciona el sistema dient-ne partidista-administratiu, no ho puc suportar... *Me* consta que la gent, o que gran part de la gent que ha estat en el moviment LGTB valencià ha sigut honesta en eixe sentit i les reivindicacions LGTB han estat per damunt dels partits... però jo no estic còmode... és una de les raons per les quals, el càrrec de representació que en teoria jo tinc ara es fictici perquè segons els estatuts cal que algú el complisca... perquè jo en la pràctica me estic dedicant a tot excepte això...

Sela - Clar, jo estava pensava que era un càrrec polític...

Pau - Sí, és un càrrec polític, però *bueno* jo estic fent molta política també... perquè entre altres quan acabe la tesis *pues* espere que per servisca per a alguna altra cosa... però a mi no m'agrada açò d'anar a pactar, açò de tindre reunions... que tot siga tan burocràtic, no m'agrada... i estic en contra també de que les associacions LGTBI siguin així i jo una de les veus crítiques quan Lambda se posa aixina.

Sela - Quan es que dius, que me parlaves d'un congrés, no? Quan va ser eixe congrés?

Pau - Sí, el congrés... en el que va eixir Mar Ortega de coordinadora general (...) en 2013, a lo millor.

Sela - Aleshores, ja tenies tota la carrera, acabaries... (...) ja havies començat el màster, no?

Pau - O en 2011 era el congrés, no sé...

Sela - És per tindre una idea... i quan comences seria en 2011-2013, no?

Pau - Sigué 2013... perquè Mar Ortega només estigué dos anys de coordinadora... ella s'ho deixà en 2015.

Sela - I després ja vingué Fani?

Pau - Si, Fani, que ara ha renovat, exacte, 2013, *pues* jo arribí, perquè una amiga meua que també en la vida havia... ella sí que havia sigut activista feminista, però mai havia estat interessada en temes LGTBI però *bueno* entrà en contacta en Lambda per històries... que si t'interessa, un dia parles en ella i que et conte, i em digué: "Cal que vingues perquè Lambda està en un moment molt crític, i és que s'enfrontava per a la candidatura de coordinació general Mar en Melu. *Bueno* això siguié un... perquè passa de tot!

Sela - O siga, conec a Melu del Margarida Borràs, jo no la he coneguda...

Pau - A vore, jo en Melu he tingut un tracte personal en ella... no puc dir que haja tingut molt de tracte... però, és una dóna, *bueno*, ha sigut una dona, *vamos*... de bandera... però també és de veres que també en el moment que ella se postulà a coordinadora general... al final, ja no és una cosa de qui se postula, sinó dels projectes que en teoria se van a desenvolupar...

Sela - Ah sí, desconec com funciona això...

Pau - Clar, tu te presentes com en una llista, entre cometes, de la gent que va a ocupar determinats càrrecs o vocalies o el que siga... Patri, per exemple, va ocupar durant un temps la de memòria històrica, però *bueno*... Després és lo que passa en Lambda, que te *fagocita*...

Sela -Te fagocita?

Pau - *Pues* directament que t'absorbeix...

Sela - Ja clar, me comentava que estava molt lligat al voluntariat... i que exigeix molt i que ella no podia estar tan involucrada...

Pau - *Bueno*, jo, de fet, m'ho deixe demà...

Sela - Què dius?

Pau - Tornaré, però m'ho deixe demà perquè... per la tesis... claro, no puc.

Sela - Ara fas un parèntesis... que casualitat... (riu)

Pau - I *bueno* en eixe congrés el problema era que s'enfrontaven dos models molt diferents, però sobretot dos estils de la gent que havia darrere molt diferent.

Sela - Pots dir-me un poc... perquè jo me faça una idea...

Pau - *Pues* açò és com tot, no t'ho puc explicar molt bé lo que ha passat, perquè lo que passà sigui *enredro*.. de no se qui ha dit, no se qui no ha dit... simpaties i antipaties... i *bueno*... la qüestió és que a mi me digueren que anara perquè ajudarà a que isquera la llista de Mar, i clar... jo me planti en el congrés del Lambda per a vore de que anava el tema...

Sela - Sense haver tingut cap contacte prèvia en Lambda...

Pau - Res...

Sela - Anares al congrés, que es fa, com ara s'ha fet en Fani, no?

Pau - Si, dos dies a tope en el *Octubre*, si... en eixa època estava...

Sela - Estaves com ajudant a moure-ho o...?

Pau - Estava allí mirant els debats, mirant que passava...

Sela - O siga anaves un poc a olorar i a vore si podies col·laborar...

Pau - A vore, esta amiga ja me tenia fixat perquè havia sigut profe meua en secundària, i *bueno* en 2014 arran d'això vaig entrar en el grup de drets humans. El grup de drets humans se va quedar en dos membres i *mig*, entre ells, jo.

Sela - Dos membres i mig... què vols dir?

Pau - Que una d'eixes persones estava en un grup i en un altre i al final *pues* tal... i *bueno* aixina es com entri jo en Lambda... En drets humans entrí perquè era per perfil el que més...

Sela - ...més t'interessava?

Pau - Més m'interessava mi, no... a l'associació jo estiguera... jo no tenia *ni papa*... saps? I si que és de veres que *me pegava* molt...

Sela - Que fèieu?

Pau - *Pues* fèiem... és que el grup de drets humans és un grup molt irregular, com altres de Lambda... en el que hi ha molts moments en els que hi ha molta gent i molt activista/voluntariat (si vols després entrem en la diferència) i ni ha moments en els que no... Ara el grup de drets humans està en un pico, que data precisament des de que jo vaig entrar, va coincidir en l'any internacional de drets humans LGTBI i perquè se va posar en el punt de mira la qüestió de les persones refugiades LGTBI. (...) *Entonces*, un grup que, quan jo vaig estar, vàrem fer de tot, era un grup súper *xulo* perquè era un grup *interidentitari*...

Sela - Que vol dir això?

Pau - Que hi havia homes, dones, 6 *trans*, gais, lesbianes, heteros i bisexuals... aleshores *molava* molt... per que era un espai de trobada de realitats, que probablement, tu podies assumir un discurs i recolzar a la gent, però quan ho coneixes realment moltes lluites és quan arribes a comprendre i inclús a interioritzar... Però és que, a banda, era també un grup *interclassista*, perquè hi havia gent molt pobra, dormint en el riu, i gent funcionària que estava molt be col·locà; i era un grup internacional, teníem gent d'ací i gent d'Iran, Uzbekistan, d'Ucraïna, de Senegal... i era internacional, *intercultural*, *intercolor de pell*, *interlingüístic*... *entonces*, fou una experiència molt *xula* i se pogueren fer moltes coses... des de recolzar en temes burocràtic-administratiu a les associacions que estaven en la gent que sol·licitava asil i fer acompanyament, a donar cursos a treballadores i treballadors socials de l'Ajuntament de València per a formar-los en temes LGTB i en un marc internacional... xarrades dins del Lambda, autoformació interna, treballar temes de feminismes en la gent que provenia d'altres cultures...

Sela - Açò, quan tu entrares éreu dos i mig i quan isqueres... (...) quant de temps vas estar?

Pau - Estiguí un any, i m'ho deixí, perquè jo al any següent m'en anava a viure a Barcelona, torní i m'en aní a viure a Argentina, torní i...

Sela - Això en el marc del doctorat? Quan comences?

Pau - Jo el vaig començar a finals de 2013...

Sela - Aleshores previ el doctorat a la teua integració a Lambda...o en paral·lel? (...)

Pau - No, jo vaig anar al congrés i vaig començar a donar un par de goteig al grup de drets humans, però quan jo vaig començar a fer...

Sela - 2014, no? I ja estaves fent el doctorat ací, anant d'intercanvi a Barcelona... a Argentina...

Pau - Si quan m'en aní a Barcelona, després torní, i vaig anar de forma molt intermitent al grup, i quan torní d'Argentina ja no m'incorporí fins a febrer, que he tornat. (...) I eixe any que jo vaig estar ahí de dos i mig vàrem passar a trenta-quaranta... i molt guai... se crea un grup d'amigues i amics molt *xulo* que *enca* el tenim, que és *Els soviets d'Abastos*, que som els únics guerrers del barri...

Sela - (Riu) I quina era la relació? Per que dius, que al ser tan plural, no? Quina era la relació entre les diferents identitats? Perquè m'interessa molt, dins de lo que és la *identitat estratègica* LGTB, com són les diferents relacions, és a dir, ...com funcionàveu? No hi havia conflictes?

Pau - Per a nosaltres era tot molt nou, i ara és de veres que hi ha trenta immigrants o persones refugiades, però quan nosaltres començarem a rebre de nou... perquè abans ja vam rebre, però com el grup va caure un poc... venien a les reunions i se ferem pràcticament col·legues, perquè érem a lo millor set o huit persones d'ací i set o huit persones de fora, en els quals hi havia molt de contacte, de fet se'n anàvem en ells a donar xarrades a instituts i *vamos*... el tema de les identitats, en l'agenda si, mai va supondre cap problema. Jo m'he donat compte que en els grups interidentitaris de Lambda, *la qüestió de gènere* no és tan important... els grups que són identitaris, si... (Silenci). I, en el nostre cas en particular...

Sela - Quan dius *la qüestió de gènere*, perdona que te talle, a que te refereixes?

Pau - A problemes que puguen derivar de problemes de visibilitat o de preeminència d'homes sobre les dones... eixe tipus de coses en el un grup...

Sela - Dins d'un grup aixina, plural, no eixia... però després entre els diferents grups si? o si d'aquestos grups, imagine?

Pau - Exacte... és que jo pense que cada persona, segons el moment personal en el que estiga, també busca uns llocs o altres... jo pel que he vist, i pel que he estudiat, en estos grups...

Sela - No volies clavar-te en un grup de gais, si n'hi havia?

Pau - És que no existeix... no existeix un grup de gais, (...) perquè no existeix...

Sela - No es creà en aquell cas...

Pau - A vore... la història és que el col·lectiu Lambda és un col·lectiu de gais i lesbianes, però fonamental de gais, i dos o tres lesbianes...

Sela -Ah sí? (riu)

Pau - I el grup de lesbianes se crea en l'any 1995-1996 única i exclusivament per a que les dones tinguin un espai d'apoderament i puguen això... lluitar un poc contra les dinàmiques...

Sela - Per a que jo entenga... lo que és el grup, és com un grup *motor* dins de... *Bueno*, la terminologia igual, no és aquesta, però... com funciona i per a què es junteu? Per a que jo ho entenga...

Pau - El grup de drets humans o...?

Sela - M'és igual... o cada grup té una intenció? No dic els grups d'ajuda mútua, que entenc que ni ha grups, jo dic el grup de lesbianes, per exemple, o el grup interidentitari, no tenen objectius semblants? Explica'm un poc de que va.

Pau - Clar, els *grups identitaris*, que tradicionalment han sigut el grup de lesbianes i després també el grup d'identitat de gènere i transsexualitat i el grup de bisexualitat i pansexualitat, estan creats en un doble objectiu: d'una banda, per a visibilitzar eixa identitat i per a treballar teòricament i fonamentar políticament o vehicular políticament eixes identitats, i que son grups específics que funcionen en teoria per a evitar la tradicional *copació* de persones, només gais de les associacions... que és una qüestió també, entre cometes, que no se podia demanar una altra cosa, era molt més difícil eixir de l'armari com a lesbiana que com a gai... Aleshores és normal que en la lluita política del carrer els homes estiguin abans que les dones, perquè (...). I els altres grups són grups per a treballar altres coses... No vaig a parlar d'altres grups, vaig a parlar de la qüestió dels drets humans, perquè a lo millor en educació és una altra cosa... lo que a mi me dona la sensació, a partir de l'experiència de drets humans i la gent que conec d'altres grups que no son identitaris, és que treballem altres coses i per a treballar altres coses, has de tindre molt treballes altres prèviament. Per tant, la gent que estàvem en el grup, tant homes com dones, no tenien problemes de visibilitat i... és que eren molt bona gent, *entonces* no teníem problemes de masclisme importants o almenys que suposaren un problema per al grup... ho teníem treballat més o menys ja *pues* moltes coses... era un grup també inter-etari... és a dir, per dir-ho d'alguna forma... hi havia gent que tenia 50-60 anys i gent que teníem *pues* 25-24, inclús teníem gent de 21... inter-generacional... lo que passa és que les generacions en el món LGTBI...

Sela - Justetament jo pensava, esta és un altra de les hipòtesis que tinc, que quan n'hi ha una diferència molt gran, en esta percepció de les relacions segons la generació a la que pertanyés, no? Pel que me dius tu, precisament este grup, que no n'hi havia una línia, no és que éreu tots de la mateixa generació i per això els teus col·legues i anava tot bé, sinó que inclús diferents edat, us enteníeu ... però, perquè també partíeu d'una base d'una relació personal, no?

Pau - No, la relació personal sigué després, arran de conèixer-nos en el grup. Jo pense que totes les persones que hem estat ahí hem compartit els objectius ètics i polítics de la lluita de la qüestió dels drets humans, i hem que hi ha que tindre una sensibilitat especial, perquè tractes en coses molt *xungues*... i *pues* clar, com no anem a coincidir els homes i les dones que estem ahí en l'objectiu últim i en la forma de parlar i en la forma de treballar, és a dir...

Sela - I ara, si l'extrapolem a... ja parlem en abstracte, del moviment feminista i el moviment LGTB, ja no tant a nivell intern... se que tu parles de la teua visió des de dins del grup... però podries parlar-me a nivell general de la relació dintre del moviment LGTB? Com ho veus tu, perquè clar, pel que he llegit, pel que he parlat... *pues* que encara es continua en esta masculinització, de la preeminència del *imaginari gai* front a les altres identitats... o dintre inclús de les persones *trans* on els homes son més visibles que les dónes *trans*... això es el que jo me trobe des de fora... Com és per dins? (...) I ara només parlem del moviment LGTB, després ja parlarem de moviment LGTB i el moviment feminista...

Pau - (Riu) T'ho faig de forma analítica, no? El moviment LGTB, per a mi, existeix en molts *peròs*... anem a dir-li moviment LGTB, perquè sinó al final no podríem parlar de res...

Sela - Com ho diries per a expressar-ho millor?

Pau - Jo ara mateixa diria moviment per la diversitat sexual i de gènere... i tradicionalment seria moviment LGT, jo crec que el moviment LGTB no existeix, i no sóc l'únic que ho pensa... (...) perquè no s'ha pogut vehicular malauradament un moviment bisexual... és a dir, existeix el moviment LGTB, però des de fora jo crec que el moviment LGTB... és que la gent en general no ha assumit la qüestió *bi*, doncs si existeix el moviment LGTB és perquè ha hagut activistes bisexuals i pel reconeixement i la igualtat de la bisexualitat i no vaig a ser jo qui negue això... però des de fora jo no tinc clar que la gent interprete que existeix el moviment LGTB...

Sela - (...) Si ho contextualitzem a Espanya, estaries d'acord en el que me contà Patri que, que comentava jo en ella: "el moviment bisexual en Espanya no trobe res..." i ella situaria l'inici d'aquest moviment, si podem parlar-ne, en 2016 què és l'Any de la bisexualitat, deia, que començava aleshores...

Pau - No, no estaria d'acord.

Sela - I quan creus tu si comença... Ella parlava que marcaria l'inici...

(Silenci)

Sela - No sabries dir...

Pau - Si sabia dir... però, jo sé dir-te quan comencen les reivindicacions bisexuals, però quan se vincula un moviment bisexual? les reivindicacions bisexual està presents a Lambda des de 2003, d'una forma molt evident, ho fan dos o tres persones... però estan i no s'admeten, i en 2005 tampoc s'admeten... i s'admeten per primera vegada en 2007. I és quan els bisexuals passen a formar part del subjecte ideal de la associació, de Lambda en aquest cas... Lambda és capdavantera en l'àmbit del País Valencià, però son molt poqueta gent, en un grup molt xicotet, que treballa coses internes... en les entrevistes que he preparat a la meua tesis a la gent del moviment bisexual... que és poquíssima perquè no hi ha pràcticament res... diuen: "És que durant anys i anys s'hem passat debatent sobre què és la qüestió bisexual... que és ser bisexual i que implica ser-ho..." i el que m'han dit és que la qüestió del matrimoni igualitari... com el moviment bisexual va cristal·litzar després, no es van poder beneficiar d'eixe esclafit de la qüestió LG i també en lo de la qüestió *trans*, que vingué després de la llei...

Sela - Podríem dir que és la Federació... perquè tu parles de Lambda, però que és la Federació... aixina com que crec que si n'hi ha un acord, no? ...en que és 2001 quan la T entra i forma part de la LGT... ahi si que n'hi ha un acord en que la T entra, com que la federació l'assumeix... i l'assumeix el moviment a nivell estatal... entenc jo?

Pau - *Bueno*... en Lambda és previ, és en el 1991. (...)

Sela - És que clar, és molt difícil, i jo ho reconec en el treball, parlar del moviment com allò unitari... és molt complicat... aleshores, jo m'he basat un poc a nivell de la Federació, un poc parlant a nivell de context espanyol...

Pau - El que passa és que la Federació... jo sóc un poc antifederació, però *bueno*... la Federació tendeix a la sobrevisibilització de determinades coses... perquè la Federació

és molt potent... però, quantes associacions dins de la Federació han treballat la qüestió *bi*? Perquè a lo millor te trobes que dos o tres... i la Federació pot tindre un discurs que *flipes*, però la pràctica... Això, jo pense que es pot sobredimensionar... 2016 per exemple es dedica a l'any de la bisexualitat... perquè ja era massa evident que no se podia postergar més... perquè sinó la gent bisexual i activista se'n anava a cabrejar... però jo no tinc la teoria de que... sinó, no.

Sela - Era perquè tenien prioritat o preferència...

Pau - Clar, i *bueno*...

Sela - Això ho podríem traslladar al debat, per exemple del matrimoni? Que va ser la Federació la que va moure en el seu moment i la que va reivindicar el matrimoni igualitari... això també suposà un conflicte amb el moviment feminista, no?

Pau - Pel tema analític que m'havies preguntat...

Sela - La pregunta era que no soles la experiència des del grup sinó també com penses que son les relacions en el moviment LGTB? Hem parlat de que no podem parlar pròpiament de un moviment bisexual... val... ja que no assumeix les reivindicacions bisexuals, no? Ho entenc, però com esta la relació GLT... perquè, un exemple, que jo te ficava era el cas del matrimoni, no? Per lo que jo he llegit es que es prioritza eixa reivindicació front a d'altres, que va ser en 2005... després, ja vindrà el canvi de sexe, però després... primer fou el matrimoni igualitari i la crítica que això tingué per part del moviment feminista com a institució patriarcal, un exemple clar dels possibles confrontaments, no?

Pau - Parlem primer del tema LGT i després de les relacions feministes?

Sela - (Afirma)

Pau - Per a mi és una de les preguntes que em plantege a la meua tesis... i jo tenia una idea... i a base de parlar en els activistes *trans*... he canviat un poc d'idea...

Sela - Quina idea tenies?

Pau - La meua idea era que el moviment GL *mainstream* havia deixat com a secundari la identitat de gènere...

Sela - Fins ara ahí, jo crec que es aixina, pel que jo he llegit, però no és tan...?

Pau - És aixina, però no es aixina...

Sela - Que vols dir...?

Pau - Vaig a començar contestant primer a l'altra pregunta que m'havies fet..

Sela - (Riu)

Pau - Es la visibilitat dels homes *trans*... jo pensava com potser que una persona *trans*, però que després...

Sela - ... te costa trobar-les...

Pau - Clar... te costa que parlen, trobar-les... i quan veus problemes d'integració i problemes de visibilitat són les dones *trans* les que ho tenen i no els homes *trans*... perquè se'ls nota més... fins ara se'ls notava més... i això te a vore en qui va començar en les associacions sent els portaveus de la qüestió *trans*...

Sela - Quins eren?

Pau - *Pues* eren els homes... en el cas valencià.

Sela - Ah sí? Perquè si tu fas un recorregut a nivell històric... està clar que eren travestis en el seu moment... En la manifestació del 77 i per exemple jo l'utilitze, el problema que va haver que no volien que elles aparegueren en primera línia, per no difuminar l'imaginari del moviment, perquè no es confongueren, com també passa en el moviment feminista amb les lesbianes, és a dir, que no es pensen que totes som lesbianes...

Pau - Lo que passa és, de nou, jo també pense això, fins que he parlat en la gent que estava en eixa manifestació...

Sela - Ha sigut *punxar* (riu)...

Pau - No és que no pense això, és que ho pense, però en matisos...

Sela - Doncs conta'm-heu... perquè tindre que *matissar* la meua hipòtesis...

Pau - Si pots parlar en Armand de Fluvià, que supose que sabràs qui és...

Sela - Si, *bueno* he vist els testimonis que han recollit en *el fil rosa*...

Pau - Sigué el fundador del Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC), i sigué la primera persona en Espanya en 1971... i ell evidentment està en la idea esta de... "no anàvem a... o siga, no volíem que estigueren perquè la imatge que volíem donar era esta i perquè lo revolucionari era esta..." però també me digué una cosa molt interessant i és que... jo no havia caigut a pensar-ho, perquè no està escrit en cap lloc, i deia que "sempre que anaven a fer coses i anàvem a fer històries, no venia cap dóna *trans*... només anàvem nosaltres, i quan anàvem i *nos* pegàvem dos tirs, ens pegàvem a nosaltres".

Sela - Jo això, per exemple, en *el fil rosa*, en els testimonis que parla Jordi Petit, Empar Pineda... contenen que, quan vingueren els *grisos*... supose que l'hauràs sentit no? en *el fil rosa*, la gent fugia i les que se quedaven ahí, per a rebre els *palos*, eren les dónes *trans*...

Pau - Ja, no se si és el cas, però saps que Jordi Petit i Armand de Fluvià no es poden ni vore?

Sela - Perquè... s'odien des d'eixa manifestació?

Pau - No sé, si d'eixa manifestació... La qüestió no era, a qui li pegaven *els palos*, la qüestió és que me digué: "lo que nosaltres el que volem evitar no és que les dónes travestis estiguen en primera fila, per la imatge de normalitat, lo que no volíem era que la premsa generalista l'única cosa en la que se fixara fora això, per a desprestigiar els èxits que estava tenint el moviment", i de fet, les úniques fotos que hi ha de la manifestació famoses, que han transcendit...

Sela - *Colita*... hi apareixen, no?

Pau - Exacte, però no apareixen altres... el que ell m'explicava era que "si nosaltres estem en un moment que està la LPRS [llei de perillositat i rehabilitació social del franquisme] vigent, les associacions son il·legals, i ja n'hi ha un *mntó* de problemes, evidentment no tenim cap problema en que vinguen les dónes *trans*". De fet s'han portat bé, vuc dir, més enllà d'este debat, que és un debat que després s'ha utilitzat com a crítica... però la realitat és que ja n'hi ha *permeabilitat*... però, clar ell, me deia:

"no només es que les dones *trans* es posen en primera línia, sinó quin ús polític va fer d'això la premsa?" I això contrasta un poc en la imatge, que ja parlarem després, del *subjecte privilegiat* per excel·lència de l'home gai, front a altres realitats, però això dic, ho parlarem després... La qüestió de les identitats, ara mateixa, depèn del període que analitzem... Hui en dia, per exemple, el moviment LGTB està perquè hi ha dones... perquè sinó fora per les dones, la meitat de les associacions ja no existiren...

Sela - Per què dius això?

Pau - Perquè la major part de la gent que està en les associacions son dones... i qui està en els càrrecs de responsabilitat i emetent discurs públics i en visibilitat, son dones...

Sela - També és una intenció pel que jo tinc entés, no? Pel que me contava Patri, com que sí que s'ha intentat dins de Lambda, on si que havia estat un home de coordinador, que fora després una dona, i de fet, que s'havia repetit dona perquè... era Mar, Fani... no? Però si que hi ha un intent de visibilitat a les dones i de *transversalitzar* el feminisme dins de l'associació... Ara parlarem, si no parlem ara d'això, però tu penses que eixa *transversalitat* del feminisme és transversal en tot el moviment LGTB? fora del que és el col·lectiu Lambda...

Pau - No...

Sela - Perquè jo parlava com que... (...) Lambda si que ha fet un esforç en açò, però a lo millor, no el moviment LGTB, i després, te preguntava tota eixa frase que llança un poc la qüestió meua... que no se si és moment ara, perquè no se si vols acabar un poc en la estructura del que tu tenies pendent...

Pau - Si millor, jo parle de Lambda, evidentment, també... és que jo no se si podem parlar del moviment LGTB espanyol... Els moviments LGTB, per definició, són moviments *superlocals*... *superlocals* i urbans. Que està la Federació vehiculant, si... però els moviments són locals... Que la situació en Terol està igual de mal ara que fa 40 anys, perquè no hi ha moviment, entre altres qüestions, per molta Federació hi ha.

Sela - Per al treball m'està costant un munt trobar associacions, perquè....

Pau - I la que hi ha en Aragó, és un clar exemple d'una associació que és d'homes i que tracten temes d'homes... i això, ho pots vore en com enfoquen la salut sexual i com enfoquen el discurs polític, etc.

Sela - Aleshores, tu dius que no podem parlar d'un moviment LGTB en Espanya?

Pau - No...

Sela - Acabes de tombar-me el meu treball... (riu) Jo he intentat reconstruir una història del moviment LGTB, tot i reconeixent des del principi que no es pot parlar d'un tracte homogeni, però que me permeta parlar un poc de les diferents *fases* del moviment... O tu penses que no es pot parlar de *fases*? A nivell de l'Estat Espanyol...

Pau - La excepcionalitat que representa Madrid i Barcelona te tomba tot el que vulgues tractar en altres llocs... significa que *les zones grises* no existeixen i que generalitzar algun debat, fora dels dols pols més importants, és molt difícil... jo me dedique a això... millor que no forà aixina.

Sela - (Riu)

Pau - Jo crec que evidentment que els homes hem sigut majoria numèrica... quantitativa i qualitativa en l'associacionisme gai, lèsbic i *trans* des del principi....

Sela - *Bueno*, començà sent un moviment gai, no?

Pau - Començà sent un moviment gai... si i no... en Barcelona si... en el País Valencià no... En el País Valencià per exemple és un moviment gai i lèsbic de gènere no binari... que la gent encara està viva... per si t'interessa parlar en ella... esta per ahí... Però no només per això... Sinó jo pense que per dos qüestions també: primera, els homes sempre hem gaudit d'unes condicions millors en eixe sentit perquè teníem altres privilegis en altres esferes, i segona, perquè els efectes més visibles de la repressió eren sobre els homes i no sobre les dones... Tu te fixes en l'aplicació del LRPS i s'aplica a *trans*, putes i a homes... perquè el lesbianisme té un altre tipus de problemes... que a la llarga la qüestió d'invisibilitat és fatal per al moviment lèsbic, però a la curta, és de veres que els homes eren als que els pegaven *els palos* més grossos, els portaven a la presó i els violaven... però també els va permetre funcionar com a *desencadenant*...

Sela - Si, si... *Bueno*, no se de quina es la teoria esta que va suposar...

Pau - Si, de Monferrer...

Sela - Si, l'he seguit un poc per a vore com es construïa la identitat, les diferents identitats... un poc el que segueix jo, el fil... però en la diferència que suposa es quan tu t'acostes al àmbit local, és difícil, i en una historia genèrica... però era aleshores un *més o menys*, per a vore on estem, per a vore quan comencen a eixir aquestes qüestions... en eixa *historia compartida*... i el que jo procure fer és una *historia compartida* a nivell de moviment feminista i LGTB... el que no faig es contar el moviment LGTB i després contar el moviment feminista, dic, doncs en els anys setanta, que passa? quins creuaments hi ha? estan els feministes, les lesbianes, els gais... i després estan els anys 80, i que passa? Aleshores intentar construir-ne una història aixina... i després parlar d'un moviment com a tal... saps? jo entenc que és difícil i ho reconec al principi...

Pau - Jo res que més t'ho vinc a dir perquè moltes vegades, vuic dir, tant que li he donat voltes a la qüestió de la sexualitat, de vegades no pots entredir determinades qüestions tan simples, com: per què he agafat com a referència el marc estatal? La esquerra en Espanya, el moviment feminista en Espanya, la botànica en Espanya, la historia de la gastronomia en Espanya...

Sela - Clar, però es que realment...

Pau - Es que a lo millor no es pot agafar el marc de referència si el marc d'actuació... i ja només això sinó pel desenvolupament de l'estat autonòmic... Pràcticament totes les reivindicacions son als ajuntaments i la comunitat autònoma... i de fet, durant molts anys, és així el tema de ITS a la Conselleria de Sanitat, el tema de parelles de fet a... és a dir, eixes qüestions...

Sela - L'activisme és local està clar... potser una bona crítica al que estic plantejant... però pensa que és un TFM... açò... la longitud que té és molt limitada, però era una primera aproximació al tema... perquè es un tema que m'interessa i sobretot el que me plantejava era a nivell teòric... aleshores com arribe a la part teòrica sense conèixer d'on venim... i aleshores, com que no se si LGTB podríem dir-ho aixina, però com que el feminisme té eixa doble vessant en el moviment social i teòric... i vuic comparar com a moviment social i teòric lo LGTB i el feminisme (...) I com que no podia comparar una teoria feminista que

porta tantíssims segles, no? en allò que pareix que estiga creant-se ara, com els estudis gais i lèsbics...

Pau - Que tampoc és del tot així, que ja té dos segles també, el que passa és que està invisibilitzat...

Sela - **Quan començaria la teoria LGTB? perquè no sabria com classificar-la...**

Pau - Les primeres teories del tema homosexualitat comencen en la primera meitat del segle XIX...

Sela - **Amb quines persones ?**

Pau - Per exemple, (...) i tota aquesta gent... que va ser gent que estigué súper clavada en el primer moviment dels drets...

Sela - **No naix en lo *queer*?**

Pau - (Silenci)

Sela - **Però, si que seria més història de la sexualitat que historia de gènere? Podríem diferència entre teoria de gènere i teoria de la sexualitat, no? o podríem dir un poc dels dos fils?**

Pau - Des dels anys 70 si, abans... no... De fet la pròpia crítica on *les dones lesbianes no són dones*... és perquè no està clara eixa diferenciació, i els moviments hemofílics per així dir-ho favorables a la no discriminació de l'homosexualitat en l'Alemanya del anys 10-20-30 del segle XX, el que proposem és una categoria de *tercer sexe* entesa com a *tercer gènere*... però *bueno* bé, jo pense que el teu treball es súper interessant, i avaluable... i avaluable... i evidentment és un TFM, el que passa és que jo te conteste a les teues preguntes... (riu).

Sela - **Clar, no, no... (riu) si haguera parlat en tu abans de començar a escriure'l haguera parlat d'una altra manera...**

Pau - *Bueno*, però jo també ho deixe com a... (...)

Sela - **Clar, i que va a ser parcial, jo reconec que... el que te dic, que a nivell teòric ja no ho plantege tant com creuaments entre les dos teories, perquè me pareix impossible, les sigles i el feminisme, que és el que jo me plantejava, sinó més com que aporta la diversitat a la igualtat? I ahí parle de la incorporació de la sexualitat des del feminisme lèsbic, la interseccionalitat i després lo *queer*. Que és un poc els creuaments que jo trobava que estan un poc en mig, que és el que jo anomene com diversitat (sexual) i el que es la igualtat (de gènere), com se creuen... Si vols, acabem de tancar dintre del que és el moviment LGTB i ja parlem de creuaments...**

Pau - Per a tancar... el que m'has dit, que si jo pensava que s'han posposat determinades identitats... jo pensava que sí, i pense que sí, i evidentment s'han reivindicat primer les qüestions gais, després les qüestions gais i lèsbiques i després gais, lèsbiques i *trans*, però, una reflexió que me deien els activistes *trans* que he entrevistat... és això, és de veres, però també és evident... o siga, no podia ser d'una altra forma, perquè si no hi havia persones *trans*, que han de fer les gais i les lesbianes reivindicant pels altres? en el tema del matrimoni, per exemple, que es dona... és curiós ,perquè la gent jo he entrevistat.. i jo he entrevistat a 50 persones, en entrevistes de dos o tres hores de mitjana...

Sela - **Ostres...**

Pau - Des dels 75 fins a ara... (Silenci) És curiós com esta crítica que tu tens i que jo tinc, les persones *trans* amb les que jo m'he entrevistat, no es que no es corresponga, però ho viuen d'una altra forma, diuen: "és de veres que se va posposar... però també és de veres que sempre es van recolzar."

Sela - Dins del moviment LGTB...

Pau - Exacte, és a dir, dins del moviment LG, clar, m'expliquen: "nosaltres arribàvem al grup de lesbianes i ens parlaven en masculí" i clar, era perquè no sabien el que era la qüestió *trans*, perquè una cosa que caracteritza al moviment gai-lèsbic en l'Estat és la falta del tema teòric, i clar, diuen, "és normal o era esperable, nosaltres no ho hem viscut com una traïció el fet de que ens hagen posposat a l'últim", i de fet, te diuen, "només varem tardar dos anys més..." i també, tenint en compte el ritme del PSOE, no només el ritme dels col·lectius LGTB...

Sela - Si, però *bueno* si que es de veres que n'hi ha una prioritat en el matrimoni i això, si que és una qüestió de la Federació... potser?

Pau - N'hi ha una prioritització del matrimoni, i jo crec perquè és una reivindicació, no com a matrimoni, sinó de la llei de parelles de fet, que està des dels anys 80 i que ve arran de la crisi de la sida.. que jo també, ara entrarem en la qüestió del matrimoni... i al final, el que vuic dir, és que hi ha una prioritització dels temes gai-lèsbics, sí, ara això ho volem utilitzar com a crítica per a defensar la qüestió *trans*? doncs, a lo millor, és que hem de llegir d'una forma diferent. Evidentment el moviment feminista ho va reivindicar abans... el tema del VIH en els homes o l'avortament... (...). Això, jo pense que és important, en la versió teòrica, estos *matisos*... i a mi de fet, el que m'ha costat entendre, entre altres qüestions, és per què el moviment *trans* continua al costat del moviment gai-lèsbic si tant l'havien.... *secundaritzat*?

Sela - Clar... és el que dius tu, es com ho llegim, no? A lo millor ens diuen... tot ho condueix, o tot me condueix a pesar d'això, no...? però després en la realitat és el que dius... per exemple, en el cas de les dones *trans* i les dones lesbianes o les dones feministes, comencen una relació molt bona... i sobretot que és una relació personal, per això te preguntava si a nivell de grup també hi ha una relació personal que feia que les relacions foren d'una altra manera... Com s'integra el moviment *trans* en el moviment feminista, per exemple, és una qüestió que comença a eixir en les jornades, on al principi es veia com: "estes que m'estan contant?" i després, comencen en la normalitat... i és una qüestió personal... També recorde que vaig sentir un programa de radio de *Sangre Fucsia*, que t'ho recomane, està molt bé... parlava sobre els inicis de la revolta, com eren les relacions entre el moviment feminista i lèsbic... i te venia a dir, Marisa Mediavilla, que és una activista feminista, deia: "es que no ens invisibilitzen a les lesbianes, ens invisibilitzem". Una qüestió que, *bueno*, tu tens que lo teu, no? és a dir, no vingues a dir-me: "es que la qüestió *trans* es va posposar... bé, defensa-la, no? També hi ha un poquet de cada identitat de ficar lo seu, no?

Pau - Joestic un poc ací... perquè si fora que ens hem visibilitat per *estratègia*, que dius... no parlem del tema *trans* durant el matrimoni perquè no vaja a ser que se pensen... com és normal. Ací te diria: "transfòbia pura i dura... i una merda en medalles d'històries del moviment" però, pel que vist, no ha sigut aixina... i bé, també hi ha que vore... jo en açò sóc un poc escèptic, però fins a quin punt, vuic... la qüestió *trans* és de veres que existeix des de sempre... però quan realment erosiona és ja arribat els 2000... la gent comença a saber que existeix una qüestió *trans*, i les primeres persones *trans*... val? el moviment gai-lèsbic duia quasi trenta anys invisibilitzat, sense que cap de les seues reivindicacions fóra assumida... *entonces*, a mi tampoc me

pareix de justícia històrica dir "després de trenta anys intentant lluitar per aconseguir lo teu... fa, tres o quatre anys que està la qüestió *trans*, i a posteriori, en una crítica teòrica fem esta operació, no?" És un poc el que jo veig i evidentment sense negar l'evident, que hi havia una prioritziació absoluta per a la qüestió del matrimoni...

Sela - Però clar, açò me dona una qüestió de perspectiva, de dir... bé, que es prioritziara, no vol dir que s'oblidará l'altra... és a dir, als dos anys va vindre... en aquest cas en 2005, i en 2007 el canvi de sexe... tot hi que el que vingué no és el més desitjable...

Pau - Però no només en el matrimoni... perquè, jo no sé si ho saps, perquè hui en dia existeix una discriminació encara... per a tu tindre tots els drets t'has de casar...

Sela - En parelles de fet, no?

Pau - No... no només per a *heteros*...

Sela - Ah, sí?

Pau - Clar...

Sela - Bé, però també depèn molt de cada comunitat això, no?

Pau - Bé, això és un altra... però vuic dir, si tu vols tindre tots els drets has d'anar a casar-te...

Sela - Però, ara qualsevol persona... siga hetero, siga *trans*... qualsevol persona té que casar-se abans que fer-se parella de fet si vol tindre tots els drets... com ara a la Comunitat Valenciana no?

Pau - No me refereix a "tots els drets", sinó a la igualtat de drets respecte a d'altres persones en la mateixa situació, és a dir... si tu vols tots els drets, evidentment t'has de casar, sigues com sigues, però si tu vols tindre els mateixos drets que una parella *hetero*, sí o sí has de passar pel matrimoni... perquè *ells* tenen unes altres opcions... vuic dir, que este tipus de coses, no se coneixen i dius...

Sela - No, clar jo ho desconeixia...

Pau - També hi ha que vore la llei *trans* com es va plantejar... hi ha una cosa que oblidem i és que el moviment LGTB no es sobirà... en el sentit que arriba al Parlament *i proclamen la independència*... (riu) és a dir, hi ha que vore les esmenes que agafen els partits polítics i el que estan disposats a acceptar i retallar... i en eixe sentit, jo pense, que hi ha que demanar explicacions als parlamentaris *trans* o LGTB dels partits polítics que varen participar en la llei i que van posar resistències o no? saps? que la llei d'identitat de gènere siga incompleta... a lo millor no és una qüestió també de falta de lluita o falta de compromís per part del moviment LGT en eixe moment, sinó que té a veure en altres factors...

Sela - Si clar, pel que jo he pogut llegir... contava que la llei també és fruit de les primeres reivindicacions que hi ha en este aspecte... com que no pogueren aconseguir tot el que es pretenia, *entonces* es quedà en la disfòria de gènere, que ara també estan criticant i que tingues que estar dos anys per a fer el tractament, etc. *Entonces*, aconseguir un mínim, però començar... i sabien que no era suficient en eixe moment... quan s'aprovà ja se sabia que no era suficient... espere que no passe el mateix amb la que està en marxa ara mateix, la llei LGTBI que diuen... que és una llei molt ambiciosa, però després al passar el *filtro* es queda que no tant... no sé.

Pau - Son dos coses diferents.. la llei *trans*, per una banda que ja està aprovada, i la llei LGBTI...

Sela - No, jo dic a nivell estatal...

Pau - Ah... a nivell estatal...

Sela - Si la nova llei que ha eixit...

Pau - *Pues* jo imagine que serà una cosa molt pareguda... perquè qui governa i qui és majoria en el Senat...

Sela - Clar, i això és el que passa, critiquem les lleis fetes... però també els *borrers* són més ambiciosos que el que resulta de...

Pau - Normalment sí, almenys en l'història de les redaccions entre el moviment LGT valencià i el Parlament Valencià és així... sempre.

Sela - Ha passat el mateix en la llei de transsexualitat actual que ha estat aprovada? O el desconeixes...?

Pau - No, no es que el desconega, però no ho conec fins el punt de saber si ha arribat a desenvolupar... no sé, jo se que la llei actual no és la més avançada del món... però també és cert que les qüestions polítiques en representació parlamentària són les que són i les majories que són... doncs, que a lo millor diu, que determinades posicions polítiques haurien pogut posar a un tercer partit... que pense que ja saps quin és... a assumir determinades qüestions més progrés... però, per altra banda, si estàs tan bé reivindicant altre tipus de coses en altres llocs... jo a mi es que no m'interessa en absolut este tema... no sé si se me nota... perquè no me pareix just, perquè per una qüestió d'estratègia... jo he de negociar en un partit polític quins drets o quines llibertats me van a concedir a mi? Estem bojos o que passa? Jo me mereix totes les llibertats i tots els drets pel fet de nàixer... i *punto*... i no tinc perquè d'anar a *negociar*... en cap... (burla). "*Pues* ara anem a ficar açò..." perquè clar, te que passar pel comitè no sé què... *pues me cague* en la representació parlamentària en este cas... saps? no me pareix just...

Sela - (Riu) *Pues* passem...

Pau - Dit açò...

Sela - Dit açò, anem al tall, perquè no vuc abusar del teu temps... amb açò podria fer ja tot el treball... (riu) perquè...

Pau - Si que me'l llegiré i farem debats si vols...

Sela - Ui, ara si que me fiques molta pressió... (riu)

Pau - No, però si que és interessant una persona com està fent tracte del tema, perquè jo estava en la mateixa situació que tu... i la frase que a mi... jo del que me vaig donar compte i ja passem al que de veres importa... és que a mi el TFM em va posar *contra les cordes*... jo vaig fer un anàlisi de la identitat gai masculina en el context actual a partir del debat sobre el matrimoni i el debat sobre la nació i no sé de quines altres històries...

Sela - Una de les qüestions que me plantege també es com es configura la identitat personal, no? Per a que faça un esbós perquè es impossible completar-ho tot en un mateix treball i aixina compagine... imaginat, no? Si vols ficar-hi tanta cosa que no te cap... Però, quines conclusions trauries de...

Pau - Doncs que hi ha un salt... una diferenciació enorme entre la imatge ideal de l'home gai i les pràctiques de vida dels homes gai, i que és de veres que hi ha una sobrerrepresentació dels homes gais i un model o una sèrie de models, però que després en la pràctica, hi ha una diversitat tan immensa... és a dir, un exemple, la manifestació de l'Orgull de 2013, que crec que sigui, el tema lèsbic... els mitjans de comunicació estigueren en les carrosses de Madrid i els travestis... però, això no és responsabilitat del moviment LGTB...

Sela - **Bueno... de la instrumentació que s'ha fet de la lluita LGTB...**

Pau - Si, però bé, jo... saps?

Sela - **Tot el que és el *capitalisme rosa*...**

Pau - Si, però això, no és culpa dels activistes gais... a lo millor d'alguns si, però d'altres no... sobretot en un país on l'activisme gai està súper vinculat a l'esquerra... i normalment a l'esquerra extraparlamentària...

Sela - **Entonces tu pienses que eixa majoria no és tanta... no és majoria?**

Pau - Jo crec que hi ha un model molt clar que intenta i pretén ser hegemònic, com tots els models, com un model de dona...

Sela - **Parlem d'homonormativitat ací...**

Pau - Si, clar es com el model de masculinitat hegemònica o els models de feminitat hegemòniques, que *permeabilitzen* en totes les dones vullgam o no... i el model homonormatiu en tots els homes, però n'hi ha que vore molt bé quines resistències hi ha, quins aspectes i quins no, i la diferència entre la teoria i la pràctica en este sentit de... jo volguera ser tot l'homonormatiu que vullgues, però jo no estic en el gimnàs 24 hores, ni estic *forrat*... ni m'interessa.

Sela - **Si, però si que tens eixe imaginari al cap... perquè igual que jo li preguntava a Mar i Mariana que si se consideraven *verdaderes lesbianes o lesbianes de primera*, no? En el sentit de que també hi ha un imaginari del que suposa ser una dona lesbiana o el que suposa ser una dona *trans*... Carla m'ho deia: "Si, normalmente cuando piensas en una mujer *trans*... piensas en una mujer con los labios operados, con el pecho muy exagerado..." hi ha imaginari de tot... *entonces*, jo te preguntava, per si tu te consideraves dintre d'eixa identitat imaginada homonormativa...**

Pau - A mi evidentment m'afecta, vuic dir, estic ací, vullgues que no... el patró estètic és una cosa que esta... però es algo, vuic dir, es que el capitalisme impregna tot... *entonces*... nosaltres som una identitat derivada d'una pràctica sexual, per tant vullgues que no, som reduïts a sexualitat... i per tant tenim el cànon de bellesa imperant ara mateix... I tenim els mateixos problemes que en este cas les dones... amb una diferència i és que el tema LGTB pel que siga ha molat... i aleshores NIVEA te patrocina la manifestació... de lo qual jo estic en contra... i en el cas de les dones, *pues* no... *entonces* hi ha moltes coses... és una qüestió molt complexa.

Sela - **També se toquen en punts... en els quals ser feminista pareix que també estiga de moda, no?**

Pau - Si...

Sela - **S'està instrumentalitzant també, d'alguna manera, la lluita feminista, no? Ara pareix que tot el món és feminista, i si no te reconeixes com tal, mal assumpte... és la sensació que me dóna... Fan camisetes inclús que fica: "jo soc**

feminista", no? És a dir, ha conduit, no de la mateixa manera que la cultura gai pel que he pogut vore... no és capitalisme púrpura ni violeta encara... però vindrà, no? Eixa és la sensació que me dóna... I *barris feministes*, perquè ja hi ha barris gais, no? Es un poc eixa por que tinc, i és un dels punts que també me plantejava... La crítica *queer* que fa al moviment LGTB, com tot lo normatiu i eixa identitat que deixa fora eixes altres identitats *desviades... rares, bolleretes, mariques...* perquè lo *queer* és un poc una crítica als dos moviments, no? En quant a lo feminista com eixe moviment d'identitat fixa i tancada i com al LGTB, és a dir, el que no cap dintre d'això que s'haveu inventat... queda fora, no?

Pau - El que passa és que el moviment *queer* pateix d'una amnèsia important...

Sela - Que vols dir?

Pau - Pues que el moviment *queer* té una cosa que no *mola* molt i a mi m'agrada eh, i teòricament jo l'incorpore en la meua tesi... Quan parlàvem el tema de les identitats, *pues* era un grup un poc *queer*, la veritat... però jo pense que la penya esta un poc cega pel *flash* que implica el discurs, perquè la crítica que fa la teoria *queer* és molt semblant a la crítica que fan els grups gai-lèsbics d'extrema esquerra que es va fer en els anys 70-80... en tot... a més en la qüestió de ser un *etiquetatge*, no? (...)

Sela - *Bueno...* al final en el discurs de Butler, Michel Foucault... tots estos que te venen i te diuen.. que la idea de que *el sexe és una construcció*, què és de Rubin, està en Wittig i no és de Butler...

Pau - Pues eixa crítica està present en el moviment gai ja des de 1969...

Sela - Clar... des dels 70...

Pau - Per tant...

Sela - El que fa Butler es agafar d'ací i ací... de fet, ella mateixa ho diu: "Ni tan sols volia crear una teoria ni una..." la seua obra, ni esperava el que ha sigut, no? Però d'ací s'ha desenvolupat tot el que es la teoria/moviment *queer*, no? I tota esta crítica que suposa... bé, que es junta amb el *posestructuralisme* on trenquem amb les identitats...

Pau - Per això, el que vuc dir, és que això ja existia com a moviment abans de que existira la crítica, la teoria, i el moviment...

Sela - No se l'hi ha donat nom, però ja existia... home, ja existia en el sentit de que imagine que qui no entrava dintre del que era l'imaginari gai estàndard, del que parlàvem abans, ja era *queer*, no?

Pau - No, vuc dir-te en les associacions, en els seus noms i en els seus textos, escrits i publicats... es *protoqueer*.

Sela - Això és què?

Pau - El que jo vinc a dir és que el moviment *queer* és una subtendència dins del moviment (...) que està des del principi, ara ha adoptat la forma i la visibilitat de *queer*... però el tema de la crítica contra els elements incòmodes del *capitalisme rosa*, es que jo agarre textos dels anys 70, i ahi està... però textos de les associacions, que se reparteixen aleshores... això te dóna també una perspectiva de... a lo millor esteu descontextualitzant algunes qüestions dins de la potència teòrica, de la necessitat que jo crec que té eixe discurs... per a que la gent que està en les associacions no estiguem dormint-nos i autocomplaent-nos... però crec que pateix de molta amnèsia... perquè no se donà compte també que eixa crítica ha existit sempre...

Sela - Ara tu dius que hi ha una absència de genealogia en la història *queer*... pareix que naix en un moment donat quan ja hi havia, com dius tu, un moviment *protoqueer* abans, que no arreblega la teoria com a tal...

Pau - Si, i també és de veres que en l'Estat Espanyol, és el que passa moltes vegades quan tu trasllades teories i moviments d'àmbits diferents a ací... jo no te negue que la reacció *queer* en els Estats Units o Anglaterra siguera per la suposada inacció i complaença dels col·lectius pel tema del VIH i demés...

Sela - Bueno la teoria que jo agarre un poquet també del llibre de *Teories queer*...

Pau - Si, el de Córdoba i tota esta gent...

Sela - Si, que contava en un article que comença a parlar-te de quan naix lo *queer* als Estats Units perquè no hi ha... o jo no he trobat i he buscat... algo curtet... però en activistes que m'explicaren com naix lo *queer* en Espanya, no?

Pau - Pues jo es que, jo t'ho puc contar... Naix per una crítica acadèmica... Ricardo Llamas tradueix la teoria *queer* en la *Teoria torcida* en 1995 en l'Estat Espanyol... i en Hispanoamèrica, i a partir de ahí comencen a existir alguns grups en Madrid i Barcelona... com ara el LSD, la Radical Gai i demés, que són també una crítica teòrica que beu molt de París, Bagdad, Nova York [*Act Up*], però, això és més una crítica teòrica, perquè clar, ací en eixa època no podem parlar de *capitalisme rosa* encara... si però si que es constitueix...

Sela - Bueno, La Radical Gai i la LSD és activisme *queer*, no?

Pau - I quines diferències hi ha entre les pràctiques que feia la LSD i *Gais Units del País Valencià*, per exemple? O la coordinadora de col·lectius gais de Catalunya? Aleshores, tot això ja estava... que tot això té una importància fonamental a meitat dels 90 i la irrupció de la Radical Gai i LSD, la *Eskalera Karakola*, i tots els grups que vingueren després... si, però tenen la importància que tenen a meitat dels 90, i abans hi ha coses... i després hi ha coses...

Sela - Bueno però es el mateix que si diguem... el moviment feminista o el moviment LGTB, el moviment feminista contemporani, comencen en la Transició i si hi havia moviment, com hui en dia, abans del franquisme... Ja existien moviments i grups que començaven a treballar en la clandestinitat, però ja existia... ara se reconeix que naix en la Transició... jo entenc que si, no?

Pau - Si..

Sela - En la visibilitat al carrer, és a dir, ja puc eixir al carrer, ajuntar-me... feren les primeres jornades de dones, la manifestació del 1977... és un naixement, l'altre és que va poquet a poquet... *entonces eixe protoqueer* que abans me deies, entenc que existia, però s'anomena com a tal a partir dels 90. S'anomena *queer*, no?

Pau - Si, s'anomena *queer*... però, és *queer*? Bueno, al que jo me refereix en altres moments... la teoria *queer* una de les coses que diu és... *pues* això, els elements incòmodes, no? La Radical Gai era només universitari... (Silenci). Tu pots tindre un discurs genial, però és que tu, mira per a on, jo sóc universitari... no era l'element més subversiu del moviment gai, entre altres, perquè en eixa època, està mort en el poble... ahí saps? eixe tipus de cosa és al que jo me refereix... Jo es que també tendeix a la hiper crítica de la crítica... també, saps? perquè al final intente... jo sóc historiador i intente desestabilitzar-ho tot, però també intente desestabilitzar la teoria *queer*... i per a mi, es súper important i la utilitze i m'encanta i *l'ame*... però també, hi ha que tindre en

compte, que el discurs s'encega... i jo puc ser molt *queer* i puc aplicar elements de construcció identitaria i d'anagrama política interseccional per a treballar amb les persones refugiades, immigrants i per a entendre-les... per a no imposar-les el discurs de drets directament LGTB perquè et trobes en Espanya... (...) perquè ells encara no saben ni el que és, ni te perquè entendre en termes occidentals... però jo sóc una persona que té un nivell cultural, econòmic, etc. I unes circumstàncies personals que per molt que vullga... no sóc l'element més subversiu de la societat. I la teoria *queer* fa una crítica enorme i després es descontextualitza completament dels subjectes dels quals està parlant... perquè la gent que tenim aquest discurs estem en la Universidad Complutense, *pues* clar...

Sela - Que vols dir en la gent que està amb el discurs...?

Pau - Si, vuc dir... el LSD és un moviment que no està integrat per la gent...

Sela - El Grupo de Trabajo Queer, no?

Pau - Clar... (Silenci) És el que jo me plantege, val? si és necessari... no és que no siga legitima la crítica teòrica que se fa, però si l'anem a utilitzar per a fer una esmena a altres moviments, anem a vore també quins privilegis ens han fet arribar a nosaltres per a poder emetre este discurs...

Sela - Clar, al final el que estàs criticant és un subjecte... parla d'un subjecte desvariati, desviat, dels marges... però, qui és realment el que està emetent este discurs? És un subjecte *fragmentat* o és un subjecte *teòric*, el que està dient això? Perquè al final la crítica en paper, dir-ho, és molt fàcil, però després, en la pràctica, costa molt... perquè, la pregunta que ve en tot açò és, potser: penses que son necessàries encara les etiquetes? Perquè lo *queer* diu que fora etiquetes, fins al que jo entenc... perquè cada vegada que parle en totes les persones, totes me diuen... totes se defineixen d'alguna manera o d'una altra... totes han de passar per *l'etiqueta*, me diuen que *l'etiqueta* és necessària pel que fa a la visibilitat... *entonces*, supose que tu... o tu tens una altra opinió?

(Silenci)

Pau - (Riu) És que ací entrem en la meua incomoditat en les qüestions... per exemple, en els temes de gènere, clar...

Sela - A que te refereixes?

Pau - Entre la meua vivència personal i la meua teoria quan isc per la porta... jo *pues* sóc una persona, que mira, se que el gènere, sé que està en tots els llocs... que no és un fantasma que va per ahí... està encarnat... no el gènere, sinó la desigualtat de gènere... però, jo es que partisc de la idea de que a mi el gènere me cau mal... a mi no m'agrada la divisió per gèneres... soc *antifeminista de la diferència* a tope.... i soc *antifeminista de la igualtat* a tope... d'anar a emular als homes en les seues pràctiques, en els seus modes... etc.

Sela - Tu ets *antifeminista*? (Riu)

Pau - Jo es queestic més proper en eixe sentit a la teoria *queer*... tot esta crítica que t'he fet és perquè és una crítica contextualitzada a nivell històric... però jo m'identifique més ahi, perquè en la meua experiència personal, *qui ha sigut més amic meu?* Les dones. *En qui me he criat jo?* En dones... I és que jo vaig conèixer homes heteros i varen ser amics meus quan vaig entrar en la Universitat... *entonces* jo a més sempre era un xiquet súper sensible, saps? Que feia coses de xiques, entre cometes, qualsevol qüestió feminitzada que me contes, me pot agradar... *Bueno*, no totes, el

rotllo maquillatge i estes coses, no, però saps? *Entonces*, la meua experiència... açò és molt difícil d'explicar i açò *hasta* que la gent... i a les xiques a les que li he contat, no m'han conegut més... no ho han entés, perquè es molt difícil d'explicar... és a dir, no es pot explicar, és una vivència, val? Jo se que com a home tinc privilegis pel fet de ser home... això si que ho tinc clar, però la meua experiència vital, la meua experiència social com a home gai, fa que siga *menys home* que altres, això ja per a començar...

Jo he rebut homofòbia per part de moltes dones també, *entonces*, ja dient-ne... *bueno* val, si, el que vullgues, però, jo ací tinc per a repartir molt, si cal, val? Però és que la meua experiència ha estat tan pròxima a les dones... no a les dones, sinó també a la forma que són educades, i tal... és com si tu cries en un grup de *gossets* a un *gatet*... a lo millor farà algunes coses de *gossets*... saps? I jo evidentment no puc evitar, tindre un privilegi quan ix pel carrer, perquè el tinc, i això és una cosa que a més sempre estic reflexionant sobre ella... la qüestió dels espais mixtos i no se què... *que pareix que molta gent te moltes resistències*, que para que... una xorrà com la sèrie *Fall*, és una sèrie de buscar un assassí en sèrie que mata a dones... i la *protà* diu: "Es que els homes tenen por de que les dones es riuen d'ells i les dones tenen por de que ells ens maten", *entonces*, clar que jo encarne un *privilegi* quan vaig pel carrer... però jo en la meua *praxis* diària evidentment tindre *micromasclismes*, igual que la resta d'homes i la resta de dones, però no me considere una persona masclista ni estic disposat a assumir en el meu discurs que se m'engloben dins del que suposa l'enfrontament homes/dones, que se propugna *des de la diferència*, per exemple... ni en les pràctiques e interessos que en teoria els homes han presentat en la història i que el feminisme i la igualtat intenta *emular*, perquè no me interessa... a mi el poder polític no m'interessa, no m'interessen els diners... a mi ni m'interessen les guerres ni la forma masculina d'exercir el poder, no sé si hi ha una forma femenina, però *desde luego* no m'interessa la masculina, i no ho faig...

entonces, d'ahí ve la meua incomoditat... jo no estic incòmode en el feminisme ni molt menys... jo estic incòmode en aquelles persones, tant homes com dones, que precisament a mi se'm pot etiquetar, me converteixen en *target* i en l'enemic dels seus discursos... si a mi me dius que *tu com a home tens privilegis*, jo no me vaig a sentir agredit com a molts homes, que pareix que ara com som amics de les dones, ningú es pot dir res... no va per ahí, saps? Va pel fet en el que en Facebook, *Plataforma Antipatriarcat* parle sempre de... "es que els homes ataquen a les dones..." mira "jo no te vaig a atacar en tu *puta* vida...", t'ho dic aixina de clar, a vore si ho entens... afina la crítica, perquè sinó jo podria parlar dels *heteros*, no se què... doncs, podria ser un problema transversal a la qüestió de la identitat sexual que tu tingues... i ahi és a on estic incòmode... jo no estic còmode en el feminisme ni en les reivindicacions del feminisme ni res, jo no tinc problema en estar en espais mixtos ni tinc problemes... res... però no m'agrada que m'encasellen, és a dir, que si m'encasellen com a *home* implica ser *antidona*, en mi que no contenen... i que, si encasellar-me com a gai, o com a valencià significa ser *anti-lesbianes* o *anti-murcià*... *pues*, en mi que no contenen...

Sela - Que la teua identitat no es definisca per oposició, no?

Pau - No, perquè a banda, jo encarne el privilegi masculí, però també encarne moltes altres coses saps? jo mai, mai en la vida, he discutit en cap amiga meua perquè haguem tingut el mínim comentari masclista, mai, ara *bronques* en amics que he tingut perquè han fet un *chiste* masclista o un *chiste* homofòbic...

Sela - Però has dit que no te definies com a feminista?

Pau - No, no, no... jo me defineix, o siga que jo... He dit això?

Sela - Has dit que eres *antifeminista* de la diferència i *antifeminista* de la igualtat... aleshores, que te queda? El *feminisme dialògic*?

Pau - Clar...

(Silenci)

Sela - Tinc entès que lo *queer* és una mena de feminisme dialògic, este que no és ni igualtat ni diferència, sinó *igualtat en la diferència* o com volgues cridar-lo, es tracta tot dintre d'eixa corrent... eixa tercera via?

Pau - Jo sóc... però, tu que entens per feminisme? Jo entenc la igualtat entre homes i dones... jo vuc superar les *categories* de dona i home... entonces, jo me defineix *feminista*, si... però no me defineix com a *feminista de la igualtat* ni *la diferencia*, sóc *anti* les dos coses... quina es la tercera via del feminisme ahí... jo crec que es la que encarna la teoria *queer* i la que arreplega en gran part gent que ha estat militant en el moviment LGT, que ha estat incòmode en el moviment gai a soles i ha estat incòmode en el moviment feminista...

Sela - Un poc el que arreplega lo *queer*, no? Són eixos subjectes al marge d'aquestos dos moviments que ens vegem integrats... entonces ho critiquem... al final, és una crítica a eixos subjectes hegemònics tan.. tinc encara que desenvolupar-ho un poc... igual tu me pots ajudar en la crítica *queer* i el moviment LGTB, perquè la crítica *queer* al moviment feminista la tinc clara pel que fa al subjecte polític del feminisme... però com enllacem eixa crítica de lo *queer* amb el moviment LGTB? Potser simplement amb la crítica a l'identitat gai... i els subjectes que es troben al marge, no? Pot ser aixina, no?

Pau - Si, i en com eixes dinàmiques d'eixos subjectes estan en un context concret que és el capitalisme *postindustrial* i de la democràcia liberal parlamentària, i ells estan... mira, mira, *síntesi*... que era el que deia Gerard Coll-Planas, no se si el coneixes...

Sela - Si que ho he vist escrit... però no me'n recorde.

Pau - Val... una de les seus idees és que el problema, no és tant en que construïm identitats, sinó que siguem conscients de quins subjectes ens deixem fóra d'eixes fronteres i que lluitem contra eixes exclusions...

Sela - Això es el que diu lo *queer*, no?

Pau - Si, *bueno* lo *queer* té com diverses variants, una diria "no a l'etiquetatge" i un altra diria, "cuida't, les etiquetes de forma estratègica, però cuida't". Jo estaria més en la segona...

Sela - Com que dos variants? Per a mi van en la mateixa línia.. o es que hi ha diferents versions?

Pau - Hi ha diferents versions perquè hi ha gent per a qui *les etiquetes* han de desaparèixer ja, i anem a abolir el gènere ja... i jo ahi te diria, m'encantaria, jo a lo millor en tu puc abolir el gènere ací i jo isc al carrer i el gènere no està abolit, jo puc treballar per l'abolició de la desigualtat entre homes i dones, però ara mateixa no és així...

Sela - Més o menys totes les persones me diuen això... és com un... és el mateix que diu la frase de *per a que serveix la utopia*, no? Si, si cap això anem... però ara mateixa no...

Pau - Ara mateixa hi ha gent que no va cap això... *entonces*, per això igual abans he paregut com a que li he donat molta *canya* a la teoria *queer*, però jo crec que és necessari per això, no te dic no, per si algun dia tal...

Sela - (Riu) **No se quan, perquè només tinc una setmana...**

Pau - (Riu) No, però en el futur...

Sela - Ja, si que és un tema que m'interessa, ara es perquè...

Pau - Crec que ho diu Mario (...), *n'hi ha que tindre la utopia en la ment per a no perdre el nostre objectiu*. El meu no és aconseguir la integració dels gais en el sistema i ja està... i que me nomenen pel carrer, saps? El meu objectiu és que a ningú el discriminen per això, i aleshores ja no caldrà que jo siga gai o ni lesbiana, ni home, ni...

Sela - I això també evitaria els enfrontaments que hi ha entre el moviment LGTB i el moviment feminista... perquè al final com que son col·lectius o *grups minoritaris* que lluiten pels seus interessos, no? I això no és... és a dir, no està enfrontat, pensava que son diferents... o com ho veus tu? Tu penses que la lluita... perquè una de les coses que me plantege... i si vols, per tancar ja, i te deixes... una de les coses que me fa plantejar-me de la igualtat i la diversitat i això vaig a posar-ho aixina en el treball perquè jo crec hem de situar-se, igual que amb les persones, si contes un poc qui són abans d'introduir-les en el discurs, conte qui són... però, perquè m'interessa aquest tema... el *coneixement situat* el veig molt important... perquè comence a treballar en la Universitat, la diversitat, però d'on vinc jo? jo vinc de la igualtat, per dir-ho d'alguna manera, jo vinc des del gènere, i com açò me planteja un *mogolló* d'històries que al màster no he vist i com utilitze açò com una crítica al que he après en el màster i poder dir que s'han deixat fora, saps? I aleshores, com vinc de tot açò, i vaig al Congrés de Madrid en juny, al *Madrid Summit*, i me trobe el que me trobe... -eixa imatge del gai, les carrosses, l'orgull internacional aquest que es va muntar... que no vaig vore cap carrossa de lesbianes, una potser... i poc mes...- i doncs, quin imaginari transmet i això me xocà molt amb la frase de: "*La lucha feminista es la lucha LGTB*"...*Entonces*, és de veres? És la lluita LGTB la lluita feminista?

Pau - Jo, una de les preguntes que me faig en la meua tesi, és si el moviment feminista i el moviment LGTB han anat de la mà... evidentment la resposta és no... però és que són moviments molt plurals...

Sela - Per què no?

Pau - Perquè el moviment feminista ha ignorat el moviment gai i lèsbic, també l'ha ignorat i després han anat de la mà... però no es que hagen anat de la mà... es que s'han tornat a retrobar...

Sela - I no ocorre el mateix dins del moviment gai, en el moment *trans*, quan per exemple se reprenen la manifestació del 77 i dient ara, no...? Es per això que tal vegada el moviment feminista diu ara no a la diversitat sexual, primer es necessari el subjecte...

Pau - Però si jo es que no estic negant...

Sela - No, no... jo estic intentant mirar eixa relació...

Pau - No es el mateix... perquè el moviment feminista pot haver posposat les reivindicacions lèsbiques, però el moviment feminista en un moment determinat el seu subjecte es únicament *la dona*... i això marca una diferència respecte al moviment

gai... perquè gai inicialment inclou lesbianes i inclou *diversitat* en tot, en la teoria... hi ha un paral·lelisme, si, però...

Sela - Però ara mateixa?

Pau - De totes maneres, per exemple, hi ha una diferència també on els anys 70 el moviment *trans* no existeix, val? Però si que existeix el moviment lèsbic, i es dona la circumstància estranya de que el moviment gai i el moviment feminista han col·laborat puntualment, mentre que les lesbianes estaven invisibilitzades dins del moviment feminista...

Sela - I del moviment gai?

Pau - No del moviment gai no es que estiguin invisibilitzades, es que estaven fora, clar...

Sela - Clar, però en el cas de les lesbianes, pel que he fet en eixe recorregut històric.. i queestic d'acord en que no potser homogeni ni unitari, jo identifique unes *fases* o uns *punts* que a mi me permeten veure un recorregut i dir-me on estaven les lesbianes en els 70? on estan en els 80? i on estan ara, no? I es veu clarament que al principi estaven integrades dins del moviment feminista, moviment que al mateix temps les diu "soc feminista, no lesbiana" i després com passen al moviment gai, perquè se'n van fora del moviment feminista i es fiquen dins del moviment gai...

Pau - Comencen en el moviment gai...

Sela - Ah pues en l'història estatal les lesbianes estaven dins del moviment feminista...

Pau - En l'història estatal... comencen dividides, comencen en el moviment gai i una part de les lesbianes *no visibles* en el moviment feminista... després totes en bloc o pràcticament totes –perquè eixa és un altra– se'n van al moviment feminista, però això és a partir sobretot de les jornades de Granada i de tot el que es va *liar* ahí... però principalment en Barcelona, si que hi ha una decisió molt prompte, el arribar... una lluita per a la lesbiana autònoma o algo aixina... però en la resta de fronts... en el País Basc, en el País Valencià, en Balears...

Sela - (...) dins del moviment gai?

Pau - Si, si...

Sela - Ah, pues jo no...

Pau - *Junts*.. però, vuic dir, en Estats Units també, en Anglaterra i França... junts i quan impacta el feminisme, (...) es quan es separen una altra vegada... Junts entre cometes perquè de set persones, una era lesbiana i els altres sis eren homes...

Sela - Pues no he trobat jo discursos o teories que recolzen...

Pau - *Pues* hi ha llibres d'història del moviment LGTB en l'Estat Espanyol que parlen d'això...

Sela - El que si que he trobat es que parlaven de que estan dins del moviment feminista i després passaven al moviment gai...

Pau - No...

Sela - Igual, ja te dic, és una hipòtesis...

Pau - Jo... no puc parlar, però jo tinc ahí fotocopiades les cartes amb raons per les quals les lesbianes se'n van dels fronts gais, entre altres, per masclisme...

Sela - D'acord... pues el vaig a haver de revisar... (Riu) Jo no ho entenia aixina... bé a la pregunta... igual no podem parlar al llarg de la història perquè hi ha moments en els que hi ha més apropaments que d'altres, però ara mateixa, tu penses que el moviment LGT, per no dir B, s'ha impregnat del feminisme? és a dir, està travessat de feminisme? i a la inversa, el moviment feminista ha fet seu les reivindicacions del moviment LGTB? per exemple...

Pau - Actualment? En 2017? Depèn molt de quin tipus de feminisme i de quin tipus de moviment LGT, és a dir, els col·lectius *transfeministes* o col·lectius xicotets de Benimaclet, Cabanyal, tal... es que ho veus, feminismes antiheteropatriarcal, val? A nivell d'associacions grans... *pues*, com també tenen més gent... tu en els papers veus que sí, que el feminisme és fonamental i que el dia 8 de març hi ha que estar i el dia 25 de novembre, etc. Però en la pràctica *pues...* (silenci) *pues...* Dins del moviment feminista, en la pràctica... en el moviment feminista *mainstream*, jo no ho sé perquè ho desconec... però sí, les meues companyes més modernes me conten, que continuen en el món dels 90 i de finals del 80, i jo pense que son dos moviments que han d'anar de la mà si o si... estan destinats a ser-ho, i es que al final ja te dic, jo veig que aquestes qüestions de gènere i sexualitat van juntes... que per a mi no té sentit, es que no pots lluitar contra la plomafòbia sense lluitar contra el masclisme... i no pots reivindicar la igualtat LGTBI si no hi ha una igualtat entre homes i dones, saps? perquè, que vas a evitar que una dona *trans* pugui ser una dona *trans* oficialment i després que patisca discriminació com a dona? Això no té cap sentit no? I si som un moviment en teoria que està en totes les lluites socials importants i demés... però jo pense que estem més en la teoria que en la pràctica...

Sela - I ara penes que la lluita es la mateixa?

Pau - Jo pense que la lluita té molts punts en contacte, però que s'aproximen temps difícils...

Sela - Que vols dir...?

Pau - Perquè jo pense que el debat sobre... és que no sé ni com dir-ho... el debat sobre els *ventres d'alquiler/gestació subrogada*... i ja a partir d'ahí a com es pugui denominar, va a ser tela...

Sela - Però, és un debat que ja està... com va ser en el seu moment, la prostitució o la pornografia que continuen sent temes candents... Una de les preguntes que tinc és que si creus que hi ha temes que aproximen o divideixen, no sols al moviment feminista en si mateix sinó al moviment LGTB també, i entre ells... Un exemple serien els *ventres d'alquiler*, no? Però, tampoc no és representatiu de tot el moviment LGTB diu açò o el feminisme diu allò... Dins del feminisme i dins de les sigles hi ha diferència d'opinions...

Pau - Si, però tu te trobaràs, perquè a mi m'ha passat... bé, tu creus que açò suposa una ruptura del moviment LGTB amb el feminista? I jo dir, en tot cas, suposarà un *desencontre* com hi ha hagut altres, que son els que tu has dit, ara una ruptura, una ruptura... *pues* hi ha de tot, i *pues*, no sé...

Sela - I per què diuen que és una ruptura?

Pau - Perquè pressuposen que el moviment LGTB anirà a favor i el moviment feminista en contra... perquè no entenen la diversitat interna que hi ha...

Sela - **Un dels temes que jo me plantejava i ja tanquem, perquè hui ni soparàs... Un dels temes és això no? Quins temes, a banda d'eixos que hem deixat en un punt més teòric, que no tant entrant en els temes en sí... els temes ixen parlant en la gent... el matrimoni en Mar i Mariana... i d'altres que vaig parlar en Mariana que han eixit en tu... i tota la qüestió de la prostitució que isqué en Carla...**

Pau - El que passa es que vuic dir-te una cosa, però no l'anem a tocar... del debat en el matrimoni que és un tema que jo vaig treballar molt, a lo millor hi ha una cosa que te pot servir... perquè clar, jo enfrontava la crítica feminista del matrimoni com a instrument patriarcal o si el matrimoni era súper revolucionari perquè era ficar una *bomba* en el cor del patriarcat...

Sela - **Segons Mariana és açò i segons Mar, també...**

Pau -No, clar... segons el moviment LGTB el problema gran i tal, és això... té moltes lectures... depèn si te cases en Benimassot que és el poble de la meua iaia que té 50 habitants en la muntanya d'Alcoi... *pues* és molt revolucionari... que jo pense que no caldria anar pel matrimoni per a tindre tots els drets... però és que estem una altra vegada en el tema... també ho pense, però hi ha una cosa que jo vaig traure, i és que també és de veres que el matrimoni hui en dia no és el matrimoni de tota la vida... *entonces* si nosaltres desenvolupen una crítica contra el matrimoni o contra el que siga, teoritzada en la qüestió del matrimoni, i agafem el matrimoni com una institució *tranhistòrica*, que no es pot canviar ni modificar-se, estem caient en un error enorme, sobretot si partim de la teoria *queer*... O siga, jo estic en la desestabilització de les identitats, però agafar conceptes com a compartiments estancs, immutables... El matrimoni, per ser heteropatriarcal... *pues* igual no perpetua i està dins d'un sistema ideològic que va adreçat a la privatització, etc. Sí, però això, és una altra cosa...

Sela - **Per què eixa idea no canvia en el temps, no? Perquè la crítica feminista continua sent la mateixa al una institució per molt que les identitats que la componen canvien... i, per què no ha de canviar?**

Pau - Clar... jo crec que ells cauen en el mateix error que quan agafes la família d'una forma monolítica, com si la família no es poguera *tocar*...

Sela - **Ara, també te plantege... i això per exemple ho llegia de Paco Vidarte: "Si, esta muy bien", i això que dius tu i el que diu Mar, "vulguem ficar una bomba en el cor del patriarcat..." dient "mira, també els gais i lesbianes es podem casar..." i la ruptura, i això ho aprecie en les converses, perquè jo ho veia des de la meua perspectiva feminista (...), per què açò és l'únic que volen quan arriben a dir que volen algo? (...) I jo deia, què? I això vaig entendre, però clar, me fa gràcia... Perquè això, pense que ho deia Paco Vidarte en el llibre este d'Ètica marica, pense... (...) i "si, si això està molt bé, però, que passarà després? que ens casarem vestides de blanc i farem...?" I és el que està passant també...**

Pau - Ja, però *entonces* jo te dic...

Sela - **S'està *instrumentalitzant* també el matrimoni? Esta passant a agarrar el pitjor del matrimoni heterosexual? Amigues meues se casen, i com se casen? Vestides de blanc! I munten *un bodorrio de l'ostia!***

Pau - Estic d'acord, però no estic d'acord... Jo mai... no crec que me case mai...

Sela - Es que hi ha gent que me diu això... que no estan casades ni tenen intenció de...

Pau - En tot cas, no me casaré mai de blanc...

Sela - Home, ja...

Pau - Però te suposa... i te vaig a fer una reflexió... que és el que jo moltes vegades me plantege... perquè nosaltres hem de deconstruir el sistema cultural occidental? És a dir, hi ha una cosa que s'oblida i és que el moviment LGTB és una minoria... que està molt influït per l'esquerra i el radicalisme en els seus orígens, si, i que aleshores la gent que estem (...) pensem que s'ha donat això, entre altres coses, si, però la realitat és que la major part de la gent LGTB és igual que la major part de la gent *hetero*... que si vol casar-se o no i tot el que tu vullgues... *entonces* és una merda que els gais i les lesbianes *emulem* el tema *hetero*, podem no fer-ho, si, però també és de veres que no som tan especials...

Sela - Si jo ho entenc, però al final, és com que som *progres* i fixa't, ens casem també... perquè tenim els mateixos drets, és normal, però no canvia això... i al final és la mateixa crítica esta que tu me fas... però, *perquè ho tenim que deconstruir nosaltres?* És el mateix que jo me plantejava i aixina li vaig explicar a Carla, jo recorde que en una conversació me va passar... i deia: "però perquè les dones i homes *trans* adapten el seu cos, el seu gènere, per adaptar-se a les normes del gènere? ...perquè al final l'únic que fas es reforçar el sistema *sexe/gènere*... i recorde tindre una conversació en una amic i dir: "*joder, estoy siendo súper transfóba, porque en el fondo estoy juzgando como tiene que ser la persona o no ser...*" saps? Però al final la crítica és la mateixa...

Pau - Sela però això son contextos personals, vuic dir, Vidarte, va morir d'un limfoma associat al zero positiu, val? I sigué una gran pèrdua intel·lectual i política, i moral per a tot el moviment... una gran part del moviment es quedà un poc com "ay... ara que no?" Però Vidarte ha de tindre també en compte que en eixa crítica, que està molt guai, les circumstàncies personals juguen un paper molt important i és que ell tenia una determinada posició social i ell era una persona que podia emetre eixe discurs...

Sela - Igual no és ell, però ve, qui siga... però me cassa...

Pau - Més o menys, és per ahí... La qüestió és que jo també tenia eixa impressió fins que vaig arribar al *germen* de la reivindicació del matrimoni, i era que [durant la pandèmia del sida] a la penya la tiraven de casa, la deixaven sense res després d'estar no sé quants anys en la parella...

Sela - Si, si... això comença després de la crisi del sida...

Pau - Es que el matrimoni és una merda... val? però és que la qüestió és que hi ha una discriminació de facto... o es que cap dona se pot casar? perquè aleshores es caure en l'entorn del patriarcat...

Sela - Clar, arribem a la mateixa conclusió absurda...

Pau - Després també tens a gent com el Michael Warner, que te diu... "*ja però vullgues o no... casar-te és igual que si estàs contra el capitalisme i et prens una Coca-Cola*", perquè a la fi estàs reproduint... ja, però es que a lo millor, culturalment, la major part de la gent vol ser *normal* i punt, normal entre cometes...

Sela - *Entonces* eixa normalització que conté aquest cas, de casar-nos de blanc...

Pau - Que es el que faria jo? Agafes el que te puga convindre del matrimoni entenent que el matrimoni, la família, és una cosa que no té res que vore, saps? Jo ho veig aixina, vuic dir, si algun dia me case, perquè serà... perquè la meua parella és estrangera i no té papers... *pues*, a lo millor saps? o no és meua parella i és un altra... no seria més normal que criticaren l'amor romàntic monogàmic? (...) Però jo que sé, que està guai, que eixa critica s'havia de fer precisament perquè no passe que tot el món i tal... però, bé, és com la gent que fa batejos civils... *pues* és que a mi me pareix una merda, però, saps?

Sela - (Riu) Està clar...

Pau - Però, que és la meua opinió, una opinió personal...

Sela - Jo crec que, més o menys, amb tot el recorregut que hem fet... ara ja te dic... ho deixarem ací perquè podríem estar parlant hores i hores... i al final només és fer un apunt i una aproximació... eixa és la meua intenció, de fer una aproximació parcial del tema, perquè en un TFM, és impossible *abarcar* tot açò... i perquè cada persona t'obri una porta... Però, moltes gràcies pel teu temps.

7. Bibliografía de referencia

ASTELARRA, Judith (2003): "Veinte años de igualdad de oportunidades en España" en *Debate Feminista*, año 14, vol. 28, octubre 2003, p. 179-210

–(2005): *Veinte años de políticas de igualdad*, Ediciones Cátedra, Colección Feminismos, Universitat de València, 394 p.

AUGUSTÍN PUERTA, Mercedes (2003): *FEMINISMO: IDENTIDAD PERSONAL Y LUCHA COLECTIVA (Análisis del movimiento feminista español en los años 1975 y 1985)*, Colección Feminae, Universidad de Granada, 554 p.

–(2010): "Claves del feminismo español en la Transición política" en *Jornadas estatales en Granada. Treinta años después, aquí y ahora*. Coordinadora Estatal de Organizaciones Feministas, Madrid, 6 p.

BURGOS, Elvira (2003): " El pensamiento de Monique Wittig y su presencia en la teoría de Judith Butler" en *Thémata: Revista de filosofía* (Ejemplar dedicado a: La realización de la mujer en las tres culturas), Nº 31, p. 15-31

–(2005): "Conflicto de paradigmas: género y diferencia sexual" en *Thémata: Revista de filosofía* (Ejemplar dedicado a: Debate sobre las antropologías), Nº 35, p. 713-720

–(2007): "Identidades entrecruzadas" en *Thémata: Revista de filosofía*, Nº 39, p. 246-253

–(2010): "Cruzando líneas, trazando conexiones" en *Feminismo/s* (Ejemplar dedicado a: ¿Feminismo de la igualdad y feminismo de la diferencia? / coord. por Elena Nájera Pérez), Nº 15, p. 33-54

BUTLER, Judith (2010): *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós, 316 p.

CÓRDOBA, David, SÁEZ, Javier y VIDARTE, Paco (2005): *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*, Egales, Madrid, 257 p.

CORCUERA, Laura (coord.) (2012): *El orgullo es nuestro. Movimientos de liberación sexual en el Estado Español*. Madrid: Diagonal, 2012, 201 p.

DE MIGUEL ÁLVAREZ, Ana (2014): "La dialéctica de la Teoría Feminista: lo que nos une, lo que nos separa, lo que nos hace avanzar" en *Daimon Revista Internacional de Filosofía, Monográfico sobre Filosofía feminista contemporánea*, núm. 63, p.191-204

DI FEBBO, Giuliana (1979): "De la transición al fin del franquismo" en *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, ICARIA Editorial, L'Hospitalet, p. 186-218

ESCARIO, Pilar, ALBERDI, Inés, LÓPEZ-ACCOTTO, Ana Inés (1996): *Lo personal es político, El Movimiento Feminista en la transición*, Nº45, Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales, 396 p.

- EXPÓSITO MOLINA, Carmen (2012): "¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género en España" en *Investigaciones Feministas*, vol. 3, p. 203-222
- GIL, Silvia L. (2011): *Nuevos Feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español*. Madrid: Traficantes de Sueños, 344 p.
- GRUPO DE TRABAJO QUEER (ed.) (2005): *El eje del mal es heterosexual. Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer*. Madrid: Traficantes de sueños, 181 p.
- HOOKS, bell. (2017): *El feminismo es para todo el mundo*. Madrid: Traficantes de Sueños
- JABARDO, Mercedes (ed.) (2012): *Feminismos negros. Una antología*, Traficantes de Sueños, Madrid, p. 314
- LARUMBE, M^a Ángeles (2002): "El feminismo en la Transición Española" en *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo en la Transición*, Prensas Universitarias de Zaragoza, p.139-196
- LÓPEZ CLAVEL, Pau (2015): "Tres debates sobre la homonormativización de las identidades gay y lesbiana" en *Asparkía*, 26; p. 137-153
- MARTÍNEZ, Ariel (2011): Los cuerpos del sistema sexo/género: Aportes teóricos de Judith Butler en *Revista de Psicología*, N^o 12, p. 127-144
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, María (2008): El movimiento feminista en la España contemporánea. Avances de una tesis en proceso de construcción. Comunicación. Valencia, 26 p.
- (2010): *Identidades de género - Identidades colectivas: trayectorias militantes en los feminismos contemporáneos*. Comunicación presentada en el XI Congreso español de Sociología, Pamplona, 21 p.
- MAQUIEIRA, Virginia (2005): "Género, diferencia y desigualdad" en BELTRÁN, Elena y MAQUIEIRA, Virginia (eds.) (2005): *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza Editorial, Madrid, p. 127-190
- MONEREO ATIENZA, Cristina (2015): *Diversidad de género, minorías sexuales y teorías feministas*. Madrid: Dykinson, 92 p.
- MONFERRER TOMÁS, Jordi (2003): "La construcción de la protesta en el movimiento gay español: La Ley de Peligrosidad Social (1970) como factor precipitante de la acción colectiva" en *Reis*, (102), p. 171-204
- MORENO, Amparo (1977): *Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España*, Editorial Anagrama, Barcelona, 221 p.
- MORENO SECO, Mónica (2012): "Feministas y ciudadanas: las aportaciones del feminismo español a la construcción del Estado democrático" en *Alcores: revista de historia contemporánea*, N^o. 13, p. 85-100

NASH, Mary (2011): "La construcción de una cultura política desde la legitimidad feminista durante la Transición Política democrática" en AGUADO, Ana, ORTEGA, Teresa M^a (2011): *Feminismos y antifeminismos. Culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, Publicacions de la Universitat de València, p. 283-306

ORTEGA ARJONILLA, Esther, PLATERO MENDEZ, Raquel Lucas (2015): "Movimientos feministas y trans* en la encrucijada: aprendizajes mutuos y conflictos productivos" en *Quaderns de Psicologia*, vol 17, nº 3, p. 17-30

OSBORNE, Raquel (1996): "¿Son las mujeres una minoría?" en *Isegoría*, 14, p. 79-93

-(2007): *Entre el rosa y el violeta (Lesbianismo, feminismo y movimiento gay: relato de unos amores difíciles)*, buxaraLibrosLes, 79 p.

OSBORNE, Raquel; MOLINA PETIT, Cristina (2008): "Evolución del concepto de género (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler)" en *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, Enero-Junio, p. 147-182.

PINEDA, Empar (2008). "Mi pequeña historia del lesbianismo organizado en el movimiento feminista de nuestro país" en *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Platero, Raquel (coord.). Barcelona: Melusina, p. 31-60

PLATERO MÉNDEZ, Raquel (Lucas) (2007): "Intersecting Gender and Sexual Orientation: An Analysis of Sexuality and Citizenship in Gender Equality Policies in Spain" en *Critical Review of International Social and Political Philosophy*, Vol. 10, nº 4, p. 575-597

-(2008): "La construcción del sujeto lésbico" en *Lesbianas. Discursos y representaciones*. Platero, Raquel (coord). Barcelona: Melusina, p. 17-30

-(2009): "Transexualidad y agenda política una historia de (dis)continuidades y patologización" en *Política y sociedad*, Vol. 46, Nº 1-2 (Ejemplar dedicado a: Sexualidades y derechos en el siglo XXI), p. 107-128

-(2011): "Entre vulnerables, absents i interseccionals. Una anàlisi de les polítiques d'igualtat centrals, d'Andalusia, Catalunya, Madrid i País Basc" en *Accions i reinencions: Cultures lèsbiques a la Catalunya del tombat de segle XX-XXI*. Torra, Meri (coord.), p. 75-92

-(2012): *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Bellaterra, Barcelona, 327 p.

-(2013): "Marañas con distintos acentos: género y sexualidad en la perspectiva interseccional" en *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, Nº. 5, p. 44-52

-(2014a): "¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer?" en MENDIA AZKUE, Irantzu; (et al.): *Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, Donostia-San Sebastián, Hegoa, p. 79-95

-(2014b): "Metáforas y articulaciones para una pedagogía crítica sobre la interseccionalidad" en *Quaderns de Psicologia*, Vol. 1, Nº 1, p. 55-72

POSADA KUBISSA, Luisa (2014): "Teoría queer en el contexto español. Reflexiones desde el feminismo" en *Daimon. Revista Internacional de Filosofía* (Monográfico sobre Filosofía feminista contemporánea), núm. 63, p. 147-158

PRECIADO, Paul B. (2003): "Multitudes *queer*. Notas para una política de los *anormales*" en *Revista Multitudes*, 12 p.

ROCHA SÁNCHEZ, Tania Esmeralda; POCOROBA VILLEGAS, Eréndira; LOZANO VERDUZCO, Ignacio (2013): "La noción de sujeto: puntos de encuentro y desencuentro entre el feminismo, la teoría de género y la teoría *queer*" en *GénEros. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, Vol. 19, Núm. 12, p. 21-49

SOLÁ, Miriam (2011): *Ampliando nuestra mirada sobre la violencia de género. Herramientas para la transformación desde la perspectiva feminista-queer de la diversidad sexual*. Informe final. Projecte de recerca finançat per l'Ajut a la Recerca Francesca Bonnemaïson 2011, 75 p.

-(2012): "La re-politización del feminismo. Activismo y microdiscursos postidentitarios" en VV.AA, *Desacuerdos. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado español*, Cuaderno 7, Centro José Guerrero– Diputación de Granada, Museu d'Art Contemporani de Barcelona, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y Universidad Internacional de Andalucía – UNIA arteypensamiento, p. 264-281

TRUJILLO, Gracia (2009): "Del sujeto político "la Mujer" a la agencia de "las (otras) mujeres" el impacto de la crítica "queer" en el feminismo del Estado español" en *Política y sociedad*, Vol. 46, Nº 1-2 (Ejemplar dedicado a: Sexualidades y derechos en el siglo XXI), p. 161-172

-(2011): "La rebelión de "las otras" del movimiento feminista: el impacto de la crítica *queer*" en *Cuerpos políticos y agencia. Reflexiones feministas sobre cuerpo, trabajo y colonialidad*, Editorial Universidad de Granada, p. 163-175

-(2016): "La protesta dentro de la protesta. Activismos *queer/cuir* y feministas en el 15M" en *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, Vol.12, 18 p.

VARELA, Nuria (2013): *Feminismo para principiantes*, Editorial Zeta Bolsillo, 416 p.

VERDUGO MARTÍ, Vicenta (2010): "Desmontando el patriarcado: prácticas políticas y lemas del movimiento feminista español en la transición democrática" en *Feminismo/s*, Nº. 16 (Ejemplar dedicado a: Género e imagen del poder en la historia contemporánea / coord. por Mónica Moreno Seco, Alicia Mira Abad), p. 259-279

VIVEROS VIGOYA, Mara (2016): "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación" en *Debate Feminista*, Volumen 52, Octubre 2016, p. 1-17

VVAA (2016): "Plural SEXUALIDADES DIVERSAS, MÚLTIPLES DEBATES" en *Revista VIENTO SUR*, p. 45-85

WITTIG, Monique (2016): *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*, Madrid: Editorial EGALES, 128 p.

YEVES BOU, Teresa (2005): *Asociaciones de Mujeres y Movimiento Feminista*. (Tesis Doctoral). Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Universitat de València, Valencia, 388 p.